

天城ケイ

KeiAmagi

ニノモトニノ

illustration
Ninomotonino

暗殺教師と
運命法廷

It has spread the night of
darkness outside city-state Flandre.
He and she met in kind of world.

アサシンズプライド

ASSASSINSPRIDE

3

ファンタジア文庫



メリダ＝アンジェルの苦しみ
に
終止符を打ってやるのは、

僕たちの責務だと思わないかい？

セルジュ＝シクザール

弱冠20歳にして、三大騎士公爵
家の一角《竜騎士》シクザール
家の家督を継いだ若き公爵

アサシンズプライド
ASSASSINSPRIDE
暗殺教師と運命法廷

3

ミール＝ラ・モール

《魔騎士》ラ・モール公爵家の令嬢。聖ドートリッシュ女学園の1年生で、サラシャと仲がいい

「魔法の呪文は『むかしむかし、あるところに』」

「魔法書って、面白いのね!」

「かぶかぶ……
リタ、おいひい」

エリーゼ＝アンジェル

メリダの従姉妹で、《聖騎士》。聖フリーデスウィーデ女学院1年生の首席。メリダをリタと呼ぶ

メリダ＝アンジェル

《聖騎士》アンジェル公爵家に生まれながらマナを持たない少女。その出自やマナの覚醒を巡る陰謀の渦中にある

サラシャ＝シクザール

セルジュの妹。おとなしい少女だが、聖ドートリッシュ女学園1年生の中でもトップの実力を誇る

「クラスのみんなより、
ちょっと大きいだけだもん」



負けるもんかあー

「あんたたちなんかに

傍聴席のマネキンたちは、
吞まれたように身を引く。
青いスカートを翻したメリダは、
決然と一歩を踏み出した。
「わたしが証明するの！
もつともつと強くなつて
国中のみんなが認めるような
《アンジェルの子供》に
なってみせるの！
わたしが無能才女でも、
絶対にあきらめたりしない……っ！」



「お嬢さまがた、あとはオレにお任せを」

「メリダー・アンジェルの家庭教師。

今こそあのときの借りを

返させてもらおうではないか」

「興味がない。疾く、去れ」

そこからの光景は、

三人の公爵家令嬢たちの

動体視力をもってしても

完全には捉えられなかった。

クーファ=ヴァンピール

メリダの家庭教師。彼女の育成に失敗した場合は、暗殺するという任務を負うが……

Prologo: Antes de la Tutoría

--¡No hay ningún error, esto es un gran escándalo!

Cuando alguien comenzó, los otros que rodeaban la mesa redonda se inclinaron hacia adelante uno después del otro mientras decían, “¡Así es, así es!”. Mezclado con gestos, y poniendo calor en su voz, trataban de ser el primero en dar su propia opinión.

--¡Desde el principio pensé que era sospechoso! ¡Si, desde mucho antes de que <ese apodo> comenzara a murmurarse!

--¡Incluso si es la compañía armamentista más importante de Flandor, como se esperaba, tomar por esposa a una plebeya fue el peor error de todos! ¡Llevando a un estado como este a una casa de Duques caballeros que debería estar de pie en la cima, la dignidad de los nobles solo se verá mermada!

--¡Sin duda esa <chica sin talento>... no heredo la sangre de la casa de los Duques Angel!!

En ese momento uno de los que estaban sentados en la mesa redonda levanto suavemente su mano. Cuando lo hizo, instantáneamente los otros asientos que estaban alborotados, cerraron su boca simultáneamente como si tomaran el cuello de un dragón.

Quien reunió la mirada de todos los presentes, era un hermoso joven envuelto en una atmosfera similar a una briza primaveral.

--Todos, por favor tranquilícense. ¡Ahora, una verdad con muy alta fiabilidad se ha vuelto clara! Pero primero, ¿No vamos a alabar a la diosa que trajo este castigo divino?

El joven levanto su mano y señalo a la chica que estaba a la espera atrás a su izquierda.

--Así es, a la perspicacia y valerosa conducta de la señorita Mule La More aquí presente.

Las miradas de los asistentes naturalmente se vertieron hacia el lado de atrás. La chica que era bañada por sus miradas dio un paso adelante mientras balanceaba su cabello de cuarzo negro que brillaba místicamente aun en el interior de esta oscura habitación.

Mientras exudaba un encanto misterioso que no era acorde con sus 13 años, abrió sus encantadores labios.

--Con la oportunidad Dada por la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> durante el acto de intercambio cultural entre Saint Frideswide y Saint D’Autriche celebrado el periodo escolar anterior, investigue el <Mana> de las estudiantes que asisten a ambas escuelas de formación. Y entonces en el caso de ambas—la <Paladín> Elise Angel y la <Chica sin talento> Melida Angel, encontré que albergaban un <Mana> con características demasiado disímiles.

Los asistentes soltaron un “Oo...” al unísono e intercambiaron miradas entre ellos. Como si fuese tragado por la belleza de Mule alguien levanto su voz y se inclinó hacia adelante.

--¿¡N-No trajiste alguna evidencia para que incluso nosotros podamos comprender!?

--Lamentablemente, Melida Angel tiene un muy formidable guardaespaldas. Todo lo que pude hacer fue solo registrar dentro de mi cabeza el análisis del <Mana> de las primas Angel...

Mule frunció el ceño teatralmente y se abrazó a si misma de manera provocativa.

--Yo misma casi fui teñida por su color. Cada vez que recuerdo ese momento, incluso ahora mi alma se estremece y no puedo dormir. Aah... fue una misión muy estimulante.

Los asistentes en la mesa redonda tragarón sonoramente. En medio de eso, el hermoso joven que vestía un ambiente tranquilo levanto una vez más su mano y reunió la mirada de todos los presentes.

--Entonces, esta es una situación crítica. Incluso cuando la señorita Melida Angel es heredera de la línea de sangre de la casa principal de uno de los Duques caballeros, posee un <Mana> que es diferente a la Clase <Paladín>. ¿Saben lo que eso significa...?

--¡¡El adulterio de su Madre es verdadero!!

Uno de los asistentes grito furioso y se paró de su asiento mientras volteaba su silla. Con eso como el punto de partida, la mesa redonda se vio envuelta en un alboroto como si acabaran de recordarlo.

--¡El rumor es real! ¡Melida Angel no es hija de la Casa Angel!

--Esa hija del comerciante de armas llamada Melnoa... ¡Mientras recibía el amor de la casa de los Duques caballeros, pisoteo todo eso! ¿¡Qué piensa que somos nosotros la sublime clase noble!?

--¡También Lord Felgus! ¿¡Por qué dejo pasar ese rumor hasta el día de hoy!? ¡A pesar de que sin ningún error eso se relaciona a la autoridad de todos nosotros los nobles!

--¡Exactamente! ¡¡No podemos permitir que parezca que somos el mismo tipo de depravado!!

Incluso si era una broma, había llamado "depravado" y "del mismo tipo" al líder de una Casa de Duques Caballeros que reinaba en la cima de la jerarquía.

Sin embargo, en esta asamblea no había nadie que intentara censurar sus palabras. En cambio, como si los provocaran, con gran vehemencia, y franqueza si podía decirse de mala manera, las lanzas de palabras vulgares eran respondidas una después de otra. La brecha en sus posiciones había volado desde las cabezas de estos perros rabiosos.

El origen de esa valentía sin duda era la máscara con un diseño excéntrico que llevaban sobre sus ojos.

Enfocadas más en ser una decoración que para ocultar los rostros, eran mascarar semejantes a las usadas en los desfiles de los carnavales. Todos los que estaban sentados a la mesa redonda, sus seguidores que estaban a la espera detrás de ellos, e incluso hasta las sirvientas con uniformes negros sirviendo como camareras, todos los presentes encubrían su posición social con esas mascarar.

A excepción de solo tres personas.

El hermoso joven envuelto en una atmósfera similar al tranquilo viento de primavera que era la persona central de esta asamblea y había reunido a quienes estaban sentados alrededor de la mesa redonda—era el <Dragoon>¹ que cargaba con una de las esquinas de las tres casas de duques caballeros, el Duque Caballero Serge Shicksal. Detrás de él a su izquierda, como si fuese su socio cercano, estaba la <Diábolos> que vigilaba la mesa redonda con una sonrisa tentadora, Mule La Mol.

Y entonces, la última quien estaba detrás de él a su derecha en la misma posición que Mule, era su amiga cercana.

¹ No lo había colocado antes, pero los 'Dragoon (dragón)' eran soldados que actuaban como caballería e infantería durante el siglo XVI.

Clamando modestamente ser la hermana menor de Serge, la hermosa chica de cabello color sakura—

Salacha Shicksal.

--...

Salacha no dijo nada en la asamblea. Miraba con ojos distantes la mesa redonda que repetía su discusión cuya conclusión ya estaba clara. Sin embargo, <ese nombre> que los adultos usando mascara ocasionalmente pronunciaban amarraba su corazón a esta asamblea.

En la mente de Salacha flotaba vívidamente la escena donde ese majestuoso cabello dorado balanceándose que vio durante la batalla de selección de la <Luna Lumière> de hace tres meses.



Ese lugar era una de las villas que la casa del Duque caballero Shicksal poseía. Oculta en lo profundo de una habitación de coleccionista, se construyó una sala de recepción secreta. Lo que se celebraba era una reunión que no podía ser conocida públicamente, y sus asistentes también eran personas que originalmente no deberían estar ahí.

Ya sean sus títulos de nobleza, su lugar de nacimiento, e incluso las Unidades del Gremio a las que pertenecían, todos eran diferentes. Las personas influyentes de casas adineradas de plebeyos que no eran nobles tampoco eran pocas. De cualquier modo, no había personas que intentaran jactarse de su propia posición social e incluso si conocían la verdadera identidad de sus compañeros, harían como si no lo supieran, ese era el entendimiento tácito.

Lo que mantenía en la misma mesa a todos ellos quienes tenían diferentes posiciones, era una cierta <ideología>.

La Facción Reformista—

Desde hace varios años esas palabras habían comenzado a ser susurradas dentro de las personas influyentes de Flandor. No era posible llamarlo doctrina y tampoco tenía una ruta sólida como para llamarla credo. Lo que tenía, era solo una simple orientación vaga—si su esencia tuviera que explicarse en unas pocas palabras seria preguntando: “¿No estas insatisfecho con la situación actual?”.

La manera de existir de este país estaba errada. La atmósfera que los envolvía tenía algo extraño. Siendo así, para corregir ese “Algo” y lo que “estaba errado”, ¿No deberían comenzar a actuar—?

Si erraban un paso eso podría ser catalogado como terrorismo, sin embargo, eso no significa que estuvieran agrupados como una organización, ni significaba que estuvieran escondiéndose como si fueran un Gremio criminal. Sin que nadie lo notará, estaban infiltrándose incluso justo a su lado—como un virus.

Aquellos que se infectaban con esa enfermedad, obtenían una orientación para la frustración desenfocada dentro de ellos, volviéndose individuos de la enorme corriente intentando empujar hacia adelante. Y así, sin saber hacia dónde estaban dirigiéndose, dejaban escapar rugidos como bestias salvajes.

Nosotros somos <Operación²>—

² Reformistas en kanji... Dicho esto, el autor nuevamente usando palabras en español que probablemente no tiene idea de lo que significan (Operación/オペレーション)



--Me alegro de que todos lo crean... un asunto tan grave como este no puede quedar solo en mi pecho.

Cuando el hermoso hermano mayor, mostro una sonrisa melancólica que no distinguía sexo, otra vez se produjo un alboroto. Las diez mascarar se giraron en su dirección y sus labios inferiores mostraron una sonrisa de satisfacción.

--¡Que distante, lord Shicksal! Somos camaradas, ¿¡No es así!?

--¡Si existe una injusticia, incluso si fuese el jardín de dios debemos sacarla a la luz! ¡Nosotros, <Operación>, no nos doblegamos frente a la autoridad, ni quitamos los ojos de la verdad nada conveniente!

--Ya que sientes lo mismo, decidiste oponerte a la oscuridad de la Casa Angel. ¡Esa caballerosidad es como se esperaba del <Héroe> que enorgullece a Flandor, el Duque Serge Shicksal!

Si la ideología de la facción reformista era un virus, Serge Shicksal era su origen.

Heredando el liderazgo de su casa a la edad de 20 años, el carisma de este hermoso joven que desbordaba brillantez no era solo para mostrar. En la actualidad <Operación> había llegado a extender sus raíces hasta las personas influyentes dentro de varios círculos, y quien estaba guiando eso no era ningún otro más que una de las personas con más autoridad en Flandor, sin duda ese era un trasfondo descomunal.

--¡Aah, todos...! Mi ínfimo coraje, viene del apoyo de mis camaradas. ¡Ya que tengo compañeros tan confiables, no tengo nada a que temer!

Serge Shicksal levanto una voz emocionada y los asistentes de la mesa redonda le dirigieron una mirada llena de expectación. Compartiendo su opinión con todos los presentes, finalmente era el momento de pasar al punto principal de la reunión.

Mientras era el centro de atención, el joven Duque abrió sus brazos y pronuncio.

--¡Ya lo he decidido! ¡¡Pienso hacer público para todos los ciudadanos de Flandor el secreto de esa <chica sin talento>!! Sin duda habrá un gran revuelo. Probablemente el sistema de este país con la casa de los Duques caballeros en la cima, se derrumbe. Sin embargo, ¿¡No piensan que es aterrador seguir viviendo sobre un castillo de naipes!?

--¡¡Un aplauso por la resolución del Duque Shicksal!!

Alguien grito fuertemente como un tonto y todos los que estaban sentados en la mesa redonda aplaudieron hasta el punto en que sus manos se volvieron rojas. Un sonido de traqueteado se escuchó desde el techo de la habitación, seguramente a causa de los sirvientes de la mansión sorprendidos.

Después de un minuto los aplausos finalmente se calmaron y en ese momento, Shicksal dijo.

--Sin embargo, no tenemos pruebas.

Los asistentes mostraron una expresión como si hubieran comido una bola de hierro y se miraron entre ellos.

--Poseemos la confianza para decir que la Clase de Melida Angel no es <Paladín> y en consecuencia su línea de sangre no pertenece a la casa de Duques Caballeros. Pero, no tenemos la evidencia para hacer que los ciudadanos acepten eso. La gran cantidad de personas que no poseen <Mana>, no entenderán sobre la naturaleza del <Mana> o sobre la herencia dominante de las Clases. Si no obtenemos una gran aprobación, nuestras acciones no cambiarán de ser un crimen por diversión.

--Eso, sí, sería preocupante, ¿Cierto...?

Las diez máscaras bajaron su mirada hacia la mesa y comenzaron a murmurar con voces difíciles.

Cuando lo hicieron, como si estuviera escrito en un guion, la chica <Diábolos> dio un paso hacia la mesa redonda.

--Hay una buena manera. En otras palabras, para aclarar todo, debemos interpretar un <Show> que los plebeyos tanto aman.

--¿S-Show dice, La Mor-sama?

--Por favor miren hacia aquí.

Diciendo eso, colocó un grueso libro sobre la mesa.

Era bastante antiguo, pero la encuadernación estaba firme y de su portada se podía sentir la dignidad. En el instante en que los delicados dedos de la chica abrieron las páginas desde casi la mitad del libro, los asistentes enmascarados que estaban mirando eso, “¿¡Ooo...!?” dejaron escapar suspiros de admiración.

--Uno de los tesoros de la <Bibliagoth>—El grimorio <Manuscrito de Anders>.

Diciéndolo de una manera fácil de entender, era un libro ilustrado con un mecanismo anormalmente detallado. Al voltear una página una artesanía de papel se levantó, recreando un escenario y sus personajes.

En el libro que Mule abrió, una gran mesa redonda de papel estaba ensamblada. Y entonces, rodeando la mesa había diez personajes. En la posición más destacada, estaba sentada una muñeca de papel del hermoso joven y detrás de él dos hermosas chicas construidas lindamente estaban de pie a la espera.

Aun así, lo que los sorprendió más fue que esos diseños *se movían*. En la mesa redonda uno a uno los participantes se reunieron y comenzaron una discusión bulliciosa. La muñeca de la hermosa chica, la cual recreó incluso su cabello color cuarzo negro, camino hacia adelante y mientras realizaba gestos, estaba informando algo.

Era la charla que habían intercambiado hace casi diez minutos en esta misma asamblea. Uno de los asistentes que estaba mirando el libro, miró hacia arriba el rostro de la joven chica mientras ampliaba enormemente sus ojos.

--Este, quizás, la historia que está escrita en este libro... ¿Somos nosotros...?

--Definitivamente, este es el efecto del <Manuscrito de Anders>. Para hacer realidad esto, aunque fue descortés, estuve registrando la situación de esta reunión desde antes.

Mike cerró el libro ante los ojos de los adultos que lo miraban como si fueran a devorarlo. En ese instante, quienes estaban inclinando enormemente sus cuerpos sobre la mesa, volvieron en sí.

Mike les dirigió una sonrisa a los asistentes que tosieron avergonzadamente.

--<Registrar detalladamente en las páginas en blanco los acontecimientos que están ocurriendo en los alrededores>—ese es el poder del <Manuscrito de Anders>, con esto daremos a conocer al mundo el fracaso de Melida Angel.

--Y-Ya veo... pero...

Ajustando sus anteojos, uno de los asistentes que dijo nerviosamente.

--Pa-Para eso hay muchas condiciones que debemos cumplir, ¿No es así? P-Primero tenemos que preparar información que pueda acorralar a Melida Angel y también es necesario establecer un escenario efectivo. Y, más que cualquier cosa, escuche que a esa chica la acompaña un instructor aterrador como un demonio...

--No hemos pasado nada por alto. Todo es perfecto.

Ante las palabras llenas de confianza de la hija de la casa de Duques, los asistentes que eran mucho mayores que ella solo cerraron su boca.

--Dentro de poco, en todas las academias de formación a las que asistimos, se realizara la <Prueba de Acreditación del Bibliotecario de Bibliagoth>. Allí, Melida Angel deberá participar sin falta.

--¿C-Cual es la razón?

--Ella fue una candidata de la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> de este año después de todo.

Mule, después de enviarle una mirada de reojo a Salacha, continuo.

--Dejando de lado si lo saben o no, el título de <Luna Lumière>, que se le otorga a la estudiante representante del instituto para chicas Saint D'Autriche y la academia para chicas Saint Frideswide, es un título muy honorable que posee una tradición de 50 años. Si las candidatas que compitieron por ese título no poseyeran siquiera las cualificaciones para la biblioteca laberíntica de la clase más baja, establecería un mal ejemplo para otros externamente. Las profesoras de Frideswide probablemente deberían haberle recomendado participar en la prueba de calificación de este año... Y además, si se trata de Melida Angel, estoy segura que aceptara sin falta.

Ante la fuerza en la parte final de sus palabras que dejaba sentir su confianza, los asistentes finalmente se tragarón sus palabras.

Dentro de esos, solo uno reclamo agudamente.

--¡E-Espera un momento! Si las candidatas para la <Luna Lumière> participaran en la prueba, también nuestra Elise Ojou-sama—n-no, las estudiantes sin relación que están alrededor de la <chica sin talento> también, err, ¿¡Estarán en peligro de quedar envueltas en nuestro plan...!?

Quien entro en pánico era una anciana usando ropa similar a un vestido de luto. Estaba ocultando su verdadero rostro con una llamativa mascara, pero su verdadera identidad ya era conocida no solo por Salacha, sino por todos. La mujer que estaba a cargo de ser la jefa de sirvientas en la mansión de Elise Angel, Osello.

Mule, fingiendo que no sabía nada, le regreso una sonrisa perfecta.

--No te preocupes, ese día nosotras mismas seremos las guardaespaldas de Elise-sama. Además del plan para hacer caer a la <chica sin talento>, nos esforzaremos para no poner en peligro a Elise-sama de ninguna manera.

--S-Si alguien de la Casa La Mor está comprometiéndose así, puedo estar un poco más tranquila. Sí, también apruebo grandemente tu plan para aplastar a esa <chica sin talento>...

Acompañando esas palabras con inconformidad, la anciana finalmente guardo silencio.

Como si hubiera estado esperando el momento preciso, Serge Shicksal golpeo sus manos animadamente.

--¡Esta decidido! Nuestra acción decisiva será el día de la prueba de acreditación de la biblioteca Bibliagoth. ¡Allí expondremos todo el engaño propagado por la Casa Angel! La pecadora extenderá su cuello personalmente y el escenario abrirá un camino por nuestro bien—¡¡La oportunidad de una en mil para traer una revolución a Flandor ha llegado!!

El hermoso joven se levantó de su asiento y miro a los asistentes de la mesa redonda. Con su hermosa voz que llevaba la entonación y actitud de un actor, aumentaba el ímpetu de aquellos que se ocultaban del otro lado de sus máscaras.

--Para una reforma normalmente se requiere valor y resolución. ¡Sin embargo, esto es algo que solo nosotros podemos hacer! Por el bien del futuro de Flandor, es algo que alguien debe hacer. ¡Y, el momento para iniciar esa marchar es solo ahora!! Todos, carezco de la fuerza. Pero si estoy junto con ustedes, obtendré el valor para hacer que cualquier milagro ocurra. Yo, por el bien de todos los ciudadanos que viven en Flandor, me volveré la espada que traerá la revolución. ¡Todo para hacer que Flandor regrese a la forma que debería tener! ¡Quien cumplirá eso no será nadie más, que nosotros!



--“ “ “ “ “¡¡<Operación>!!” ” ” ” ” ”

Todos los que rodeaban la mesa redonda se pararon de sus sillas y levantaron sus puños hacia el cielo.

Los gritos que atravesaron la oscura sala de reuniones sacudieron las largas pestañas de Salacha.



--Fue una actuación maravillosa, Onii-sama.³ La manera en que los instigaste fue excelente.

Después de que la reunión cerro sus cortinas, Mule, tras haberse despedido de cada miembro de <Operación> que llevaban máscaras, rio misteriosamente. Dentro del carro que regresaba a su mansión personal, Serge Shicksal mostro una cautivante sonrisa irónica.

--No digas eso, Mule. Claramente, ellos son como los caballos del carro. <Operación> es un confiable aliado para nosotros... Nunca debemos olvidar nuestra confianza y respeto hacia ellos.

--Fufu, esas fueron palabras terriblemente inapropiadas. Me disculpo.

--...

Quienes estaban dentro del carro eran solo los tres miembros que formaban el núcleo de la facción reformista. Mirando a Salacha, quien se había mantenido en un profundo silencio, su hermano mayor le pregunto con una expresión amable.

--¿Qué ocurre, Salacha? Si estas pensando en algo puedes decírmelo.

--...

Viendo que incluso entonces Salacha permaneció en silencio, Mule suavemente se levantó de su asiento. “Quiero ver el paisaje”, diciendo eso, salió hacia el asiento del cochero. Comprobando que había comenzado a hablar con la mujer caballero con quien se conocía hace un tiempo, Serge pregunto una vez más.

--¿Puedes decírmelo?

--... Nii-san.

Estando ambos solos, finalmente Salacha abrió sus hermosos labios.

--¿Esto, realmente es por el bien de Melida-san?

--...

--Vi su lucha durante la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> de hace tres meses. Nunca antes vi la figura de un guerrero tan noble como esa. No podía creer que, seguir siendo llamada <chica sin talento> hasta ahora, no le dejara alguna clase de efecto... claramente, desea subir más alto que nadie. Sea cual sea su propia línea de sangre, incluso si la desprecian y se burlan de ella, la posibilidad de cubrir todo eso estaba en ella, ¿No es así...?

Serge lentamente asintió varias veces y colocó su mano sobre el hombro de su hermana menor distante en edad.

--Eres amable, ¿No es así, Salacha? No quieres lastimarla en el límite de lo posible, ¿Cierto?

--...

³ Hermano mayor. (por si alguien no sabía)

--También pienso lo mismo, si tengo que decir la verdad, es doloroso. Pero, esto es algo que alguien debe hacer. Ahora en Flandor, la intriga que rodea a Melida Angel esta arremolinándose. Dejarla continuar luchando en un ambiente cruel como este, no es bueno para ella. Siendo así, ¿No crees que el ponerle fin a su sufrimiento es la responsabilidad de nosotros quienes nos preocupamos por ella?

--... Si, probablemente.

Serge le dirigió una sonrisa cariñosa a Salacha quién bajo su cabeza.

Y entonces, cambiando gradualmente su tono de voz, empujo su mano hacia su esplendoroso abrigo.

--¡Así es! Te daré un amuleto, Salacha. Toma esto.

Diciendo eso, le entrego una pluma con mucha práctica. Viendo lo que sujetaba en su mano, los grandes ojos de Salacha se agrandaron aún más.

--¿Esto es...?

--Es un presente de una cierta persona a la que antes se le dio la responsabilidad de ser bibliotecario en Bibliagoth—<La Pluma de Alternate>. Sin duda te dará coraje, Salacha. Por si acaso.

Con su cabeza siendo acariciada, Salacha recibió la pluma. Sin duda era un artículo de clase alta, y aun así, dándole eso en remplazo de un amuleto, dejaba en claro que la personalidad de su hermano mayor quien no se preocupaba por cosas como esas no había cambiado ni un poco desde el pasado.

Mientras sentía la agradable sensación de su palma, Salacha murmuro en su pecho las palabras que no podía decir con su boca.

El coraje que quiero más que nada, es solo uno—

Es el coraje para detenerte, Nii-san.

El carruaje se sacudía enormemente y la sensación de la cálida palma de su mana lentamente se iba distanciando.

Lección 01: ~Día a día de Pandora~

--S-Sensei~ y-ya, e-estoy en mi limitee... ¡Haa, haa...!

--Kuh... ¡Por favor aguanta, Ojou-sama! ¡Solo un poco más, un poco más profundo...!

--¡Imposible! D-Duele. ¡¡Esto dueleee...!!

El aliento ardiente y agitado de maestra y sirviente se entrelazaban violentamente.

Colocando la palma de su mano en la espalda de la chica, tan delgada que casi parecía a punto de romperse, Kufa presionaba su peso corporal. Mientras dibujaba una hermosa línea curva como el arpa de un ángel, Melida dejó escapar un “¿¡Aah!?” con una hermosa voz.

--Si eres así de violento, yo... ¡Me voy a rompeeee!

--¡Un respiro más! Ahora, relaja tú cuerpo. ¡Vamos!—¡¡Hecho!!

--Au—¿¡Auuuuuuch!?

Un grito sin nada de atractivo sexual resonó y Kufa, resignado, separó su mano de la ropa de entrenamiento de Melida. Liberada de la presión que empujaba su espalda, Melida al instante se derrumbó sobre el césped.

Estaban justo en medio de la calistenia realizándose en el patio trasero de la mansión. El tutor vistiendo una camisa fresca miraba hacia abajo a su estudiante quien, vistiendo su ropa de entrenamiento de siempre, respiraba con dificultad como si fuera lamentable.

--Ojou-sama tu cuerpo está rígido, ¿Sabes?

--¡E-Eso... no es así...! Es solo que la valla está demasiado alta, sensei...

--¿De qué estás hablando? A lo sumo quería que fueras tan flexible como para que pudieras acariciar tu cabeza con la planta de tu pie, ¿Sabes?

--¡¡No voy a estar en un circo...!!

Esto era algo habitual, pero cuando Kufa estaba en medio de una lección, incluso si Melida caía, no le daría una mano. Cuando la chica de 13 años con todos los músculos de su cuerpo adoloridos intentaba a pararse de alguna manera, el atractivo tutor, con sus habituales gestos pulcros, levanta su dedo índice.

--¿Estás bien con eso, Ojou-sama? ¡La flexibilidad del cuerpo también requiere algo de talento, pero más que eso, es necesario un esfuerzo diario! Este se va acumulando. Ya que continuaremos con los estiramientos después del baño, extenderemos la zona móvil de tus articulaciones un poco. Si todo tu cuerpo puede tolerar cualquier postura, podrás desarrollar más variaciones de ataque y defensa diversas—

Ante el joven unos años mayor que continuaba su lección alegremente, Melida inflo sus mejillas.

--... E-Entonces, sensei, después de esto, todas las noches, ¿Vas a darme masajes?

Diciendo eso con una voz ligeramente tensa, estiro el pecho de su ropa de entrenamiento. Con las discretas protuberancias de 13 años tentando su mirada, la garganta de Kufa se tensó.

Melida ocasionalmente le hablaba desafiadamente de esa manera. Kufa, sin dejar que discerniera la vacilación dentro de su corazón, con un tono bajo, se aclaró la garganta, “G-Gohon”.

Levantando su mano, hizo sonar sus cinco dedos ostentosamente.

--Tienes una gran audacia. Si así lo deseas, te dejaré probar mis masajes infernales.

--Ah, como pensé, voy a declinar...

En el momento en que Melida retrocedió dos, tres pasos, desde otra dirección se escuchó la voz de una chica.

--Kufa-sensei, esta vez ayúdame a mí.

--Entendido, Elise-sama.

Vistiendo la misma ropa de entrenamiento, Elise Angel estaba sentada en la hierba. Parándose detrás de ella quien estaba abriendo sus piernas, colocó su mano en su delicada espalda y empujó con fuerza.

La parte superior del cuerpo de Elise se hundió y en el momento en que alcanzó un ángulo determinado, se detuvo.

--... Más es imposible. Duele. Podría romperme. Limite.

--¿No puedes esforzarte un poco más? Fuu~ exhala y afloja tu cuerpo...

--Lo estoy aflojando. Duele, duele, duele. No puedo ni un poco más.

--... Ojou-samas, incluso la flexibilidad de sus cuerpos es la misma, ¿Saben?

Mientras reducía la fuerza que empujaba su espalda, sus pensamientos se le escaparon sin darse cuenta.

Sin embargo, en el instante en que escuchó eso, Elise levantó su rostro y miró a Kufa. Poniéndose de pie casi como si fuera a caerse, corrió hacia el lado de su prima y comenzó una charla secreta.

--¿Escuchaste, Lita? Claramente lo dijo como si conociera, cada parte de nuestros cuerpos.

--C-Conoce cada parte... ¡Hauu, es vergonzosooo...!

--A pesar de que había preparado contramedidas, para la investigación de Kufa-sensei...

--No podemos ocultarle nada a sensei. Desde ahora, ¿Que deberíamos hacer?

—*¡Estas primas...!*

Ante ese cotilleo que realizaban descaradamente en voz alta, las mejillas de Kufa temblaron.

Normalmente y siendo honesto, no eran más que lindas estudiantes.

Pero el hecho de que cuando se reunían, instantáneamente se volvían incorregibles, ¿Tal vez se debía a que eran esas criaturas llamas chicas? Cuando Kufa estaba encogiéndose de hombros como si se rindiera, la tercera chica que se había añadido a la lección de hoy lo llamó con un “Hey, hey”

--¡La siguiente soy yo! ¡Si estas libre ayúdame a mí!

--¿Por qué incluso tú estás del lado del que está siendo instruido, Rosetti-san?

--No importan los pequeños detalles. ¡Esta es una lección conjunta después de mucho esfuerzo!

Frente a ella quien lo apresuraba con un “Rápido, rápido” mientras estiraba sus piernas con su ropa de siempre, Kufa suspiró.

Parándose detrás de ella y poniendo su manso en su espalda, la mitad superior del cuerpo de Rosetti se hundió en un ángulo sorprendente.

--¡Ooh...! Como era de esperar, eres bastante flexible, ¿Eh, Rosetti-san?

--¿Cierto? Estoy muy orgullosa de la flexibilidad de mi cuerpo, ¿¡Sabes!?

--Maravilloso. Claramente eres como esas grotescas criaturas marinas que tienen ocho piernas

--Noo~ si me alabas así me voy a avergonzar, ¿Sabes? ¡Dehehehe...!

Ante Rosetti quien dejó escapar una risa extraña con una postura en la que era empujada hacia la hierba, las hijas de la casa del Duque que la miraban a cierta distancia se susurraron entre si mientras inclinaban la cabeza.

--... Me pregunto si la está alabando.

--Quien sabe...

Sin embargo, ya que la persona misma parecía feliz, a las primas les era difícil decir algo.



Después de que termino el estiramiento, era tiempo del entrenamiento practico. Este no se realizó con los cuatro a la vez, en cambio se enfrentaron alternativamente en parejas, Melida y Kufa, y Elise y Rosetti. Era un diseño con el fin de usar adecuadamente el espacio del patio, pero al mismo tiempo también tenía el objetivo de que la pareja que estaba libre observara el encuentro desde el exterior, señalara los problemas y tuvieran una base para su propio entrenamiento especial.

La sombra negro azabache corriendo alrededor del patio, solo podía ser seguida por los ojos de Rosetti. Sin importar cuanto forzara sus ojos, Elise solo podía captar una imagen residual y Melida, quien estaba tomando posición con su espada de madera en el centro del patio, solo podía sentir el violento viento agitando su cuerpo.

Perdiendo de vista a su oponente, sus pues se detuvieron, y al siguiente instante, Kufa, quien se deslizo detrás de ella, oscilo su katana de madera. Golpeando su espalda sin piedad, Melida cayó sobre el césped.

--¡Kyauh!

--¡¡Si caes, levántate dentro de 3 segundos!! Vamos, uno, dos, tres—

--¡S-Si!

Ante la chica que de alguna manera se puso de pie, Kufa cerro la distancia lentamente desde el frente.

Balanceando su brazo casualmente, siete golpes de espada cortaron el aire. Melida balanceo su katana de madera con ambas manos y aunque de alguna manera logro bloquearlos, el último golpe ante el que tardó en reaccionar, mando a volar la katana dese sus manos.

--¿¡Ah...!? ¡Auch!

En el instante en que desvió su mirada, un puño agudo como una bala golpeo su hombro. Melida cayó hacia atrás.

--¡3 segundos!

Mientras tomaba una postura intimidante con su puño izquierdo y la katana de madera en su mano derecha, Kufa pregunto.

--¿Perdiste tu arma?

Mientras arrojaba tierra desde el suelo hacia la cara de su instructor, Melida se levantó de un salto. Apuntando a la katana de madera que había volado lejos, le dio la espalda y comenzó a correr en línea recta.

Pero, Kufa quien la persiguió al instante, pateo sus pies desde atrás haciéndola caer, sin embargo, el pequeño cuerpo de Melida dio un giro en el aire, recogió su brazo derecho desde esa posición y lo balanceo bruscamente.

--¡¡<Gentou—>!!⁴

--Muy suave.

Kufa anulo la onda de impacto invisible con su puño cargado con mana y así mismo, estrello el cuerpo de la chica contra el suelo. Cuando monto a horcajadas sobre Melida quien había caído boca arriba, ella arrojó guijarros desde su mano izquierda. Esquivándolos fácilmente, retiro un poco su katana de madera y la empujo hacia abajo.

La punta de su katana corto el aire y se detuvo en la garganta de Melida.

Con unos ojos que parecían haber perdido cualquier emoción, Kufa dijo.

-- —Jaque mate.

--¡M-Me rindo...! ¡¡Haa, haa, haa...!!

Melida extendió todo su cuerpo y mientras el sudor empapaba su flequillo, comenzó a jadear con fuerza. Cuando Kufa retiro su katana de madera y finalmente se quitó desde arriba de ella. La Maestra y sirviente de la casa secundaria de los Angel, quienes los observaban desde la mesa de te en el jardín, estaban boquiabiertas por el nivel de la batalla.

Mientras derramaba sudor frio, Rosetti murmuro sin darse cuenta.

--¿¡E-Esos dos hacen un entrenamiento tan extremo como ese todos los días...!?

En ese momento, la Jefa de Sirvientas de la mansión de Melida, Amy, llevo a servir el té.

Escuchando el murmullo de Rosetti, movió su mirada hacia el centro del jardín e inclino la cabeza.



--Kufa-san, recientemente has estado poniendo un entusiasmo especial en tus lecciones, ¿Cierto?

Cambiando de turnos, esta vez Rosetti y Elise estaban en medio de su entrenamiento. Mientras preparaba el té rojo para Kufa, quien estaba tomando un descanso en la mesa, Amy trato de llamar su atención.

Melida, quien parecía no tener la energía suficiente para sentarse en la silla, estaba recostada en el césped a su lado. Tal vez sintiéndose motivadas por el entusiasmo de Kufa y Melida, Rosetti y Elise estaban más concentradas de lo normal.

Como para asegurarse de que nadie pudiera escucharlos, Kufa insto a Amy a sentarse en la silla a su lado.

⁴ Espada ilusoria

Mientras se sentaba con gestos naturales, la chica con delantal pregunto.

--Claramente no sé nada sobre batallas y ya que confié en ti, no he dicho nada sobre tu método de enseñanza. Pero...

Preocupada por que Melida escuchara, Amy acerco sus labios.

--Kufa-san, a pesar de querer mucho a Melida Ojou-sama, ¿No te es doloroso realizar un entrenamiento tan duro? ¿No te duele el pecho?

--Es lo contrario. Es porque pienso en Ojou-sama como alguien importante.

Diciendo eso sin ninguna vacilación, Kufa bebió su té suavemente.

--Mientras el oponente a quien enfrente sea yo, aún está bien. Sin embargo, el imaginar que Ojou-sama muestra una apertura ante un oponente diferente que muestre intenciones asesinas, es aún más terrorífico que eso. Al pensar en eso, no puedo pensar en ir fácil en el entrenamiento.

Separando sus labios de la taza, agitó lentamente el líquido color ámbar.

--Hipotéticamente, si hubiera estado usando una espada real, Ojou-sama seguramente habría perdido su vida hace mucho en el entrenamiento. Sin embargo, eso es bueno. Por el bien del <instante en que su vida este realmente en riesgo> venidero, al dejarla morir mil o diez mil veces... le estaré permitiendo explorar un método para que pueda seguir con vida.

--Wow...

Seguramente no lo sentía real, pero abrumada por el peso de su voz, Amy abrió sus ojos ampliamente.

Ante ella, quien era una persona común y no una Usuaria de Mana, Kufa relajo sus labios.

--Incluso hay un feliz error de cálculo. Por favor mira esto.

Diciendo eso, Kufa saco un informe desde el bolsillo del abrigo que tenía puesto encima de su camisa.

Era algo que cualquiera había visto al menos una vez, una lista de estado de usuarios de mana.

--¿Esto?

--Es el <Estado> actual de Ojou-sama, y el <Estado> objetivo para después de tres años. Al principio pense en tener como objetivo el triunfo en el torneo unificado de todas las escuelas para su graduación de la academia, calculando a la inversa, acumularíamos los <Estados> necesarios para ese fin... pero llegado hasta aquí, ocurrió una pequeña desviación en lo planeado.

Ya que Amy le estaba dirigiendo una mirada que parecía intranquila, Kufa le sonrió para calmarla.

--Es lo contrario. El crecimiento de Ojou-sama es más rápido de lo que pensé. Si es así, parece que podremos establecer un objetivo aún más alto. Mira, este de aquí es el nuevo <Estado> objetivo que cree.

Cuando Kufa le entrego un reporte más, diciendo "Wow", los ojos de Amy brillaron.

--¡Ojou-sama se volverá así de fantástica...!

--No, eso es un objetivo estimado, ¿Sabes?

Ante la sirvienta en jefe quien rápidamente había comenzado a emocionarse, Kufa añadió por si acaso.

Incidentalmente, ese objetivo estimado actual se hizo considerando el <Estado> actual de cierta chica de cabello rojo quien habia obtenido un logro insano, ganar el torneo general, que debería ser una batalla en equipos, por su cuenta. Si pudiera llevar la verdadera fuerza de Melida hasta ese nivel, la victoria en el torneo—y por consiguiente tambien el éxito de la misión de Kufa—estaría asegurada.

Bajando el informe, Amy sin ninguna ansiedad restante, le dirigió una sonrisa como una flor.

--Dije algo imprudente. Como pensé, puedo dejarla a tu cuidado tranquilamente si eres tú, Kufa-san.

--No, eso es demasiado.

--Sobre Ojou-sama, estaré contando contigo por siempre.

Bajando su cabeza. Amy se levantó de su silla y regreso a la mansión. Mientras miraba su espalda en su uniforme con delantal, Kufa dejo escapar un pequeño suspiro para que nadie lo notara.

—Su preocupación realmente no era infundada. Kufa recientemente estaba ansioso.

El motivo, por supuesto, era la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> que tuvo lugar en Saint Frideswide el periodo pasado. Para ser más exactos, se debía a Black Madia quien se había infiltrado en la academia tomando esa oportunidad. La realización de que el Gremio Jack Raven al cual Kufa pertenecía estaba dudando de su traición lo ponía ansioso.

Sabiendo que podrían haber dañado a Melida, el sudor de Kufa se enfrió. Su plan había sido arruinado. Pero no sabía qué clase de efecto tendría eso.

Además, las cosas preocupantes no eran solo esas. Además, Kufa no sabía si su cliente, Modrew, quien deseaba que la educara o de otro modo la asesinara actualmente estaba satisfecho o no. ¿Si había algún augurio turbulento en los alrededores de Melida, no enviaría a una organización criminal de nuevo?

También había muchas personas que no pensaban bien del rápido ascenso de Melida, la <chica sin talento>. La Jefa de Sirvientas de la mansión de Elise, Osello, recientemente no había llegado a quejarse ruidosamente incluso cuando Melida y Elise estaban teniendo lecciones conjuntas como ahora. ¿Eso se debía es a que, justo como acordaron, Melida supero a Elise en la Batalla de Selección de la <Luna Lumière>? ¿O era se debía a que estaba afilando sus colmillos mientras esperaba la oportunidad perfecta para crear una nueva tormenta...?

El viento soplo a través del jardín de la mansión. Las dos espadas cubiertas de Mana chocaron, y agudos estruendos resonaron.

Para Kufa, eso inevitablemente se sentía como el presagio del caos que finalmente vendría.



Desde la fiesta de pijamas de fin de semana, a la lección conjunta. Terminado el plan de siempre que ya estaba volviéndose una costumbre, Melida y Elise, además de Kufa y Rosetti ingresaron a la academia.

Desde que cruzaron las puertas del castillo por primera vez en el séptimo mes del año anterior, ya habia transcurrido rápidamente más de la mitad del año. Kufa recientemente estaba sintiendo que la academia para chicas Saint Frideswide que ya estaba en medio del invierno, estaba envuelta en un ambiente melancólico por alguna razón.

Incluso para Kufa quien no experimento la escuela, podía comprender claramente el origen de esa atmosfera.

En resumen, en el tercer mes del periodo escolar—habría un ascenso de grado y entonces sería la temporada de graduación de las estudiantes de tercer año.

--Todas, muy buenos días. ¡Estoy muy feliz que poder ver sus rostros animados!

Esa armoniosa voz como la de un violín, resonó por el alto techo.

La dueña de la voz era la directora de la academia para chicas Saint Frideswide, Charlotte Bramanger. Hoy se estaría celebrando una reunión general desde la mañana y tanto Melida, Kufa y las demás se dirigieron hacia la gran catedral después de ingresar.

La directora miro a través de las trescientas estudiantes que estaban alineadas correctamente en el tranquilo espacio con sus pequeños ojos. El hecho de que el tiempo que miro el lugar donde estaban las estudiantes de tercer año fue más largo, sin duda no fue la imaginación de Kufa.

Como siempre, mientras balanceaba su dedo como un director de orquesta, la directora Bramanger dijo.

--Cuando convoco la reunión en este periodo de tiempo, hay algo que pienso todos los años. ¡Y eso es que todas se han vuelto esplendidas! Comparadas al momento en que celebramos la primera reunión del año nuevo⁵ durante el cuarto mes del año anterior, las estudiantes de primero año se han vuelto más gallardas, las de segundo año más confiables y todas las estudiantes de tercer año, se volvieron tan adultas hasta casi ser irreconocibles. Lo que está en mi pecho en este momento es orgullo y un poco de soledad, pero ni una pisca de ansiedad. Aun cuando ustedes elijan el camino que elijan—

Allí repentinamente su discurso se interrumpió.

La directora Bramanger estaba cubriendo su boca. En el espacio que recupero la calma, pequeños sonidos sollozos resonaron. Las dos estudiantes de tercer año que estaban paradas a los costados del podio se acercaron suavemente hacia la directora.

Una era la presidenta del consejo estudiantil Christa Chanson y la otra era la representante de los graduados Shenfa Tsubetok.

--... Directora, aún es temprano.

--¿Si su garganta está seca, yo como la <Luna Lumière> del año, anterior debería hacer el aviso en su lugar?

--N-No, todo está bien. Hasta que no las vea salir por la puerta, no puedo flaquear.

Al sonar su nariz con vigor, la directora arqueo su espalda.

Viendo esa situación, las estudiantes más sensibles estaban sacando sus pañuelos y llorando. Melida tiro de la manga de Kufa y le murmuro suavemente.

--Por lo que escuche de una senpai, al parecer se siente así todos los años.

--Para la directora esta es su <casa> y tú y las demás probablemente son su <familia>, ¿No es así?

Kufa quien no tenía una relación duradera con nadie, pensó que algo así era un poco envidiable. No existió ninguna oportunidad de prestarle atención hasta ahora, pero, ¿Qué tipo de organización familiar tenja esa <Maga> anciana que estaba quedándose en la academia durante todo el año?

Probablemente lo mejor sería intentar preguntarle si se da la oportunidad en algún momento...

⁵ Año nuevo fiscal.

Como si cubriera los pensamientos de Kufa, la directora que había retomado su espíritu reanudo su discurso.

-- —Entonces, todas. En dos meses más sin ningún error, este año fiscal también llegara a su fin, pero no olviden que antes de eso, un gran evento está a la espera. ¡Así es, sumado a la graduación de los terceros años, este año también se realizará la <Prueba de Acreditación del Bibliotecario de Bibliagoth>!

Las estudiantes intercambiaron miradas desconcertadas. Redirigiendo su mirada hacia el grupo de primer año quienes no estaban entendiendo la situación, la directora Bramanger hiló sus palabras como un canto.

--<Bibliagoth>, ese es el nombre de la gigantesca biblioteca que existe en la parte central de Flandor. Su diámetro es el doble del Distrito del Rey Santo. Y si decimos que eso va aumentando desde el primer piso hasta el piso 99 como el fondo del infierno, seguramente pueden imaginar su ilimitada escala.

Dejando de lado a Kufa quien era un Caballero en servicio, entre las estudiantes de primer año de una escuela de formación seguramente era la primera vez que lo escuchaban. Al saber que un misterio como ese existía en el país donde ellas misma vivían, las estudiantes de los alrededores intercambiaban miradas sin poder calmarse.

La presidenta Christa dio un paso al frente y alzo su voz.

--¡Silencio!

En la gran catedral que había retomado su tranquilidad nuevamente, la voz de la Directora Bramanger resonó relajadamente.

--Para darse una idea, pueden imaginar ese espacio como una <Biblioteca>. Allí, libros de la antigüedad—libros escritos en la época de las leyendas cuando el cielo azul, el sol y la luna existían en este mundo—están almacenados por miles. Además—

El alboroto que incluso la presidenta Christa no pudo contener se hizo más grande y la directora aumento aún más el volumen de su voz.

--Además lo que debería sorprenderlas, es que, en esa misteriosa biblioteca, todos y cada uno de los <manuscritos> escritos hasta ahora, tienen una réplica almacenada. Esos probablemente sean cartas de niños dirigidas a sus padres, o informes secretos que un espía registró. Entonces, habiendo explicado hasta aquí, seguramente pueden sentir, aunque sea vagamente, el valor histórico e informativo de la biblioteca <Bibliagoth>. Por consiguiente, no se le puede permitir a cualquiera entrar al laberinto. Es decir, para que los investigadores de <Bibliagoth> obtengan la calificación de <Bibliotecario del Laberinto>, es requerido que atraviesen una rigurosa prueba.

Varias personas dieron un paso al frente desde la fila de maestros, y comenzaron a distribuir pergaminos de piel de cabra a las estudiantes alineadas ordenadamente. Tras recoger los murmullos que se filtraban, al parecer en ellos estaba registrado un resumen de la prueba de certificación.

Como seguramente ya era el límite en lo que podía mantenerlas expectantes, la directora finalmente dijo con una fuerte voz.

--¡Cualquiera puede aceptar la prueba, pero deben estar resueltas a que será inmensamente rigurosa! Sin embargo, al mismo tiempo, por favor comprendan que es una oportunidad de una vez por año. Las manos de un <Bibliotecario del Laberinto> están siendo requeridas normalmente. Y en el caso de que obtengan esa calificación, como caballeros sus actividades se expandirán, seguro trabajará como una gran ventaja para su futuro—¡Eso es todo!

En el instante en que la directora bajo del podio, el parloteo, como el champagne que dispara su corcho, se desbordo. La presidenta Christa también se había rendido en advertirles y comenzó a ayudar en la distribución de los pergaminos.

El resumen de la prueba llego hasta las manos de Melida y Elise y entre los cuatro, incluyendo a sus tutores privados, inspeccionaron el pergamino. Sin embargo, como si claramente no supiera como juzgarlo, Melida inmediatamente le dirigió una mirada hacia arriba.

--S-Sensei. ¿Qué piensas de esto?

--Es justo como dijo la directora. Si tienes las cualidades como <Bibliotecario del Laberinto>, no hay error en que serás tratada favorablemente.

--Ah, Señoritas Angel. Si, las dos. ¿Me darían un poco de su tiempo?

Quien se acercó al círculo de cuatro, fue una persona un poco inesperada

Era nada menos que Charlotte Bramanger. Para una estudiante la parte superior del podio de reunión era casi como un mundo aparte y cuando la persona que había estado allí hasta hace un momento aparecía frente a sus ojos, incluso si no fuese Melida, se habría sorprendido casi como si se encontrara a un habitante del centro de la tierra.

--¡D-Directora...! ¿Q-Que desea?

--Traigo una propuesta. Si, ambos tutores también por favor escúchenme. Melida-san, Elise-san, ¿Considerarían participar en la prueba de acreditación de este año?

Las primas abrieron sus ojos sorprendidas y tanto Kufa como Rosetti sin pensarlo se miraron el uno al otro.

En remplazo de sus discípulos que no sabían cómo responder, Kufa dio un paso adelante.

--Con el debido respeto Directora, es un año demasiado pronto para ellas, ¿No lo crees? Sin duda la prueba de acreditación es...

--Si, normalmente la realizarían después de su segundo año. Pero, ambas fueron candidatas de la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> de este año. Dejando de lado a las estudiantes de Saint D'Autriche que participaron en la batalla de selección, para evitar que personas relacionadas fuera de ellas piensen que fue favoritismo, quiero que ambas muestren pruebas de que fueron adecuadas para ser candidatas a <Luna Lumière> incluso siendo de primer año.

Incluso estando desconcertadas, las chicas de 13 años comprendieron las circunstancias y se miraron entre sí.

Si se volvía una historia relacionada a la administración de la academia, incluso para Kufa y Rosetti quienes eran sus tutores privados les resultaba difícil decir algo. Como un bote salvavidas, la Directora continuó hablando.

--Por supuesto, no pienso preguntar por su aprobación o desaprobación. Si son ustedes, el día en que adquieran la determinación y desafíen la prueba de acreditación seguramente vendrá, en cualquier caso. Esta vez, como un ensayo para eso, ¿Qué hay de explorar los alrededores del primer piso de la biblioteca <Bibliagoth> que es relativamente menos peligroso?

En lo que respecta a la academia, solo con el hecho de que ambas “participaron en la prueba de acreditación mientras eran de primer año” estaría bien de cualquier manera. Dándose cuenta que menos responsabilidad no sería pesada, la expresión de ambas chicas se aligero.

Como para tranquilizarlas más, la Directora mostro una sonrisa tranquila en su arrugado rostro.

--Ya que esta vez es especial, ambas tomaran una posición diferente a la de las postulantes normales. Ya que pensamos en algunas medidas de seguridad, si les apetece desde ahora—

--¡¡Detente allí!! ¿¡¡Quién eres!!?

En ese momento, el grito desgarrador de una instructora paso entre ellos, y en un instante la gran catedral retomo su calma.

El alboroto venía desde la dirección de la entrada. Las más de trescientas miradas se dirigieron en esa dirección.

--Esperen, no necesitan estar tan alerta. ¡No soy un tipo sospechoso en absoluto!

Mientras Kufa ponía su mano en el hombro de Melida de manera natural, se volteó hacia atrás y lo vio.

Detrás de varias instructoras que estaban rodeando la puerta, la figura del hombre <sospechoso> estaba perpleja.

Era demasiado franco, pero no había mejor manera de expresarlo. Incluso si el esmoquin de clase alta que estaba envuelto en su alto y delgado cuerpo estaba bien, lo extraño era la desagradable mascara de payaso que cubría su rostro. El hecho de que su voz se escuchara algo atenuada, sin duda era a causa de colocar una tela en la boca de la máscara que estaba partida como la hoz de una guadaña.

En otras palabras, era muy difícil identificar su verdadero rostro. Considerando inútil su charla sobre que confiaran en el, diez instructoras de la academia, que anteriormente formaron parte de la primera línea del gremio, rodearon al hombre sospechoso con una determinación como si fueran a desenfundar sus espadas en cualquier momento.

Hombre—así es, juzgándolo desde su constitución y la profundidad de su voz, el individuo detrás de esa mascara era sin ningún error, un hombre.

Alguien de las estudiantes dejo escapar un pequeño grito y una fornida estudiante de grado superior la estaba abrazando como si protegiera a su hermana menor. Incluso mientras recibía miradas nada acogedoras desde todas las direcciones, el sospechoso enmascarado no se detuvo.

--Hey, no tienen por qué asustarse así. Solo vine a encontrarme a mi hija.

--¡Si es así, declara tu nombre de casa e identidad, y quítate esa mascara! ¡Si quieres encontrarte con tu familia necesitas contactarte de antemano y la aprobación de la directora! ¡Ni siquiera traer una carta formal es preocupante!

--Desgraciadamente soy alguien de cuna humilde, ¿Sabes? No poseo nombre de casa o posición.

Las expresiones de sorpresa se desaparecieron y una atmosfera de desconcierto se propago entre las estudiantes.

¿A quién está buscando este hombre?

En el momento en que Kufa frunció el ceño, una de las instructoras dio un paso adelante. Poniendo su mano en la espada en su cintura, hizo sonar la vaina de una manera intimidante.

--¡¡No juegues...!! En primer lugar, ¿¡Que hiciste con el portero!?

El hombre enmascarado retrocedió dos, tres pasos—y abrió la distancia entre sus piernas casualmente.

--No me permitió pasar... a pesar de que baje mi cabeza sinceramente, y ya que no me dejó pasar testarudamente, no podía hacer nada más. En el caso que el ataque venga desde el oponente, se puede llamar legítima defensa, ¿Cierto?

--¡¡Atrápenlo!!

Varias instructoras patearon el suelo al mismo tiempo desde las cuatro direcciones. Naturalmente, no iban en serio. Lo que desenvainaron desde sus caderas con un agudo sonido eran las mismas espadas de práctica que usaban las estudiantes.

Sin embargo, en ese momento ocurrió algo que nadie pudo prever.

--¡Que peligroso!

El hombre cayó al suelo con una sincronización brillante y esquivo los ataques desde todas las direcciones.

Sin su objetivo, los maestros que golpearon el aire vacío se chocaron entre sí. Mientras sus pies se enredaban, una de las instructoras de artes marciales, abrió sus ojos con sorpresa.

En esa apertura, el hombre corrió hacia el centro de la gran catedral como si bailara.

Gritos agudos se alzaron. Las estudiantes ya estaban en gran pánico. Todas se dispersaron como arañas bebés a izquierda y derecha y casi como si fuese un patógeno o algo similar, los alrededores del hombre en esmoquin se despejaron.

--¡Hey, esperen! ¡Solo estoy buscando a mi hija!

Gritando con su voz atenuada, el hombre miró sin destino a las chicas que escapaban.

Finalmente, la mirada de la máscara de payaso se clavó en el grupo de primer año que se había quedado parado sin moverse.

--¡Si, señoritas! Por favor explíquenselo a sus amigas. ¡No soy una persona sospechosa!

--“ “ “ “ “¡K-Kyaaaa!?” ” ” ” ” ”

Ante el rostro sonriente de la máscara acercándose, las estudiantes de primer año, como si una cuerda se rompiera, levantaron un grito.

Justo después de eso, desde el punto ciego del hombre, una sombra del color de la oscuridad se deslizó, y en el momento en que se dio cuenta, un golpe resonó sin piedad. Una patada giratoria golpeó su costado con precisión y el cuerpo del hombre voló hacia atrás varios metros.

Ante el dobladillo del uniforme militar danzando con el viento, la expresión de las estudiantes de primer año se iluminó.

--“ “ “ “ “¡Kufa-sama!!” ” ” ” ” ”

Cuando el hombre enmascarado cayó al piso, se levantó de un salto golpeando su brazo derecho en el suelo.

Ante al joven caballero que estaba parado con una mirada fría, el hombre se encogió de hombros teatralmente con una actitud triste.

--¿Qué es esto? ¿No hay un hombre allí? ¿Por qué el trato es diferente conmigo?

El sexo no es el problema.

Era simple regresarle esas palabras, pero Kufa guardó silencio. Después de todo, pensó que mostrar incluso la más pequeña apertura sería peligroso. Por la manera en que había tomado la caída, su Agilidad había dispersado el daño.

Como esperaba, no es un simple tipo sospechoso. ¿Debería quitarle esa mascar incluso si tengo que ser un poco brusco?

En el momento en que pensó eso, una estudiante de primer año, al contrario de las otras estudiantes que aumentaban su distancia del hombre temerosamente, se acercó corriendo hacia Kufa. El inconfundible y más noble cabello dorado en el mundo. Un hermoso rostro que había alcanzado la perfección a su tierna edad. Era la Ojou-sama que amaba y respetaba.

--Sensei...

La chica sujeto su uniforme militar y Kufa inmediatamente la cubrió detrás de su espalda. Ante ese intercambio, el hombre con la máscara de payaso, pareció congelarse como si fuese una estatua.

Sin dejar saber en qué pensaba, repentinamente abrió sus brazos de una manera teatral.

Y entonces, casi como fuera a partir el cielo, grito con una gran voz que resonó dentro de la gran catedral.

--¡Te encontré! ¡Quería reunirme contigo, Melida! ¡¡Mi hija!!

Lección 02: ~Dos Invitados sin Aviso~

Las palabras del hombre se extendieron como olas de caos en la gran catedral.

Las miradas de más de 300 estudiantes, además del grupo de instructoras incluyendo a la directora Bramanger, deambulaban de un lado a otro al unisonó entre el hombre sospechoso de atmosfera extraña, y el par de hermoso amo y sirviente frente a él.

--¿Hija... y padre...?

Alguien pronuncio y el alboroto se expandió como una ola. Una de las compañeras de Melida dijo, “Pero, ¿Y Felgus-sama?” y la mirada del hombre con máscara de payaso se dirigió hacia ella.

--¡Felgus! No me agrupes con un ladrón como ese. ¡¡Me dan ganas de vomitar!!

--¡Hii...!

--¡Ese tipo es un demonio! ¡Desgarro la firme relación entre Melnoa y yo y me arrebató el fruto de nuestro amor! Y no solo eso, sin siquiera defendió a mi hija que estaba siendo insultada como <chica sin talento>, la trato fríamente... ¡Aaah, Melida! ¡Ciertamente debe haber sido difícil hasta ahora!

Escuchándolo gritar con una gran voz desde su estómago a propósito, Kufa estaba irritándose. Frente a su actuación que mezclaba gestos corporales y de manos, el rostro de Melida palideció.

Desde su punto de vista, seguramente se veía más espantoso que un espectro o un monstruo. Sus dedos que agarraban el uniforme militar de Kufa se apretaron con más fuerza.

--¿Q-Quien eres...?

--No es sorprendente que no me reconozcas después de todo. Te alejaron de mi antes de que nacieras. ¡Mucho gusto en conocerte, soy tu papá! Entonces, ¿¡Por qué no me muestras mejor tu rostro!?

Justo antes de que el hombre intentara dar un paso, la mano de Kufa destello.

Sacando su espada con una velocidad que no podía ser captada por el ojo humano, alineo la punta de su katana hacia su pecho varios metros por delante. Aun seguía enfundada en la vaina negro azabache, pero la intención asesina que la envolvía como niebla era real.

--Detente allí. Quítate la máscara y tírate al piso.

El hombre con la máscara de payaso se encogió de hombros con grandes gestos, y nuevamente alzo su voz.

--¡Ya veo, Melida también ya está en edad de tener un enamorado! ¡Sin embargo, por lo que vi, eres un lobo hambriento de sangre que ni siquiera es de una casa de clase alta! Ten cuidado. ¡Si ese es un amor no bendecido, tú también te volverás infeliz como Melnoa!

--¡¡Maldito...!!

Cunado Kufa descubrió sus colmillos, el hombre, “¡Pyah!” levantó un grito que parecía de sorpresa.

Pateando el piso, salto hasta una altura sorprendente y aterrizo en el segundo piso. Arrojando una silla causalmente, rompió el vitral y finalmente poniendo su pie en la valla, se volteó hacia el piso de abajo.

--Es una lástima, pero parece que no tengo el privilegio de hablar sobre tus relaciones de amistad. ¡Adiós Melida, estoy feliz de haberme reunido contigo al menos una vez! ¡Pero papá está un poco preocupado sobre ese violento novio tuyo, ¿¡Sabes!?

--¡¡Atrápenlo!!

Al mismo tiempo que la instructora de artes marciales grito, el hombre salto desde la ventana.

Las diez instructoras salieron corriendo de la gran catedral. Se prepararon para la acción cubriéndose de <Mana> sin excepción, pero, ¿Podrían atrapar a ese extravagante hombre con la máscara de payaso? Si pudiera, Kufa también lo perseguiría, pero la efímera calidez que se aferraba a su brazo izquierdo ahora era más importante.

--Ojou-sama...

Melida, quien sin duda se habría derrumbado en el piso hace mucho tiempo si no estuviera aferrada a su cuerpo, ya había perdido todo el color en su rostro. Cuando la tormenta se marchó de la gran catedral, las estudiantes de los alrededores comenzaron a murmurarse unas a otras.

--Esa persona sospechosa, ¿Es el verdadero padre de Melida-sama...?

--Llamo a Felgus-sama como un demonio que le arrebató a su hija.

--Dicho eso, yo había escuchado algo. La razón por la que Melida-sama no había despertado su <Mana> hasta el año pasado, es porque su línea de sangre—

¡¡Panpanpan!!

Violentos aplausos interrumpieron el alboroto de las estudiantes.

--¡Esa fue una broma realmente desagradable!

La directora Bramanger dijo con una fuerte voz distorsionada como un violín fuera de tono mientras caminaba entre las estudiantes.

--¡Para hacer presunciones desde aquel enmascarado, están malentendiendo este lugar con un espectáculo de circo! Realmente, un espectáculo problemático. ¡Muy bien todas, la reunión de la mañana termino! No olviden su folleto y por favor diríjense a sus salones. ¡Instructoras, también pueden regresar inmediatamente!

--¡Dispérsense! ¡Dispérsense!

La presidenta Christa alzo su voz e hizo salir a las estudiantes de la gran catedral. Kufa empujó la espalda de Melida y se unió a esa ola con un rostro inocente. Tenía el impulso de querer pedirle su opinión a la directora Bramanger inmediatamente, pero ahora lo mejor sería evitarlo absolutamente.

--Lita...

Su prima de cabello plateado se acercó abriéndose paso entre la ola de personas. Incluso dentro de su inexpresividad de siempre, exudaba un tono ansioso, y miro la expresión de Melida desde su misma línea de visión.

Eso pareció ser el golpe decisivo para el corazón de Melida. Como para no hacer preocupar a Elise, mostro un rostro firme. Y aunque torpemente, le mostro una sonrisa.

--¡E-Estoy tranquila! No hay nada por qué preocuparse.

--... Si.

--¡Tenemos que prepararnos para la clase! Sería bueno si salen los problemas que estudiamos de antemano, ¿Cierto?

La voz irrazonable de Melida se transmitió incluso hacia los alrededores y las estudiantes comenzaron a charlar cosas sin relación. Como si cruzaran un puente colgante que parecía derrumbarse incluso ahora mientras desviaban la mirada para no verlo, todas evadieron el tema anterior de manera antinatural.

La mirada preocupada de Rosetti vino desde el lado, pero Kufa no tenía el espacio para actuar firme como su Ama. Simplemente, estaba afilando los colmillos de su determinación en lo profundo de su corazón.

Al parecer no continuaría por siempre. Eso fue solo hoy. El tranquilo día a día de descanso había terminado y nuevamente vendrían desde la oscuridad.

Llevando el destino del maestro asesino y la chica sin talento, el momento de la prueba—



--¡Ah, salió! Ese hermoso cabello dorado... ¡No hay error es esa chica!

Terminadas las clases del día, Melida y Kufa atravesaron las puertas de Saint Frideswide, en ese momento, una voz fresca que parecía picar sus nervios resonó en los alrededores.

Kufa y los demás sin querer detuvieron sus pasos. Como si rodearan la entrada de la academia, un gran grupo de adultos se estaba reuniendo en espera de las estudiantes que salían. Desde jóvenes mujeres con anteojos hasta hombres de edad. Sus ropas eran trajes gastados y sombreros de caza. Sus ojos mostraban que no dejarían escapar una primicia, en sus manos tenían plumas, libros de notas y cámaras—

Todos lo percibieron inmediatamente. Eran personas de la prensa.

--¡¡Señoritas, me pregunto si podemos hablar un poco!!

Uno de los reporteros, quien parecía ser el de mayor edad, se inclinó hacia adelante descaradamente. Incluyendo a Kufa y Melida, las estudiantes que estaban a medio camino de salir de la academia se detuvieron. Después de todo, estaban cubriendo su ruta de avance.

Tal vez porque a sus ojos las estudiantes parecían como arboles de dinero, la mirada turbia del hombre centellando.

--En la reunión de hoy, el verdadero padre de Melida Angel apareció, ¿¡Es eso verdad!?

El pequeño cuerpo de Melida tembló.

--¿Como es que eso...?

Kufa cubrió inmediatamente los labios de su Ama quien murmuro.

Seguramente no pudieron escuchar su voz, pero otros reporteros se acercaron inclinándose uno después del otro.

--¡La mañana de hoy, hubo una denuncia a todos los periódicos del distrito educacional!

--¡El mismo decía ser el verdadero padre de Melida Angel! ¡Y que, ya que al ir a su encuentro fue echado, quería dar a conocer ese absurdo!

Justo después, las cámaras que estaban en manos de los periodistas estallaron.

Las partes salieron volando y los intrincados dispositivos de clase alta terminaron convertidos en chatarra en un instante. Al ver que sus propias líneas de vida perdían su forma original miserablemente, el hombre mayor dejó caer su mandíbula.

--¿¡¡Q-Que estas haciendo, imbécil!!? ¿¡Piensas aplastar nuestra sociedad!?

--¡P-Por favor no me culpes a mí! ¡Crees que la rompería arbitrariamente, dame un respiro!

Los camarógrafos y periodistas que se gritaban entre si medio llorando, no se dieron cuenta.

Desde los restos de la cámara remanentes de llamas azules danzaron, y sopladadas por el viento, desaparecieron.

--... ¿S-Sensei?

Melida, quien por un instante creyó haber sentido una fuerza sin fondo aparente, levanto su rostro. Sin embargo, su cautivador tutor privado solo estaba mirando hacia adelante con un rostro inocente. Las esquinas de sus ojos destellaron y sintió como si partículas de fuego azul se dispersaran, pero el aire frio que se deslizaba hacia arriba desde sus pies inmediatamente había borrado eso.

Melida no tenía razón para notar que ese aire frio, era el <Anima> producida por un <Vampiro>.



La situación rápidamente comenzó a moverse—

La noche de ese día, en la mansión de Melida que se construyó en la periferia del distrito educacional Cardinal. Mientras estaba escribiendo en su propia habitación, Kufa repentinamente sintió la una presencia que arañaba la ventana. Al levantarse de su silla y abrir ligeramente la ventana, un pequeño animal cubierto de pelo se coló desde esa brecha.

Era un *lirón*⁶ de pelaje gris. En su larga cola característica, estaba pegado un contenedor simple y una pequeña nota estaba enrollada dentro del cilindro del tamaño de un meñique.

Mientras le proveía con semillas y néctar, Kufa retiro el contenedor hábilmente.

Abriendo la nota, comprobó su contenido.

En el pequeño pedazo de papel enrollado, lo siguiente estaba escrito.

[Los falsos soldados comenzaran a agitarse en la noche del treceavo mes, ¿Quién es requerida al altar, es la semilla del sol?]

Era un mensaje. Kufa dejó ir y venir nuevamente su mirada y comprendió las verdaderas intenciones del escritor.

“La noche del treceavo mes” que no existe, en resumen, es el gremio Jack Raven. Los “soldados falsos” significa una organización criminal como el gremio Grimhuis. El significado de “semilla del sol” seguramente es Melida Ojou-sama. Sin embargo, el que terminara al final como una pregunta, significa que el objetivo de cada una de esas organizaciones, no es seguro que sea ella...

⁶ Pequeño roedor de 18 a 26 cm, incluyendo la cola, de pelaje gris o castaño en el lomo y blanco en la parte de abajo, de aspecto similar a un ratón.

Kufa pensó mientras miraba la nota y finalmente después de un tiempo le añadió una corta frase.

[No puedo bailar con un pie.]

El significado era simplemente, [solicito refuerzos]. Colocando el contenedor nuevamente en la cola del ratón, metió la nota en el cilindro. Al empujar ligeramente su hinchado trasero, el pequeño mensajero atravesó la brecha de la ventana y corrió hacia el otro lado de la oscuridad.

Lo mejor sería no tener expectativas con respecto a la respuesta, ¿Eh?

Hasta el final, en lo que podría confiar era solo la alternativa realista. Kufa agrupó los pergaminos de piel de cabra en los que estaba escribiendo y los guardó en el cajón de su escritorio. Tras quitarse el abrigo de su uniforme militar y colgarlo en la silla, salió hacia el pasillo en camisa.

Su objetivo, era la habitación del primer piso que ya había visitado muchas veces.

Parándose en frente de la puerta y sintiendo un poco de tensión, tocó a la puerta con el dorso de su mano varias veces.

--... Ojou-sama, ¿Está bien entrar?

Una presencia familiar cruzó por el interior de la habitación y se paró del otro lado de la puerta.

Quizás porque estaba tomando un respiro, la puerta se abrió después de un breve lapso como para darle la bienvenida.

--B-Bienvenido, sensei.

Como un ángel, Melida Angel vestía una bata. También asomó su rostro hacia el pasillo con una expresión ligeramente tensa y comprobó a izquierda y derecha. Mientras que nadie estaba viendo, rápidamente invitó a su instructor privado a entrar a la habitación. Con respecto a Kufa, también siempre se ponía un poco tenso durante estos intercambios.

Mientras comprobaba que la ventana y las cortinas ya estuvieran cerradas, preguntó.

--Te lo hice saber antes, pero hoy es tu examen periódico, ¿Esta bien tu preparación mental?

--S-Sí. ¡Ya tomé un baño cuidadosamente!

--... ¿Es así?

El aroma tras salir del baño acariciaba sus fosas nasales como haciéndole cosquillas, y Kufa tosió como para disimular su vacilación.

Lo que haría a continuación era un examen médico de los órganos de <Mana> dentro del cuerpo de Melida, lo cual se estaba volviendo una costumbre. Estaba comprobando cuidadosamente que los órganos dentro de su cuerpo, que fueron despertados por la fuerza al añadirle el <Mana> de Kufa, no sufrieran una reacción extraña con el paso del tiempo.

Ese acto no debía ser conocido por nadie más, incluyendo a las sirvientas. El hecho de que Kufa le diera una parte de su <Mana> a la <Chica sin talento> y que como resultado obtuviera la Clase <Samurái>, sin duda era un secreto que se conectaba al destino de ambos, después de todo.

Pero, incluso si provisionalmente quitáramos eso, si se supiera que un tutor privado arrastraba sus dedos sobre la piel desnuda de la hija de 13 años de la Casa del Duque, el escándalo no terminaría solo con mi cuello rodando... aunque, bueno, a estas alturas, en este año que he pasado con ella, han ocurridos <varios incidentes>.

--*Gohon*

Aclarando su garganta una vez más, Kufa puso énfasis en su fiabilidad.

--Me disculpo por poner esta carga sobre ti. Pero existe la necesidad de ver el proceso por un tiempo.

--¡N-No, mejor dicho, esto es algo que yo debería pedirte!

Incluso mientras estaba avergonzada como era de esperar, Melida le sonrió encantadoramente.

--Además, me gusta sentir tus manos, Sensei. Así que por favor no te contengas. ¡La inspección, es como un masaje después de todo!

--Ojou-sama...

Lo sabía se está forzando un poco.

Kufa comprendió en su interior. Seguramente lo hacía para poder disimular su vergüenza, pero al mismo tiempo, lo ocurrido en la academia al medio día también la hacía sentir ansiosa.

Como para no volver inútiles sus esfuerzos, Kufa sonrió conscientemente y señaló la cama.

--Entonces, comencemos sin más preámbulo—adelante.

Melida asintió tensamente y se subió a la amplia cama.

Acostándose de espaldas sobre la almohada, levanto por sí misma el dobladillo de su bata. Sus pantorrillas y rodillas, hasta el peligroso lugar en la base de sus muslos, quedaron al descubierto. Tras detenerse un momento allí, y como si tomara su decisión, jaló hacia arriba unos centímetros más el dobladillo de su bata.

La ropa interior blanco puro que se incrustaba en su entrepierna tentaba la mirada de Kufa con una fuerza de atracción contra la que era difícil oponerse—



--...

Melida apretó sus labios y levanto sus brazos por sobre su cabeza. Moviendo solo su mirada, insto a Kufa.

Era una pose que solo mostraría a un compañero al que le estaba confiando todo, su cuerpo y su alma.

--P-Por favor. Si necesitas hacer algo durante el examen, por favor haz lo que gustes...

--... De acuerdo, Ojou-sama.

Debajo de su fría mascara, el corazón de Kufa latía fuertemente.

Durante la primera inspección, esta Ojou-sama estuvo avergonzada incluso de ser tocada en su espalda.

Tal vez por haberlo hecho varias veces o por una razón sin relación con Kufa, parecía que Melida estaba volviéndose más atrevida con el pasar de las inspecciones. Si seguía así, quizás realmente el día en que la palpara sin ni siquiera un hilo encima también—

Justo antes de que comenzara a imaginárselo, Kufa sacudió su cabeza.

Enrollando las mangas de su camisa, se sentó a horcajadas sobre la hermosa chica acostada de espaldas. Si alguien lo viera desde un lado, seguramente sería una escena indignante, pero ya que esa postura tenía el mejor efecto no podía hacerse nada. Para dejar completamente fuera de sus conciencias la existencia de otras personas, comprobó cuidadosamente la cerradura.

--Entonces, es como siempre. Ya que terminare enseguida, por favor relájate.

--¡S-S-Si...!

Incluso diciendo eso, seguramente no podría relajarse, pero Melida, con un rostro rojo que parecía estar a punto de fundirse, recibió la mirada de Kufa y respondió.

Naturalmente, no había error en que el corazón de Kufa latía ruidosamente, pero hasta el final, el examen era un asunto serio. Dicho eso, la mejor opción sería cerrar sus ojos. Si colocaba su mano en la piel de Melida una vez, después de eso incluso si cerraba sus ojos, la presencia del <Mana> guiaría a Kufa.

Ese era el pulso del <Circuito de Mana> que circulaba desde su núcleo hacia todo el resto de su cuerpo. Pudiendo sentir la diminuta entrada y la fina circulación incluso a través de su bata, el sutil y cálido aliento de <Mana> que ascendía desde el Manto, era agradable en su mano.

Kufa, como presionando el teclado de la diosa de la belleza, deslizo sus dedos por todo el cuerpo de Melida cerrando sus ojos. Melida también, como aceptando todo, cerro sus parpados lentamente.

Sin embargo, si concentraba su conciencia en su suave piel, no sería bueno para los nervios de Kufa.

Dentro de la oscuridad, en lo que pensó fue el asunto del medio día.

Ese hombre con mascara de payaso, ¿Realmente es el padre de Melida Ojou-sama?

Si así lo fuera, ¿Realmente era posible qué la pareja adultera de Melnoa Angel, de quien aún no podían descubrir su verdadera identidad incluso mientras el Gremio Jack Raven separaba las raíces de la hierba buscando su paradero, terminara apareciendo simple y llanamente de esa manera—?

Los dedos de Kufa se envolvieron en calor. Siguiendo el camino de <Mana>, llegaron hacia la fuente de <Mana> que pulsaba más fuertemente. Deslizando la palma de sus manos, comprobó su existencia como si estuviera fascinado.

Originalmente, esta chica debería haber muerto hace más de medio año. Ese pulso debería haberse detenido. Por nada más que las propias manos de Kufa... incluso si era para evadir ese destino, esa cuestión no debía descartarse.

En conclusión, ese hombre de la máscara había escapado del rastreo de las instructoras de Frideswide. Como esperaba, no era un individuo cualquiera. Creando un alboroto apuntando a propósito el momento en que se realizaba la reunión general y llevar un informe a los medios sin ninguna demora, claramente estaba moviéndose de acuerdo a un plan.

Su objetivo era solo uno, sacudir desde la raíz la posición de Melida quien estaba finalmente en paz.

Basado en eso, ¿Que acción deberían tomar Kufa y los demás? Debido al caso de esta vez, ¿Cómo se moverían los varios poderes que pululaban alrededor de Melida? No podían equivocarse en su reacción. El destino de Melida y el de Kufa estaban conectados estrechamente por un hilo de color sangre después de todo—

--¡Haa, haa...! ¡Hn.... nn! ¡S-Senseiii...! ¡Hauu...!

Repentinamente, sintió como si las plumas de un ángel acariciaran su oído.

Era la voz de Melida. Su conciencia que estaba siendo prisionera de sus pensamientos saltó y Kufa levanto sus parpados que había mantenido cerrados todo el tiempo. Pudo ver como el cabello dorado se extendía desordenadamente.

Las mejillas de Melida parecían hervir y desde sus labios color melocotón, un aliento ardiente se filtraba.

--Ojou-sama, ¿Que ocurre?

--C-Como esperaba, ya... estoy en mi limiteee... hyah, ¡Anh!

Kufa inclino la cabeza e inconscientemente continuó masajeando un momento más la <sensación> que había estado tocando con sus manos. A través de esa sensación primorosa, ahora finalmente lo notó.

La fuente del <Mana> era el Manto <Tiferet>. Y se ubicaba en el centro mismo del cuerpo humano.

Es decir, en el área del pecho.

Lo que significaba que las manos de Kufa inconscientemente habían estado masajeando ese lugar.

Se hizo consciente de que su rostro, de una manera que no encajaba con su carácter, se ruborizo rápidamente.

--¡¡D-Discúlpame!!

Retrocediendo con una agilidad como ninguna antes vista, Kufa se arrodillo profundamente al lado de la cama de la chica.

--¡Ese fue un error inconcebible! ¡¡No me di cuenta en absoluto que está tocando tus pechos!!

-- —¡Guha!

Se escucho el sonido de un golpe critico a la delgada complexión de la doncella.

Melida, quien levanto la parte superior de su cuerpo, inflo sus mejillas mientras abrazaba su pecho. En sus ojos que parecían anormalmente rencorosos, lagrimas como joyas se estaban acumulando.

--¡¡Muuuuuu~::~!!

--Ah, no, err...

Había cometido un error más. La grave falta de palabras impropia de un caballero.

--*¡Gohon!*

Mientras se aclaraba la garganta, Kufa retomo su dignidad de tutor.

--O-Ojou-sama... ¡En momentos como estos deberías dejar escapar un grito y abofetear mi mejilla! ¿Por qué, estaba así sin hacer nada?

--P-Pero...

Melida inclino la cabeza, respondiendo de una manera que decía que claramente no lo había pensado.

--P-Pensé que, si era un examen, debía esforzarme...

--...

--A-Además, mientras estaba siendo tocada, mi cabeza estaba llena de ti, Sensei... A-Auu...

Tomando consciencia de que nuevamente había tenido una experiencia atrevida, Melida apretó sus mejillas y se acurruco.

Ya que parecía que, si preguntaba más allá de eso, su cabeza nuevamente herviría, Kufa se sentó al borde de la cama. Agarrando el dobladillo de la bata que seguía enrollado, lo arreglo cortésmente.

--D-Dejemos hasta aquí el examen de hoy. Estás bien con eso, ¿Cierto?

--S-Si... N-No podemos decirle a nadie después de todo...

Eso era anormalmente un salvavidas. Si el secreto de Kufa y Melida se filtrara, en el momento en que lo había sucedido de esta noche se expusiera, sería su ruina como tutor privado.

Mientras ambos enfriaban sus cabezas abochornadas, Kufa dijo lentamente.

--Ojou-sama, ¿Recuerdas el día en que realice por primera vez la inspección de <Mana> de esta manera?

--¿Eh? Por supuesto.

Melida empujo el dobladillo de su bata y nuevamente sus mejillas se tiñeron de rojo por la vergüenza.

--U-Una vergüenza como esa... no podré olvidarla en toda mi vida.

--Te lo dije en ese momento, ¿No es así? “Si eres reconocida, más allá de tu posición como miembro de una Casa de Duques Caballeros, personas que crearán malos rumores aparecerán sin falta...”

--Ah...

Mencionando el asunto del medio día, rápidamente noto que su tutor privado comenzó una charla seria.

Melida adopto una expresión obediente y asintió. Kufa también asintió de vuelta.

--Incluso si desvías tu mirada, no hay nada que se pueda hacer. Ocurrió una situación en la que te asustaste. Alguien, está intentando manchar la dignidad de la Casa Angel. Ese hombre enmascarado que apareció en la gran catedral de la Academia al medio día, no es más que una parte de la conspiración del enemigo.

Melida cerro sus ojos y asintió. Quizás detrás de sus parpados estaba recordando la escena del medio día.

--Yo, lo pensé. Esa persona, no tiene ninguna relación conmigo o mi madre.

El sonido de su voz hacia parecer como si se lo estuviese diciendo a sí misma. En realidad, no poseía la confianza y probablemente estaba insoportablemente angustiada. Mientras que sabía eso, Kufa reforzó aún más sus palabras como para darle valor.

--También pensé eso. Lo único que está haciendo el enemigo es simplemente usar un escándalo como ese para instigar la curiosidad de las personas. Sin embargo, el problema con eso, es que fue lo que causó que el enemigo comenzara a moverse. Si no tuvieran la confianza absoluta de que te harán caer, una acción como esa que parece oponerse a la Casa del Duque Caballero, es demasiado riesgosa.

Ella se sumió en sus pensamientos, pero no la chica de trece años no obtuvo una respuesta. Kufa continuó.

--Lo que tiene la posibilidad más alta, es tu Clase, Ojou-sama. En algún momento desde que despertaste tu <Mana> hasta hoy, seguramente la verdad de que posees la Clase <Samurái> incluso perteneciendo a la casa de un Duque Caballero fue descubierta por una persona hostil...

El color de la amargura se filtró en su pulcro semblante. Sin embargo, eso no era irrazonable. Mientras más crecía Melida como guerrera, ocultar su Clase se volvería más difícil. Si se trataba de un oponente sensato como la estudiante de tercer año de la Academia, Shenfa Tsubetok, quien lo había discernido ligeramente, aun estaría bien.

Sin embargo, esa suerte no continuaría.

Mejor dicho, alrededor de Melida solo pululaban espadas maliciosas que la atravesarían en el momento en que mostrara una apertura. El hecho de que pasara cerca de un año sana y salva, probablemente debían verlo como buena fortuna.

Kufa se decidió, centrándose en los ojos de la chica desde el frente.

--Ojou-sama, ya ha transcurrido un año desde que comencé a ser tu tutor privado. Por eso, como una compilación de todo hasta ahora, quiero que realices un examen.

--¿Examen?

--De mi hacia ti, el examen final del primer año. En la academia al medio día, hubo una notificación ideal, ¿Cierto?—La <Prueba de Acreditación de Bibliotecario de Bibliagoth>.

Los grandes ojos de Melida se agrandaron aún más mientras mostraban su sorpresa.

--¿¡Eeh!? ¡P-Pero esa prueba de acreditación, si no me equivoco...!

--Así es, ese es una prueba con un alto grado de dificultad que normalmente deberías tomar al pasar a segundo año. Pero, siendo así, también es el escenario perfecto para hacer que el mundo reconozca tu determinación, Ojou-sama.

Eso también se lo había enseñado antes. Si la Clase de Melida quedara al descubierto, funestos rumores aparecerían. Pero en ese momento, si obtenía logros magníficos, podría sellar las opiniones disidentes.

Melida aún era de primer año. Sinceramente, hubiera querido posponerlo un poco más, pero... no se podía hacer nada, la situación ya había comenzado a moverse. Había llegado el momento de comprobar cuanto había crecido ella, quien había sido llamada <chica sin talento>, en este año. Había llegado el momento de comprobar sus resultados.

Pareciendo entender correctamente la situación en la que estaban parados los ojos de Melida, que habían estado regresándole la mirada tranquilamente, parecieron temblar, reflejando ansiedad por una razón diferente.

--Sensei, en el caso de que no pueda pasar esa prueba...

--¿Eh?

--¿Tu, desaparecerás desde esta mansión...?

-- —

Sobre eso, hace mucho que tambien debiera haber solidificado mi determinación. Le di la espalda a mi misión y apostando mi vida la educare. Pero, en el caso de que no consiga un crecimiento que se corresponda a eso—

*En base a mi **orgullo como asesino**, el momento en que deba manchar estas manos con su sangre seguramente vendrá.*

--En el caso de que repruebe, eso pasara, ¿Verdad?

Kufa extendió su mano hacia su costado y deslizo sus dedos sobre su suave mejilla de 13 años.

--En ese caso, Ojou-sama, recibirás un <castigo>.

--¿C-Castigo? ¿Qué clase de castigo? Eso es un poco aterrador...

--Por ahora es un secreto. Deberías esforzarse para terminar sin tener que saberlo, ¿No es así?

--Muuu... eres malo, sensei.

Los dedos de Kufa pincharon las mejillas infladas de la chica de manera afectuosa. Al hacerlo, Melida inmediatamente pareció sentirse cómoda, sus ojos se humedecieron, y luego envolvió la mano de su tutor privado con las suyas.

--Dime, sensei. Entonces si apruebo el examen... ¿M-Me darás una recompensa?

--¿Recompensa?

--Sí, err...

La mirada de Melida se movió discretamente. Era claro que estaba enfocada en el contorno de los labios de Kufa.

--Sensei, ¿Recuerdas el primer día en que nos conocimos?

--Si, por supuesto. Está guardado en el lugar máspreciado de mis recuerdos.

--Yo también. ... S-Siempre he pensado en que quiero hacerlo de nuevo.

Bajando su mirada avergonzada, murmuro sus palabras como si hilara un delgado hilo.

--Eso, definitivamente, fue un traspaso boca a boca, y fue solo por el bien del tratamiento... incluso si para mí fue la primera vez, ¿Cómo fue para ti, sensei? En primer lugar, ¿Cuáles son los sentimientos al respecto...?

--No lo entiendo bien, pero, en otras palabras, ¿Qué es lo que deseas?

--¡P-Por ahora, tambien es un secreto!

Como si no pudiera soportarlo más, Melida se dio la vuelta y oculto su rostro con una almohada.

Aunque se vio sorprendido por un instante, Kufa inmediatamente sonrió con una belleza semejante a una rosa.

--Ojou-sama.

--¿Q-Que pasa, sensei?

--¿Con que clase de egoísmo me harás preocupar? Lo estaré esperando después de todo.

Melida saco un poco su rostro desde la almohada.

Su hermoso rostro que brillaba radiantemente en el corazón de Kufa en todo momento, se abrió como una flor.

--Por favor espéralo con ansias. Es mi extraordinario y sincero egoísmo después de todo.



Como si el caos que había ocurrido en la gran catedral fuese mentira—o posiblemente como la calma antes de la tormenta, varios días transcurrieron sin ningún incidente.

En Saint Frideswide las estudiantes de tercer año se afanaban en las preparaciones para su graduación y las estudiantes de segundo y primero, que tenían su ascenso de grado, estaban siendo perseguidas por los diversos deberes heredadas de las estudiantes superiores. En esos días agitados, no hubo ninguna estudiante que hablaban sobre el misterioso hombre con la mascara de payaso que apareció ese día, hasta el punto de ser antinatural.

Casi como si todas estuvieran desviando su mirada intentado borrarlo de sus recuerdos—

--Finalmente, lo corroborare una vez más. ¿Están seguras de esto, señoritas Angel?

En el día de descanso más cercano a los exámenes finales, finalmente el momento destinado llego.

Era el día de apertura de la Prueba de Acreditación del Bibliotecario de Bibliagoth. En la pista de baile del <Palacio Mundo de Cristal> que también servía como la entrada al laberinto, diez estudiantes que vestían sus delicados trajes de batalla estaban reunidas. Todas ellas, tomarían el examen de acreditación.

Las estudiantes de tercer año encabezadas por Shenfa Tsubetok, las estudiantes de segundo que desbordaban entusiasmo y mezcladas entre ellas, quienes estaban concentrando la atención quieran o no, eran dos postulantes de primer año sin precedentes.

Ante Melida y Elise quienes eran uno o dos años más jóvenes que las doncellas en2 los alrededores, la directora Bramanger, la persona con más años en Saint Frideswide, les pregunto con sus pequeños ojos.

--Para la academia, con que ustedes participen en la prueba de certificación es suficiente. Pero ustedes—

--No participaremos solo en forma. Apuntaremos seriamente a aprobar la prueba de acreditación.

Melida una vez más hablo de su decisión que ya había declarado varias veces. La directora insistió más en sus razones. Mientras muchos sentimientos oscilaban en sus pequeños ojos, sintió delicadamente.

--Si están así de decididas aun cuando conocen el peligro, no puedo detenerlas. Pero, puedo apoyarlas. Encabezando su prueba, yo misma las acompañare especialmente.

Melida y Elise se miraron entre sí, pero las otras postulantes de segundo y tercer año tenían una actitud que decía, eso es lógico. La sorpresa de que la propia directora se uniera pasó y no hubo ninguna persona que se opusiera.

La directora barrio su mirada alrededor del vestíbulo y hablo justo como siempre.

--Ya es la hora del comienzo del examen. Entonces, movámonos hacia la sala. ¡No se queden atrás!

Persiguiendo la túnica con un largo dobladillo de la directora, las diez postulantes comenzaron a moverse. Ellas quienes eran de primer año decidieron unirse a la parte final de la fila, Melida primero le dio una sonrisa a su prima que estaba a su lado.

--Gracias, Elly. Por acompañarme en mi egoísmo.

El rostro inexpresivo de Elise se derritió, sonriendo como una flor brotando debajo de la nieve.

--Eres la líder de la Unidad, Lita. Realizar una misión junto contigo, estoy feliz.

En la Prueba de Acreditación de Bibliagoth, terminaron participando como Unidad. Ante Melida quien le confeso que genuinamente tomaría el examen, Elise terminó uniéndose con esas dos respuestas.

Recibiendo la total confianza de su prima, Melida agarró su mano fuertemente.

--¡Aprobaremos absolutamente!

--Está bien que tengan entusiasmo, pero no hagan nada irrazonable ¿Entienden, ustedes dos?

En ese momento, una estudiante de tercer año que pasaba por su lado golpeó su mano en sus hombros. Era Shenfa Tsubetok con quien estaban familiarizadas. A continuación, un par de estudiantes de segundo año fijaron sus ojos en Elise y le enviaron un pequeño saludo.

--... Nos vemos, Elise-sama.

Eran Daisy June y Priss Auguste quienes habían ayudado a Elise en la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> en el periodo pasado. Melida se vio ligeramente confundida de que ambas fueran postulantes.

--Nosotros también iremos, Ojou-sama.

Colocando su gran mano en el hombro de Melida, su amado de 17 años señaló con una mirada intrépida. Rosetti se colocó detrás de Elise y estaba acariciando sus hombros como para alentarla.

De esa manera, dentro del subterráneo del palacio por el avanzaba la fila de postulantes, llegaron al final del largo pasillo que seguramente superaba los doscientos metros. La entrada al laberinto <Bibliagoth> estaba establecida delante de eso.

En lo profundo de las puertas abiertas custodiadas por <Mascotas de Cristal>, estaba lo que a primera vista era una habitación circular, como un altar en el que se dibujó un círculo mágico. Sin relación a su ubicación en el subterráneo, el techo era tan alto que no podían verlo. Y al mismo tiempo, cuando bajo su mirada hacia el piso hecho de cristal, Melida contuvo el aliento.

Una caverna interminable continuaba justo debajo de la habitación. Justo en medio de gigantesco túnel que corría verticalmente, una placa de cristal estaba flotando y sobre ella estaban reunidas Melida y las demás postulantes.

En el centro de la habitación estaba lo que parecía ser un círculo mágico que se decía era un ascensor de la era antigua. Ya que desde ese lugar en adelante el túnel estaba conectado al primer piso del laberinto <Bibliagoth>, cada una de las presentes excluyendo a las instructoras guía y las postulantes, intercambiaron sus despedidas en ese lugar.

--Entonces sensei, me esforzaré.

Cuando Melida, ocultando su ansiedad, le dirigió una sonrisa, Kufa por un segundo endureció su expresión.

Extendió su mano como queriendo decir algo, pero justo antes, bajo su brazo.

Si acariciara su cabeza, se habría llenado de motivación, pero Kufa por alguna razón parecía como si se estuviera conteniendo. En cambio, solo mostro su sonrisa ordenada de siempre.

--Cuídate, Ojou-sama. Estaré esperando tu regreso.

Por alguna razón, el pecho de Melida se apretó. Quería hablar más y más con él. Quería sentir su mano en sus hombros. Quería inclinar su peso corporal en su pecho.

Ajena a que normalmente se decía a sí misma, “debo volverme una dama adulta rápidamente”, estaba confundida sobre por qué ahora no podía contener un infantil impulso como ese. Mientras estaba así, el ascensor en que Melida y las demás estaban montadas comenzó a moverse. Desde el centro de la habitación solo el círculo mágico se separó y mientras resonaba la pesada sonata de los engranes, fue bajando más y más.

--Ah...

Melida inconscientemente se dirigió hacia él y extendió su mano. Kufa también se arrodillo al lado de la caverna y extendió su palma hacia ella sabiendo que no la alcanzaría. La escena de dos amantes teniendo una cita en el balcón del patio trasero que en algún momento vio en una ilustración de una novela romántica cruzo por su mente.

Pensar que el estar separados seria así de doloroso.

En ese instante, la chica de 13 años nuevamente se volvió consiente de la verdadera naturaleza del calor que quemaba su pequeño pecho.

--Entonces, postulantes. Hasta que llegemos, comprobaremos el resumen de la prueba de acreditación.

Cuando la directora Bramanger golpeo sus manos, las diez estudiantes vertieron su mirada en el centro del ascensor. Melida también renovó sus sentimientos y mientras se tomaba de las manos con Elise se dio la vuelta.

Los gestos usuales de la directora Bramanger calmaron la tensa atmosfera flotando antes de la prueba. Tal vez siendo consciente de eso, la experimentada <Mago> hablo con un tono tranquilo.

--Las calificaciones de un bibliotecario del laberinto, van desde la primera clase hasta la sexta clase. Por supuesto, ya que mientras más alta sea la clase, la prueba se volverá más difícil, todas las postulantes deben corroborar por sí mismas la prueba para que clase aceptaran.

Escuchando eso, Melida intercambio miradas con su prima. La prueba que tomarían seria la <sexta clase> de los más principiantes... dicho eso, naturalmente no tenía un grado de dificultad en el que estudiantes de primer año pudieran ser descuidadas.

Después de comprobar el estado de las postulantes, la directora Bramanger continuo sus palabras.

--Con respecto a la prueba, la recibirán llegando a la <sala de lectura> del piso que le corresponde a cada una. Tomando en sus manos su prueba (evidencia) de aprobación, regresaran a salvo hasta el ascensor del primer piso, ese es el flujo de la prueba de acreditación. Después de esto, distribuiré estos relojes de arena que les permitirán saber su tiempo límite.

Las instructoras guías se movieron, entregando artículos de cristal curvados a las postulantes. Extrañamente, incluso si el objeto que llego hasta las manos de Melida y las demás era volteado, ni un grano de arena caía.

--Al mismo tiempo que la prueba comiese, el sello será deshecho y comenzara a contar el tiempo restante. El interior del laberinto <Bibliagoth> es peligroso, así que les pido que vayan rápidamente, capturen su objetivo y escapen sin detenerse.—A continuación, vamos a explicarles las amenazas del laberinto <Bibliagoth>.

Todas las presentes retiraron sus miradas del reloj de arena y miraron a la directora.

--Lo más aterrador del laberinto, es su característica de que incluso las almas de los seres vivos que se pierden, no pueden ascender. En el laberinto <Bibliagoth>, los fantasmas de aquellos que antes ejercían como bibliotecarios en ese laberinto pululan por miles, vigilando atentamente a los invasores que intentan sacar los libros sin permiso. Incluso si son <Usuarias de Mana>, no serán un obstáculo fácil, ¿Entienden?

Las gargantas de las doncellas, tragaron. La directora continuó con una expresión misteriosa.

--Manténganlo en sus cabezas como conocimiento previo. Esos fantasmas, son los soldados caídos en los conflictos internos que antes se desarrollaron en el laberinto <Bibliagoth>. Existieron en algún lugar del laberinto <Bibliagoth>, envolviendo a la profecía en que se escribió la historia del comienzo hasta el final del mundo, desplegaron guerras bañando sangre con sangre. La autenticidad de eso, y la existencia de esa profecía es indeterminado, pero, al menos, los fantasmas incluso ahora deambulan entre los estantes buscando ese único libro.

Todas las presentes ya se habían quedado sin aliento, mirando fijamente a la directora. La <Mago> asintió delicadamente.

--Mientras más se sumerjan hacia los pisos más profundos del laberinto <Bibliagoth> la historia de los libros se hace más antigua y su valor como documento de referencia se hace más alto, pero, al mismo tiempo, los espectros que deambulan allí se vuelven más poderosos. Todas, nuevamente comprueben la clase que tomaran y tengan cuidado para no descender los pisos descuidadamente—

En ese momento—

Un estruendo se escuchó desde debajo de sus pies y el ascensor se detuvo.

En una posición media dentro del gigantesco túnel, el círculo mágico de cristal que era montado por Melida y las demás, se detuvo. Las instructoras incluyendo a la directora también inclinaron la cabeza y miraron a su alrededor pareciendo no poder comprender lo que ocurría.

--Entonces, ¿Que ocurrió? El laberinto <Bibliagoth> aun debería estar lejos...

Dentro de las postulantes que miraban inquietas sus alrededores, solo Melida y Elise, quienes repentinamente bajaron su línea de visión hacia sus pies, lo notaron. En la plataforma azul, solo un punto se expandía en un color verde como una mancha.

--¿El capullo, de una planta...?

Esas palabras que ella misma murmuró confundieron aún más su cabeza. Desde algún lugar del piso hecho de cristal brotaban cosas como esas. Justo antes de que Melida intentara arrodillarse en el piso, desde el lado interno del cristal inconfundibles tallos verdes se alzaron.

Justo después—

El cristal de todo el piso explotó, y las gigantescas raíces de plantas que crecieron rápidamente se tragaron a las postulantes.



--¿Hasta cuándo vas a estar así? Realmente te preocupas por Melida-sama, ¿Eh?

Escuchando la voz de Rosetti Pricket, Kufa levanto su rostro sorprendido.

El ascensor que cargaba a Melida y las demás postulantes ya había sido tragado por la oscuridad del túnel. Aun así, Kufa no se había distanciado del borde de la caverna.

Mientras que el mismo pensaba “¿Qué estoy haciendo?” se levantó desde su postura arrodillada.

Cuando lo hizo, Rosetti le dirigió una mirada envuelta en seriedad.

--Tú y Melida-sama, realmente tienen una buena relación, ¿No es así?

--¿Es así? Como su tutor privado, eso es algo para estar complacido.

--¡No es eso! En otras palabras, err...

--¿Qué quieres decir?

Kufa frunció el ceño.

Cuando pensó que Rosetti ya había estado rezongando por un tiempo, finalmente como si tomara una decisión, con sus mejillas teñidas de rojo y con un ímpetu como si fuese a morderlo, se inclinó hacia adelante.

--¡Tú, sobre Melida-sama, Elise-sama y yo! ¿¿Que es lo que piensas!?

--¿Eh...?

Kufa por un instante midió la intención de su pregunta y en ese momento—

--¿¡La Directora está aquí!?

Casi cayéndose, una de las monjas de la academia de buena constitución entro corriendo a la habitación. Las instructoras aparte de las guías, además de Kufa y Rosetti se dieron la vuelta.

Ya que estaba en la posición más cercana, Kufa intento preguntar como representante.

--Es una lástima, pero ahora se dirige hacia la prueba de certificación. ¿Cuál es el problema?

--¡Qué mal momento! ¡Es un invitado! Aa, que problema, no podemos hacerlo esperar...

La monja que estaba entrando ligeramente en pánico mientras dejaba vagar su mirada hacia el interior de la habitación sin significado, repentinamente se encontró con la mirada de Kufa que estaba justo en frente.

-- —¡Eso es, Kufa-sensei! ¿¿Puedes atenderlo por favor!? ¡Eso estaría bien!

--S-Si estás bien conmigo, no tengo problema, pero... ¿Quién es el invitado?

Las palabras se atascaron varias veces en la garganta de la monja, hasta que finalmente grito con una voz tan fuerte que casi rompió el cristal dentro de la habitación.

--El padre de Melida Angel... ¡¿Es el Duque Felgus Angel-sama!!

ELISE ANGEL

CLASE:<PALADIN>

HP	1916	MP	211
PODER DE ATAQUE	162	PODER DEFENSIVO	190
APOYO EN ATAQUE	0 ~ 25%	APOYO EN DEFENSA	0 ~ 50%
PRESION DE PENSAMIENTO	11%		

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

BENDICIÓN LV. 3 / AUTORIDAD LV. 2 / HORNO AMPLIFICADOR LV. 2 / CONTRA
HECHIZOS LV. 2 / LEVANTAMIENTO DIVINO / TILIA BRANDIS / REMAINS
PATRONA

REPORTE SECRETO

EN EL MOMENTO EN QUE SE PUSO COMO TEMA A LA <CHICA SIN TALENTO>
EN CUESTIÓN, SEGURAMENTE ES IMPOSIBLE PENSAR EN CORTARLA A ELLA,
QUIEN ES LA HIJA DE LA CASA SECUNDARIA. JUSTO COMO SE MUESTRA EN SU
<ESTADO>, ESTOY DESLUMBRADO ANTE EL PODER COMO <PALADIN> DE LA
SEÑORITA ELISE ANGEL.

SIN EMBARGO, LA PRESENTE SEÑORITA ELISE PERTENECE A LA UNIDAD
INSTAURADA POR LA <CHICA SIN TALENTO> Y SE DICE QUE LE ESTÁ CEDIENDO
EL PUESTO DE LÍDER A ELLA, QUIEN DEBERÍA SER MUY INFERIOR EN CUANTO
A <ESTADO>. NO HE PODIDO DETERMINAR SUS RAZONES, PERO SEA COMO
SEA, SI POR UNA VEZ EL SUFRIMIENTO CAE HACIA <LA CHICA SIN TALENTO>,
NOSOTROS, INTENTANDO REPELER ESO, SEGURAMENTE PODREMOS VER CON
NUESTROS PROPIOS OJOS EL RAYO SAGRADO DE UN <PALADIN>.

(EXTRACTO DEL REPORTE DE LA FACCIÓN REFORMISTA <OPERACIÓN>)

Lección 03: ~El Pequeño Demonio con Plumas Blancas~

--Lamento haberte hecho esperar, su excelencia el Duque.

En el instante en que entro en la habitación, Kufa sintió que el aire se tensaba.

Era la habitación de recepción de la torre escolar. La monja que actuaba como recepcionista estaba ocultándose tras la espalda de Kufa y detrás de ella, por alguna razón, también estaba la figura de Rosetti Pricket quien había terminado acompañándolo.

El hombre que estaba cruzado de brazos en el sofá de piel levantó su cabeza lentamente ante el sonido de la puerta.

--Tú, eres el tutor privado de Melida...

--Pertenezco al Gremio, mi nombre es Kufa Vampir.

No pudo especificar el nombre de su Unidad, pero Kufa hizo un saludo con una conducta perfecta como siempre. Felgus Angel, con un "Fumu", llevo su dedo hacia su mentón.

--Vampir... es un nombre de Casa que no he escuchado.

--¡B-Bueno, por favor siéntate! ¡Ahora, les traeré té!

La monja dijo como mediadora y le sugirió el sofá a Kufa. Sentándose frente a frente con Felgus, Rosetti se posiciono detrás de Kufa, prácticamente como si fuese su seguidor.

Detrás de Felgus también había dos caballeros. Un hombre joven con un largo cabello peinado con aceite y con un uniforme militar excesivamente decorado. Y en contraste, una mujer con anteojos que vestía un traje completo de manera ejemplar. Sus ropas color blanco puro eran las usadas por el pináculo del Gremio, la Legión Crest.

El hombre, al ver el color del uniforme militar de Kufa, torció sus labios mostrando su superioridad. Su compañera le amonesto con su mirada. En otras palabras, eran los senpais originales de Rosetti. Tal vez porque recordó las circunstancias que la enviaron hacia esta ciudad, sus hombros se encogieron.

Mientras la monja los vigilaba con angustia, el Duke Felgus abrió la boca.

--... ¿Qué ocurrió con Melida y la directora Bramanger?

--Lo lamento mucho. Ojou-sama y las demás ahora están afrontando la Prueba de Acreditación de Bibliotecario de <Bibliagoth>.

--¿Melida de primer año en la prueba de acreditación?—Ah, es así.

Felgus asintió una vez pareciendo comprender. Siendo su padre, seguramente había llegado a sus oídos el hecho de que Melida participo como candidata en la Batalla de Selección de la <Luna Lumière> de este año.

A manera de discernir la información de fondo, Felgus sacudió la cabeza varias veces.

--La directora también parece estar pasando dificultades. Al parecer vine en un mal momento, ¿Eh?

--¡Di-Discúlpanos, Duque-sama! ¡A pesar de que está ocupado por los asuntos militares...!

--No, tambien es mi error. Estuve mal en venir sin comunicarme de antemano.

Mientras le respondía con generosidad a la monja que se encogió de miedo, el Duke se hundió profundamente en el sofá.

--Si es así, me pregunto si estaría bien que espere aquí por un tiempo. Si están participando solo en nombre, deberían regresar pronto—

--Si me disculpas, su excelencia. Ojou-sama no regresara simplemente así.

Cuando Kufa dijo eso claramente, los parpados de Felgus se abrieron.

--... ¿Qué quieres decir?

--Significa que no están participando solo de nombre. Melida Ojou-sama y su prima Elise-sama actualmente están explorando el laberinto <Bibliagoth> seriamente con la intención de obtener la acreditación como bibliotecarias del laberinto.

El hombre de la Legion Crest silbo y la mujer abrió ampliamente sus ojos detrás de sus anteojos.

Y entonces, Felgus habla con sentimientos endurecidos despiadadamente.

--¿Esa fue tu instrucción? ¿Por qué Melida participa en una prueba como esa a pesar de ser de primer año?

--No hay error en que fue mi recomendación. Y naturalmente, es verdad que para alguien de primer año de la academia sería algo difícil, pero si es la fuerza de Ojou-sama, anticipo que la prueba de clase 6, podría ser superada sin ninguna dificultad.

--No, algo como la acreditación de bibliotecario del laberinto no es necesario para Melida. Ahora, tráela de regreso inmediatamente.

Ante esas palabras dichas rápidamente, Kufa frunció el ceño.

--No es necesario, ¿dice?

--Melida no se unirá al Gremio. Hoy vine a hablar de eso.

Felgus saca un sobre desde dentro de su manto y se lo entrego a Kufa.

--¿Esto es?

--Es la notificación del retiro de Melida de la academia.

La monja y Rosetti contuvieron la respiración y Kufa amplió ligeramente sus ojos.

Felgus se cruzó de brazos con movimientos autoritarios y dijo con un tono pesado.

--Este año retirare a Melida desde Saint Frideswide. Llevándola de regreso a la mansión principal y asignándole un tutor diferente. Gracias por tu esfuerzo hasta ahora, Vampir-kun.

--Espera, Felgus-sama.

Sin un momento de retraso, Kufa persistió. Con un ímpetu medio desesperado, puso emoción en su voz.

--Ya debería saberlo, pero Melida Ojou-sama finalmente obtuvo su anhelado <Mana>. ¿Por qué ahora le cierra su camino?

--Escuche lo ocurrido en la reunión.

Como era de esperar, Kufa tampoco pudo evitar quedar sin palabras. El Duke sacudió la cabeza pareciendo lamentarse y continuo.

--Es una situación aterradora. Sabía que, si esa chica aparecía frente a las personas, solo añadiría material para que las personas maliciosas tomaran ventaja. Es imposible que no lo reconozca, esto fue mi error. Yo, no debí haber dejado que esa chica—esa <Chica sin talento> que no poseía <Mana>, ingresara a una escuela de formación de <Usuarios de Mana>.

Kufa, movilizandó toda su experiencia de vida de 17 años, busco las palabras que pudieran hacerlo cambiar de opinión. Pero, sin importar cuando corría alrededor del laberinto de sus pensamientos, lo único que salió desde su boca fue una simple suplica.

--Su excelencia, por favor piénsalo nuevamente. Pospóngalo por un tiempo. Por lo menos por un año, si nos da el tiempo, sin falta podremos mostrarle resultados que te dejen a satisfecho—

--Ese no es el problema. ... También lo sabes ¿No es así?

Naturalmente lo sabía. Lo que él deseaba como padre, no eran los <logros de su hija>.

Por el bien de solidificar la posición de la casa Angel—seguramente quería aislar del mundo a Melida quien normalmente se volvería el núcleo de los disturbios. Y en el caso de que realmente la llevaran de regreso a la mansión principal de los Angel, el futuro que le esperaba a Melida después de eso sería un encarcelamiento en el infierno cerrado como otro mundo.

Eso claramente era diferente con la manera de vivir que su sublime alma deseaba.

Kufa apretó su puño sobre su rodilla. Justo como cuando dejó de lado su propia misión, el proteger el brillo de esa chica de cabello dorado que respetaba también era su orgullo como asesino que había grabado en su corazón.

Kufa tomo aire una vez más y lentamente lo dejó escapar.

--Su excelencia el Duque, ¿Sabe cuál es el objetivo de Melida Ojou-sama como <Usuaría de Mana>?

--... No. ¿Cuál sería?

--Ingresar a la Legión Crest.

--Pfft.

Quien escupió descortésmente naturalmente no fue Felgus.

Había sido de los que estaban parados detrás de él, el caballero quien justamente ejercía como una elite de la Legión Crest estaba cubriendo su boca como si ya no pudiera soportarlo. La mujer caballero que lo acompañaba, Kufa, y Felgus lo miraron y él les devoción una reverencia con un gesto dramático.

--Mis disculpas, es un resfrió.

--*Gohon*.

Aclarándose la garganta, Felgus se redirigió hacia Kufa.

--Al parecer, esa chica está siendo demasiado influenciada por ti. Pareces tener mucha confianza en las posibilidades de Melida, pero, ¿Esa hija mía ha entendido correctamente su propia fuerza?

--Entiendo lo que quieres decir. Su yo actual aun es inmadura... Pero, ¿Cómo cambiara la atmosfera que la rodee dentro de tres años? Siento que posee posibilidades ilimitadas, yo—

Interrumpiéndose allí, Kufa continuó como si el resto fuese mucho más obvio.

--Yo, me enorgullezco de ser quien más comprende a Melida-sama en este mundo.

Sintió como si la boca del padre de cabello plateado se curvo en una ~ ligeramente.

El silencio se extendió y la madera de la habitación crujió. El Duque, como si regresara en sí, dijo.

--... No pensé que te interpondrías en los asuntos personales de un padre, pero, ¿Quién eres? ¿Por qué apoyas a Melida hasta ese punto?

--Ya que los reglamentos del grupo al que pertenezco lo mandan, solo diré eso.

--¿Dices que puedes proteger a Melida? El verano pasado... es imposible que olvides el asunto de la “Noche de Anillos”. Ya que después de que dijiste “Déjame la investigación” no tuve que hacer nada, pero, ¿Quieres que esté de acuerdo tras un simple informe como ese? ¿Me dices que confié en ti?

--Solo te queda confiar en mí.

--Entonces no hay nada más que hablar.

Felgus se levantó pareciendo harto y la monja que estaba en una esquina de la habitación comenzó a temblar.

--Entrégale la solicitud de retiro la directora sin ningún error. Y también me disculpo por tomar tu tiempo de esa forma. Tambien diles a las sirvientas de la mansión que preparen su equipaje—

--Espera, Felgus-sama.

Hacia su espalda que intentaba marcharse cansadamente, Kufa lo llamo con determinación.

--Por favor pruébame.

--... ¿Qué?

--Sin importar cual sea la condición. Si lo ordenas, lo cumpliré lo que sea. Y entonces, ese logro será una prueba de confianza para ti. Y entonces al amanecer, de alguna manera reconsidera el asunto de la retirada de Ojou-sama—

Quizás sintiendo la presión sin palabras de su fuerte mirada, el Duque se dio la vuelta hacia él.

--... Aunque completes las condiciones, no significa que cambiare de opinión. ¿Estás bien con eso?

--No hay problema.

--Muy bien.

Felgus, mostrando la mayor emoción de hoy, asintió grandemente varias veces.

--Si llegas hasta ese punto, dejare que me muestres esa resolución tuya. ¡Bijou! ¡Glena! Trajeron sus espadas, ¿No es así? Sean su oponente.

El hombre y la mujer guardaespaldas que estaban en espera detrás de él reaccionaron con sorpresa.

La mujer caballero con cabello corto y anteojos, le aconsejó suavemente de forma inquieta.

--N-Naturalmente estoy lista para el combate en cualquier momento. Pero...

--Esto es una broma, ¿Verdad, Duque? ¿Dices que mi espada sea dirigida hacia un caballero inferior?

Con una actitud burlona, el hombre curvo sus labios.

Eso era cierto, solo a la elite elegida se les permitía ingresar a la Legión Crest, eran el grupo más fuerte de todo el ejército de Flandor, esa era la opinión predominante. Sin embargo, en los ojos de Felgus, quien centro directamente su mirada en Kufa, no existían indicios de broma o acoso en lo más mínimo.

--Hare que enfrentes a tres elites de la Legión Crest. Así es, será un duelo tres contra uno. Si Melida de verdad apunta a ingresar a la Legión Crest, tú, que eres su instructor, naturalmente debes poseer una fuerza superior a eso. ¿O me equivoco?

--¿“Tres”...?

--Esta vez, serán Bijou y Glena a quienes traje conmigo. Y, además, en este lugar debería haber un caballero más perteneciente a la Legión Crest, ¿Cierto?

Las miradas de todos los presentes en la habitación se centraron en una sola persona. La chica de cabello rojo que esperaba detrás de Kufa, estaba claramente confundida ante el desalojo inesperado.

--¿Eh? ¿¡Y-Y-Yo!?

--¿Qué te sorprende tanto? Si no me equivoco, la razón por la que fuiste enviada a esta ciudad fue por el resultado de una misión anterior, ¿No es así?—¿No deseas acortar ese tiempo límite? Por favor, por una vez vuélvete mi espada y danza. ¿No olvidaste tu ambición como miembro de la Legión Crest?

--Err, eso, es así, pero...

La mujer caballero con anteojos centro su mirada sin palabras en Rosetti quien tenía una actitud indiferente y el Duque Felgus Angel, pareciendo extrañado mientras fruncia el ceño.

--¿Cuál es la razón de tus dudas? ¿No quieres regresa al distrito del Rey Santo rápidamente?

Sin esperar una respuesta de Rosetti, Felgus se dio la vuelta. De una manera cortes, le hizo una pregunta a la monja quien había estado completamente ajena a la situación esperando en la esquina de la pared.

--Me disculpo por las molestias, pero, ¿Podrían facilitarnos uno de los campos de practica?

--E-Eso, si por supuesto, si se trata de ti, Duque-sama... creo que no hay problemas especialmente, pero, err...

Mientras su mirada vagaba nerviosamente, la monja respondió mientras tartamudeaba varias veces.

--H-Hoy es la prueba de acreditación y, en consecuencia, casi la mayoría de las otras estudiantes están asistiendo a la academia. Ya que muchas chicas están teniendo practica libre en los campos de entrenamiento, será necesario hacer que cedan el lugar... ¡Si, naturalmente se los explicare de inmediato! ¡¡Por favor espere un momento!!

Mientras sacudía su estómago protuberante, la monja salió corriendo nerviosamente de la habitación.

En ese momento, el hombre guardaespaldas que parecia tener un gran orgullo, Bijou, llamo a Felgus quien cruzó sus brazos y cerro sus ojos pareciendo meditar.

--Duque, quiero que escuches algo. La única área en la que soy malo es en “moderar mi fuerza”, la posibilidad de que ese tipo termine siendo incapaz de volver a ejercer como un caballero es...

--No hay problema. No te contengas en tus ataques hasta que reconozca su derrota o pierda la conciencia. Es una orden.

Cielos.

Bijou se encogió de hombros ostentosamente. Una mirada de lastima fue dirigida en su dirección, pero Kufa la dejó pasar con su rostro fresco de siempre.

La otra guardaespaldas de cabello corto y anteojos, Glena, acerco su rostro hacia él.

--... ¿Realmente piensas aceptar?

Preocupada, hablo en voz baja como para no ser escuchada por Felgus.

--En el supuesto de que nos ganes, deberías ingresar a la Legión Crest. Felgus-sama está diciendo que aceptes que es imposible.

--Es por eso mismo.

Kufa, mientras se dirigía hacia el lado opuesto como si fuese el reflejo de Felgus, respondió.

--Incluyéndote a ti y a su padre, Felgus-sama, todos los que viven en este mundo, nadie cree que Melida Ojou-sama logrará ingresar a la Legión Crest. Para volcar esa percepción, es necesario empujar frente a sus ojos un <milagro que debería ser imposible de alcanzar>.

Kufa movió su mirada y vio a la chica de cabello rojo que aún seguía parada sin moverse.

--Por eso, por favor no te contengas, Rosetti-san.

--... Pero...

Justo después de que Rosetti quien estaba rígida como una piedra dijo eso de alguna manera, la puerta de la habitación fue abierta violentamente.

--¡Kufa-sensei! ¡Rosetti-sensei! ¡¡Es una emergencia!!

Quien entro corriendo era una monja diferente. Hoy era la Prueba de Acreditación de Bibliotecario de <Bibliagoth> y, en consecuencia, la mayoría de las instructoras estaban corriendo y no había suficientes manos.

Las miradas de todos los presentes dentro de la habitación se vertieron sobre ella quien respiraba entrecortadamente, entonces Felgus pregunto como representante.

--¿Qué ocurrió?

--¡Aaah, Duque-sama! ¡Señores caballeros! ¡Por favor ayúdenos! ¡¡No podemos resolver una situación aterradora como esta con solo el personal de Saint Frideswide!!

Ante su estado medio aterrado y juzgando que no era una situación simple, Kufa también inclino su cuerpo hacia adelante.

--¿Qué demonios pasó?

--¡Antes, esto fue enviando a las oficinas de la academia!

Diciendo eso, la monja les entrego lo que a primera vista era un sobre sin nada inusual.

Pero en el instante en que Felgus inspecciono su contenido, Kufa, Rosetti y los dos guardaespaldas también endurecieron su expresión. Dentro, había una tarjeta con un desagradable sello grabado.

--Este sello con una bestia de tres cabezas... ¡¡El gremio Grimhuis!!

--¿Qué hay en el reverso de la carta, Duque?

Todos los presentes dentro de la habitación ya se habían reunido alrededor de Felgus y estaban mirando sus manos. Al voltear la ominosa tarjeta, el Duque comenzó a leer la frase que estaba registrada allí con una voz como el acero.

--... “El deseo lleno al demonio de tres garras. La carta escrita con la sangre de las doncellas seguramente llenara la biblioteca sin límite. No se permitirá que el orujo ardiente del gran árbol interrumpa esto”... es un verso profético, ¿No es así?

Los cuatro caballeros en funciones, incluyendo a Kufa, comprendieron al instante el significado del verso. Sin necesidad de decirlo, la “Biblioteca sin límite” era el gran laberinto <Bibliagoth>. El “orujo”⁷ ardiente del gran árbol”, con la directora Bramanger a la cabeza, apuntaba al grupo de instructoras que dejaron la primera línea. Y entonces, la “carta escrita con sangre”, sin ninguna duda es una metáfora del trágico destino que les espera a las doncellas que se adentraron en el laberinto <Bibliagoth>.

Comprendiendo la situación más rápido que nadie, Kufa levanto la cabeza.

--Las estudiantes—¡¡Las postulantes que se dirigieron a la prueba de acreditación están en peligro!! ¡Por favor contacta inmediatamente a las instructoras guías y regrésenlas a la academia! ¡¡Si es ahora, aun deberían estar en el primer piso del laberinto <Bibliagoth>!!

--¡Eso, es imposible!

La monja grito así exasperada. Perdiendo su ímpetu, Kufa dijo con una voz atascada.

--Imposible... ¿Dices?

--¡Casi inmediatamente después, el ascensor regreso nuevamente al <Palacio Mundo de Cristal>! Pero, aah, ¿¡Qué significa esto...!?

La hermana se persigno, y alzo una plegaria hacia un dios del cielo que no existía.

--¡No estaban ni las postulantes y ni siquiera la directora Bramanger y las demás! ¡¡Todas, sin excepción, desaparecieron repentinamente!!



Retrocediendo un poco el tiempo—

Montando el ascensor desde el <Palacio Mundo de Cristal>, Melida, quien apuntaba hacia el primer piso del laberinto <Bibliagoth>, ahora estaba abrazada firmemente junto con su prima Elise.

Alrededor de ambas, un sonido que parecía perforar sus oídos las envolvía como un tsunami. Un grupo de grandes árboles que crecieron hasta el punto de cubrir en un instante todo el espacio intentaba aplastar a las primas.

⁷ Aquí por “orujo” se refiere a los residuos que quedan al elaborar un licor.

... Duele... no puedo respirar...

Melida temía que, si aflojaba incluso un poco la fuerza de sus brazos, se distanciara de Elise y saldrían disparadas por el aire como las hojas de un libro. Las primas rodearon sus brazos en la espalda de la otra por preocupación y continuaron esperando el instante en que pasara esa tormenta irracional.

El crecimiento de las plantas que comenzó repentinamente termino tras apenas diez segundos.

Las ramas y hojas que habían proliferado egoístamente tanto como quisieron perdieron su humedad, cayendo secas, y el tronco tan grueso como las piernas de un gigante se volvió fino como un hueso, derrumbándose y desapareciendo. En un instante, la sensación de presión se disipo y tanto Melida como Elise que seguían abrazadas, abrieron sus parpados temerosamente.

--¿T-Termino...? ¿Qué fue eso de ahora...?

En su campo visual que estuvo firmemente cerrado, una delicada luz regreso—justo después, Melida y Elise fueron golpeadas por una sensación de alivio por un tiempo.

—La <Biblioteca Ilimitada>.

Solo podía expresarse de esa manera. Un gigantesco atrio hexagonal atravesaba el espacio a lo largo y ancho y a la distancia se sacudía una desagradable luz púrpura. Todas las paredes que se extendían a izquierda y derecha eran estanterías con libros. Todos y cada uno de los textos, que se acumulaban por miles, ya sea con lomo, encuadernados, o impresos, y no se podría encontrar siquiera uno igual—por no decir que no sería fácil siquiera captarlos todos en su campo de visión.

Mirando hacia arriba mientras estaban sorprendidas, los libreros incluso llegaban hasta el alto techo, haciendo que se preguntaran quien demonios podría tomar los libros que estaban colocados en ese lugar.

--¿Este es el gran laberinto <Bibliagoth>...?

Elise probablemente murmuro la respuesta correcta y Melida regreso en si repentinamente.

--Espera un poco... ¿¡Y las Onee-samas!? ¿¡Y la directora!?

Melida y Elise quienes fueron liberadas de los gigantes árboles, por alguna razón estaban paradas justo en medio de ese amplio corredor. Naturalmente, el círculo mágico compuesto de engranajes no se encontraba bajo sus pies y las senpais que deberían estar apuntando al laberinto, e incluso la directora Bramanger quien debería guiarlas en la prueba, habían desaparecido.

En el amplio espacio dominado por el olor a papel y tinta, los ángeles de cabello dorado y cabello plateado están solas—

Con una voz con más incomprensión que ansiedad, Elise inclino la cabeza.

--Me pregunto, si ya comenzó la prueba...

--... Me pregunto si es así. Pero, en primer lugar, ¿No dijeron que harían la última comprobación de la prueba con todas en el primer piso que es un área fácil? ¡Además, es extraño que la directora no esté!

--También creo que es extraño. ... Pero Lita, mira esto.

Diciendo eso, Elise levanto un complejo artilugio de cristal curvado. Era el reloj de arena que mostraba el tiempo límite para la prueba de acreditación distribuido a las postulantes.

El tiempo— había comenzado a moverse.

El límite para aprobar disminuía como la arena, segundo a segundo.

--La directora dijo "Cuando la prueba comience, el sello del reloj de arena será deshecho". Si es así, ¿Quizás *es esta clase de prueba*? Haciendo que nos descuidemos al decirnos que "aún es seguro" y arrojar repentinamente a los postulantes al laberinto...

--¿Algo como mirar las habilidades de juicio situacional en momentos de emergencia? No es imposible, pero...

--... ¿Qué hacemos? ¿Regresamos temporalmente a la academia?

Aunque dije eso...

Elise escaneo los alrededores con su mirada. Contagiada por ella, Melida también miro por todos lados.

¿Desde dónde habían venido? ¿Cómo regresarían hasta el ascensor y la academia? No podían encontrar respuestas para eso. Adelante y atrás, izquierda y derecha, miraran para donde miraran, solo se extendía el mismo paisaje con estantes y corredores en una escala que casi las hacia perder la conciencia.

Incluso mientras estaban sumidas en sus pensamientos, el tiempo límite desaparecía segundo a segundo sin parar—

De entre los pequeños y dulces momentos secretos con su amado que estaban guardados página a página en los recuerdos de Melida, en sus oídos revivió la pregunta que ella misma le había hecho esa última noche.

"Sensei, si no pudiera aprobar ese examen..."

"¿Desaparecerás, de esta mansión...?"

Sin darse cuenta, apretó con fuerza la Katana que estaba en su cadera.

Tal vez percibiendo el estado de Melida, Elise, dando un giro completo, retomo su tranquilidad como el hielo.

--Lita, avancemos. Incluso si nos quedemos aquí, nada va a pasar.

--¿Elly?

--Por ahora, asumamos que esto es la prueba y avancemos. Mientras lo hacemos, busquemos juntas a las Oneesamas y a la directora. Si hay una escalera que sube y una que baja, elegiremos la que baja. ¿Qué tal?

Sin duda como curso a seguir, probablemente era adecuado. De cualquier manera, quedarse paradas en ese lugar era peligroso. Si por alguna razón la historia que escucharon antes de la prueba era real, en este misterioso laberinto había—

Justo en ese momento, como si el presentimiento de Melida tomara forma, desde los huecos de las piedras del piso de piedra, manchas negras se filtraron. Aumentaron su masa rápidamente hasta alcanzar el tamaño de un humano, cuando pensaron que algo como brazos y piernas se extendían de ellos, una llamativa túnica envolvió todo su cuerpo.

En el extremo de sus brazos que se curvaban sin articulaciones, cargaban linternas donde llamas pálidas se sacudían.

--¡Espectros...!

Melida bajo sus caderas y tomo una postura de desenfunde. Habían aparecido dos Espectros. No llevaban armas, pero sus cinco dedos afilados como garras definitivamente eran peligrosos.

Elise también se alineo al lado de Melida y coloco su mano en la empuñadura de su Espada Larga. Sin embargo, Melida pudo ver que sus dedos estaban temblando ligeramente.

Aún peor. Los enemigos eran no-muertos que causaban gran aversión... Melida también frunció el ceño sin darse cuenta.

--¿Estás bien, Elly? Si es muy difícil, derrotare a ambos—

--Estoy bien

Al contrario de sus dedos, su voz no temblaba mientras respondía. Sujetando la empuñadura firmemente en sus manos, la desenfundo con fluidez. Un agudo sonido *¡Syaraan!!* resonó.

--Yo, y Tambien tú, Lita... ¡¡Somos diferentes que en **ese momento** en el que solo pudimos ser protegidas por nuestros senseis!!

Desde todo el cuerpo de las primas broto el deslumbrante <Mana>. Los dos Espectros gritaron como si sus gargantas se desgarraran y justo después, las princesas guerreras dorada y plateada comenzaron a correr en diferentes direcciones.

Su objetivo era una batalla uno a uno. Ambos Espectros juntaron sus espaldas y atacaron a las chicas que los rodearon a la izquierda y derecha. Con movimientos incomprensibles que casi parecían ignorar la inercia, los Espectros se detuvieron después de acelerar y liberaron un barrido sin ningún aviso previo.

Sus cinco garras, golpearon junto con un sonido metálico. Elise, quien por un instante se vio perdida ante las intenciones del enemigo, inmediatamente reajusto su posición con el juego de piernas que le había sido inculcado a golpes por su instructor privado.

Los ataques de los Espectros eran completamente diferentes de los de los humanos o las bestias. No eran prisioneros de las leyes de la física. Sin ninguna preparación previa como levantar sus garras por sobre su cabeza, ni ninguna apertura como un balanceo en vano, solo el <instante del ataque> llegaba infructuosamente desde arriba y abajo, izquierda y derecha. Más que eso, su técnica no podía ser leída.

Elise continuó moviéndose como un agua fluyendo, sin permanecer en una posición fija. Evadiendo las líneas de ataque con los más mínimos movimientos, repeliendo con su Espada Larga solo los ataques que podrían golpear su cuerpo. Realmente era como una danza teñida de chispas y ruido metálico. El manejo corporal transmitido directamente por la tenaz Rosetti, emparejado con las habilidades defensivas de la clase <Paladín>, manifestaban una protección surrealista que debería ser considerada como <un cuerpo de agua congelada>.

Elise continuó centrándose sin desviar sus ojos del rostro indeterminado del Espectro.

--No tengas miedo—míralo bien—no hay, nada aterrado—analizándolo profundamente—

Al instante, Elise levanto en alto su espada y dio un paso adelante.

¡Don!

El piso de piedra tembló. Las garras balanceándose y la Espada Larga chocaron con una sincronización brillante y su poder de ataque reboto de manera contraria.

El Espectro perdió su balance en gran medida y ante esa primera apertura, Elise paso a la ofensiva.

--¡¡Ese instructor demoniaco... es mucho más problemático... que ustedes!!

Tres destellos golpearon al Espectro y justo después, llamas plateadas se dispersaron. La túnica se destrozó en mil pedazos como un papel usado y junto con un último aliento rencoroso, su carne negra se derritió como niebla y desapareció.

En el momento en que la <Paladín> de cabello plateado estaba levantando su mano en señal de victoria—

Melida y el otro Espectro también realizaban una inclemente danza de espadas. Ninguno de los dos pasaba a la defensa. Derribando un ataque con un ataque, enfrentaban toda la fuerza del oponente con sus propias cartas de triunfo. El metal, las chispas y las llamas sin fin enloquecieron como en un concierto del dios del fuego.

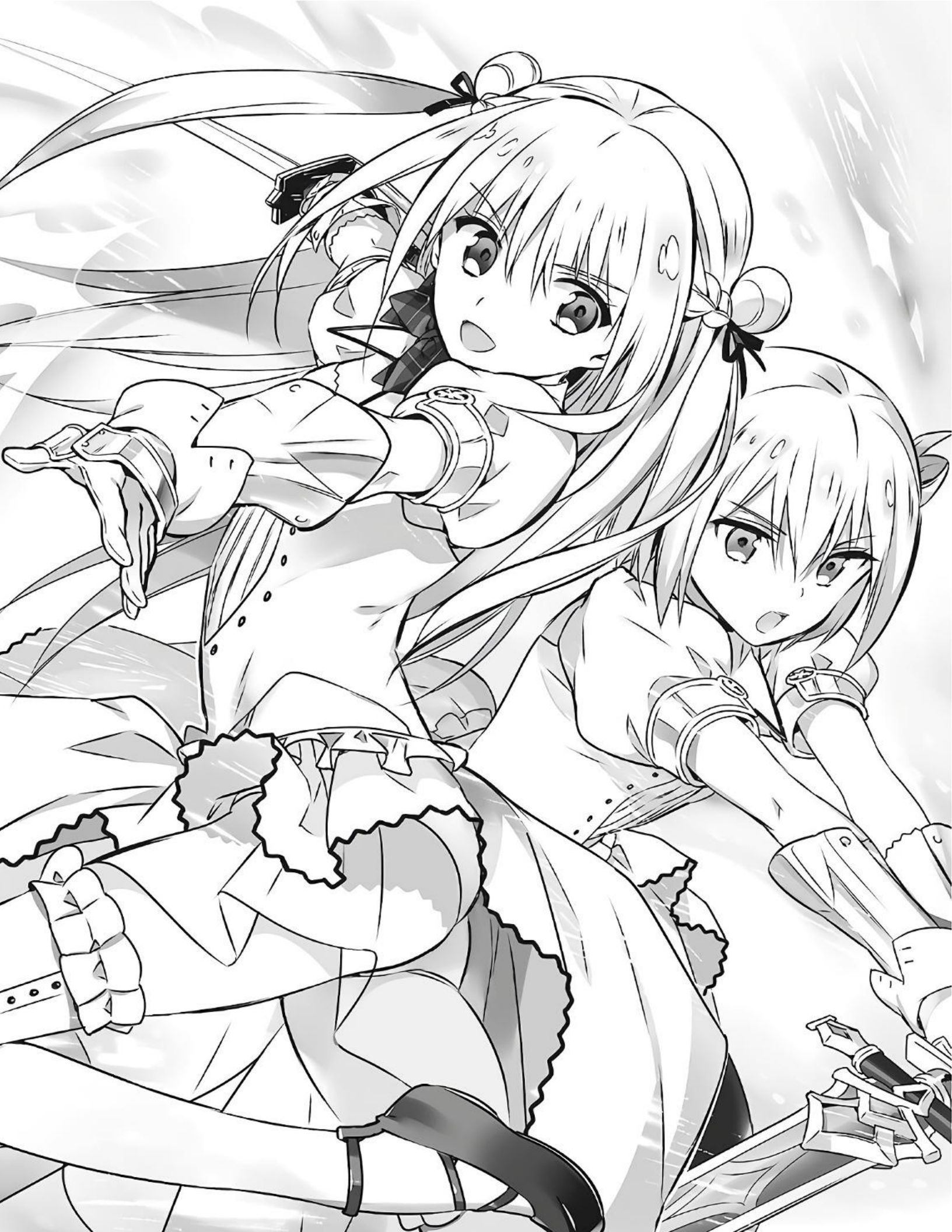
¡Que divertido!

Mientras hacía saltar todo su cuerpo, las comisuras de la boca de Melida se curvaron sin que se diera cuenta. Ya que siempre estaba luchando solo contra Kufa quien era ampliamente superior, ahora que enfrentaba a un oponente a quien rivalizaba en poder, Melida era claramente consciente de lo fuerte que se había vuelto sin darse cuenta.

Las palabras de Kufa que tiñeron todo su ser flexibilizaron su cuerpo físico. Su Katana trazaba los mismos destellos que su esgrima. Y desde algún momento, Melida realizaba una danza en su mente como superponiéndose con una ilusión suya.

El liderato de Kufa guiaba los pasos de Melida. La calidez que brotaba desde el centro de su pecho aumentaba las marchas de su cuerpo escalonadamente. Sentía insatisfacción de que los ataques del Espectro no se iban retrasando gradualmente.

A pesar de que ella misma y Kufa podían ir más y más adelante, que podían moverse más y más rápido, el enemigo ya estaba en un estado en que parecía estar siendo sacudido de un lado a otro por ella, quien corría como un vendaval.



Melida detuvo las garras del enemigo con su Katana y torció en 90 grados la vaina que había empujado milimétricamente. Junto con una imagen residual como niebla, uno de los brazos del Espectro fue pulverizado. Sin espacio para dejarle soltar un grito, ejecuto una patada baja mientras hacía girar su cuerpo. Exhibiendo un poder destructivo que la sorprendió incluso a ella misma, una de las piernas del Espectro, desde la rodilla hacia abajo, fue enviada a volar hasta un librero lejano.

Melida pateo el torso del Espectro que había caído hacia atrás sin saber qué hacer. La túnica se salió, y ante el verdadero rostro del Espectro que se hizo visible, Melida dejo escapar un suspiro de asombro sin pensarlo.

--Eras una chica, ¿Verdad?

Sin esperar una respuesta, Melida clavo la punta de su Katana en el centro de su pecho. Mientras soltaba un grito de agonía, el Espectro se convirtió en una niebla negra desde los extremos de su cuerpo y desapareció, deritiéndose en el espacio.

Hasta que la última parte se dispersó, deslizo la punta de su Katana y se retiró.

Melida se dio la vuelta y choco su palma con la mano que ya estaba levantada.

--¡¡Ganamos!!

--¡¡Ganamos!!

Elise asintió y Melida rio “¡Ehehe!”. Hasta que realmente desafiaran la prueba, no podía evitarse que se sintieran intranquilas. Sin embargo, ambas sintieron que la perspectiva de sus tutores diciendo, “Si es el estado actual de ambas, el aprobar el examen no es un sueño”, no había sido una exageración en absoluto.

--¡Podemos hacerlo! ¡Incluso si la directora no está, podemos aprobar! ¡Avancemos rápidamente!

Melida guardo su Katana en su vaina. Sin embargo, cuando Elise estaba intentando guardar su arma de la misma manera, repentinamente miro su Espada Larga y frunció el ceño.

Suavemente extendió el dorso de su espada hacia Melida.

--Espera, Lita. La cuchilla de mi espada se dobló un poco en la batalla de ahora.

Escuchando eso, Melida una vez más extrajo su Katana desde su vaina.

--Arara, esta también tiene el filo un poco astillado. Pero, ya que es una espada de práctica, no se puede hacer nada, ¿No es así?

--No es eso. ... El enemigo, es fuerte. En este estado, explorar el laberinto <Bibliagoth>, recibir el examen y regresar hasta la academia... Me pregunto si las armas aguataran hasta el final.

Considerando eso, incluso si habían obtenido la victoria, los Espectros anteriores no eran oponentes que podrían haber derrotado esforzándose a medias. Pudieron vencer ya que los habían enfrentado en una batalla uno a uno.

¿pero que hubiese sucedido si los enemigos no hubieran sido 2 sino 4? ¿Y si sus armas se desgastaban por las prolongadas batallas?

Siendo así, ¿Su ligera impaciencia no se volvería un grillete que llevaría a un error fatal...?

--¡I-Incluso si dices eso, no podemos hacer nada! ¡Tenemos que derrotar a los enemigos que nos obstaculizan!

--... Es, así, ¿Verdad? Pero Lita, creo que de alguna manera pareces estar un poco impaciente...

--¡Estoy calmada! ¡Avancemos con cautela! ¡Mientras no seamos rodeadas por una gran cantidad de enemigos, estaremos bien!

Justo después de decir eso, como si la imaginación de Melida nuevamente tomara forma—*¡Zowazowazowa!*

Niebla que se filtró desde las rendijas del piso, las rodeo a ambas y más de diez Espectros aparecieron. Las expresiones de Melida y Elise se tensaron mientras se ponían espalda contra espalda.

--¡¡No puede ser...!!

--Este es el laberinto <Bibliagoth>...

Las palabras que Elise murmuró amargamente, atravesaron el pecho de Melida. El anuncio de era “un examen con un alto grado de dificultad que tenía como objetivo a las estudiantes de segundo año y superior” no era para vanagloriarse en absoluto. Además, el lugar en el que estaba debería ser el estrato más bajo del laberinto, considerado para principiantes. Ya que incluso ellas, quienes habían recibido la prueba de sexta clase, estaban en esa situación, ¿En qué tipo de difícil situación habían caído las demás estudiantes superiores, como la estudiante de tercer año, Shenfa Tsubetok, quien había recibido la prueba de tercera clase—?

Levantando una vez más su Espada Larga que había envainado, Elise pregunto sin darse la vuelta.

--¿Qué hacemos, Lita?

--¡Solo podemos escapar! ¡Hagamos una salida de alguna manera entre las dos!

Melida también retiró su Katana una vez más y colocando su mano izquierda en la empuñadura, lo jaló hasta el costado de su rostro.

Las siluetas de niebla negra las rodeaban desde todas las direcciones. Casi como si hubiesen notado su objetivo, no dejaron ninguna apertura para escapar. Como una pared que se estrechaba lenta y constantemente, los Espectros cerraban la distancia un paso a la vez.

Y en ese momento—

--¡¡<Erase Una Vez>!!

Junto con esas intensas palabras que no acostumbraban escuchar, una ráfaga de viento soplo violentamente con Melida y Elise en el centro.

El viento gimió violentamente y la vacilación corrió entre los Espectros que no deberían tener conciencia de sí mismos. Para las primas que estaban justo en el centro del tornado era como una briza. Sin embargo, la aterradora presión cubría el exterior, diseminándose con ímpetu justo después. El remolino se hincho y mando a volar a todos los Espectros sin dejar ninguno. Salieron volando por el corredor y junto con un débil grito de muerte, fueron tragados hasta el infierno.

Cuando las boquiabiertas Melida y Elise intentaban comprender la situación, desde arriba de sus cabezas descendieron los ángeles de la salvación. Uno de ellos tenía un cabello como cuarzo negro que, haciendo juego con la luz, parecía casi semitransparente, y la otra era una princesa de flores de cerezo que había sido criada en un joyero inmaculado.

Vestían ropas de combate con el mismo concepto que el suyo. En otras palabras, era un vestido de batalla para bendecir a las Valquirias del paraíso. También, daba una impresión diferente del uniforme del instituto para chicas D'Autriche que habían visto antes... Melida finalmente, recordó los nombres de los dos ángeles.

--¿¡Mule-san...!? ¿¡Salacha-san...!?

--Siento como si hubiera pasado mucho tiempo. Me pregunto si es porque estaba ansiosa esperando nuestro reencuentro.

Cerrando el grueso libro que sostenía en su mano, Mule dijo.

Su fascinante sonrisa madura evocaba añoranza y felicidad—y al mismo tiempo, una enigmática sensación en el pecho de Melida.

Lección 04: ~Las Primas Cubiertas con la Dulzura de un Angel~

--Entonces, Mule-san y Salacha-san, ¿También están participando en la Prueba de Acreditación del Bibliotecario del Laberinto?

Mientras caminaban las cuatro juntas, Melida, quien era la segunda desde la derecha pregunto hacia Mule en el lado izquierdo. La hermosa chica de cabello negro le dirigió esa nostálgica sonrisa hechizante.

--Si. En esta época, no solo nosotras que pertenecemos a una escuela de formación, los caballeros en servicio también participan en la prueba de acreditación. Sin embargo, ya que los itinerarios se cambian un poco y el punto de partida también esta distanciado, además de que la <Bibliagoth> es increíblemente amplia, es raro encontrarse con otro participante dentro de ella.

Enlazando sus brazos, Mule acerco su rostro al suyo hasta casi tocarse.

--Nosotras, claramente estamos unidas por el hilo del destino, ¿No crees?

--¡Si, eso es cierto!

Melida le respondió con una amplia sonrisa y la chica de cabello negro por un instante abrió sus ojos pareciendo sorprendida.

--... E-Eso fue un golpe repentino.

Mientras murmuraba algo inentendible, apretó sus labios y se detuvo. Melida inclino la cabeza y se dio la vuelta, echándole un vistazo a la chica de cabello color cerezo que caminaba en el extremo izquierdo de la fila.

Melida enlazo su brazo por su cuenta con el de la chica quien miraba hacia abajo con la misma expresión efímera de siempre.

--¡Salacha-san, ha pasado un tiempo!

--¡Ah, s-si, Melida-san! ¡Ha pasado un tiempo...!

Salacha quien levantó su rostro, estaba confundida por su brazo siendo apretado.

Mule quien volvió en sí, curvo sus labios mientras sonreía juguetonamente.

--Ufufu... Ya que Sala-chan es muy tímida, el que seas tan asertiva es un poco difícil para ella, Melida-chan.

--¿¡Eeh!? ¿¡Es así!?

--¡¡M-Myu-chan!!⁸ ¡No digas cosas extrañas...!"

Mientras Salacha se ruborizaba, una chica estaba inflando sus mejillas sin que las demás se dieran cuenta.

Esa era Elise. Como para llamar la atención de su prima de cabello dorado desde el lado opuesto al de Salacha, abrazo su otro brazo como si estuviese reclamando su propiedad. Y entonces, a través de Melida, miró fijamente a su rival. Siendo mirada hasta el punto en que podrían abrirle un agujero, Salacha gimió con un "¡¡Hyuu!!" con lágrimas en sus ojos.

Mule coloco su palma en su mejilla teatralmente como una dama de la corte real.

⁸ En japonés el nombre de Mule se lee "Myur" y ella le dice "Myu-chan" lo que vendría siendo "Mu-chan" pero suena raro...

--Ara, ara, eres bastante popular, Melida-chan.

--Aunque una de ellas está llorando.

Melida y Mule se miraron entre sí y después de un momento ambas rieron con un “¡Ahaha!”. Elise todavía jalaba el brazo de Melida como si no fuese una broma y Salacha quien seguía siendo intimidada estaba temblando, ya sea por el llanto o por la risa.

Separando su brazo de Salacha que parecía haber regresado en sí, Melida dijo.

--¡Por otro lado, ustedes dos también deberían haber dicho que eran hijas de un Duque!

--Naturalmente pensé que lo sabias. Pero ahora que lo pienso, ustedes dos no salen a los encuentros sociales en absoluto, ¿Cierto?

Escuchando eso, las primas Angel desviaron sus miradas pareciendo avergonzadas.

--Pe-Pero, yo tengo restringido el contacto social. Además, el mundo social, de alguna manera...

--Es molesto.

Elise lo dijo simplemente y Melida de manera indirecta opinaba lo mismo.

Mule, siéndole difícil contener sus emociones, se rio.

--Es realmente gracioso. A pesar de que siempre quise encontrarme con ustedes dos. ¡Eso es!

Levanto su rostro como si acabase de recordar algo.

--Hey, Melida-chan, Elise-chan. Ya que estamos en esto, ¿No creen que deberíamos continuar juntas con la prueba de acreditación del laberinto?

--P-Pero, me pregunto si está bien... ¿Eso no es deshonesto?

--Está bien. En primer lugar, es debido a que nos arrojaron aquí sin un guía a pesar de que somos de primer año, después de todo. Además, ustedes son una Unidad de dos, al igual que nosotras, quiero que pienses en ello como una cooperación mutua entre camaradas novatas.

--Mmm~ si lo dices así, probablemente sea cierto.

En el momento en que Melida inclino la cabeza, Mule acerco el brazo de Salacha a su lado.

--Hey, Sala-chan, *también crees que eso es lo mejor*, ¿No es así?

--¿Eh? Y-Yo—

Mientras la mirada de la chica de cabello color cereza vagaba de manera intranquila, bajo su mirada y asintió.

La presión sin palabras que parecia estar incluida en la mirada de Mule no parecia ser su imaginación. Sin embargo, esa sensación de incongruencia fue dispersada por la animada voz de Mule.

--¡Esta decidido! ¡¡Esta es la primer mision conjunta—de las cuatro hijas de los tres Duques Caballeros!!

--Waah... ¡S-Si lo dices así, de alguna manera me emociona!

--La primer mision conjunta con Lita..... **Tragar**

--...

Mientras cada una de las tres chicas saboreaban su determinación y felicidad—

Solo una, solo la princesa de cabello color cereza miraba el piso con una mirada sombría.

La ansiedad que estaba apuñalaba su pecho lógicamente no era conocida por los ángeles que danzaban alrededor.

Myu-chan. ¿Realmente, estas bien, con esto?

--La prueba que recibimos es la de sexta clase, si las cuatro estamos juntas no es nada aterradora. Terminémosla rápidamente.

Diciendo eso llena de confianza, Mule saco un libro desde el bolso que colgaba de su hombro. Al abrirlo, ante los ojos de Melida y Elise aparecieron unas páginas en blanco.

Mientras las primas inclinaban la cabeza, Mule, con el libro abierto, entono un hechizo con voz fuerte.

--¡<Erase una Vez>!

Después de hacerlo, de alguna forma comenzó a derramarse tinta en las páginas en blanco. Entonces, un mapa que cubría desde una esquina del mapa hasta la otra comenzó a dibujarse rápidamente.

Mule jalo el libro y como si fuese a devorarlo, miró fijamente el mapa. Aunque pensaba que no debía interrumpir, Melida no pudo evitar preguntar.

--¿¡Q-Que demonios es ese libro!?

--Es el Grimorio <Diagrama de Observación de Maeterlinck>. Al usarlo dentro del laberinto <Bibliagoth> te permite conocer la ubicación actual y el mapa del piso en el que te encuentras. Pero, espera un poco. Ya que tiene un límite de tiempo, debes intentar memorizarlo mientras puedas—Aah, desapareció.

En lo que seguramente no era ni un minuto, la página en la que el mapa se había dibujado se volvió cenizas y se disperso soplada por el viento. Nuevamente solo quedaban páginas en blanco.

Guardando en su bolso el libro que había perdido una página, Mule les sonrió a sus amigas.

--Al parecer, nuestra ubicación es el <segundo piso>. El lugar donde están las escaleras para bajar también lo conozco más o menos. Vamos.

Mule comenzó a avanzar sin ninguna vacilación. Por el bien de no perderse en esta extraña y amplia biblioteca, las otras tres luego de mirarse unas a otras, nerviosamente persiguieron su cabello de cuarzo negro.

Melida ya no pudo controlar la gran curiosidad que sentía por el contenido del bolso que colgaba del hombro de la chica.

--¿Qué fue eso de hace un momento? ¿¡Los Grimorios realmente existen!?

--Es uno de los tesoros del laberinto <Bibliagoth>. Sin embargo, ya que tiene un numero limitado de usos, no puede usarse descuidadamente, ¿Sabes?—¿Las instructoras de Saint Frideswide no les enseñaron eso?

Melida se atraganto y Elise apretó sus labios decepcionada.

--Tienen un mapa, que injusto.

--Desde mi punto de vista, el explorar un laberinto tan inmenso como este sin un mapa es más absurdo. Eso es, ya que estamos en esto, les enseñare varias cosas.

Mule se detuvo repentinamente y miro hacia sus alrededores. Las cuatro ahora estaban caminando por un largo y estrecho pasillo rodeado por altos libreros. La cima de los libreros no podía verse incluso aunque levantaron la mirada, y el pasillo era extenso hasta el punto en que no se podía ver su final.

Casi era como la sensación de estar encerrado entre las páginas de un libro. Su estrecho campo visual era inquietante, pero al mismo tiempo, hacia que fuesen difíciles de encontrar. No podían sentir en absoluto la presencia de Espectros como los de antes. El aliento de los vivos y el murmullo de los muertos eran distantes como si fuesen de otro mundo.

En el momento en que se sentía un poco de desolada, Mule la instigo con una voz clara.

--Melida-chan, sabes que este laberinto <Bibliagoth> es considerado como una bóveda de libros valiosos, ¿Verdad? Cada uno de los libros reunidos en los estantes limitado hasta donde alcance tu vista, son frutos del conocimiento que cada erudito de Flandor desea hasta el punto en que manos saldrían desde sus gargantas.

--¿Todo esto? Me siento mareada de solo pensarlo...

--Naturalmente, también hay muchos inútiles, ¿Sabes? Hey, ¿Quieres intentar sacar alguno para probar?

Lo dijo demasiado a la ligera, pero si lo pensaba, en primer lugar, el retornar con un botín de este laberinto era el significado de ser un bibliotecario del laberinto.

Sin cohibirse, Melida puso su mirada en un libro adecuado y extendió su mano.

Y entonces, abrió ampliamente sus ojos.

--¡¡Q-Que pesado...!! ¿¡Que es esto!? ¡No puedo moverlo en absoluto!

Agarrando el lomo del libro con su mano, intento jalarlo con todas sus fuerzas, pero no se movio ni un milímetro como si estuviera pegado con pegamento. Mule se rio, pareciendo divertirse.

--Eso es obvio. Después de todo, aún no posees la calificación como un bibliotecario del laberinto, Melida-chan.

Cuando Melida inflo sus mejillas, Mule levantó las comisuras de sus labios pareciendo feliz.

--Lo siento. Pero con esto lo entiendes, ¿No es así? Para sacar los <textos antiguos> desde las estanterías del laberinto <Bibliagoth>, es necesaria la acreditación de bibliotecario del laberinto del grado correspondiente. Las personas de la antigüedad que temían la filtración de conocimiento pusieron esa maldición a este mismo laberinto.

--Es por esa razón que no cualquiera puede infiltrarse en el laberinto.

Mule asintió lentamente y agrego aún más.

--Justo como eso, esta es la bóveda del conocimiento prohibido. Sin embargo, poner tus manos en el con una resolución a medias conlleva un riesgo demasiado grande. Porque aquí están colocadas trampas que engañan y corrompen a los intrusos, después de todo. Eso que mostré hace un momento también es uno de los varios tipos de <Grimorio>.

--Grimorio...

Mientras Melida repetía con una pequeña voz, Mule miro las estanterías a su izquierda y derecha.

Finalmente, señalo un libro llamativo cuyo lomo brillaba ligeramente.

--En las estanterías del laberinto <Bibliagoth> los Grimorios raramente están camuflados como tal por quien sea que los haga y reabastezca. Esta vez deberías poder tomarlo sin problemas.

Extendiendo su dedo una vez más, un libro que parecía grueso a primera vista se deslizo desde el estante y cayo hacia las manos de Melida. Ante ese fenómeno, sintió una ligera emoción.

--¡Realmente pude tomarlo!

--Felicidades. Entonces, leamos su contenido.

Instada por Mule, Melida abrió el libro quedando confundida y desesperanzada por una razón diferente.

--¿¡Q-Que pasa con estos caracteres que nunca había visto!? ¡Es imposible que pueda leerlo!

--¿Cierto? Esa es la maldición que está unida a los Grimorios. A diferencia de los textos antiguos, los Grimorios pueden ser sacados de las estanterías por cualquiera. Pero al igual que antes, si no tienes la acreditación como bibliotecario del grado correspondiente, no sabrás que tipo de efecto producirá... Aunque, puedes usarlo por ti misma, ¿Sabes?

En contraste con Melida quien estaba admirada, los ojos de su prima de cabello plateado brillaban con sospecha.

--Conoces muchos detalles, ¿No es así? A pesar de que esta debería ser tu primera prueba al igual que nosotras.

--La familia de Myu-chan son investigadores del laberinto <Bibliagoth> después de todo.

Salacha declaro con una voz como campana. Sintiéndose feliz de que por fin hablara, el rostro de Melida se ilumino.

--¡Ya veo!

--Por generaciones, la Casa La Mor ha sido una familia de eruditos que establecieron un laboratorio en la sección más alta del laberinto <Bibliagoth>. Todos los libros antiguos y los Grimorios que los bibliotecarios del laberinto traen de regreso son administrados por la madre de Myu-chan. ... Esto es solo entre nosotras, pero, los Grimorios que Myu-chan trae dentro de su bolso también son cosas que tomo sin permiso de la tía La More...

--Lo sabía, es injusto

Siendo mirada fijamente por Elise, Mule agito sus manos nerviosamente.

--A-Ara, no debería existir una regla que diga que <no puede traerse>, ¿No es así? ¡Comparado con eso, miren todas! ¡Leamos el efecto del Grimorio que tomamos!

--¿Eh? ¿A pesar de que no sabemos qué efecto tendrá?

Sin darse cuenta dudo, pero Mule tenía una expresión feliz como la de un apostador.

--Ya que no sabemos el efecto, debemos usarlo para comprobarlo, ¿No es así? Consideralo como una prueba de suerte. El hechizo del Grimorio es—<Erase una Vez>.

--Uuh, de alguna manera hace que me emocione... ¡¡<E-Erase una Vez>!!

En el instante en que Melida pronuncio esas palabras, el Grimorio que estaba en sus manos le devolvió una respuesta clara. Las líneas de texto de la página que estaba abierta brillaron deslumbrantemente y entonces—
¡¡Pawanh!

--¿¡Wappu!?

Escupiendo un violento humo blanco hasta el punto en que era imposible no sorprenderse, un área de los alrededores fue completamente cubierta.

--¿¡Qué es esto!? ¡No puedo ver nada!

--¡Lita! ¡Lita! ¿¡Dónde estás...!?

--¿Arara? Me pregunto si es un Grimorio de cortina de humo.

--Myu-chan, por alguna razón—¡¡Estoy teniendo una **sensación de aire fresco pasando!!**

Mientras hacían un gran alboroto, la masa de humo blanco se dispersó en menos de diez segundos. Sin embargo, Melida y las demás abrieron sus ojos ampliamente ante la escena que finalmente se aclaró.

--¿¡M-Mi ropa cambio!? ¿¡En qué momento!?

A pesar de que naturalmente no recordaban haberse cambiado de ropa, la sensación de la tela que tocaba su piel había cambiado. Las ropas de cada una habían cambiado a un traje de cuatro tipos abundantes en variación.

No era el traje de batalla para uso en combate. En cambio, la ropa de Melida era el concepto opuesto. Era un lujoso vestido de fiesta abierto enormemente alrededor de sus hombros con una falda larga de varias capas.

En su cabello había una tiara como de princesa y en sus pies zapatos de cristal de tacón alto. Melida expresó sus pensamientos francos.

--¡Es difícil moverse!

--Vaya, que maravilloso. Melida-chan, tienes una gran suerte. Lo de ahora era una <Antología de Diva>⁹, ¿Sabes?

--¿Q-Que efecto tiene eso?

--<Alberga la fuerza de los personajes de las historias>, es una Magia del tipo otorgamiento y reforzamiento. Ese personaje que se te otorgo, al parecer... es la <Princesa cubierta de cenizas>.¹⁰

Ante ese nombre que definitivamente parecía apropiado para sí misma, los hombros de Melida cayeron sin que nadie lo notara.

La voz risueña de Mule resonó.

--Ara, es una historia afortunada para ti, ¿Sabes? Su efecto como magia es <una protección divina que te protege hasta que el tiempo límite llegue>—Me pregunto si era así.

--¿Lita, estas bien?

Contrastando con ella, la voz tranquila de su prima se escuchó, y Melida desvió su mirada en su dirección.

Y entonces por un instante quedo cautivada.

La apariencia de Elise era la de una sencilla chica de pueblo. Tal vez porque tenía como motivo a una chica pequeña de una academia infantil, el emblema con un patrón de flores que estaba en su falda era adorable. Y entonces, la capucha roja que envolvía su cabello plateado claramente le daba la atmosfera de un dulce hecho a mano envuelto.

⁹ Recopilación de poemas.

¹⁰ En otras palabras "Cenicienta".

La boca de Melida, quien la inspecciono de arriba abajo, dejo escapar un suspiro de admiración.

--¡¡Elly, te ves muy linda!!

--... No es así. Eres mucho más linda, Lita.

--¡Un abrazo! ¿¡Está bien si lo hago!?

--... Adelante.

--Me pregunto si podrían dejar de hablar como una pareja tonta y escuchar mi explicación.

La voz de Mule ligeramente decepcionada explico el cambio de Elise.

--Eso de Elise-chan es el personaje de <Rubí>, ¿Saben? Su efecto es <Albergar la bestialidad de un lobo>.

Desde la boca de la chica de cabello plateado se asomaba un diente montado y Melida quien lo vio de cerca se sorprendió. Elise abrazo el cuello de Melida y comenzó a morder suavemente su hombro.

--*Kapukapu*... Lita, eres delishosa.

--¡Kyahahaha! ¡M-Me hace cosquillas!

Cuando Melida estaba preocupada siendo objeto de burla de su prima, el sonido de unos tacones resonó.

Era Mule La More quien comenzó a caminar con majestuosidad. Tenía una apariencia que de alguna manera desbordaba una sensación erótica. La parte superior de su cuerpo era solo una banda que cubría su esbelto pecho, sus hombros y su ombligo quedaban a la vista. En la parte baja llevaba una falda como una tela envuelta. Sus muslos que podían verse desde la ranura eran cautivadores.

Ante su figura que agitaba un velo ligeramente transparente. Elise y Melida quedaron cautivadas sin darse cuenta.

--¿E-Ese que personaje es? ¡Es un traje increíblemente extraño...!

--Me pregunto si es <Abracadabra>. Su efecto sería <poder usar al dios demonio Dolo tres veces>.

--Los Grimorios son increíbles, ¿¡No es así!?

Ante Melida con su rostro brillando honestamente, Mule sonrió detrás de su velo.

--Así es. Pero ya que es una espada de doble filo, deben usarse con cautela si no se conoce su efecto—

--¡Myu—chaaa~~~n...!

En ese momento, se escuchó una voz llorosa. Superponiéndose con el **sonido del agua**.

<Cenicienta>, <Rubí> y <Abracadabra> movieron su mirada. Pero, no pudieron encontrar la figura de la cuarta hija de la casa de los Duques. Ella, quien debería haber estado en su misma línea de visión, había desaparecido.

Así es, el origen de su voz venia de los pies de Lita y las demás. Salacha, sin poderse pararse por su propia cuenta, estaba recostada en el piso. Sus piernas que originalmente deberían haber estado tocando el piso—por alguna razón se habían convertido en la cola de un pez con escamas coloridas. La parte superior de su cuerpo estaba desnuda, con solo dos conchas colocadas en su pecho.

Tratando de levantar su cuerpo con todas sus fuerzas, lagrimas se acumulaban en los ojos de Salacha.

--¡N-No puedo pararme...! ¿¡Q-Que clase de magia es esta...!?

Mule, como si hubiera excavado un tesoro de hace varios miles de años, al instante se sonrojo.

--¡I-Increíble, Sala-chan! ¡¿Ese es el extremadamente raro personaje de la <Princesa Sirena>!? Su efecto es <poder danzar libremente en medio del agua>... ¡También es la primera vez que lo veo por mí misma!

--¡Waa, Salacha-san, eres increíble! Significa que dentro del agua no tendrá comparación, ¿¿Cierto!?

--¡Así es, si es dentro del agua...! Dentro del agua...

--... ¿Dentro del agua?

Su aleta de cola golpeo el piso de piedra. Las tres se miraron entre sí y guardaron silencio con expresiones complicadas. Dándole la espalda como consideración, las tres afirmaron entre sí con pequeñas voces.

--Err, en otras palabras, ahora, esa Magia...

--No tiene ningún uso.

--Un falló.

--¡¡Uwaaaaa~~!! ¿¿Por qué solo yo tengo algo como esto~~!?

Mule quien ya no podía seguir viendo como comenzaba a llorar con grandes lágrimas, fue a consolar a su amiga.

--Ya Sala-chan, ya no llores. Después de todo, cuando el tiempo límite acabe regresarás a la normalidad.

--*Hic* *Hic*... ¡Pero no puedo moverme...!

Intentando tomar una postura más humana de alguna manera, la Princesa Sirena empujó sus manos contra el piso en agonía. Al hacerlo, en la parte superior de su cuerpo desnudo que se sacudió enormemente, dos frutas temblaron.

Ante el agresivo movimiento que nunca vio en su propio pecho, un escalofrío atravesó la espalda de Melida.

--L-Lo estuve pensando desde la batalla de selección, pero... Salacha-san también es de primer año, ¿Verdad?

--Te entiendo bien, Melida-chan. Así es, hay una traidora entre nosotras. Una chica que desgarró nuestro lazo como las cuatro hijas de las casas del Duque, columpiando esas frutas de la traición.

Mientras presionaba su propio pecho plano, Mule declaró con un semblante serio.

Elise con la reputación de ser <exactamente igual que su prima> también miro a Salacha con una mirada capaz de congelar.

La Princesa Sirena que era bañada por las miradas de todas, abrazo su pecho que solo era cubierto por el par de conchas.

--¿¿Q-Q-Que pasa!? ¡¡Sus ojos dan miedo!!

--Hey, Salacha-san, con solo un poco está bien, pero... ¿Me dejarías tocarlas?

--Si Lita lo hace, yo también lo hare. Probablemente se vuelva la clave para capturar a ese sensei demoniaco...

--¡No entiendo muy bien, pero no pueden!—Espera, ¿¿Myu-chan!?

Mule, quien había rodeado su espalda, sujeto los brazos de Salacha. Colocando su barbilla en su hombro expuesto desde atrás, Mule levantó las esquinas de su boca.

--Honestamente este es un privilegio solo mío, pero, no se puede hacer nada, ¿No es así? Para profundizar la amistad de todas, se los permitiré especialmente. ¡¡Entonces, disfruten tanto como quieran!!

--¡N-N-N-No permitas cosas por tu propia cuenta! E-Esperen—¿¡Hyaaaaahhh!?

Las primas Angel, quienes se arrodillaron desde ambos lados, tomaron al mismo tiempo los dos frutos de la Princesa Sirena. Melida acaricio la de la derecha como algo frágil y Elise agarro la de la izquierda sin modestia.

Ante la sensación que ellas mismas no poseían, los ojos de las primas se ampliaron.

--¡I-Increíble...! ¡¡Mis dedos se hunden...!!

--¿Un pan de melón...? ¿Un hotcake...? Es suave y elástico...

--¡Están temblando, están temblando...! Si las mías se sacuden, estas tiemblan como jalea...

--Esta opresiva brecha en el poder de combate... podría derrotar completamente a un ejército de demonios Vampir... sería un retiro total...

--¡Hauh! ¡Auauu... yanh! ¡E-Es suficiente, deténganseeeee...!



Las primas que estaban tan sorprendidas que vieron obstruidas sus funciones del habla, se entusiasmaban cada vez más en su cacería de frutas mientras se inclinaban más y más hacia adelante. Siendo masajeadas sin ninguna modestia desde ambos lados, la Princesa Sirena, grito con lágrimas en los ojos mientras sus brazos eran retenidos.

--¡¡N-No es para tanto, comparado con todas las de la clase, son solo un poco más grandes!!

--Un poco...

--Un poco...

Un shock atravesó las mentes de las primas Angel.

Melida finalmente retiro su cuerpo y miro su propio pecho hacia abajo. Se había estado apoyando a si misma diciéndose “Tengo un poco”, pero ahora reconoció que no era más que un engaño.

--Había creído que si ascendías a la escuela de clase superior cualquiera se volverá grande... pero, la realidad no es así de gentil, ¿Eh...?

--Li-Lita, aun somos de primer año. No tenemos que perder las esperanzas.

--Así es. Especialmente, en la actualidad los gustos de las personas son muy variados.

Mule dijo eso y arqueo su cuerpo como para mostrarles sus suaves líneas. Mostrando una sonrisa que podría emocionar incluso a alguien del mismo sexo, dijo:

--Lo importante es, como te acercas tu misma al ideal de la persona que te gusta, ¿No es así?

--La persona que me gusta...

Solo un hombre apareció en la mente de Melida cuando escucho eso.

Naturalmente, lo que recordó fue esa noche del examen corporal. Incluso ahora el rostro de Melida se calentaba al rojo vivo al recordar el delicado tacto de sus grandes manos.

Pensando con certeza que quería tocarla poniendo como excusa el examen, había pretendido no notarlo. Pero él, quien al abrir los ojos se dio cuenta de la situación, inconscientemente había gritado el verdadero motivo.

“Lo lamento, no me di cuenta en absoluto que estaba tocando tus pechos—”

“Que eran tus pechos, no lo note en absoluuuuuto—”

Unos sentimientos que no podía poner en palabras hirvieron en el pecho de Melida. De todos modos, no sabía con certeza si él también preferiría más un melón blando como el de Salacha, comparado con un pudín del tamaño de un bocado. Cuando pensó eso, ya no pudo guardar silencio.

-- —Mou, ¡Sensei estúpido!

En el instante en que Melida hirvió, el basto humo blanco rodeo a las cuatro chicas otra vez. En el momento en que su campo visual se aclaró después de unos cuantos segundos, habían regresado a los vestidos de combate de sus respectivas academias.

Con la ligereza de haber visto algo interesante, Mule dio un paso adelante.

--Bien, en vista de esta situación, el Grimorio es efectivo, pero para las personas que no poseen la calificación los roles superiores están restringidos. Así que usémoslo prudentemente y valerosamente al mismo tiempo, esa es la historia.

--Myu-chan...

Cuando finalmente pudo pararse sobre sus propios pies, Salacha dijo medio haciendo pucheros.

--Ya, quiero regresar...

--Ara, aun no se puede.

Poniendo su dedo en sus labios, Mule sonrió cruelmente.

--La diversión comienza desde aquí después de todo.



¿Cuánto del glorioso tiempo de búsqueda de las cuatro jóvenes paso? Siguiendo la guía de Mule, atravesaron pasillos, cruzaron varias puertas y subieron escaleras, avanzando más y más en la profundidad del laberinto sin fin.

La hermosa chica de cabello negro algunas veces sacaba un libro desde su bolso y entonaba su hechizo. Mientras sacrificaba una página descubría su ubicación actual y guiaba Melida y las demás hacia su objetivo constantemente.

--Ahora estamos en el <quinto piso>. Según el mapa, delante de esta puerta...

Mientras decía eso, Mule empujó las magníficas puertas que brillaban como esmeraldas.

Del otro lado, había un callejón sin salida. Un espacio hexagonal rodeado por estantes en todas las direcciones. Tras mirar hacia arriba, su altura seguramente sería de unos 30 metros. La sensación de que aún estaba bien solo porque el techo podía verse, seguramente era la evidencia de que sus sentidos se habían paralizado.

En el piso con un mosaico de azulejos, algunos libros estaban apilados y en los escritorios de los seis lados destacaban los espacios faltantes. Seguramente esas eran las huellas que alguien olvido después de su lectura.

Y entonces, en el centro de la habitación, estaba instalado un pequeño podio sostenido por delicados pilares. Allí estaba colocado un antiguo libro. Cuando Melida y las demás se acercaron, el libro abrió sus páginas por sí solo. En el centro de sus blancas páginas vacías, tinta brotaba y desaparecía.

[47 bienvenidos a la habitación de lectura.]

[La prueba del bibliotecario ¿La recibirán?]

[Sí] [No]

La pluma que estaba en el frasco de tinta se sacudió esperando su respuesta. Las cuatro jóvenes se miraron entre sí y cuando Melida tomó la pluma como representante, dibujó un gran círculo en el "[Si]".

El libro antiguo instantáneamente se llenó de vitalidad y floto por sí mismo. Algunas páginas se voltearon y nuevamente la tinta fluyó hacia las páginas en blanco.

[Desde ahora... el examen de clase... de bibliotecario de bi...goth..... comenzara.]

[Tú... prueba...]

Melida y las demás fruncieron el ceño e inclinaron su cuerpo hacia adelante. La tinta se estaba desvaneciendo y su contenido no se entendía muy bien. En ese momento, la pluma voló desde las manos de Melida. Salto hacia la botella de tinta por sí misma y sumergió su punta como un pájaro carpintero.

Entonces, danzando por el aire hasta el libro antiguo, su punta corrió por la hoja con un increíble ímpetu.

[La prueba para ustedes, será la <reparación> y <organización> de los libros.]

[Observen el piso de la habitación, y los estantes de los alrededores.]

Instigadas por el libro, Melida y las demás miraron hacia la montaña de libros dispersos y los estantes en los que destacaban los espacios vacíos. Al mismo tiempo que de alguna manera siguieron el flujo, la pluma salto libremente otra vez.

[Los libros que están dispersos en el piso, por favor guárdenlos en los estantes sin dejar ninguno.]

[Cundo devuelvan todos los libros, aprobaran el examen.]

--¿Y qué pasa con la <reparación>?

En el momento en que Elise expreso la duda que todos estaban pensando—

Con el ímpetu de un disparo, uno de los libros en el piso se abrió. Pero lo que más las sorprendió, fue lo que se arrastró desde el espacio de esas páginas.

Como era de esperar las conmovionadas chicas retrocedieron varios pasos.

--¿¡Q-Q-Que es eso!?

--Insectos... al menos parecen moverse como uno.

Exactamente como supuso Mule, esos eran <insectos>. Pero, estaban hechos de papel. Paginas dobladas, paginas rotas, textos que no podían leerse por la tinta desvanecida... esos que formaron las patas y el caparazón, ejecutaban una sinfónica múltiple con el rose del papel.

¿Era porque había alguien leyendo? Otra vez la pluma mágica dibujo una trayectoria ligera.

[Esos son <Insectos Devoradores>. Son criaturas mágicas anormalmente problemáticas que devoran los preciosos textos.]

[Eliminen a los Insectos Devoradores que comen los libros y regresen los libros limpios a los estantes.]

[Ofrecer un espacio en el que todos puedan leer a gusto, ese es el significado de un bibliotecario—]

El fuerte sonido de desenvaine, cubrió el movimiento de la pluma.

Siguiendo a Melida quien desenfundo su Katana primero, Elise desenfundo su Espada Larga, Salacha su Lanza y entonces Mule su Gran Espada, y cada una tomo una postura. Los <Insectos Devoradores> que arrastraban sus patas saltaron justo después.

-- —¡¡Yaa!!

Las cuatro chicas dieron un paso adelante al mismo tiempo y sus cuatro armas atacaron libremente. <Manas> de cuatro colores quemaron el espacio, dividiendo en dos a numerosos insectos. Una gran cantidad de pedazos de papel danzaron a traves del aire.

Individualmente no eran fuertes. Pero, su número era inmenso. Los libros que estaban tirados en el piso saltaron uno después del otro y desde sus páginas abiertas brotaban los monstruos de papel.

--¡Chicas! ¡En lugar de derrotar a los enemigos, prioricemos ordenar los libros rápidamente!

Melida envió esa orden velozmente y las otras tres se movieron al instante. Cada una recogió un libro y corrieron hacia los libreros.

Melida corto a los insectos que estorbaban y también recogió un libro que estaba a sus pies. Apuntando a un estante con espacios vacíos, corrió. En esa misma postura sujeto el libro y lo introdujo de golpe—o lo intento.

El libro rechazo por sí mismo el ser guardado. La razón no era un espacio insuficiente, claramente parecía como si una pared invisible lo obstruyera, y aunque lo empujo con todas sus fuerzas, el libro no entro.

--¿¡Que es esto!? ¡No puedo colocarlo...!

--¡Y-Yo tampoco! Myu-chan, ¿¡Que está pasando!?

--¡N-No lo sé! ¡No escuche sobre esto ni siquiera de mi madre...!

--¿Eh? ¿Este entro?

Solo Elise estaba inclinando la cabeza. Mule soltó el libro que tenía en sus manos y corrió hacia ella. Sacando el libro que Elise guardo, inspecciono su contenido.

-- —

Tras voltear las páginas con un increíble ímpetu, lo guardo en el estante nuevamente. Y entonces, nuevamente puso sus ojos en los libros que estaba tirado en el piso, recogió uno de los tomos y corrió hacia una de las estanterías de la dirección contraria.

Al hacerlo, por alguna razón el libro que Mule empujo entro suavemente en el espacio vacío. Una vez más saco ese libro y tras hojear algunas páginas, declaro vehementemente con las mejillas sonrojadas.

--¡Lo sabía! ¡En otras palabras esto, es un rompecabezas!

--¿R-Rompecabezas?

--Estos libros están escrito con solo 25 símbolos. Su contenido es indescifrable, pero, si puedo decirlo de manera contraria, todas las combinaciones que se pueden expresar con estos 25 caracteres están siendo ubicadas aquí. Y entonces, si pensamos que en el laberinto <Bibliagoth> no existen dos libros iguales, significa que por todas partes existen libros que difieren en solo un carácter. Teniendo eso como premisa, lo que podemos considerar, por ejemplo, es que los caracteres que están escritos en este libro aclarando la localización de un libro diferente—

--“ “ “¿¡En otras palabras!?” ” ” ”

Las otras tres chicas preguntaron al mismo tiempo y Mule sonrió.

--Por favor cómprenme tiempo.

En lugar de una respuesta, Melida oscilo su Katana y corto un insecto cercano. La punta de la Lanza empujada por Salacha empalo un enemigo y la Espada Larga de Elise comenzó a cortar en dos fluidamente.

Entre tanto, Mule recogió uno de los libros de una de las esquinas y continuó hojeando las páginas con gran vigor. Colocando algunos en los libreros, sacándolos, y mirando alrededor sin descanso.

Finalmente, mientras cerraba un libro, gritó.

--¡Pude descifrarlo! ¡Ayúdenme!

Las tres corrieron en diferentes direcciones al mismo tiempo. Mule lanzo hacia su amiga el libro que tenía en sus manos.

--¡Sala-chan, es la segunda fila del cuarto librero!

A continuación, arrojó un libro hacia Elise y uno más hacia Melida.

--¡Elise-chan tercera fila del tercer librero! ¡Melida-chan quinta fila del segundo librero!

Mientras ella misma recogía también un libro, oscilo su Gran Espada con un movimiento fluido. Mandando a volar a unos patéticos insectos, empujó de golpe uno de los libros perdidos hacia el librero.

Las primas Angel sacudieron sus manos pareciendo exasperadas.

--¡Lánzalo!

--¡Lánzalo, lánzalo!

--¡Aaah, mou! ¡No se apresuren!

A continuación, lanzo un segundo, y un tercer libro por sobre su cabeza. En un abrir y cerrar de ojos el piso de mosaicos estaba siendo ordenado. Quedando el último libro, Mule señaló hacia arriba.

-- —¡Allí! ¡El ultimo!

Mirando hacia arriba, en lo alto del techo había un espacio vacío en un librero.

Melida instantáneamente juzgo que incluso si patera la pared el impulso no sería suficiente, en ese momento, una voz la llamo imperiosamente.

--¡Melida-san!

Salacha empujó Lanza hacia un lado. Melida, quien comprendió instantáneamente, pateo el piso y se montó de un salto sobre la Lanza. Como si no sintiera su peso en absoluto, Salacha oscilo la lanza con fuerza.

El cuerpo de Melida voló verticalmente. Mule balanceo el último libro y se lo arrojó.

--¡Melida-chan!

Los Insectos Devoradores que intentaron perseguirlo fueron cortados por Elise.

--¡Lita...!

Mientras atrapaba en la esquina de su conciencia la voz de confianza de su prima, Melida atrapo el libro en medio del aire. El hecho de que se detuviera en una excelente posición cerca del techo sin duda se debía a la técnica magistral de Salacha. Melida apunto al espacio en el librero que estaba justo frente a sus ojos y— empujó el último libro.

Un instante después—

Todos los insectos que quedaban en la habitación se desgarraron en pedazos de papel desde el interior. Una gran cantidad de papeles blancos giraron en un remolino y cubrieron el campo visual de Melida y las demás.

--¿¡Uwaaa...!?

Melida a medio camino de caer entro ligeramente en pánico y en ese momento, se escuchó un ligero sonido de patear la pared. La chica de cabello color cerezo que ascendió como un ave, atrapo a Melida desde el frente.

--¡¡Salacha-san...!!

Como si le hubiesen crecido alas, aterrizo suavemente en el piso mientras cargaba a Melida. Envueltas en trozos de papel como una ventisca de pétalos de sakura. Melida salto hacia Salacha extremadamente emocionada.

--¡Muchas gracias, Salacha-san! Lo hicimos, ¿¡¡Cierto!!?

Mientras estaba un poco sorprendida, Salacha finalmente le regreso el abrazo tímidamente.

--Si... lo hicimos, Melida-san.

--Aa mou, ¡Eres demasiado buena, Sala-chan! Me enamore otra vez, ¿Sabes?

Mule se le acurruco desde la espalda y apretó a su amiga de cabello color cerezo. Entonces, esta vez Elise se abrazó a la espalda de Melida e infló sus mejillas pareciendo insatisfecha.

--Lita, Lita. ... Yo también me esforcé.

--¡Si! ¡Todas hicieron su mayor esfuerzo! ¡¡Es nuestra gran victoria~~~!!

Dentro de las chicas que se apretujaban como en un oshikura manju¹¹, Salacha, quien estaba siendo empujada desde delante y atrás, sin nada de la valentía de antes, gimió con lágrimas en los ojos.

--Ow, ow, chicas vamos a celebrar un poco más elegantemente...

Detrás de las chicas, el libro antiguo en el podio colocado en el centro de la habitación estaba abierto.

La pluma danzo por si sola y escribió unos caracteres que nadie leyó.

[Felicidades. A ustedes, que aprobaron el examen del piso actual...]

[Se les concederá la Acreditación de Bibliotecario del Laberinto <Bibliagoth> <Clase 5>]



Cuando Melida y las demás se dieron la vuelta despues de que su emoción finalmente se calmara, en el centro de la sala de lectura el libro antiguo y la enigmática pluma ya habían cumplido su rol tranquilamente. Al intentar abrir sus páginas a modo de prueba, solo había páginas blancas y una escasa mancha sin rastros de tinta.

Mientras todas se miraban entre sí, uno de los libreros libero una luz pálida. Los cuatro libros que estaban guardados allí imponían su existencia, y moviéndose por sí mismos, extendieron sus lomos.

Cada una de las cuatro chicas tomo uno en sus manos y en cada uno de los libros estaba adjunto un título: “Melida Angel” “Elise Angel” “Salacha Shicksal” “Mule La Mor”. Intercambiando los libros entre sí por los que tenían sus propios nombres, y mientras sus pechos palpitaban inevitablemente, los abrieron al mismo tiempo.

En la primera página del libro, estaban sus <Estados> como <Usuarías de Mana>.

¹¹ Es un juego japonés muy sencillo que se juega en los días fríos para entrar en calor. Los jugadores se reúnen en un círculo, lo más cerca posible uno del otro.

Y entonces, los restantes cientos de páginas sin significado estaban pegadas y había un espacio oculto que fue recortado en su centro. Lo que estaba guardado allí era un guante blanco como de seda y un monóculo.

--¿¡Quizás esto es la prueba de ser un bibliotecario del laberinto...!?

--Eso parece.

Mule al instante se colocó su nuevo monóculo y abrió el Grimorio en sus manos.

Como si la emoción brotara desde lo profundo de su corazón, soltó una voz desbordante de sentimiento.

--Maravilloso. Con esto, aunque no lo he comprobado uno por uno, el efecto de los Grimorios será muy claro con solo una mirada, ¿Saben?

--¡Yo! ¡Yo también quiero ver!

--Myu-chan, yo también...

Melida y Salacha también colocaron el monóculo en uno de sus ojos y se acercaron desde los costados de Mule. Y entonces al mismo tiempo, “¡Oo~!” dejaron escapar una voz de admiración. Al mirar a través del monóculo, el enigmático lenguaje de significado desconocido se proyectaba transformado en el idioma de uso común al que estaban acostumbradas.



--Entonces, ¿Qué pasa con este guante?

Elise dijo y movió su mano izquierda envuelta en el guante. En relación a eso, cada uno de los libros solo contaban con un guante izquierdo y no uno derecho. Seguramente significando que no eran para usarse para resguardar las manos y dedos.

Mule, quien tenía el más profundo conocimiento sobre este laberinto, hizo una concisa hipótesis.

--Seguramente es para sacar los libros antiguos que no puedes sacar, ¿No? Naturalmente, solo hasta el grado correspondiente, pero, debería ser posible leer cualquiera. Chicas, ¿Qué tal si intentamos probar con alguno?

--¡¡Waa~ waa~!! ¡¡Me pregunto si estará bien!!

Melida y las demás se dispersaron por pa sala de lectura con sus mejillas sonrojadas. Como hadas volando entre los libreros, miraban los lomos de varios colores mientras sus ojos brillaban.

En ese momento, repentinamente Melida encontró algo inquietante. No era un libro, sino un objeto que no había visto, decorando una parte del estante. Era una esfera color ceniza apoyada en un pedestal.

--Hey, ¿Que piensas que es esto?

--Aah, lo vi en el laboratorio de La Mol. Eso es un <Globo terráqueo>¹²

--¿Globo terráqueo?

Cuando se giró ante la palabra que no estaba acostumbrada a escuchar, Mule, quien estaba mirando los libreros, respondió mientras se encogía de hombros.

--Al parecer <muestra la verdad de este mundo> o algo así, pero nadie ha podido descifrar la verdad, ¿Sabes? Me pregunto que será esa bola color ceniza.

--Fu~n...

Melida inspecciono el llamado globo terráqueo por un tiempo, pero viera como lo viera, solo estando teñido de color ceniza era aburrido. Perdiendo inmediatamente el interés, cambio su línea de visión.

En tanto, algo más llamo su atención. Era un papel que sobresalía desde el estante.

¿Por qué algo como esto está mezclado aquí?

Sin pensarlo extendió su mano hacia él.

Su mano izquierda con el guante saco el documento desde el espacio del libro.

--Esto es—

Al comprobar su contenido, Melida se sorprendió hasta el punto de quedar sin palabras. Escuchando su murmullo, Mule se giró hacia ella. Su línea de visión se movió hacia las manos de Melida.

--Aah, no es sorprendente que algo fuera de los libros este mezclándose. ¿No lo escuchaste? En el laberinto <Bibliagoth> todos los <textos> escritos hasta ahora están copiados sin excepción. Incluso puedes encontrar listas de compras después de todo.

--Y-Ya veo...

¹² Nombre provisional <ritual mundial>

Controlando firmemente su vacilación, Melida guardo en su bolsillo el documento que estaba en sus manos.

Entonces, como si repentinamente lo recordara, levanto su rostro.

--¡Eso es! Elly, ¿¡Que hay del tiempo límite!? ¡No es momento para estar aquí despreocupadamente!

Elise quien estaba leyendo un extraño texto antiguo, abrió su boca con un “Ah”. Sacando apresuradamente el reloj de arena desde su bolsillo y al levantarlo frente a sus ojos... dejo escapar un suspiro de alivio.

--Está bien, aún nos quedan dos tercios. Tenemos tiempo de sobra.

--¡Qué bien...! ¡De cualquier manera, con esto aprobamos el examen, regresemos rápidamente a la academia!

Melida la llamo con una voz animada. Escuchándola, Mule inclino la cabeza pareciendo desconcertada.

--... No te lo pregunte antes, pero, Melida-chan, estas participando en el examen con la intención de aprobar seriamente, ¿Verdad? ¿Por qué? Si es por mantener la cara como candidata a <Luna Lumière>, no hay necesidad de hacerlo, ¿No es así?

--E-Eso es... ¿No es lo mismo con ustedes, Mule-san y Salacha-san?

--Yo y Sala-chan somos estudiantes de Saint D’Autriche.

Ante esa respuesta evasiva, Melida inflo sus mejillas sin pensarlo.

Aunque un poco dudosa, respondió mientras cruzaba sus manos detrás de su espalda.

--... En realidad, quiero ser reconocida como <hija de la casa Angel>. Por todas en la academia, mi padre, y las personas de la ciudad que no son nobles, ¿Sabes? Por eso sensei me dio un desafío, [Aceptar la prueba de Acreditación como Bibliotecario del Laberinto]

--Ya veo, fueron las palabras de ese genial sensei.

Mule curvo las comisuras de su boca.

--Realmente te gusta, ¿No es así, Melida-chan?

--¡E-Eso es...!

-- —Pero, me pregunto si sus expectativas son solo esas.

Repentinamente, Mule le arrojó una voz como un cuchillo y la garganta de Melida se apretó.

Sus ojos como obsidiana que se tragaba incluso la luz, la miraron como si vieran a través de ella.

--¿Q-Que quieres decir...?

Mule se acercó paso a paso mientras sus zapatos resonaban.

--Aprobar una difícil prueba, acumular magníficos logros y ser alabada por todos—

Sus ojos color obsidiana se acercaron hasta estar frente a los suyos y miraron el rostro de Melida desde cerca.

--Me pregunto si eso realmente se volverá una prueba que diga que eres hija de la casa Angel.

--¡¡...!!

En el momento en que Melida se quedó sin palabras, la mano de una chica se interpuso entre ellas. Elise, mientras se paraba en frente como para proteger a su prima, miró fijamente a la hija de la Casa La Mor. Atrapada en su mirada fría como el hielo, Mule se encogió de hombros ligeramente.

--Ara, lo siento. Estaba un poco curiosa.

Dándoles la espalda como envolviéndose en humo, saco un libro desde su bolso.

--¡<Erase una Vez>!

Recitando ese hechizo, las paginas se voltearon por sí mismas y la tinta comenzó a filtrarse.

Habiéndolo visto varias veces hasta ahora, era el grimorio < Diagrama de Observación de Maeterlinck >. Como las paginas restantes ya estaban volviéndose escasas, Mule gravó rápidamente el mapa en su cabeza y cerró el libro.

--Bien, regresemos a nuestras academias rápidamente. Las enviaremos hasta Saint Frideswide. Por aquí, parece haber un atajo.

En ese momento, un sonido ruidoso resonó.

Al dirigir sus ojos hacia allí, el origen era Salacha. Había dejado caer varios libros en el piso. Los valiosos libros antiguos estaban dispersos en grandes cantidades, pero, ¿Cuántos estaba cargando de una sola vez?

Naturalmente, Melida la ayudo a recogerlos y Salacha bajo su cabeza pareciendo atemorizada.

--S-Saben, chicas, err... Me pregunto si podríamos quedarnos un poco más aquí. Hay, libros que quiero leer y no es un lugar al que podamos venir comúnmente...

--P-Pero... ¿No podemos hacerlo en otra ocasión? Ahora estamos en medio de la prueba.

--Es justo como dice Melida-chan. Santo cielo, Sala-chan, eres bastante frívola después de todo.

Mule se le acerco con paso rápidos y empujando los libros que recogieron en un espacio adecuado, los ordeno violentamente. Agarrando el brazo de Melida quien la miraba pasmada, la jaló.

Cuando lo hizo, Salacha salto hacia su brazo opuesto y la detuvo.

--¡E-E-Espera! ¿No podríamos tomar un desvío? Yo, tengo un lugar en el que estoy interesada...

--Sala-chan, estas siendo demasiado egoísta. El dejar caer los libros fue apropiado, ¿No es así?

Mule dijo con un tono que parecía atravesarla. Melida, sin saber la razón, solo miraba de un lado a otro entre las dos estudiantes de D'Autriche. De cualquier manera, la situación era extraña.

--¿No escuchaste? Melida-chan y Elise-chan deben aprobar el examen de esta vez. Ya que el tiempo límite se está acercando, no tenemos tiempo para estar jugando.

--¡H-Hey, tranquilízate un poco Mule-san...!

Ya que la atmosfera se estaba volviendo peligrosa, Melida intento mediar entre las dos.

--Por mi está bien, ¿No sería bueno escuchar también la situación de Salacha-san? Quizás es un asunto importante...

--Eso es...

Entonces, en el instante en que la atención de Melida y Mule se desvió, Salacha repentinamente sacudió su brazo y se alejó hasta la pared.

Melida noto la anormalidad y nerviosamente miro las manos de Salacha. Lee había arrebatado el libro titulado [Melida Angel] el cual era la evidencia de su aprobación.

--¿¡Salacha-san!? ¿¡Que estás haciendo tan repentinamente...!?

--L-Lo siento, pero—

--Ara, ara, ara, ¿No crees que tus travesuras están yendo demasiado lejos, Sala-chan?

Cuando Mule se acerco a su amiga, golpeo su mano en el librero.

Salacha abraso el libro contra su pecho y Mule la miro como si fuese a caer sobre ella.

--Regresa el libro, eso es de Melida-chan. Todas regresaremos a la academia llevando esa prueba de aprobación. Y al hacerlo, todas deberíamos poder obtener un final feliz, ¿No es así?

--¡No podemos hacerlo, Myu-chan! ¡Como pensé, esto está mal!

--¿¡A que viniste aquí...!?

Melida ya no podía comprender el curso de la conversación. Su prima de cabello plateado quien compartía la misma opinión se le acerco y ambas inclinaron la cabeza en conjunto. Elise, murmuro una pregunta.

--... ¿De qué están hablando las dos?

La atención de ambas rápidamente dirigió hacia ellas. La voz de Salacha con un rostro de urgencia y la de Mule que dejaba sentir la misma desesperación, produjeron un sonido disonante.

--¡No puedes ir más allá, Melida-san! Esta prueba—

--¡Salacha!

--¡¡Esta prueba es una trampa!!

Justo después, un desagradable aullido que parecía resonar desde lo profundo de la tierra sacudió la sala de lectura.

CHRISTA CHANSON

CLASE:<ESPADACHIN>

HP	3740	MP	299
PODER DE ATAQUE	280	PODER DEFENSIVO	374
APOYO EN ATAQUE	—	APOYO EN DEFENSA	0 ~ 20%
PRESION DE PENSAMIENTO	26%		

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

SOLIDES LV. 4 / CONTROL DE RESPIRACIÓN LV. 4 / GUARDIA SEGURA LV. 4 / BAJO CONSUMO LV. 4 / ADVERSIDAD LV. 5 / MAESTRO ESPADACHÍN - ESPADA DANZANTE DE CLASE ALTA <VANGUARD RUSH> / MAESTRO ESPADACHÍN - MÉTODO DEFENSIVO DE CLASE ALTA <ALL GARLAND>

SHENFA TSUBETOK

CLASE:<ESPADACHIN>

HP	4052	MP	368
PODER DE ATAQUE	336	PODER DEFENSIVO	415
APOYO EN ATAQUE	—	APOYO EN DEFENSA	0 ~ 25%
PRESION DE PENSAMIENTO	29%		

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

SOLIDES LV. 6 / CONTROL DE RESPIRACIÓN LV. 5 / GUARDIA SEGURA LV. 5 / HORNO AMPLIFICADOR LV. 5 / ADVERSIDAD LV. 4 / MAESTRO ESPADACHÍN - ESPADA DANZANTE DE CLASE ALTA <VANGUARD RUSH> / MAESTRO ESPADACHÍN - MÉTODO DEFENSIVO DE CLASE ALTA <ALL GARLAND> / BRIGAND RIO

<ESPADACHIN>

CLASE ESCUDO QUE SE ENORGUELLECE DE SUS HABILIDADES DE APOYO Y ALTAS CAPACIDADES DEFENSIVAS. SU HABILIDAD EXCLUSIVA <SOLIDES>, CREA UNA ZONA QUE OBSTACULIZA LOS MOVIMIENTOS DE LOS ENEMIGOS A SU ALREDEDOR. SI SE FORMA UNA FORMACIÓN CON NUMEROSOS <ESPADACHINES>, SEGURAMENTE SE VOLVERÍA UNA FORTALEZA IMPENETRABLE.

APTITUDES: [ATAQUE: C- DEFENSA: A- AGILIDAD: B- ESPECIAL: — - DISTANCIA— - APOYO DEFENSIVO: B]

Lección 05: ~Los Usuarios del Dios de la Muerte~

--¿¡Que está pasando esta vez!?

Ante los múltiples sonidos teñidos de malicia que no cesaban, Melida y las otras chicas salieron corriendo desde el salón de lectura a toda prisa. Sin cambios, los gritos que casi perforaban sus tímpanos continuaban reverberando estruendosamente dentro de la extensa biblioteca sin fin.

--¿La voz de los difuntos...?

Mule lo analizo mientras fruncía el ceño ligeramente y justo después de eso, desde el frente del pasillo, una ola purpura se acercaba con un terrible ímpetu. Mientras volaban como si se deslizaran por el piso, un enjambre de Espectros que pululaban por el laberinto <Bibliagoth> se acercaban mientras abrían sus bocas hasta el límite gritando palabras malditas como si escupieran sangre.

Las cuatro chicas patearon el piso por el margen de un cabello mientras abrían ampliamente sus ojos. Melida y Elise saltaron al mismo tiempo, un instante después fue Mule. Y entonces, justo antes de ser tragada por la ola de Espectros, Salacha se elevó por el aire. El libro titulado “Melida Angel” se deslizó desde sus manos.

--¿¡Ah...!?

El libro que cayó al piso inmediatamente fue cubierto por el ejército oscuro corriendo por el pasillo.

Aparentemente el objetivo de los Espectros no eran Melida y las demás chicas. Sin dirigirle la mirada a los ángeles que danzaban por el cielo, avanzaban hacia algún lugar como si estuvieran apuntando a las puertas del averno. Ante los cientos de Espectros ininterrumpidos, Melida frunció el ceño.

--¿Hacia dónde están yendo...?

Las cuatro chicas se agarraron a los libreros y escalones y miraron hacia el ejército vacío que marchaban bajo sus ojos. Salacha quien estaba haciendo una expresión difícil, repentinamente se dio cuenta de algo.

Los Espectros no tenían un cuerpo verdadero. El libro que había caído al piso no sería pateado lejos, sino que continuaba tirado en ese lugar. Una persona más noto esa verdad al mismo tiempo que Salacha.

Mule repentinamente separó sus manos desde el librero y descendió. A continuación, Salacha un segundo después. Ambas sacaron sus armas en medio del aire y se zambulleron en medio del violento torrente.

--¿¡Salacha-san!? ¿¡Mule-san!?

Los sonidos de las cuchilladas se superpusieron con el grito de Melida.

Salacha y Mule avanzaron a través del pasillo mientras cortaban a los Espectros que les estorbaban. El objetivo de ambas era el libro de “Melida Angel” que estaba tirado en el piso. Las dos llamas corrieron libremente en medio del ejército como un remolino, y los cadáveres de los Espectros volaron por el aire como si señalaran a sus huellas.

--“ “ “ “¡¡.....!!” ” ” ”

La llama color sakura y la llama negro azabache se cruzaban algunas veces y se dispersaban sonidos metálicos aún más violentos. Ambas aceleraron más y más, corriendo por el pasillo. Cortando a los Espectros, expulsando llamas, apuntando al libro de “Melida Angel”, cargaron violentamente desde ambos lados. Mientras dispersaban chispas, ambas sombras saltaron.

Cerca de Melida y Elise, Salacha se mordió los labios.

Y entonces, Mule aterrizo en el librero opuesto.

El libro que fue recogido desde el piso—estaba en las manos de Mule.

--A-Ambas, por qué llegan hasta ese extremo...

--Melida Angel—

En el momento en el que Melida hablo, una voz como la de una actriz que leía un guion se superpuso con su voz.

Mule abrió una página del libro y comenzó a leer las frases educadamente una a una.

--Poder de Ataque 129... Poder Defensivo 111... Agilidad 141...

Su cautivadora lengua lamio sus labios y como un carnívoro con un festín frente a sus ojos, mostro una sonrisa torcida.

--Clase—<Samurái>.

Un escalofrío corrió por la columna de Melida.

Cerrando el libro pareciendo satisfecha, las comisuras de la boca de la fascinante <Diábolos> se levantaron.

--Fufu... deberíamos dejárselo saber a Shicksal Onii-sama.

<Mana> broto desde todo su cuerpo y Mule pateo el librero con fuerza. Salacha apretó los dientes mirando la espalda de cuarzo negro que se alejaba rápidamente. Varios segundos después, salto como para perseguirla.

El hombro de Melida, quien solo las miraba irse distraída, fue sacudido por alguien fuertemente.

--¡¡Lita, tenemos que atraparla!!

Elise le grito con una expresión de urgencia y pateo el librero con todas sus fuerzas. Melida quien aún estaba en un torbellino de caos, concentro <Mana> en sus piernas y salto hacia el vacío con todas sus fuerzas.

¿¡Por qué, Mule-san!?

No tenía el tiempo libre como para estar pensando sorprendida. Melida simplemente voló entre los libreros queriendo la <respuesta> que se escapaba cada vez más. Sobrepasando de un salto el ejército de Espectros que se abarrotaban bajo sus ojos, finalmente cruzo hacia una dirección diferente con ellos.

--¡Regresa el libro de Lita!

Mientras corregía su postura en medio del aire, Elise desenfundo su Espada Larga. Ataco como un halcón peregrino desde arriba de la cabeza de Mule y justo después resonó un fuerte sonido metálico. Mule oscilo su poderosa Gran Espada con su mano derecha. mientras abrazaba el libro con su mano izquierda. Ese poder aterrador era superior al que había mostrado en la Batalla de Selección.

Sin seguir con su ataque, Mule corrió por el pasillo descendiendo varios mientras dispersaba llamas negras, y sin dar pistas de su objetivo. Sin embargo, no había forma de que pudiera librarse de la persecución de una <Paladín> y una <Dragoon> mientras cargaba varios libros en su bolso y en una de sus manos—

--¡Myu-chan, ya detente!

Salacha, quien descendió como un meteoro, empujó su lanza y rompió el piso de piedra junto con un estruendo. Al mismo tiempo que Mule cubrió su rostro por los escombros que volaron, Elise, quien rodeo su espalda, oscilo su espada. Deteniéndola a duras penas con su Gran Espada, Mule fue enviada a volar unos diez metros.

La cuerda de su bolso se cortó y los Grimorios se dispersaron por el piso.

Antes de que Mule pudiera corregir su postura, Elise y Salacha la atacaron desde ambos lados. Juzgando que sería mejor si cortaban el libro en dos, ambas apretaron fuertemente su Espada Larga y su Lanza.

Mule apenas levantó de un salto solo la parte superior de su cuerpo y justo después—se rio.

--¡¡<Erase una Vez>!!

Un fuerte viento se arremolino con Mule en el centro, empujando hacia atrás a Elise y Salacha.

El Grimorio que había abierto sin que se dieran cuenta termino su función en las manos de Mule y la última página que se rompió en mil pedazos se dispersó en el viento. Mule, quien estaba protegida por la pared de viento, levantó las comisuras de su boca—sin embargo, justo después abrió ampliamente sus ojos por la sorpresa.

En la esquina de su campo de visión capto la silueta color dorado quien, adentrándose en la ráfaga de viento, salió corriendo casi rozando el piso. Como era de esperar, esta vez no tuvo el tiempo de prepararse y Mule, sujeta por el cuello de su ropa, fue empujada de espaldas contra el piso.

--¡Te atrape!

Escasos segundos después, el tiempo límite de la Magia llego y la ráfaga de viento se desvaneció.

En el pasillo que repentinamente se volvió silencioso, Melida estaba montada sobre Mule, sin embargo, disminuyo ligeramente la fuerza con la que sujetaba su cuello. Solo el caos y la confusión se arremolinaban en sus ojos como rubíes.

--Dime, Mule-san, ¿Por qué haces esto? N-Nos hicimos amigas, ¿No es así? Cuando dijiste que aprobaríamos el examen juntas, ¿Era mentira...?

--Si tuviera que decir por qué—

Mule, sin ningún tipo de agitación, mostro una sonrisa de normalidad.

--Es porque, después de todo, me gustas, Melida-chan.

--¿H-Huh...?

--Ya que me gustas, te atormento sin querer. Melida-chan, ¿Aun crees que esto es la prueba de acreditación?—
¡¡<Erase una Vez>!!

En el instante en que Melida se distrajo, Mule grito con fuerza.

Los Grimorios que estaban tirados en el piso activaron su efecto al mismo tiempo. Cientos de páginas danzaron hacia el cielo y cubrieron como un domo los alrededores de Melida y las demás.

Mientras ambas corrían desesperadamente hacia ellas, la chica de cabello color sakura grito con una voz dolorida.

--No vayas, allí ya estarás sobre la <puerta> de la casa Shicksal—¡¡Huye, Melida-san!!

Sin embargo, fue demasiado tarde para Melida. Rodeadas por la tormenta de papel que se arremolinaba como un tornado, las cuatro chicas perdieron su ruta de escape. La atención de Melida cayó en uno de los libros que estaban dispersos en el piso. El Grimorio <Diagrama de Observación de Maeterlinck>.

Mientras las paginas se volteaban con fuerza, apareció el mapa del laberinto.

Ante la nota de [ubicación actual] que resaltaba en gran medida en la parte superior derecha de la página, Melida abrió sus ojos con estupefacción.

—¿¡**Piso 18!**!?

Era un piso mucho más abajo comparado con el Quinto Piso donde originalmente Melida y las demás deberían recibir la prueba de la Sexta Clase. Aunque deberían haberse adentrado al laberinto <Bibliagoth> desde el primer piso, de alguna manera se habían adentrado hasta tal profundidad.

La voz susurrante de Mule que había escuchado antes cruzo por su mente que estaba paralizada por el shock.

“¿Aun piensas que esto es la prueba de acreditación?”

Melida no podía aceptar que había sido extremadamente descuidada. Como si no pudiera ordenar sus pensamientos, mientras escuchaba el sonido de las páginas brotando desde los libros cubriendo su campo visual una pregunta destello en su mente.

Si dices que esto no es el examen, ¿Desde que momento—?



¿¡Desde que momento estaba planeado esto!?

Como para cortar sus dudas, Shenfa Tsubetok oscilo su espada. Su Habilidad de Asalto que había pulido como Clase <Espadachín>, corto en dos los cuerpos de los Espectros.

Ante las figuras del enemigo volviéndose niebla, se escucharon aclamaciones mezcladas con alivio.

--¡Shenfa Onee-sama!

Eran las postulantes que se adentraron en el laberinto <Bibliagoth> para enfrentar la prueba de acreditación. Su número era de 6 y la mitad era de segundo año. Mientras se limpiaba el sudor frio, Shenfa se giro hacia sus compañeras.

--Chicas, ¿No están heridas?

--¡Estamos bien gracias a ti, Onee-sama!

Shenfa miro a todo el grupo y asintió.

--Vamos.

Todas las presentes asintieron de vuelta antes esa orden.

Mientras corría por el largo pasillo guiando a las estudiantes, Shenfa intentaba ordenar desesperadamente sus pensamientos.

¿¡Qué demonios está ocurriendo!?

Ella, quien el año anterior también había aceptado la prueba, rápidamente se había dado cuenta que una irregularidad había ocurrido esta vez. En el momento en que montaban el ascensor desde el <Castillo Mundo de Cristal> de la academia, a mitad de camino fueron sorprendidas por un extraño fenómeno y cuando se dieron cuenta, habían sido arrojadas hacia el interior del laberinto <Bibliagoth>.

Si fuese un aprueba legítima, definitivamente no ocurriría algo como eso. Las participantes primero recibirían la última explicación en el área segura y mientras eran acompañadas por sus Profesoras guías, partirían como una Unidad. Confiando en el Grimorio del <Diagrama de Observación de Maeterlinck> que se les había suministrado, deberían apuntar a la sala de lectura en el piso objetivo.

Más aun en este año, ya que incluso alumnas de primer año sin experiencia estaban participando. ¡Sin la guía de las Profesoras, un mapa, y estando divididas, era imposible que las arrojaran hacia este extenso laberinto!

Ante los sinsentidos que descendieron sobre ellas mismas, Shenfa no pudo evitar morder fuertemente sus labios. Sin embargo, no podía dejar que sus kouhais notaran la vacilación dentro de su corazón. Sus miradas dependientes solo confiaban en su espalda. No podía romper eso antiestéticamente.

Mientras guiaba a las participantes con las que se reunió en el interior del laberinto, Shenfa corrió por el pasillo. Sin embargo, hablando honestamente, el laberinto era demasiado extenso. Fuera a donde fuera, el paisaje de los libreros era el mismo y sin un mapa no podían encontrar las escaleras.

En adición, lo más difícil eran los Espectros que pululaban.

Aparecían desde las sombras de los libreros y reducían su fuerza física y mental. Sus kouhais gritaron frente a sus rostros exagerados y ya que debía protegerlas, su fuerza restante llenaba la punta de sus dedos. Con las batallas prolongándose, su límite se acercaba constantemente—

Cuando estaba pensando eso, algo apareció desde la esquina del pasillo. Con una velocidad como la niebla, se acercó hasta llegar frente a sus ojos, y Shenfa levanto la punta de su espada apresuradamente.

Después de que cada uno empujara la punta de su espada en la nariz del otro, Shenfa logro ver el rostro de su adversario.

--¡Directora!

Sin darse cuenta, la fuerza dejo sus hombros.

La directora de la academia para chicas Saint Frideswide, Charlotte Bramanger, lentamente retiro su largo Báculo que estaba sujetando con ambas manos, mirando a Shenfa y las postulantes detrás de ella.

--¿Hay alguna estudiante herida?

Ante la primera pregunta que salió de su boca, Shenfa a duras penas pudo sacudir su cabeza. Las postulantes que la seguían desde atrás, se aferraron a la <Mago> anciana.

--¡Directora! N-Nosotras...

--Chicas, lo más importante es que estén sanas y salvas. Ya no tienen que tener miedo.

Viéndola bien, la directora Bramanger también estaba acompañada de un número de estudiantes vistiendo ropa de combate. Quizás ellas también habían sido repentinamente arrojadas hacia el interior del laberinto <Bibliagoth> y se dirigían al ascensor hacia la academia mientras reunían a las estudiantes.

Centrando su mirada en las estudiantes cuyo número había aumentado más o menos en 10, la directora dijo con una fuerte voz.

--Seguramente están confundidas de varias maneras, pero ahora lo más importante es regresar a la academia. Yo las guiare. ¡Todas, tengan cuidado de no perderse!

Las alumnas respondieron <Anima>damente. La directora sonrió y dio la vuelta haciendo girar el dobladillo de su túnica.

Shenfa aumento su velocidad y se alinea con la directora quien corría en la delantera como una atleta. Probablemente las chicas de atrás podrían escucharla, pero no tenía el espacio para contener su voz.

--Directora, ¿Qué demonios ocurrió?

--¿Recuerdas los árboles que llenaron repentinamente la plataforma del ascensor, Tsubetok-san?

La directora respondió mientras corría sin siquiera perder el aliento, y mirando hacia el frente.

--Esa ilusión es producto de un Grimorio <Pintura Engañosa de Perona>. Su efecto transporta hacia una distancia determinada del laberinto <Bibliagoth> a quienes son envueltos en su Magia. Después de eso, sobrepasamos el <primer piso> en el que deberíamos haber descendido originalmente y fuimos enviadas hacia lo profundo del laberinto.

--¿¡Por qué demonios paso algo así...!?

La directora pareció dudar en responder en ese punto.

--... Los detalles los investigaremos después. Ahora, lo primero es asegurar a las estudiantes sin dejar ninguna y llevar a todas sanas y salvas hasta Saint Frideswide.

--Directora, no pude encontrar a las estudiantes de primero.

Shenfa hablo de la angustia que la había mantenido preocupada pero no podía decir.

La directora Bramanger asintió en respuestas con una expresión ligeramente dolorida.

--... Las otras Profesoras guía también fueron enviadas al laberinto <Bibliagoth>, al igual que nosotras deben estar dirigiéndose a la academia mientras guían a las estudiantes. Solo confiemos en que están junto con alguno de ellos. Pienso que, seguramente no solo estarán avanzando más y más hacia lo profundo del laberinto.

Limitado a que esto no sea incitado por alguien.

La directora movió ligeramente su boca arrugada. La irritación crecía más y más en el pecho de Shenfa y se le hacía difícil incluso contener sus palabras.

--Directora, quizás al igual que durante la Batalla de Selección de la <Luna Lumière>, han descendió problemas en Saint Frideswide. No puedo dejar de preocuparme por esas lamentables chicas.

--Cálmate, Tsubetok-san. La anormalidad ocurrida en la prueba de acreditación debe haber sido transmitida a la academia. Inmediatamente será enviado un equipo de rescate.

-- —Ohohoho, eso es sensacional, ¿No es así?

La voz áspera de un hombre interrumpió su conversación y la directora se detuvo inmediatamente.

Un momento después Shenfa y a continuación las estudiantes de atrás detuvieron sus pies.

Desde las sombras de un estante, dos sombras humanas salieron caminado como para cortar su ruta de avance.

Era un hombre agitando su harapienta túnica negra, y una figura con una edad y sexo indeterminado. Sin embargo, la vista de sus espadas asomándose desde su manga dejaba claras sus verdaderas intenciones.

La directora Bramanger dio un paso al frente y pregunto.

--¿He de suponer que quien preparo esta situación fueron ustedes? ¿Qué demonios pretenden atrapándonos en la ilusión de <Pintura Engañosa de Perona>?

El sujeto de la túnica harapienta y el otro no se sorprendieron y desde la boca de ambos resonó una sola voz.

--La mente maestra sin duda somos nosotros, pero, ¿Perona...? No sé de qué estás hablando. Nuestros objetivos están bastante dispersos.

--¡No finjan ignorancia...! ¡Directora, hablar con estos tipos es una pérdida de tiempo!

Shenfa salió al frente con alto espíritu y desenfundó su Espada Larga de la Clase <Espadachín>.

El par con túnicas roídas levantaron sus espadas como respuesta y lentamente comenzaron a caminar.

--Está bien así. Es mejor que las presas no hablen inútilmente y se aferren a su escasa vida restante.

--Parece que no hay espacio para negociaciones, ¿Eh?

La directora Bramanger levanto su largo Báculo y camino hacia el lado de Shenfa. Intercambiando miradas con su estudiante de reojo, sonrió gentilmente.

--Me enfrentare a uno. No seas descuidada, Tsubetok-san.

--Te ruego no hagas algo irrazonable, Directora. ¡¡Te mostrare cuidadosamente la instrucción de Saint Frideswide que me pulió por estos tres años!!

Shenfa pateo el suelo con fuerza y a continuación, como si se deslizara por el suelo, la directora también comenzó a correr.

Ambas figuras con túnicas se enfrentaron uno a uno con los enemigos que se habían dividido. De alguna manera daban a entender que tenían la confianza de vencer desde el frente a un objetivo que era un Usuario de Mana.

Shenfa apretó los dientes y osciló su espada hacia el sujeto de túnica roída que salto frente a ella. Justo después de confirmar un golpe efectivo, un agudo sonido metalizo resonó. La espada del enemigo había repelido su ataque.

Las mangas de su túnica agitada por el viento ocultaba sus manos, por lo que su esgrima era difícil de leer. En adición, esa velocidad de reacción que había manejado su ataque sin dificultad... quizás, no había error en decir que esos enigmáticos asesinos también eran Usuarios de Mana.

¡¡Aunque nacieron en un linaje aristócrata, se dedican al crimen!!

La motivación de Shenfa se transmitió a la espada que sostenía y volviéndose llamas, atacó. Con la técnica de espada más rápida de todas la estudiantes de Saint Frideswide, lanzo un iracundo ataque continuo.

La punta de su espada trazo una trayectoria calcada a las del libro de texto, deslizándose hacia las muñecas del enemigo. Ascendiendo como si fluyera, la espada del enemigo que se deslizo de sus manos danzo a través del aire.

--¡¡Haa!!

Shenfa lanzo un ataque con todas sus fuerzas hacia el flanco del enemigo que había quedado desarmado. Su espada de practica se hundió en la tunica roída con una velocidad aterradora.

Cuando la vivida sensación de cortar la carne se transmitió a sus dedos—

-- ¡...!

Todo el cuerpo de Shenfa se puso rígido por un instante. En ese momento, mientras la espada estaba enterrada hasta la mitad en su costado, el sujeto de la tunica roída salto mientras gritaba. Sangre parecida a agua sucia se dispersó desde la herida golpeando su mejilla, haciendo que la chica que 15 años saltara sorprendida.

-- ¡Hii...!

El sujeto de la tunica roída salto hacia Shenfa quien estaba inmóvil. Con movimientos como los de una bestia, agarro sus hombros y abrió su boca cubierta de baba en el interior de su capucha. Justo antes de que mordiera su cuello de doncella con sus amarillentos colmillos—un impacto en su costado mando a volar al sujeto de la tunicaa roída.

La <Mago> anciana se interpuso justo a tiempo, golpeando al sujeto de la tunica roda con la punta de su largo Báculo.

Rodando por el piso incluso mientras la sangre fluía desde su costado, el enemigo intento ponerse de pie. La directora se le acerco caminando, golpeando con fuerza la cabeza del enemigo desde arriba, dejándolo inmóvil.

Levantando su envejecido y largo Báculo, la directora abrió su boca con un “Fumu”.

--... Es una extraña sensación. No pensé que la carne podría fortalecerse hasta ese punto.

Ella, quien murmuro con un rostro inocente, estaba derramando numerosas gotas de sangre desde el dobladillo de su túnica. Mirando esas gotas de vida, Shenfa y el resto de las diez estudiantes contuvo el aliento.

-- ¡Directora, e-está herida! ¿Fue en el momento que me cubrió...!?

-- No es gran cosa, Tsubetok-san. Muy bien, apresurémonos.

Mirando al enemigo que la directora había derrotado fácilmente, estaba tirado en el piso. Al darse cuenta que ella misma no pudo derrotar al enemigo y estaba arrastrando sus pies sin querer, Shenfa mordió sus labios.

La directora recogió su espada de practica que había caído en el piso y se la extendió junto con una sonrisa.

-- Fue sorprendente que pudieras luchar hasta ese punto en una batalla real. La danza de espadas de antes fue magnifica, Tsubetok-san.

--...

No debo ser una carga más allá de esto.

Shenfa regreso su espada a la funda en su cadera.

Ambos emigos estaban inmóviles. Hubiese sido bueno si con esto todos los obstáculos desaparecieran, pero obviamente, no sería así de fácil.

Cuando pensaron que finalmente habían encontrado las escaleras para subir, descubrieron numerosas siluetas humanas que estaban en formación alrededor de estas. Sus ropas eran las mismas túnicas roídas que el par de antes.

Todos estaban dándoles la espalda a Shenfa y las demás, vigilando en dirección de las escaleras.

--Es extraño. ¿Qué demonios están vigilando?

--No lo sé, pero, Directora, esto es una oportunidad.

Cuando Shenfa colocó su mano en la empuñadura de su espada, las postulantes, con las estudiantes de tercer año como su núcleo, asintieron con expresiones rígidas. Mirando la figura de sus estudiantes sujetando sus armas con ojos apremiantes, la directora asintió pareciendo angustiada de alguna manera.

--... Entonces, les dejo este lugar. Chicas, no hagan nada irrazonable.

--“ “ ¡Si!” ” ”

Las estudiantes asintieron al unísono y a continuación salieron volando desde las sombras al mismo tiempo.

El grupo de túnicas roídas intentó darse la vuelta, pero ninguno pudo reaccionar a tiempo contra el grupo de Usuarios de Mana aprendices. Mientras corría, Agenda desenfundó su espada con un fuerte sonido.

--¡Aplasten sus manos! ¡Quítenles su capacidad para luchar!

Aferrándose a su propia experiencia, Shenfa dio esa orden. Como era de esperar, ya que aún eran estudiantes, incluso si tenían técnicas de espada prominentes, no poseían la resolución de asesinar a una persona. Siendo así, no dio la orden de matar. En su lugar, los lastimarían sin piedad evitando que murieran.

El grupo enemigo estaba formado por cinco personas. Las estudiantes se dividieron en grupos de dos y tres personas, atacándolos por detrás, golpeando sus cabezas, cortando sus pies y apuñalando los lugares que no causarían heridas mortales.

Todos los enemigos cayeron al piso cubiertos de sangre, y las estudiantes dejaron escapar un áspero respiro.

--Haa, haa...L-Lo hicimos.

-- —Hoho, los ratones cayeron en la trampa.

Justo después, una voz ronca se escuchó desde algún lugar por los alrededores.

Al mismo tiempo que las estudiantes bajaron la guardia, el piso de piedra bajo sus pies liberó una luz ominosa. La sangre filtrándose desde las heridas de los figuras con túnica viajó por el suelo como una serpiente, dibujando un extraño patrón.

En el instante en que las líneas de sangre cerraron el círculo, un violento dolor atacó a Shenfa quien estaba parada en el centro. Era un dolor como si atrapasen su corazón con cadenas oxidadas y lo constriñeran.

--Gu... ¿¡Aaaaaa!?

Justo cuando sentía como si rasgaran su alma, repentinamente recibió un impacto en su constado y fue mandada a volar. Después de rodar por el piso, Shenfa levantó solo su rostro y se dio cuenta de lo que había sucedido.

La directora Bramanger la había empujado y estaba recibiendo el dolor infernal en su lugar.

--¡¡Ku, nuuu.....!!

Apoyándose con su Báculo, estaba resistía con todas sus fuerzas en el centro del círculo de magia negra. Látigos color sangre se extendieron desde el piso de piedra, atrapando su anciano cuerpo y constriñéndola. Desde el dobladillo de su túnica, su sangre se filtraba trágicamente.

Desde un lugar indeterminado, resonaron las ásperas aclaraciones de un anciano.

--¡¡Oooooo—!! ¡Hiciste algo demasiado imprudente, Directora! ¡¡Tu vida será comprimida como pulpa de manzana!!

Sin prestarle atención, la directora Bramanger, abrió ampliamente sus pequeños ojos.

<Mana> brotó desde todo su cuerpo tensado como el acero y su túnica se agito ostentosamente.

Levantando su largo Báculo hacia arriba, lo golpeó fuertemente contra el suelo de piedra. Su poder destructivo corrió en las cuatro direcciones y el piso explotó junto con un rugido. El círculo teñido de sangre se destruyó y su cuerpo fue liberado de las ataduras malditas.

Las estudiantes corrieron nerviosamente hacia la directora quien, sin poder aguantar más, cayó de rodillas.

--¡D-Directora, resiste!

--Haa, haa... chicas, no están heridas ¿Verdad?

Ninguna de las estudiantes pudo responderle a la directora quien respiraba con dificultad. Quien más había recibido el efecto del círculo maldito había sido Shenfa, las otras estudiantes no habían recibido gran daño gracias a que sus restricciones fueron rotas rápidamente. Sin duda alguna, quien había resultado más herida era la directora.

Entonces, justo como si hubiera estado esperando ese momento—

Repentinamente, el espacio vacío se distorsionó y desde su interior algo salió caminando.

Era un hombre alto y delgado vistiendo una túnica de colores llamativos como si estuviese manchada con veneno. Llevaba un sombrero lleno de adornos y su rostro verrugoso era el de un anciano.

Mientras se apoyaba en su Báculo, la directora fulminó con la mirada al enigmático anciano.

--... Parece que tu engaño resultó exitosamente. ¿Eras tu quien nos estaba siguiendo desde antes?

El anciano le hizo una reverencia cortes como si fuese el adivino de una corte imperial.

--Es la primera vez que nos vemos, Directora Charlotte Bramanger. Soy llamado Crodoll. Como sirviente que juro su lealtad a la organización de combate más perversa de Flandor, el Gremio Grimhuis, soy un Licántropo artificial que recibe el nombre de <Nigromante>.

Algunas palabras preocupantes estaban mezcladas en las palabras del anciano llamado Crodoll, pero más que cualquier otra cosa, la directora Bramanger no pudo evitar hacer una mueca ante la verdadera identidad del enemigo.

--¡Gremio Grimhuis...! Así que esos criminales amenazan mi escuela.

--Hoho, por favor no nos llames criminales. Somos guiados por nuestro patriotismo e intentamos regresar a Flandor al orden correcto. Parece que una forma de vida vulgar no puede comprenderlo.

Cuando el resoplo por la nariz como burlándose, Shenfa, sin poder tolerarlo más se inclinó hacia adelante.

--Espera, aprendimos el nombre <Nigromante> en clase. ¡Deberían ser una especie de Licántropo que usa técnicas heréticas que juegan con la vida y los cadáveres de humanos y <Anima>les...! Si tú dices ser eso, los sujetos con túnicas que derrotamos...

Las otras estudiantes también lo notaron y quitaron las capuchas las personas que seguían tumbadas en el suelo.

Un chillido se escapó de sus gargantas al ver la carne podrida que hace mucho había perdido su fuerza vital.

El Nigromante Crodoll, dejó escapar una desagradable risa.

--Lo notaron tarde, estudiantes. Es un punto menos. Precisamente, significa que los oponentes contra los que lucharon desesperadamente para no arrebatarles la vida, eran marionetas cuya sangre ya había dejado de circular por sus cuerpos.

--¡Kuh...!

Entonces. Crodoll levanto ambas manos. En sus dedos huesudos que se extendían largamente hasta el punto de ser desagradable, el <Anima> que traía consigo el aire frío característico de los Licántropos se encendió.

--Si ni siquiera herir a la directora es suficiente para que tengan miedo. Hare que mueran lentamente.

--Espera, ¿Por qué el Gremio Grimhuis está apuntando a mis estudiantes...?

--Se dice que los muertos no cuentan cuentos. Para nuestra investigación los ratones no son necesarios.

Cómo si estuviesen siendo controlados por hilos, los cadáveres que estaban tirados en el piso se levantaron ignorando incluso que sus piernas y manos estaban heridas. Ante esas trágicas figuras, las estudiantes soltaron un grito.

Levantando sus armas con sus brazos rotos, uno de los cadáveres salto hacia ellas. Mientras apretaba los dientes, Shenfa lo interceptó desesperadamente, empujando la punta de su espada mientras cerraba los ojos.

La cuchilla se enterró en el lado izquierdo de su pecho hasta la base, dándole la sensación de que sin dudas había perforado su núcleo.

A pesar de eso, el enemigo no se detuvo. Aun con su pecho perforado, extendió sus manos arañando el vacío mientras intentaba agarrar el hombro de Shenfa. Ante esa resistencia que lo distanciaba de un humano, Shenfa perdió su espíritu y sus piernas retrocedieron unos pasos.

--¡Hii...!!

--¡Es inútil, esos sujetos ya están muertos! ¡No se detendrán incluso si los decapitas!

La voz áspera de Crodoll resonó. Shenfa había perdido la calma como para comprobarlo y las otras estudiantes estaban en inferioridad numérica. Los cadáveres avanzaban arrastrándose por el suelo incluso aunque sus brazos fuesen cortados y sus piernas destrozadas. El terror se expandió entre las estudiantes.

El astuto Nigromante aumento el volumen de su voz.

--¡Mira, Directora! ¡Tus preciadas estudiantes se unirán a mis compañeros esqueletos frente a tus ojos!

Las puntas de sus dedos albergando <Anima> dibujaron trazos complejos. Dos cadáveres mostraron una reacción perspicaz, atacando violentamente a una estudiante de segundo año que estaba temblando sin moverse.

--... ¡¡Nuei!!

Dejando escapar un grito desgarrador, la directora corrió como una tempestad. Sangre bailo por el aire junto con las imágenes residuales y antes de que cayera al suelo, un nítido golpe resonó, y ambos cadáveres fueron derribados.

En ese instante, el dedo de Crodoll danzo ligeramente como un director de orquesta.

--¡Vamos, allí!

La directora, quien había exprimido toda su fuerza, cayo de rodillas. Como si apuntara a ese instante, uno de los cadaveres clavo la punta de su espada en su espalda.

Ante la escena de una empuñadura extendiéndose como una lápida desde la espalda de su respetada directora, todas las estudiantes se quedaron sin aliento.

--“ “ “¡¡Directora!!” ” ”

Todos los cadaveres se dieron la vuelta, cambiando su objetivo, y saltaron hacia la directora al mismo tiempo. Cubrieron su espalda y golpearon sus piernas, entonces, en el momento en que se derrumbó en el suelo, bla apuñalaron con sus espadas desde todas las direcciones. Justo como larvas devorando un gran árbol, las salpicaduras de sangre danzaban ininterrumpidamente. Las estudiantes gritaron medio desesperadas.

--¡¡NOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!! ¡¡DETENGANSE!! ¡¡LA DIRECTORA SERA...!!

--¡¡Ooooo—!! Tener que protegerlas, eso es un calvario, ¿¡¡No es así!!?

En ese instante, los cadaveres fueron mandados a volar en todas las direcciones.

En el centro la directora bramanger quien balanceo su bastón largo, grito mientras escupía sangre.

--El apostar mi vida para protegerlas... ¡¡Es mi orgullo!!

¡Don!

Haciendo temblar el piso fuertemente, la directora Bramanger arremetió como una bala. Los turbios ojos de Crodoll se abrieron ante la sombra de la <Mago> que se acercaba con la velocidad de un relámpago.

--¡¡No dejare que le pongas un dedo a mis estudiantes!!

El extremo del Báculo donde las llamas se congregaban golpeo el torso de Crodoll. El viejo cuerpo de Crodoll se dobló como una rama seca, justo después, el espacio se distorsionó y una figura con túnica roída apareció.

--Es una lástima, cambie de cuerpo.

El verdadero Crodoll había cambiado lugares con uno de los cadaveres. El cadáver que sirvió de remplazo sujeto la base del largo Báculo y golpeo el cuello de la directora Bramanger con el dorso de su mano. Apuntando de forma precisa a su arteria carótida, un sonido espantoso golpeo los tímpanos de Shenfa y las demás.

La directora atrapó hábilmente la mano del enemigo. Envolviendo el cuerpo del enemigo con su brazo, lo giro dinámicamente y lo arrojo. Está vez Crodoll no pudo evitar chasquear la lengua y chasqueo los dedos una vez. El cadáver que volaba por el aire explotó a medio camino.

--Malnacida, uno de mis preciados peonés en los que puse mi <Anima>—

Sin dejarlo terminar sus palabras, y mientras era bañada por la carne y sangre del cadáver, la directora arremetió contra el.

--¿¡Qué!?

El plexo solar de Crodoll, quien había abierto ampliamente sus ojos, esta vez fue atravesado por el golpe de cuerpo completo de la directora Bramanger.

Un instante después, llamas brotaron en la punta de su largo Báculo y una bala mágica fue liberada. Exprimiendo todo su <Mana>, disparos continuos desde un estado de distancia cero golpearon a Crodoll.

--¡Guh! ¡Ga, gaha, ga! ¡Aaah! ¿¡Gaaaaaaah!?

Después de una carga de varios segundos, el más magnifico disparo resonó. Sangre brotó como una fuente desde la espalda y la boca abierta de Crodoll.

--E-Esto es... ¡¡Imposible!!

Retirándose lentamente, la directora Bramanger se retiró lentamente, osciló su largo Báculo con toda su fuerza. Siendo golpeado fuertemente en el costado de su cabeza, Crodoll salió voló hacia el piso. El anciano con su cráneo hundido ya no volvió a moverse.

Liberados del control del <Nigromante> todos los demás cadaveres se derrumbaron al mismo tiempo como si sus hilos fueran cortados. Finalmente, las estupearctas estudiantes recobraron los sentidos.

--¡D-Directora!

--Si, maldita sea.

La directora repentinamente maldijo con un tono violento, y se sentó duramente en el piso. Su digna túnica estaba completamente manchada de carmesí y sus piernas temblaban como un cervatillo. Sus manos llenas de sangre ya no parecían poder sostener un arma.

--Estas piernas mías ya no escuchan lo que digo... ¡Si tan solo fuera diez años más joven!

--Directora...

Shenfa se acercó a su lado con una expresión adolorida. Sin embargo, la directora declaró con un tono severo mirando a las estudiantes que la rodeaban.

--Chicas, no hay tiempo para estar aquí paradas. Si el Gremio Grimhuis esta involucrado, debe haber más asesinos además de este hombre.

--Pero, Directora...

--Tsubetok-san, por favor guía a las estudiantes en mi lugat. Solo corran al piso de arriba. Si se encuentran a un asesino como el de ahora... de alguna manera tráiganlo hasta aquí. Me haré cargo.

Derramando lagrimas brillantes desde sus ojos, Shenfa se aferró a la malherida directora.

--¡No puedo abandonarte, Directora...!

--Tsubetok-san, por favor se razonable...

--¡Apesar de que estabas sufriendo así, no pude hacer nada! ¡No sirvo para nada! ¿Por qué salvarías a una impotente como yo...?

Como si ni siquiera sintiera el dolor de sus heridas, la directora mostro una sonrisa llena de dicha en sus labios manchados de sangre.

--Es porque, espues de todo, las amo como mis verdaderas hijas.

--¡¡Direc... tora...!!

En el momento en que Shenfa estallo en llanto, se escuchó el sonido de dos estudiantes cayendo de rodillas.

--¡¡Por favor perdónenos, Directora!!

--Todo... ¡¡Todo es nuestra culpa!!

Todas las presentes miraron a las dueñas de esas voces. Las dos estudiantes que se cubrían el rostro mientras lloraban eran conocidas de Shenfa. Eran el dúo que participaron como miembros de la Unidad de Eliseo Angel durante la Batalla de Selección del periodo pasado.

--¿Daisy-san...? ¿Priss-san...?

--¡Fuimos nosotras las que leyeron el Grimorio <Pintura Engañosa de Perona> en el ascensor...!

El shock se esparció entre las estudiantes ante esa declaración impactante. Shenfa se levantó con una mirada feroz en sus ojos.

--¿¡Por qué hicieron algo como eso!?

--M-Mi padre lo ordeno, dijo que podíamos, el fracaso en la Batalla de Selección... ¡D-Dijo que era una directiva de esa facción reformista <Operación>...!

--¡No pensamos que resultaría así! No sabíamos que un Gremio criminal estaría involucrado, ni que la Directora, todas... resultarían heridas de esta manera... u-uuh.

La directora Bramanger escucho su confesión con una mirada tranquila.

Lo había notado desde el comienzo. Para activar el Grimorio, el usuario debería estar en ese lugar. El culpable de leer la <Pintura Engañosa de Perona> y enviar hacia el laberinto a las postulantes estaba sobre el ascensor en ese momento. Era alguien dentro de Saint Frideswide.

Apoyandose en Shenfa, la <Mago> cubierta de sangrehablo tranquilamente.

--Deben dirigir la misma declaración hacia todas sus compañeras postulantes, y obtener su perdón.

--Si...

--Después de eso, regresaran a sus casas, y le expresaran su opinión de manera clara a sus padres. Aun si están atadas por un pacto de sangre, eso no puede volverse un hilo como el que controla una muñeca. Están bien con eso, ¿Verdad?

--Si... ¡¡Si, directora!!

En ese momento, muchos sonidos de pasos caóticos se superpusieron con los sollozos de las estudiantes.

Provenina desde el piso superior del laberinto <Bibliagoth>. Quien bajó corriendo las escaleras bruscamente, naturalmente no fue un aliado de la directora Bramanger y las demás. Era un hombre vistiendo un chaleco de piel en su cuerpo tonificado que no encajaba en absoluto con esa intelectual biblioteca ilimitada. Además, estaba acompañado por un grupo de bestias carnívoras similares a lobos, jabalíes y serpientes, hasta el punto de cubrir la escalera.

Como un líder liderando la jauría, el hombre con traje de piel levanto su brazo y detuvo a las bestias. Moviendo de un lado al otro su rostro, olfateo continuamente. Cómo si hubiera comprendido la situación por el hedor liberado por la gran cantidad de sangre que fluía desde los cadaveres con túnicas roídas y Crodoll, el hombre torció su rostro.

--Ese estúpido Crodoll... ¡¡Los oponentes solo son una anciana y unas estudiantes!!

Ante su grito furioso que podía estremecer la piel, las estudiantes se congelaron en su lugar. La directora Bramanger se levantó aferrándose a su Báculo. Desde el dobladillo de su túnica, una abundante cantidad de sangre se filtraba.

--Santo cielo, tampoco hay tiempo libre para descansar...

Tal vez mostrando la mínima cortesía de un guerrero, el hombre vistiendo piel hincho su grueso pecho y dijo con una fuerte voz.

--Charlotte Bramanger. Mi nombre es Atmos. Junto con Crodoll quien estiro la pata allí, y uno más, se nos llama con el alias de <Tri-Edge>¹³ por ser un poco inhumanos. ¿Nos conoces?

--No hay valor en llevar un registro de los nombres de unos sinvergüenzas.

El asesino que se nombró como Atmos mostró una sonrisa como la de una bestia.

--Quería lidiar contigo a plena capacidad, pero no se puede hacer nada. ¡Intenta mostrarme una lucha en el borde de la muerte! ¡¡Yo, Atmos-sama, desgarrare hasta la última raíz de ese gran árbol!!

--¡Chicas, protejan a la directora!

Shenfa desenfundó su espada como la líder y entonces las alumnas restantes formaron una muralla enfrente de la directora Bramanger alineando se en una fila. Atmos torció su rostro con desagrado.

--¡¡No tengo ningún uso para unas estudiantes que no conocen la sed de sangre!! ¡¡Háganse a un lado!!

--¡¡N-No dejaremos que lastimes a la Directora!!

Atmos resoplo ante la figura de Shenfa quien no retrocedió incluso mientras la punta de su espada temblaba. Dando un pequeño silbido, las bestias que estaban llenando la escalera babearon desnudando sus colmillos.

--Ese coraje no es malo. Siendo así, ¡Vuélvanse alimento para mis camaradas! ¡Vayan, chicos! ¡Destroquen sus gargantas con sus valientes colmillos——!!

Justo después, sangre salió a borbotones.

Junto con los agónicos gritos de las bestias que se amontonaban continuamente, una interminable lluvia de sangre caía desde la parte superior de la escalera. Junto con los cadáveres que caían rodando, un sonido de corte se escuchaba. Atmos inmediatamente se dio la vuelta.

--¿¡¡Que es esto!!?

La figura de un joven bajaba corriendo desde el piso superior del laberinto <Bibliagoth> mientras los bordes de su uniforme militar se agitaban. Su ropa era del color de la oscuridad y su Katana era negro azabache. Mientras pasaba por entre el grupo enemigo como si se deslizara, el fluido manejo de su vaina resonaba.

El destello de la espada que no podía ser captada por los ojos cortaba a las bestias constantemente.

Cuando uno de los jabalíes saltó sobre él, agarró sus cortas patas y lo arrojó hacia la pared. A continuación, venció a los lobos que vinieron saltando con una oscilación completa de su espada. Finalmente golpeo al jabalí que reboto tras impactarse en el piso con un poderoso golpe de palma.

¹³ Demonio de tres garras

Usando el poder que fluyo desde la parte baja de su cuerpo y liberándolo desde la palma de su mano, destrozo a la bestia desde adentro. Pedazos de carne y fluidos corporales se dispersaron en gran cantidad, y un instante después, el joven oscilo horizontalmente uno de sus brazos. Probablemente porque llevaba una piedra de ignición, estallo una flor de llamas incendiando instantáneamente la grasa de la bestia.

El repentino estallido de llamas cubrió las escaleras. La onda de calor se expandió y Atmos cubrió su rostro inevitablemente. El ejército de bestias que superaba la decena fue incinerado por las llamas sin darles tiempo de escapar.

--¡¡Imposible!!

Justo después maldecir, el enemigo se precipito hacia él, cruzando la pared de llamas. Ante el brillo de la katana desenfundándose de su vaina, Atmos abrió ampliamente sus ojos, saco un hacha de mano de quien sabe dónde y contraataco. Se escucho un agudo sonido metálico y Atmos fue vigorosamente empujado hacia atrás mientras trataba de contener el ataque.

-- —¡¡Nuooooooooooooooooo!!

Deteniéndose cuando su espalda golpeo la baranda del pasillo, rápidamente lanzo un golpe con su puño derecho que fue recibido por la mano izquierda del enemigo, quedando ambos conteniéndose mutuamente.

Mirando bien el enemigo al que se enfrentaba, este aún era un soldado joven. Sin embargo, su apariencia exterior no importaba. Atmos desnudo sus colmillos hambrientos de sangre y curvo salvajemente las esquinas de su boca.

--¡Tienes una técnica considerable...! Pero es una lástima. Un guerrero humano no puede derrotar al gran yo...
¡¡Te mostraré, mi verdadera naturaleza como el Licántropo <Mantícora>!!

Justo después, el cuerpo de Atmos se hincho al doble de su tamaño. Sus músculos se abultaron, vello corporal cubrió su cuerpo y su cabeza se transformó en algo parecido a un león. Su mano derecha en la que se extendieron afiladas garras, empujo la mano de su enemigo.

--¡¡Nuhahaha!! ¡¿Qué tal, te sorprendiste!? Puedes dudar de tus oídos, porque mi <Estado> actual—

Todo el cuerpo de Atmos se congelo.

Su mano derecha que estaba entrelazada con la de su enemigo estaba siendo empujada de vuelta por una fuerza difícil de creer. Siendo aplastada por una fuerza de agarre para nada ordinaria, su mano de bestia comenzó a cambiar de forma. Atmos quedo atónito por el aire frio que parecía arrastrarse desde sus pies, y las llamas azules que se agitaba en el ojo derecho del joven.

--¡¡I-Imposible...!! Tú, e, ese poder, no puede ser—

¡Corte!

El chico oscilo su katana.

Atmos se tambaleo hacia atrás un par de pasos y cayó de espaldas desde el borde de la barandilla. El gigantesco hombre bestia cayo hacia el abismo del laberinto <Bibliagoth>—con su cuerpo dividiéndose a la mitad horizontalmente a medio camino. Ambas partes de su cuerpo se envolvieron en llamas y sus ojos abiertos por la sorpresa finalmente fueron tragados por la oscuridad y desaparecieron.

El chico balanceo su katana para limpiar la sangre y la guardo en su funda. Dándose la vuelta rápidamente, fue recibido por la voz llorosa de las doncellas de Saint Frideswide.

--“ “ “ “ “¡Kufa-sama!!” ” ” ” ” ”

--¿Alguien está herida?

Al escuchar esa pregunta, las estudiantes abrieron el camino y le señalaron hacia atrás.

--L-La Directora...

Cuando Kufa se acercó corriendo, la luz regreso a los pequeños ojos de la directora Bramanger. Justo como si mirase una luz en el infierno, su voz tembló.

--No es un sueño, ¿Verdad? ¡Las estudiantes...!

--También a ti, Directora.

Comprobando rápidamente sus heridas, el estado de la directora Bramanger era terrible. Si no se le llevaba de regreso a la academia y recibía tratamiento médico, su vida estaría en peligro. Cuando Kufa intento prestarle su hombro, pero la directora le pidió con voz dura, incluso mientras respiraba débilmente.

--Quedan otras estudiantes en el laberinto. Su situación es lo que importa. El enemigo es el Gremio criminal, Grimhuis...

--Está bien, la situación está más o menos entendida.

Kufa colocó el brazo de la directora en su hombro y la levanto por la fuerza, apoyándola.

--Después de lo que paso, una amenaza de muerte llegó a Saint Frideswide. No solo yo, Rosetti-san, e incluso Felgus-sama y algunos miembros de la Legión Crest, que llegaron de visita por casualidad, vinieron al rescate. Seguramente recuperaran a las estudiantes restantes sin dejar ninguna.

Eran palabras para tranquilizarla, pero la directora escupió una voz dudosa desde sus labios mancados de sangre.

--¿Amenaza de muerte...?

Frunció el ceño con dudas. Kufa intento preguntar sus verdaderos pensamientos, pero justo en ese momento la voz de un arrugado anciano resonó por los alrededores.

--¡Vaya, incluso Atmos fue derrotado!

Una sombra purpura comenzó a levantarse desde uno de los cadáveres con túnica que estaba tirado en el piso.

Era la silueta del torso de un hombre anciano. Era una figura intolerable en la que carne putrefacta llena de agujeros se pegaba a unos huesos mohosos. Ante esa forma esquelética, los ojos de Shenfa se abrieron en shock.

--N-No puede ser... ¿¡Es el <Nigromante> de antes!? ¡Deberías haber sido derrotado sin error por la directora!

--Correcto, ahora estoy muerto. ¡Descartando mi cuerpo, reviví como un <Rey No Muerto> con mi técnica secreta...! Aunque aparte de esto, es inútil.

En su cabeza de hueso había una corona oxidada. El espectro Crodoll levantó ambas manos y encendió una luz siniestra en la punta de sus dedos que eran solo huesos.

--¡Pensar que solo vine a pescar carne fresca, que desperdicio! Llegado a esto, hare que todos ustedes me acompañen. ¡¡Entonces, difuntos de la biblioteca infinita, no es momento de estar contando los libros en los estantes!!

Sus huesudos dedos saltaron de forma compleja y todo el laberinto <Bibliagoth> se sacudió como si le respondiera.

--¡Rápido reúnanse ante su rey! ¡¡Y desgarren a todos los vivos!!

Desde el fondo del suelo se alzaron gritos que ponían los pelos de punta.

Esas eran las voces de los Espectros que pululaban en el laberinto <Bibliagoth>. Probablemente siguiendo la orden de Crodoll quien era un <Rey No Muerto>, los Espectros dentro del laberinto se dirigían a ese lugar. No solo los que estaban en ese piso, sino que también desde los pisos superiores e inferiores se acercaba un ejército de Espectros.

Shenfa se tambaleó un par de pasos con una expresión de incredulidad.

--N-Nunca había escuchado... sobre algo así como, usar libremente a los Espectros de este gran laberinto...

--Hohoho, ese es un privilegio solo mío quien se convirtió en un <Rey No Muerto>. Ya no pueden detenerme. ¡A lo único que los no muertos prestan oído, son solo las palabras de un no muerto!

Kufa al instante abrazó por la cintura a la directora Bramanger y gritó.

--¡¡Todas, corran!!

Comenzando con Shenfa, las estudiantes comenzaron a correr como si fuesen repelidas. Corriendo cuesta arriba por la escalera donde estaban dispersos los cadáveres de las bestias, llegaron hasta el piso de arriba. Después de dar vuelta en una esquina, todas se detuvieron al llegar delante de muchos pasillos que se extendían por todos lados.

Mientras empujaba las espaldas de sus kouhais, Shenfa dio una orden.

--¡No se detengan! Recuerdo este lugar de la prueba de acreditación del año pasado... ¡Chicas, hacia el segundo pasillo desde la derecha! ¡La puerta de Saint Frideswide debería estar cerca!

Apoyando a la directora, Kufa tomó el liderazgo y pateó el suelo. Arrastrando a las estudiantes como si las manipulara con un hilo invisible, corrió libremente por el pasillo en los recuerdos de Shenfa. En ese instante en que se sintieron seguras ya que las figuras de los no muertos aun no podían ser vistas, notaron una alfombra de color púrpura arrastrándose por el alto techo.

--¡Vienen desde arriba! ¡Tengan cuidado!

Justo después de decirlo, los Espectros que patearon los estantes descendieron. Uno se estrelló en el piso, con el segundo empujándolo. Desde el tercero al quinto se prensaron en conjunto creando un trono improvisado en donde el espectro de Crodoll descendió. Sus dedos de huesos se balancearon como una batuta.

--¡Vayan! ¡¡Aplástenlos!!

Desde el techo, desde el piso de abajo, desde las esquinas del corredor, los Espectros se desbordaron sin detenerse. Derribando a sus aliados que iban a la cabeza, y aplastándolos mientras soltaban saliva, se abalanzaron hacia las estudiantes intentando ser los primeros.

La directora Bramanger alejó su cuerpo por sí misma y Shenfa la apoyó tambaleándose.

--¡No te preocupes por mí, Kuufa-sensei...!

Kufa pateo el suelo en lugar de una respuesta. Mientras saltaba rítmicamente entre los libreros de izquierda y derecha desenfundó su Katana. Guardándola en su vaina, aterrizó y nuevamente corrió a gran velocidad.

Los estantes con una altura descabellada fueron cortados a la mitad, estrellándose en el piso justo después de que las estudiantes pasaran corriendo. Dentro del polvo elevándose, los Espectros siguieron tras ellas persiguiéndolas mientras pisaban a sus aliados caídos que se volvieron una base. Como era de esperar, ante oponentes sin forma física los obstáculos no tenían mucho efecto.

El ejército ya estaba en una escala de varios cientos. Kufa intencionalmente redujo su velocidad y se colocó al final de la fila de estudiantes, cortando con su katana hacia atrás con todas sus fuerzas. Desde ambos lados del pasillo hasta los libreros, apareció una línea recta de corte. Incapaces de aguantar, los pasillos se derrumbaron bajo su propio peso se derrumbaron mientras eran acompañados de una decena de Espectros, cayendo hacia el abismo. Kufa aumentó su velocidad y tomando a la directora desde Shenfa, saltó hacia la delantera.

--Por allí, la veo... ¡Es la <puerta> de Saint Frideswide>...!

Incluso en la voz ronca de la directora había un involuntario tono de dependencia. Al final del pasillo que existía en la caverna, un círculo mágico que recordaban estaba esperando a las estudiantes.

Cuando la decena de estudiantes llegó a él, Shenfa inmediatamente manipuló una parte de la pared. Sin embargo, nada ocurrió. El Círculo Mágico permaneció en silencio sin emitir luz.

--¿¡Q-Qué significa esto!? ¡¡No se mueve!!

Shenfa golpeó el piso medio desesperada. En el tiempo en que quedaron en shock por la sorpresa, el ejército espectral las alcanzó fácilmente. Con los alrededores del Círculo Mágico cubiertos sin dejar ningún espacio, la Directora extendió su largo Báculo mientras bajaba sus rodillas. Kufa sin el menor descuido tomó posición con su Katana.

Mientras estaba montado en una torre de Espectros, Crodoll chasqueo sus huesos pareciendo divertirse.

--Ohoho... parece que Lakeldi hizo bien su trabajo. Parece que la historia de Saint Frideswide que termina hoy, Directora.

--¿¡Q-Que le hiciste al ascensor!?

--Es un punto rojo, estudiante. ¡¡La respuesta debería dártela en aquel mundo!!

Burlándose de Shenfa, Crodoll desplegó una violenta <Anima> desde la punta de sus dedos de hueso. Los Espectros soltaron gemidos desde sus gargantas y se acercaron.

Kufa empujó la punta de su Katana como intimidación y miró a su alrededor. Teniendo en frente a los Espectro que podrían atacar en cualquier momento, se le impuso la elección de su destino.

¡¡Solo me queda transformarme en vampiro!!

Un ejército de tal número era imposible de destruir mientras protegía a las estudiantes. Sin embargo, en el momento en que su forma de <Vampiro> fuera vista por la directora y las demás, la fachada de <Kufa Vampir> terminaría. Incluso en el mejor de los casos, sería liberado de su trabajo como tutor privado y no podría hacer contacto como “Kufa” con las personas que había conocido en este año.

Las palabras que intercambiaron antes de la prueba de acreditación se volverían la última despedida con la chica de cabello dorado.

Pero, aun así—si tenía que mantener su convicción como Kufa Vampir, no podía abandonar a las estudiantes que estaban frente a sus ojos. Kufa cubrió su rostro con su mano izquierda, dejando que las llamas brotaran desde su ojo. Sintió como la intención asesina que fue liberada desde su jaula aumentaba junto con su violenta <Anima>.

Sin embargo, aunque endureció su resolución, el apego hacia su amada discípula colocó un collar en el cuello de la bestia.

El magma en ebullición se enfrió rápidamente y Kufa quedó en shock sin que nadie lo notara.

¿¡No puedo... transformarme en vampiro...!?

Ante el fenómeno que no había ocurrido nunca antes, Kufa se perdió a sí mismo. En un periodo de milésimas de segundo, pensamientos a alta velocidad destellaron en su mente.

¿¡Por qué no puedo sacudirme esto!? ¿¡Por qué el no poder reunirme con una única persona, hace que mi pecho duela de esta manera!?

Pensar en ella lastima el interior de mi corazón, ¿¡¿Qué demonios es esta calidez!!?

El conflicto del joven de 17 años fue interrumpido por el grito del anciano.

--¡Vayan, Espectros! ¡¡Ofrezcan todos esos sacrificios a su rey!!

El ejército de Espectros dejó escapar un grito espantoso. Las estudiantes desenfundaron sus armas con dedos temblorosos. Shenfa dio un paso a la primera línea por sí misma y la directora Bramanger, como si se preparara para lo peor, apretó sus labios. Kufa quien aún estaba en medio del torbellino de confusión, apretó los dientes, y en ese instante—

Desde el cielo algo descendió empujándose por los alrededores del Círculo Mágico.

Vendas con un extraño patrón dibujado aisló a las estudiantes justo como si fuesen ganado. Incluso aunque eran más duras que el acero, se movían libremente como seres vivos. Justo en el momento en que los Espectros anticiparon el ataque, un fajo de vendas cayó, y se dispersó en todas direcciones al momento de aterrizar.

Kufa aclamó sin darse cuenta hacia el joven vistiendo un abrigo que apareció dentro de ellas.

-- —¡¡Justo a tempo, William Gin!!

--En el último momento, ¿Cierto?

El joven empujó su brazo y un gran número de vendajes volaron desde sus mangas. Aprisionando a Crodoll quien estaba reclinado en su trono de espectros. Desde la boca del esqueleto escapó un grito de angustia.

--¿¡Gunuuu...!/? ¿¡Q-Que es esto...!/? ¿¡<Ghoul> Gin, por qué estás aquí...!/?

Crodoll intentó mover sus dedos que habían quedado libres. Sin embargo, la luz del <Anima> había desaparecido desde la punta de sus huesos. El joven que estaba envuelto en vendas hasta la parte inferior de su rostro dijo sin mover una ceja.

--Es inútil, mis vendas sellan las habilidades. Sea <Mana> o <Anima>, no tiene relación.

--¡Malnacido, un mísero Ghoul...!

El joven envuelto en vendas miró hacia su alrededor sin prestarle atención.

El ejército de Espectros volvió a la calma como si despertara desde un sueño. El control del <Rey No Muerto> desapareció y habían perdido de vista su dirección. Continuando, la voz del joven los tentó como una ola.

--Escuchen las palabras de un no muerto como ustedes. Espectros, recuerden su propósito. ¿La profecía fue encontrada? Hasta que sus almas se pudran, continúen su búsqueda en los estantes. ¡Vamos, márchense!

--.....

Los Espectros desviaron sus ojos vacíos y uno a uno se derritieron en el suelo. Perdiendo incluso a los que estaban sosteniendo el trono, el rey de los Espectros que fue arrastrado hasta el piso chillo con una voz ronca.

--¡¡Maldito, maldito...!! ¡Gin, traidor! Le informare esto al líder... ¡Esto no ha terminado...! Frotare veneno en esa horrenda carne podrida y te hare saborear el dolor del averno...

--Silencio, viejo.

El joven constriñó las vendas hasta el límite. La parte superior del esqueleto fue apretada hasta que su silueta desapareció, y justo después, el espectro Crodoll, como si fuese desgarrado en pedazos, se disperso como niebla en el vacío.

Sacudiendo los restos como si fuese un látigo, el joven retrajo las vendas hacia sus mangas.

--Mi nombre es William.

El joven Licántropo que se hacía llamar así, chasqueo sus dedos. El manojito de vendas que estaban protegiendo a las estudiantes cayó al piso.

Kufa envainó su espada y se acercó corriendo a él. Le era difícil incluso el contener su alivio.

--No pensé que realmente vendrías. Te doy las gracias.

El joven con vendas, dobló su dedo índice imitando a un lirón.

--Dijiste “no puedo bailar con un zapato” después de todo. Si tu desapareces, nuestro plan también se estropearía, ¿Sabes? Quiero que no olvides nuestro <trato>.

--Disculpe, Kufa-sensei, ¿Quién es esa persona...?

Las estudiantes que eran incapaces de entender la situación lo llamaron tímidamente mientras mantenían levantadas sus armas desenfundadas. Kufa, intentado usar el recurso que había preparado con antelación, abrió la boca.

--Este de aquí es alguien relacionado a la Unidad a la que pertenezco, su nombre es—

--Él es un Licántropo, ¿¡No es así...!?

La voz que pregunto estaba temblando.

Aun cuando la amenaza del ejército de Espectros había desaparecido, las estudiantes no se habían deshecho de su alerta. Además, una habilidad para controlar vendas no existía entre los Usuarios de Mana. Y por sobre eso, estaba la piel agrietada que se vislumbraba un poco desde debajo de los vendajes. William Gin levanto las solapas de su abrigo y tranquilamente les dio la espalda.

En el momento en que Kufa dudaba en cómo responder, se escuchó un agudo sonido metálico. Alguien había enfundado su arma y se acercaba caminando con gallardía.

--¡Sea quien sea, no tiene relación con esto! ¡Él, al igual que Kufa-sensei y la Directora, es nuestro benefactor!

Era Shenfa Tsubetok agitando su grandioso cabello ondulado. Sin acobardarse se acercó hasta Gin y le hizo una reverencia como para mostrar la clase más alta de etiqueta. Su cabello platino danzo, y el aroma a flores acarició sus vendas.

--Como representante, te ofrezco mi agradecimiento de todo corazón. Caballero cuyo nombre desconozco—

--¡...!

Gin noto los rastros de lágrimas que quedaban en sus mejillas. Abriendo ampliamente sus ojos carentes de brillo, y luego de estar en silencio por unos cuantos segundos... repentinamente volteo su rostro.

--... No es nada.

Tras responder indiferentemente, se agacho al lado del Círculo Mágico como si escapara.

Tras aclararse la garganta, llamo a Kufa con su mano.

--Lo principal es que un peligro se fue, pero, probablemente sea una mala jugada concentrar aquí el poder de combate.

--¿Qué quieres decir?

--El ascensor no se moverá hagan lo que hagan. La <Puerta> de Saint Frideswide está siendo bloqueada desde el lado de la academia. Además, el viejo Crodoll de hace un rato, en conjunto con Atmos y Lakeldi, forman el <trío> de aniquilación, ¿Sabes? ¿Ya **acabaste** con todos?

La expresión de Kufa se endureció. Dentro del laberinto solo había derrotado al Licántropo artificial, <Manticora>. La directora también dio su opinión en la conversación de ambos.

--Lo que me tiene intranquila es el hecho de que el Gremio Grimhuis enviara una amenaza de muerte deliberadamente. Ese grupo no pone algo como la estética en sus crímenes. En su lugar, ¿Esa amenaza informándoles del peligro de las estudiantes de Saint Frideswide no fue un truco con el fin de guiarlos hacia el laberinto...?

La <Mago> con su cuerpo repleto de heridas tosió violentamente y las estudiantes apoyaron su espalda nerviosamente.

Gin centro sus ojos opacos en Kufa y sin cambiar su tono dijo.

--... Probablemente sea peligroso. Como esperaba, esta vez el objetivo de esos tipos no es Melida-chan. O, mejor dicho, el objetivo de Crodoll, el verdadero objetivo de ese <viejo senil>—

--¿¡Es la vida de todas las estudiantes de Saint Frideswide...!? No enterraran a Ojou-sama, en su lugar antes de que los detalles del caos se transmitan a los periódicos, intentaran sellarles la boca a todos los testigos del escándalo...

--Realmente no discriminan, ¿Eh? Igual que siempre.

Su charla no estaba siendo escuchada por las estudiantes. Kufa miro hacia arriba de su cabeza, mirando el largo túnel. Al frente de la caverna que parecía continuar sin límite, estaba la escuela de doncellas que, sin Kufa, Rosetti, ni las Profesoras encabezados por la directora, carecía de poder de combate sin límite.

Si alguna calamidad descendiera ahora en ese lugar—

Kufa se mordió el labio inferior y solo un profundo suspiro.

--¿Debería decir que tenemos que prepararnos...? Parece que dejar a *ella* fue lo correcto.



La estudiante de tercer año de la academia de chicas Saint Frideswide, Christa Chanson estaba justo frente al más grande dilema de su vida. Una <pesadilla> que hasta ahora solo había visto en los libros de clases y fotos de referencia había aparecido frente a sus ojos con una presencia abrumadora.

Como un espantapájaros de practica completamente diferente—estaba lleno con un aura asesina y un <Anima> que parecía poder congelar.

--La <puerta> del <Castillo Mundo de Cristal> esta sellada. ¿¡E-Eso está bien!?

Cuando despegó sus dedos que albergaban sus amargos pensamientos del panel, una voz feliz aparentemente satisfecha la llamó desde atrás. Era la voz de la mujer que siguió a Christa hasta el ascensor del palacio de cristal.

--Si, buen trabajo. Con esto, los que se infiltraron en el laberinto <Bibliagoth> no podrán regresar. Justo como un grupo de mariposas que perdieron sus alas... ¿No es así?

--¡J-Justo como eso!

--Fufu, gracias. Siendo así, sería feliz si a continuación realizas el <Castillo encadenado> en las puertas del castillo.

Quien daba ordenes unilaterales con un tono tranquilo era una <silueta humana> de una mujer madura.

Era llamada “silueta humana”, porque no era humana. Su piel era verde y sus globos oculares eran de un color amarillo turbio. Desde las flores carnívoras que crecieron en los costados de su cabeza flotaba el penetrante hedor del veneno. Un vestido creado con hojas de plantas envolvía sus abundantes proporciones. Probablemente podría llamársele hermosa, pero la imagen que emitía era la de algo desagradable.

Se había llamado a si misma por el nombre de Lakeldi—la Licántropo artificial perteneciente al Gremio Grimhuis, <Mandrágora>.

Ante la solicitud de Lakeldi, Christa no podía hacer nada más que obedecerla mientras se mordía el labio. La razón era una chica que la <Mandrágora> tenía atrapada en uno de sus brazos.

Una estudiante de primer año estaba siendo tomada como rehén. Los cinco dedos de Lakeldi se extendían como la raíz de un árbol y sus extremos puntiagudos estaban presionándose en su blanco cuello. Si quisiera, fácilmente rompería su piel y atravesaría su garganta. Teniendo su propia vida en juego, la rehén de primer año derramaba lágrimas.

--L-Lo siento mucho Christa Onee-sama... lo siento mucho...

Ante su voz que temblaba mientras murmuraba, Christa no podía darle una respuesta de manera descuidada. Era un milagro que hasta ahora aun no haya habido ningún sacrificio en la academia.

¿¡¡Por qué demonios estamos en esta situación...!!?

Con Lakeldi pegada a su espalda, Christa siguió el camino hacia el vestíbulo de entrada del <Palacio Mundo de Cristal>. Sus piernas estaban paralizadas hasta el punto en que podría caerse sola, incluso ahora no tenía la sensación de realidad como para sentir si se resbalaba sin querer.

Originalmente hoy era un día de descanso. Las estudiantes de la academia comenzando por Christa, asistieron a la academia para prestar su ayuda en la ejecución de la Prueba de Acreditación de Bibliotecario del Laberinto, y junto con las estudiantes que vivían en los dormitorios intentaron glorificar su vida académica de este año.

¿Y qué ocurrió con eso? Desde el momento en que la amenaza de muerte fue enviada desde una organización criminal como el Gremio Grimhuis a las oficinas de la academia, la atmosfera de la academia que se habían acostumbrado a ver cambio hacia algo anormal.

La seguridad de las estudiantes participantes era desconocida y los confiables profesores comenzando con Kufa y Rosetti, e incluso los miembros de la Legión Crest que habían venido como visitantes junto con el Duque Caballero Angel, se apresuraron hacia el laberinto, entonces la academia con solo las estudiantes y las monjas restantes repentinamente cayo en caos.

En el momento en que las trescientas doncellas rogaban en conjunto por el rápido regreso seguro de las postulantes, el ascensor del <Castillo Mundo de Cristal>comenzó a ascender.

Entonces lo que apareció frente a las estudiantes con Christa a la cabeza, quienes esperaban un emotivo reencuentro—era lo que podría llamarse como una hechizante flor inhumana parada en el centro del ascensor.

Las aturcidas estudiantes no pudieron hacer nada ante un habilidoso asesino que no vacilaría ni un poco en luchar. Lakeldi rápidamente inhabilito a las estudiantes que sacaron sus armas y tomo como rehén a una estudiante de primer año que estaba temblando sin moverse.

Entonces, como si los invitara a pasear, les ordeno alegremente.

Sellen completamente Saint Frideswide desde el interior y el exterior—

Siendo meticulosa, o tal vez simplemente caprichosa, la hechizante <Mandrágora> miro alrededor de todos los lugares de la academia haciendo que la presidenta del consejo estudiantil Christa. Sin mostrar interés por la torre del edificio escolar, la torre del dormitorio, y el campo de prácticas, había investigado minuciosamente el jardín y las cercanías a la pared del castillo, probablemente comprobando una ruta de escape.

Ese momento, incluso para Christa y las estudiantes, trabajo provechosamente.

Y finalmente satisfecha, hizo que sellaran la <puerta> del <Palacio Mundo de Cristal>. Insatisfecha con solo quitar la fuerza motriz del ascensor, inhabilito todos los métodos de trasferencia hacia el laberinto, aislando completamente a Saint Frideswide y el laberinto <Bibliagoth>.

Mientras notaba que casi había desaparecido la sensación de su labio tras morderlo demasiado, la caminata de Christa finalmente llego hacia el vestíbulo de entrada. Cuando salió hacia el patio delantero desde la entrada frontal, y tras medir visualmente que Lakeldi y la rehén se habían retirado, envió una señal hacia la parte más alta de la valla que rodeaba el <Palacio Mundo de Cristal>.

Desde su dedo levantado encendió su <Mana> intermitentemente, era una simple señal de mano. Desde lo alto de la valla una luz parpadeo hacia ella un par de veces tras recibir sus intenciones. Y entonces un par de veces más hacia el lado de la pared del castillo.

Un poco después, una gran sacudida se propagó por la superficie del suelo como una ola. El sonido de una campana atravesó el oscuro cielo. Ese melódico sonido era el mecanismo de la pared que la hacía estremecerse como un tejido biológico. Justo después de que rodearon las paredes de Saint Frideswide, llamas de varios colores se elevaron desde la pared.

Era el <Castillo Encadenado> de Saint Frideswide que se realizaba una vez al año.

La Batalla de Selección de la <Luna Lumière> del periodo pasado ahora se sentía nostálgico como un día distante. La confiable directora Bramanger y las Profesoras se encontraban en ese momento. También el tutor privado que ocultaba un encanto sin fondo, Kufa, y la joven y enérgica <Poseedora del Marquesado> Rosetti, estaban vigilando.

Ahora no estaba ninguno de ellos.

Barrer las dificultades frente a sus ojos y proteger la tranquilidad de Saint Frideswide era una prueba que debía ser tomada con solo estudiantes encabezadas por ninguna otra que ella misma.

Christa empujó el miedo creciendo dentro de su pecho, y se dio la vuelta con una actitud decidida.

--¡Bien, justo como querías, Saint Frideswide fue completamente sellada! ¡¡Libera a la rehén!! ¿¡O que, acaso no puedes enfrentarte a un estudiante como yo si no tiene un escudo!?

--Ara, ara, esa valentía es maravillosa.

Lakeldi sonrió y alejó su mano desde el rehén. Ambas estudiantes quedaron aturcidas por un instante y entonces Christa quien inmediatamente recobró sus sentidos, pateó el suelo.

Jalando el brazo de la estudiante de primer año, la alejó de Lakeldi y al mismo tiempo que corría hacia el palacio, gritó.

--¡¡Chicas, ahora!!

Desde lo alto de la valla diez sombras aparecieron al mismo tiempo. Todas portaban arma de diferentes tipos como estudiantes de Saint Frideswide. Rodeada por cañones desde todas las direcciones sin dejar ningún espacio en la entrada principal del <Palacio Mundo de Cristal>, Lakeldi inclinó la cabeza pareciendo preocupada.

--Me preguntaba qué es lo que estaban haciendo corriendo alrededor, pero veo que preparaban una emboscada, ¿Eh?

--¡Lamenta el haber mostrado una apertura! ¡¡Saborea bien el disparo simultáneo de las 41 <Artilleras> de tercer año de Saint Frideswide!!

Christa levantó su brazo y lo bajó con vigor.

--¡¡Ataquen—!!

Decenas de destellos brillaron. Los disparos se superpusieron entre sí provocando un gran estruendo que casi podía romper los tímpanos. Los proyectiles que superaban la velocidad del sonido hicieron gemir el viento, distorsionando el espacio en forma de espiral. Enfrentando ese poder destructivo del tamaño de un guisante que se acercaba desde todas las direcciones sin dejarle ningún espacio para escapar—el rostro de Lakeldi se torció en éxtasis.

--Ahaa, ¡¡Hermoso!!

Justo después, los 41 proyectiles la atravesaron uno después del otro.

El sonido de golpeteo resonaba rítmicamente. Todo el cuerpo de Lakeldi se inclinó hacia atrás por el impacto, sus movimientos mientras giraba y retorció sus extremidades sin descanso casi parecían una danza. Tal vez debido a que no era humana, lo que salpicaba junto con la sangre eran hojas de plantas y flores.

Los disparos continuaron sin detenerse durante 5 segundos.

Con su voluptuoso cuerpo lleno de agujeros, Lakeldi cayó de espaldas. Una gran cantidad de sangre tiñó el suelo y ya no se movió más. Christa murmuró pareciendo decepcionada.

--¿L-Lo hicimos...?

Era un cierre demasiado súbito e inesperado, pero, solo pareció así. El disparo de las estudiantes sin duda la habían golpeado. Era imposible que esas horrendas heridas fuesen una actuación. Justo después que Christa pensara que debía inspeccionar el cadáver de cualquier manera e intentara dar un paso al frente—

Lakeldi quien expuso una muerte patética, repentinamente curvo sus labios.

--Maravilloso. Como esperaba, con lo de ahora tuve que **sacrificar a una**.

--¿¡Que...!?

Christa abrió ampliamente sus ojos en shock.

El cadáver de Lakeldi se estaba <reparando>. Casi como una planta creciendo, iba complementando las partes faltantes y agua lavaba la sangre pegada. Hojas de árbol que venían desde algún lugar se le pegaron formando un vestido y en el momento en que se levantó ya había vuelto a su hermosa forma original.

Dirigiéndose hacia la chica de primero y de tercer que se habían quedado sin palabras, la hermosa mujer sonrió.

--Aah, no se depriman ¿De acuerdo? Sin duda acabaron con <una> yo. Está bien si toman esta muerte como un botín del que sentirse orgullosas.

--¡M-Monstruo...!

Christa inmediatamente levanto su brazo y una vez más envió la señal al escuadrón de disparo.

Sin embargo, los disparos no resonaron. En su lugar se escucharon gritos.

--¡¡Noooooooo!! ¡S-Suéltame!

Christa miro a su alrededor y entonces vio algo difícil de aceptar. En lo alto de la valla, una de las tiradoras estaba torciendo sus brazos hacia arriba.

Una fascinante <Mandrágora> de piel verde sujetaba a la estudiante.

--¿¡Eh...!?

Christa sin pensarlo movió su mirada entre el enemigo frente a sus ojos y la valla. Sin darle tiempo de calmar su confusión, los gritos de las estudiantes se escucharon desde todas las direcciones. Las tiradoras que estaban escondidas en la valla repentinamente estaban siendo atacadas por un <grupo> de enemigos que aparecieron desde su espalda.

La decena de enemigos sin excepción, eran <Mandrágoras> que tenían la misma figura.

--Ara, ara.

--Ufufu.

--Me pregunto si deberíamos perseguirnos unas a otras.

--Espera, espera.

--Las mariposas que corren no me gustan.

La <Mandrágora> sacudió su brazo y convirtiéndose en la raíz de un árbol, mando a volar a una estudiante. Escupiendo su aliento, que se convirtió niebla venenosa, las personas que lo inhalaban incluso una vez se derrumbaron como si le cortaran los hilos.

Ante la cacofonía de gritos, Christa tembló sin saber qué hacer.

--¿¡Q-Que significa esto...!?

--Soy la Licántropo artificial <Mandrágora>. No debes pensar en mí con la ecología de los humanos.

Como si no supiera que hacer frente a una mala estudiante, Lakeldi puso su mano en su mejilla.

--Supongo que estara bien si te enseño solo uno de los secretos de una dama... Plantando una semilla en la tierra, puedo hacerme crecer a mí misma. ¡Nuestro máximo número es de cien...!

--N-No puede ser...

--Ufufu, gracias por guiarme, presidenta del consejo estudiantil-san. ¿Pensaste que solo ustedes estaban haciendo preparaciones para la batalla? Dejé mis semillas por todas partes de esta academia y estuve extendiendo mis raíces por el suelo—Aah, mira, me pregunto si puedes escucharlo.

Lakeldi, como si inclinara su oído hacia la melodía de las hadas, cerro sus ojos. Christa también agudizo sus oídos y finalmente lo noto.

No solo desde los alrededores del <Palacio Mundo de Cristal>. Desde todas partes de Saint Frideswide podían escucharse los gritos de las estudiantes aterrorizadas ante la aparición de las siniestras flores. Las estudiantes de primero que estaba encerrándose en la torre dormitorio, las estudiantes de segundo que estaban protegiéndolas y las estudiantes de tercero que preparaban sus armas valientemente... Christa se imaginó a las casi trescientas doncellas enfrentando dilemas por todas partes de la academia.

En el momento en que sus piernas temblaron por la desesperanza, Lakeldi convoco aún más pesadillas.

--Muy bien, vamos rápidamente a la fase principal. En realidad, acosarlas o luchar de una manera demasiado burda no es mi especialidad. Tengo mi propia manera de bailar.

Las flores creciendo desde los costados de su cabeza se retorcieron como seres vivos. Y cuando pensó que se hinchaban como un globo, expulsaron una niebla purpura mientras se desinflaban a gran velocidad.

Las Lakeldi que estaban en un rango visible actuaron al mismo tiempo. Sin duda todas las cien <Mandrágoras> que estaban dispersas por Saint Frideswide intentaban teñir el jardín de las doncellas con un color de un color vicioso.

Su efecto llego inmediata y notoriamente.

--Christa, Onee, sama...

La estudiante de primero que estaba atrás cerca de la entrada principal se desplomo en el piso mientras gemía dolorosamente. Cuando Christa rápidamente intento acercarse, al quinto paso cayo de rodillas.

Ante la gradual pérdida de sensibilidad desde la punta de sus extremidades, Christa inmediatamente se dio cuenta.

--¿¡Esto, es veneno...!?

--Correcto. No tengo interés en cortar cientos brotes de vida una por una. Por eso hare que mueran todas juntas. Mi <Anima> puesto en el polen se vuelve veneno y asesina desde dentro a los humanos. En la escuela de las doncellas, las flores florecen profusamente ante la muerte. ¡Aha, que magnifico!!

Llamas brotaron desde todo el cuerpo de Christa. Poniendo sus manos en sus rodillas, levantó la parte superior de su cuerpo.

Las comisuras de la boca de Lakeldi se curvaron pareciendo admirada.

--Si la verdadera identidad del veneno es <Anima>, puedes contrarrestarla con Mana... veo que eres inteligente Presidenta del consejo estudiantil-san.

--¡No menosprecies a Saint Frideswide...! Hay tiempo hasta que las estudiantes sucumban ante tu veneno. Si te elimino dentro de ese tiempo—

Una raíz se extendió por varios metros desde la punta del dedo de Lakeldi y rozo la pierna izquierda de Christa a alta velocidad. Su piel fue raspada y su sangre salpico. Una voz de angustia broto desde los labios de la doncella.

Lakeldi se acercó con movimientos elegantes hacia la estudiante que nuevamente cayo de rodillas.

--Llamas a las personas como si fuesen una plaga o algo asi. Tu crianza se hace evidente.

--...T-Tienes una boca engreída para ser un villano.

Lakeldi golpeo su mejilla con fuerza. El cuerpo de Christa salió volando y rodo por el piso. Los rostros de las estudiantes afectadas por el veneno se distorsionaron ante la dolorosa figura de la presidenta del consejo estudiantil.

--¡Christa Onee-sama, p-por favor escapa...!

--¡¡Aha, me pregunto a dónde!! ¡No hay ningún lugar donde escapar!

Lakeldi levanto su brazo y adelgazándose se volvió agudo como un látigo. Golpeando a Christa tirada en el piso, los labios de Lakeldi se curvaron viendo su uniforme rasgado y las cicatrice rojo profundo.

--¡El camino hacia el laberinto <Bibliagoth> fue sellado! ¡El muro del castillo se transformó por completo en una prisión! ¡¡En esta academia que se convirtió en mi jardín, no existe una amenaza que pueda amenazar a su gobernante!! ¡Les cortare las alas a estos trescientos polluelos piando, y hare que se estrellen en el suelo sin excepciones! ¡¡Hahahaha!!

--Incluso si nos quiebras las manos—

Christa hablo aun tirada en el piso. Su cabello desordenado se atascaba en su boca, pero incluso así, su mirada alzándose resueltamente atravesó los ojos de Lakeldi.

--Los caballeros de Saint Frideswide regresaran aquí sin falta... y cortaran cada uno de tus pétalos sin excepción... deberías estar preparada...

--... Esa es una rendición dulce como la miel. Me dan ganas de vomitar.

Uno de los brazos de Lakeldi cambió su forma. Torciéndose como la raíz de un árbol ramificada, su extremo puntiagudo y resistente se tensó hasta el máximo y apuntó a la chica tirada en el piso.

Pateando el suelo hasta el punto de hacerlo temblar, Lakeldi grito.

--¡¡Solo a ti te mataré aquí y ahora!!

Lagrimas rodaron desde los parpados fuertemente cerrados de Christa. Las estudiantes que solo podían observar contuvieron el aliento con desesperanza. Los labios de Lakeldi se curvaron hacia arriba como un demonio.

—En ese instante se escuchó el ligero sonido de unos pasos corriendo desde el palacio de cristal.

La figura humana interponiéndose entre ambas detuvo el brazo descendente de Lakeldi con las manos desnudas. Un sonido sordo y pesado se dispersó y la onda de impacto despejó la nube de veneno de los alrededores.

Lakeldi, e incluso las estudiantes que vigilaban, quedaron sin palabras. Christa quien levanto el rostro tímidamente, parpadeo ante la delicada espalda que estaba de pie cubriéndola.

--¿H-Hermana...?

Era una de las monjas que trabajaban en la academia. Christa también se había encontrado antes con ella, pero por lo que sabía, no poseía la fuerza como para detener con las manos desnudas un ataque con todo el poder de un Licántropo.

Después de inclinar la cabeza algunas veces, Lakeldi mostro una sonrisa forzada.

--Ara, ara, monja-san, no puedo decir que eres una persona ordinaria, ¿No es así?

El extremo de su brazo transformado serpenteo como una serpiente apuntando a la espalda de la monja.

Entonces, nuevamente se desarrolló una escena que hizo que todas dudaran de sus ojos. Ambos brazos de la monja se movieron como niebla eliminando a las numerosas serpientes y con un cambio instantáneo, envió un codazo como un proyectil hacia Lakeldi. El impacto cruzo hasta su espalda, doblando su cuerpo y entonces la monja asesto una patada voladora sin piedad en el rostro de la hermosa mujer.

Siendo mandada a volar de forma tan irreal, Lakeldi cayó al piso tras volar diez metros. Tomando una postura de caída se levantó de un salto y aterrizo estirando sus cuatro extremidades como una bestia.

La flor quien levanto su rostro ya no mostraba su sonrisa bufonesca.

--¿¡Q-Quién eres!?

La monja bajo su pierna extendida. Christa no pudo evitar sobresaltarse ya que la pierna de la monja se había **torcido** desde la mitad. Y lo que las sorprendió aún más, es que la monja se **quitó** esa pierna quebrada y la **desecho**, volviéndose más pequeña.

--... No se puede hacer nada... fuera de la misión... desde ahora priorizaremos las vidas humanas...

La monja murmuro y mientras parecía lamentarse consigo misma, comenzó a quitarse las <partes> desde todo su cuerpo una después de otra. Una prótesis de pierna más, dos prótesis de brazos, y un armazón del torso. Quitándose su ropa de monja que parecía fastidioso, en su remplazo apareció un uniforme militar negro.

Recuperando la calma, Lakeldi retomo su sonrisa que llenaba todo su rostro.

--Esto es inesperado. Tú, quién intentas devorar mis pétalos, ¿Quién demonios eres?

[Soy una enviada de la noche blanca,]

[Cien caras cambiantes]

En remplazo de una respuesta, notas negras descendieron desde del cielo. Al principio fueron dos y a continuación una más.

[Y, además,]

La última nota toco ligeramente su capucha, y haciendo su declaración al mismo tiempo que ardía en llamas, el rostro de la chica que podía verse desde lo profundo de la oscuridad, se ilumino por un instante.

[Soy quien te derrotara.]

Lección 06: ~Bestia de la Oscuridad y Bestia de la Luna~

El destello de una espada broto, rasgando la niebla venenosa. Lakeldi trasformo sus brazos en raíces de árbol y contraataco. Chipas se dispersaron desde las armas chocando entre sí, dibujando un anillo perfecto.

El dobladillo del uniforme militar de la chica vestida completamente de negro se agitaba mientras movía dinámicamente todo su cuerpo oscilando su espada sin descanso. Lakeldi repelió los continuos ataques que trazaban una espiral mientras mostraba su euforia.

--¡Ese <Estado>! ¡Una espada llena de intenciones asesinas! ¿¡Eres un caballero del Gremio!?

La punta del brazo de la <Mandrágora> se ramifico como finos látigos y uno a uno se abalanzaron sobre su enemigo. La chica de negro aumento su velocidad aún más, las imágenes residuales que se desvanecían ya eran el territorio de la velocidad divina. Aunque logro derribar perfectamente diez de los ataques, la cuchilla que ataco de nuevo perforo el ojo izquierdo de la hermosa mujer.

El lado izquierdo de Lakeldi fue cortado, sin embargo, su piel al instante se agito, recuperando las partes faltantes.

--¡Ciertamente no eres una guerrera ordinaria! ¿¡Me dirías a que grupo perteneces!?

--¿Heridas a medias son ineficaces...? Si es así...

Al mismo tiempo que la chica de negro murmuro sin tomarla en cuenta, enfundo su espada. Con movimientos fluidos desenfundo un revolver y disparo todos sus proyectiles hacia las cautivadoras piernas de la hermosa mujer.

En el momento en que las rodillas de Lakeldi se doblaron, el brazo izquierdo de la chica vestido de negro había sacado una segunda arma. La cabeza del Mazo que fue balanceada hacia abajo con todas sus fuerzas, pulverizo en pedazos la cabeza del enemigo.

Dispersando pétalos y aserrín, Lakeldi cayo de rodilla habiendo perdido su cabeza. Sin embargo, nuevamente crecieron plantas desde su herida, regresando a su hermosa figura original.

--Aah, esta sería la <segunda>. Las plantas que las que puse mi alma se desperdician. Podrías ser un poco más reserva—

Antes de que terminara de hablar, una Espada Larga perforo su abundante pecho.

--¿Ara?

Instantes después de que inclino la cabeza, su cuello fue rozado por el sonido del viento. La chica vestida de negro guardo la Katana que había desenfundado en la vaina de su cadera, un segundo después la cabeza de Lakeldi cayó desde la superficie cortada. Había realizado una técnica de desenfunde que no podía ser captada por los ojos.

[Aunque la hiera, se cura.]

[Aunque muera, revive.]

[¿Un poder de regeneración ilimitado?]

[¿Una ilusión mental?]

[No,]

[imposible,]

[alguna clase de mecanismo]

[debe estar en alguna parte.]

Notas negras cayeron desde el cielo como si danzaran. Sin darle incluso el tiempo para poder leerlas, la chica de negro extrajo sus armas en secuencia. Oscilando su Mazo y Espada Larga al mismo tiempo, aplasto sus brazos y pateando hacia adelante el indefenso cuerpo de la hermosa mujer, la mando a volar.

Persiguiendo la sombra del enemigo que parecía deslizarse por el vacío, le dio una patada instantáneamente, lanzándola hacia el suelo.

[Si es así...]

Guardando su Mazo, saco su Revólver y mientras corría empujo las armas en sus manos y disparo. Lakeldi se estrelló violentamente en la pared y la lluvia de disparos la golpeo como si cosiesen todo su cuerpo. Acercándose corriendo, la chica de negro pateo el torso del enemigo que se había llenado de agujeros. La pared se derrumbó junto con un estruendo.

[Hasta que mueras,]

[te matare todas las veces necesarias.]

Cuchilladas estallaron como una tormenta. La chica de negro oscilo hacia abajo la Espada Larga en su mano derecha y la Katana en su mano izquierda con una velocidad que hacía parecer que se difuminaban, y cuchilladas a súper alta velocidad golpearon a Lakeldi. Dentro de la destrucción sin límite que no parecía tener fin, el cuerpo de la hermosa mujer era cortado y luego se enlazaba, pulverizado y luego se regeneraba.

Expuestos a cortes instantáneos, sus labios arqueados hacia arriba no podían expresarse satisfactoriamente.

--¡N-No tienes pi-pi-pi—edad! ¿¡E-Entonces q-q-q-q-q-que tal esto—!?

Justo después, se escuchó un grito desde un lugar distante un grito. Los ataques de la chica de negro se detuvieron.

Mirando detenidamente, el atroz cadáver de la Lakeldi frente a sus ojos ya no se movió. Con la pared cortada y la tierra dividida, estaba tendida en el centro de las espantosas huellas de la destrucción.

La chica de negro levanto su capucha y miro hacia la dirección de la torre escolar.

--¿Qué ocurrió...? ¿Es cómo pensé y su verdadero cuerpo está en otro lugar...? De cualquier manera, es peligroso...

Murmurando con una voz que no podía ser escuchada, instantáneamente pateo el piso. Christa, quien había vuelto en sí de su aturdimiento, llamo a la figura de la chica de negro que intentaba marcharse corriendo como el viento para que se detuviera.

--¡P-Por favor espera, Caballero-san! ¿¡Por qué estás en Saint Frideswide...!?

[No puedo explicarlo]

[aquí.]

Mientras liberaba dos simples notas de papel, la chica de negro salto desde la valla que rodeaba el <Palacio Mundo de Cristal> antes de que se diera cuenta. Christa, quien fue dejada junto con el cadáver cruelmente destrozado del enemigo, cayo sin fuerzas en el piso dentro de la niebla venenosa que aun flotaba ligeramente.

--¿Q-Que debo hacer como Presidenta del Consejo Estudiantil para proteger la Academia—?

El <Anima> de la <Mandrágora> se filtraba en sus rodillas que luchaban por ponerse de pie y Christa mordió sus labios.



Mientras <Black Madia> corría como el viento dentro de los terrenos de la Academia, chasqueo la lengua dentro de su corazón. Lo que debería haber sido una simple misión de vigilancia termino convirtiéndose en una situación inimaginable.

Se había infiltrado en Saint Frideswide desde hace varios días y la razón naturalmente era investigar al hombre que visito la Academia llamándose a sí mismo el padre de Melida Angel. ¿Ese realmente era la persona real? ¿O posiblemente era una broma propiciada por un tercero? Si resultaba ser la persona real, tenía que atraparlo rápidamente y revelar su verdadera identidad y si era falso, tenía que controlar a las estudiantes para que el escándalo no se filtrara hacia el exterior. Y entonces, al mismo tiempo, el vigilarlo a <él> también era una de las responsabilidades otorgadas a ella esta vez.

Aunque <él> mismo parecía ser consciente de la infiltración de Madia.

De cualquier manera, justo como pensaba, sin que trascurrieran muchos días desde el disturbio del <padre enmascarado>, la situación comenzó a sacudirse en gran medida. Tras el comienzo de la Prueba de Acreditación como Bibliotecario del laberinto Bibliagoth y con la perdida de contacto con las postulantes, el Gremio Grimhuis comenzó sus maniobras secretas... uno de los asesinos extendió sus colmillos venenosos hasta la Academia de formación, intentando masacrar a las estudiantes. Incluso dentro de la vida empapada en sangre de Madia, quien había estado finalizando misiones desde su infancia, no existía nada que superara estos días turbulentos.

¿Qué es lo que estaba sucediendo en el país con esa chica—Melida Angel—en el centro? ¿Y acaso <él>, cómo parte fundamental, estaba intentando controlar de alguna manera los hilos del destino que se enredaban complejamente?

Sin darse cuenta, su pequeño pecho saltó y <Mana> a alta temperatura corrió por todo su cuerpo junto con su sangre.

Sin embargo, contrario a su corazón enardecido, su cuerpo se sentía más pesado que de costumbre. Podía sentir que su <Estado> se debilitaba gradualmente. Seguramente era el efecto del veneno que la Licántropo artificial <Mandrágora> que se hacía llamar Lakeldi disperso dentro de la Academia.

Al igual que Madia quien intento contrarrestarlo con su <Mana> a alta presión, el enemigo tampoco era alguien común. Las esporas que albergaban sus malignas intenciones asesinas se infiltraron en su piel, se disolvieron en sus pulmones y continuaban su marcha de invasión de manera constante. Si no encontraba una solución rápidamente, las posibilidades de ganar estarían en peligro. Además, mientras más tiempo le tomara, aumentaba la posibilidad de que comenzaran a aparecer sacrificios entre las inmaduras estudiantes. Eso no era diferente de una bola de nieve.

Mientras los latidos de su corazón aumentaban otra vez por una razón diferente, Madia apretó la espada que sostenía en su mano derecha. Había detectado numerosas figuras humanas a medida que avanzaba. Las estudiantes cargando sus armas en la fuente del jardín, y las <Mandrágora> con la misma figura que se acercaban a ellas.

Mientras aumentaba aún más su velocidad, Madia paso a su lado y corto a los enemigos de manera consistente. Pulverizando la cabeza del primero, y apuñalando desde la espalda al segundo. Arrojando su Chakram al tercer y mientras lo contenía, convirtió al cuarto en un nido de abejas con su revólver que extrajo con su mano en libre.

Acelerando instantáneamente, agarro el Chakram que estaba clavado en la garganta del enemigo y lo oscilo con todas sus fuerzas. El cuello de la hermosa mujer salió volando en el aire y las estudiantes dejaron escapar un grito agudo.

Las cuatro <Mandrágora> se derrumbaron en el piso y no mostraron signos de regenerarse. Como esperaba, no podía descubrir el mecanismo tras su habilidad. Si no podía descubrirlo rápidamente, las posibilidades de victoria se alejaban más y más. La temblorosa voz de las doncellas llevo a los oídos de Madia quien estaba siendo atormentada por la ansiedad.

--¿E-Eres parte de la misma Unidad que Kufa-sama...?

Las chicas dispersas por todo el jardín portaban sus armas, probablemente intentando proteger su Academia valientemente. Sin embargo, Madia solo les arrojó sus notas indiferentemente.

[No hay nada que puedan hacer.]

[Reúnanse con las otras estudiantes en un solo lugar.]

[Si están dispersas,]

[no podrán protegerse.]

--¿Eh? ¿Qué es eso...? Lo sentimos, pero la niebla es muy densa y no podemos leerlos bien.

Las estudiantes fruncieron el ceño dudosamente. Madia mordió sus labios debajo de su capucha.

Era inevitable que desconfiaran. Señalando a la torre escolar con la punta de su espada, les ordeno con su voz que raramente dejaba salir.

--E-Estorban polluelos... ¡Apíñense como corderos, estudiantes...!

--¿Nn? A-Ah, ¡¡Aah—!! ¡¡Tú eres la de esa vez!!

En ese momento, una de las estudiantes dio un grito enloquecido.

La chica de primer año que le apuntaba con su dedo mientras sus labios temblaba, era Nerva Martillo. Sin embargo, Madia, solo inclino la cabeza extrañada.

--... ¿Quién eres?

--¡¡Mukii—!! ¡¡N-N-N-N-No me digas que te olvidaste, demonio!! ¿¡Viniste a interferir nuevamente en nuestro gran momento!?

Justo cuando Madia miraba a la chica con coletas en espiral a quien no recordaba en absoluto, repentinamente el dobladillo de su uniforme militar se agito y libero una serie de patadas. Las estudiantes que las recibieron fueron mandadas a volar hacia atrás.

--¿¡Que...!?

Comenzando por Nerva, no hubo un impacto significativo en las estudiantes que fueron pateadas. Al mismo tiempo que caían junto a la pared, Madia extrajo su arma y grito.

--¡¡Agáchense!!

Justo después, un cumulo de tierra del suelo estallo. Raíces con forma de lanza que superaban los diez metros se extendieron en todas las direcciones apuntando a Madia. Las armas en sus manos danzaron bruscamente esquivando un impacto directo en el momento de peligro.

Hermosas mujeres mostraron sus figuras desde todas partes del amplio jardín Como si un brote saliera desde el suelo. Más de 10 Lakeldis, sonrieron cautivadoramente haciendo exactamente el mismo gesto.

--¡Lo sabía, eres peligrosa...! ¡Tendré que aplastarte con mi campo!

Mientras grababa en su cabeza la posición de las estudiantes y la ubicación actual del enemigo, Madia hizo un plan.

La siguiente investigación... es la posibilidad de que <el verdadero cuerpo del enemigo este camuflado dentro de las copias> ...

Mientras los diez pares de ojos atravesaban todo su cuerpo, Madia bajo la espada en su mano derecha y la Katana en su izquierda.

--La investigación... ¡¡Comienza!!

La tierra estallo y Madia salto hacia la formación enemiga por sí misma. Con una agilidad que no podía ser captada por los ojos, corrió dentro de los verdes árboles y asesino de un corte a los enemigos que mostraban una apertura uno tras otro. Sin embargo, no los perseguía. Les daba un simple golpe. Sin mirar atrás a los oponentes que sufrían una herida mortal, apuntaba al siguiente enemigo.

Se estaba desarrollando una insaciable batalla caótica hasta el punto de hacer temblar a las estudiantes que observaban. El <Estado> de la chica de negro era abrumadoramente superior. Sin embargo, a pesar de que el número de las <Mandrágoras> no era ordinario, saltaba hacia el enemigo sin mostrar signos de dolor. Las imágenes residuales negras saltaban de izquierda a derecha y los pedazos de carne verde llenaron el espacio.

Madia quien cambio su arma a una espada, cortó finamente todo el cuerpo del enemigo. Las hiedras que enredaron sus pies en esa apertura arrojaron lejos su pequeño cuerpo. La Lakeldi que estaba enfrente la golpeo con su brazo que había engrosado. Aprovechando su postura, Madia saco su Mazo y pulverizó la cabeza de una de las Lakeldi con la que se cruzó a mientras volaba. Agarrando a la inversa las hiedras que seguían enredadas en sus pies, las hizo girar como un martillo y masacro a un buen número de ellas.

Mientras lo hacía, Madia comenzó la diferenciación de los <enemigos que se regeneraban> y <los enemigos que no lo hacían>. En el momento en que mandaba a volar sus extremidades o su cuello, siempre se regeneraban. Sin embargo, los oponentes a los que les atravesaba el corazón seguían tendidos en el suelo. No era necesario decir lo que sucedía con las que eran hechas pedazos.

Viendo la apertura, analizo al grupo enemigo y finalmente observo un instante crucial. Un enemigo al que le había cortado el torso por la mitad cayó al piso y algo se derramo desde su pecho algo. Era un <vástago>. Justo después, las partes del árbol se reunieron, aumentaron su volumen e intentaron imitar la forma de un humano.

Si aplastaba al <vástago> justo antes de que se regenerara, perdía su forma original y dejaba de moverse. Entonces, al mismo tiempo el cuerpo de una de las <Mandrágoras> que estaba en un lugar distante se derrumbaba repentinamente.

--... Eso es.

Madia al instante pateo el piso y aterrizando justo arriba de la fuente, concentro la atención de todos los presentes.

--En otras palabras—¡¡<Dividió su HP>!!

Después de que dijo eso, el movimiento del grupo de enemigos verdes se detuvo. Solo la multitud de ojos brillando de color amarillo se concentraron en ella mientras temblaban dentro de la niebla venenosa.

Mientras evaluaba sus siete armas sin descuidarse, Madia continuó hablando.

--Tu habilidad replica a las otras tu teniendo un <vástago> como núcleo. Su número total, si es que puedo confiar en tus palabras, es de cien. Y entonces, todos esos cien individuos son tu verdadero yo, es decir, ¡Es una relación en la que <están compartiendo una barra de vida de cien partes entre cien personas>...!

--...

--¡Además el HP de las partes que mueren, es posible prestarlo entre cada una de las partes! Esta es la verdadera identidad de tu capacidad regenerativa que parecía ilimitada. Esa no es una <habilidad de recuperación>... ¡En el momento en que una de ustedes está curando su herida, las otras deben asumir la deuda de la herida viendo disminuido su HP!

Siendo así. Madia desenfundo su Katana. La luz se reflejó ligeramente en la cuchilla que levantó frente a su rostro, iluminando sus ojos en lo profundo de su capucha.

--Eliminaré el HP, de ustedes cien. ¡Con eso será, mi victoria...!

Las estudiantes que estaban vigilando el combate tragarón ruidosamente. Las Lakeldis que habían estado mirando hacia arriba en silencio a la pequeña chica de negro que reinaba en la cima de la fuente, repentinamente aplaudieron alegremente.

--Magnifico. Hasta ahora he luchado varias veces contra las personas del Gremio, pero, asesine a todos ellos dentro del vórtice de caos. En serio, ¿Qué vida tan rigurosa has llevado como para haber acumulado una experiencia en combate como esa a tu edad?

--...

--Te daré un extra, chica de negro-san. La razón por la que puedo replicarme solo con plantar mis vástagos, es porque estoy extrayendo la energía vital desde la tierra. En otras palabras, lo que quiero decir... ¡¡El HP de cada una de nosotras no es <uno de cien partes>, sino <un centenar>!!

En un cambio completo, Lakeldi, quien había mantenido una sonrisa tranquila, expuso sus colmillos salvajemente.

--¡Incluso si revelaste mi truco, ya que mi método de lucha es esparcir veneno, la única opción posible es una batalla prolongada! Lo sientes, ¿No es así? El veneno que tiñe tus pulmones, gradualmente ira consumiendo tu <Estado>. Ciertamente mis habilidades de combate directo no son demasiadas. ¡Sin embargo, el tiempo debería estarse acercando segundo a segundo...! ¡En el punto en que tú <Estado> baje a cierto porcentaje, mi victoria estará asegurada!!

[Es el momento que deseaba.]

Pateando el suelo bajo sus pies hasta el punto de hacer estallar la escultura, Madia cargo hacia el grupo enemigo. Mientras pasaba por su lado, corto el cuello de uno, y con movimientos fluidos aplasto la cabeza de un segundo. Como si dijera que era un desperdicio hablar, notas negras comenzaron a caer mezclándose entre los pétalos y el aserrín que se dispersaban.

[Si el truco]

[está expuesto,]

[no hay necesidad de temer.]

[Para alguien como tú,]

[incluso con la mitad de mi <Estado>]

[es suficiente.]

--¡Finalmente es plato principal! ¡Decorado con el máximo de especias!

Lakeldi rugió con una expresión de éxtasis. Si se veía solo el estado de la batalla, era unilateral. Madia alzaba su Espada Larga y liberaba ataques encadenados. Con cada parte de su cuerpo siendo atacada y mostrando una sonrisa destrozada, Lakeldi fue enviada a volar.

Otro de los cuerpos sucedió sus palabras, persiguiendo al enemigo vestido completamente de negro desde todas las direcciones.

--¿Mis <vidas restantes> se agotarán más rápido o tu <Estado> llegara al fondo más rápido? ¡Es un duelo!
¡¡Muchos de mis <vástagos> han sido aplastados, pero mi poder restante aun es suficiente!! Por el contrario,
¿Qué hay de ti? ¡¡Me pregunto si tu fuerza física no se está reduciendo!!

Como para cortar el final de su frase, el cuello de una de ellas voló por el aire. Justo después, desde detrás a la derecha se escuchó un grito de agonía. Casi al mismo tiempo, pétalos se dispersaron desde su lado izquierdo y por los ataques continuos que le siguieron incluso ella misma estaba recibiendo cortes sin fin.

¿¡No puedo atrapar... ni siquiera las imágenes residuales!?

Mientras compartía sus sentidos con los diez cuerpos separados, Lakeldi se aterro desde el fondo de su corazón. La chica de negro que debería estarse volviendo más lenta por el veneno, por el contrario, su velocidad estaba aumentando comparada con antes. Era posible que hasta ahora estuviera conteniendo su verdadera fuerza para descubrir su habilidad.

En el campo visual de una de las Lakeldi que había caído de espaldas, notas negras comenzaron a caer lentamente.

[Te lo diré, pero,]

[incluso así,]

[dentro de la Unidad a la que pertenezco]

[soy la más débil.]

[Si te enfrentarás a él]

[esos obtusos globos oculares]



[ya habrían salido volando.]

--¡¡Kuu...!!

Las diez Lakeldi que habían mantenido una sonrisa cautivadora, en algún momento terminaron mostrando sus colmillos con odio. Al hacer el cálculo, lo notaron. Comparado al veneno embotando al enemigo, su barra de HP iba desapareciendo mucho más rápido. Si seguía así, sería asesinada—

Después de darse cuenta de eso, solo podía hacer una cosa.

Es decir, hacer un cambio de dirección.

--¡Eres mejor de lo que pensé, caballero de negro-sama! Pero, ¿Sabes? ¡Soy del Gremio Grimhuis, el enemigo natural del Gremio Fénix! ¡¡Conozco el mejor método para golpear sus aperturas!!

--¡—!

Al mismo tiempo que Madia se dio cuenta, una de las Lakeldi había levantado su brazo. Su objetivo era una de las estudiantes de Saint Frideswide que estaban dispersas por el jardín.

Justo después de que la chica levanto su rostro con sorpresa, el brazo transformado de Lakeldi voló como una lanza. Madia al instante extrajo su revólver y abatió su línea de ataque con un disparo preciso.

--¡¡Ves, pude crear una apertura!!

Las Lakeldis restantes mostraron una perversa alegría.

Una de ellas empujo su brazo con todas sus fuerzas. Sus dedos se transformaron en raíces de árbol, tras estirarse agudamente y volverse como gruesas lanzas, se precipitaron hacia el torso de la chica de negro. Un fuerte sonido como del metal resonó.

En un primer momento, Lakeldi sonrió—y justo después, su sonrisa se endureció.

Muy poca sangre broto desde el abdomen de la chica de negro. Furiosas llamas se concentraban en el centro de su cuerpo y la punta de la raíz del árbol solo había perforado su piel unos pocos centímetros.

--¿¡Lo detuviste solo con tu <Mana> y carne!? ¡Esa es una velocidad de reacción admirable...! ¡Pero---!

Frente al grupo enemigo que superaba la decena, una apertura de un instante sería mortal. Siguiendo a la primera, el resto de las Lakeldis extendieron sus raíces en conjunto y la pequeña sombra de Madia fue tragada por ataques desde todas las direcciones. Los incontables ataques de lanza golpearon todo su cuerpo sin excepción y su uniforme militar negro reboto como pelota a través del aire.

Incluso si evitaba un golpe mortal, su cuerpo alzándose al vacío estaba indefenso. La decena de Lakeldis absorbió aire hasta llenar su pecho y a continuación soplo.

El ácido corrosivo que fue expulsado desde sus bocas bañó a la chica de negro en medio del aire. Humo blanco similar al producido por el agua hirviendo se elevó, y su uniforme militar fue despedazado cruelmente. Las estudiantes dejaron escapar un chillido.

--¡¡Nooooooooo!! ¡¡Caballero-sama!!

--¡Ahahahaha! ¡Deja solo tus huesos y vuélvete mi nutriente!

Justo después, desde atrás se escuchó un sonido que podía erizar la piel.

Las hermosas mujeres de color verde se voltearon al instante y entonces lo vieron.

Una de las Lakeldi estaba siendo estrangulada desde su espalda, con su cabeza siendo retorcida. Alejando sus brazos desde el cuerpo sin vida, la pequeña chica de piel marrón murmuró como si estuviese aburrida.

--Con esto falta la mitad, ¿O algo así?

--¡...!

Lakeldi se asustó, y volteo hacia la sombra de la chica de negro que había sido arrojada de golpe al piso. Su cuerpo había desaparecido, dejando solo su uniforme militar de color negro azabache. El ácido corrosivo no le había hecho ni una herida a la piel de la chica.

Alabando más y más la fuerza de su enemigo, la hermosa mujer de color verde abrió sus brazos.

--¡Maravilloso! Te quitaste al instante tu uniforme y lo usaste como remplazo, ¿No es así? Sin embargo, me pregunto si no hiciste algo extremadamente imprudente. ¿Dónde quedo tu orgullosa colección?

Las siete armas a las que Lakeldi llamo colección estaban dispersas por todos lados del jardín. La Madia actual estaba desarmada vistiendo solo con una ropa interior ligera. Viendo las delgadas heridas talladas en su piel marrón expuesta, significaba que los ataques concentrados de antes no habían sido inútiles.

Discerniendo que su salvadora estaba en inferioridad numérica, las estudiantes dieron un paso adelante.

--¡C-Caballero-sama! ¡Te ayudaremos...!

--No, hagan nada, estudiantes.

Mientras se centraba en sus enemigos con una mirada afilada, Madia dijo con una voz difícil de escuchar. No se podía percibir completamente cuales eran sus emociones.

--Ustedes... son diferentes a mí. Sus manos son para proteger a los débiles, ¿No es así? Siendo así, ahora aun no pueden manchar sus manos con sangre sucia. ¡Guarden silencio y sean protegidas por mí, polluelos...!

--P-Pero...

Lakeldi se burló de la devoción de este caballero demasiado joven.

--¡Ese es un gran orgullo! ¡Al principio pensé que este trabajo sería aburrido como cortar maleza, pero fue un inesperado error de cálculo poder encontrarme con un caballero como tú! ¡¡La experiencia tras derrotar a un poderoso enemigo como tú, claramente se volverá un gran alimento dentro de mí!!

--Igualmente. ... Estando relacionado a <él>, son solo batallas que hacen saltar mi pecho...

La desarmada Madia murmuró en voz baja y bajo su centro de gravedad.

Su boca estaba curvada salvajemente. Su postura con sus piernas abiertas ampliamente era como la de una bestia.

Zuu...

Sintiendo un ruido que parecía estremecer la tierra, la expresión de Lakeldi se tensó.

Mientras envolvía el <Mana> que parecía brotar desde las profundidades de la tierra por todo su cuerpo, Madia recogió sus brazos.

--¿El caso de esta vez fue desafortunado para Saint Frideswide...? ¡No! Estudiantes, piensen lo afortunadas que son de estar en este lugar. ¡¡Desde ahora les mostrare el pináculo de un Usuario de <Mana>!!

Cuando Madia balanceo su brazo, el <Mana> que voló desde la punta de sus dedos corrió libremente por el campo de batalla. Se enredó en las siete armas que estaban clavadas en el suelo y justo después, estas saltaron como si poseyeran vida.

-- ¿¡Qué!?

Justo después que las Lakeldis se dieron la vuelta, las siete armas gimieron.

Corriendo alrededor del espacio como estrellas fugaces envueltas en <Mana>, la espada atravesó, la Katana corto, y el Mazo penetra el cuerpo de su enemigo. Los Chakram dibujaron trayectorias como si danzaran y masacraron al grupo enemigo, el Báculo que estaba en las manos de Madia a continuación pulverizo la cabeza de una de las mujeres verdes.

Finalmente, las Lakeldis que regresaron en sí comenzaron a atacar con sus raíces a Madia. Cuando lo hicieron, el Revólver y el largo Báculo que se acercaron volando en una fracción de segundo apretaron por sí mismo el gatillo y las líneas de disparo que quemaron el aire abatieron los brazos del enemigo. Las gargantas de las hermosas <Mandrágoras> se apretaron cada vez más.

--¿¡Q-Que es esto...!? ¡¡Hiii!!

--¡Este es mi as bajo la manga—!

Madia pateo el piso bruscamente. Agarrando la Espada Larga que volaba por el aire, corto a un enemigo con un corte inverso. Con el Mazo en su mano izquierda destruyo el corazón de uno más. El Revólver y el largo Báculo que se movían por los alrededores, liberaban destellos sin descanso disparando a través de los enemigos indiscriminadamente.

Dentro del grupo de enemigos cuyo número estaba disminuyendo en un abrir y cerrar de ojos, Madia se acercó a la que seguramente era la última Lakeldi que quedaba. Apuntando al corazón de la <Mandrágora> que distorsiona su bello rostro, apretó la espada en su mano derecha.

--¡¡<Horologius... Fantasma>!!¹⁴

Las armas que llegaron desde todas las direcciones cosieron todo su cuerpo, y la espada que empujó con toda la fuerza de su cuerpo pulverizo el área del pecho del enemigo. La parte superior de su cuerpo estalló magníficamente y el <vástago> que danzo por el aire fue cortado en dos.

La última de las Lakeldis que estaban reunidas en el jardín cayo de rodillas.

Entre su cuerpo que comenzaba a desintegrarse, sus labios que fueron lo último en quedar—se curvaron en una sonrisa.

--Tu as bajo la manga... lo guardaste hasta el final, ¿No es así, Ojou-san...?

--...

--Fuiste, demasiado suave... ¿Sabes...?

La última Lakeldi se derrumbó como una hoja muerta y cayó al suelo.

¹⁴ ホロロギウス・ファンタスマ. Bien, aquí nuevamente el autor mezclando palabras en varios idiomas. Además, en la primera palabra (Horologius) fue bastante difícil encontrar una referencia, pero al parecer se basa en el compositor e instrumentalista italiano Alessandro Orologio (Alexander Horologius) quien fue famoso por ser capaz de tocar y componer en una variedad de géneros.

Madia retiro su espada y justo después cayó de rodillas sin fuerza. El avance del veneno era grave. El control de su <Habilidad de Asalto> se perdió y las seis armas también perdieron su brillo y cayeron al suelo.

Madia respondió junto con un suspiro áspero la última declaración dejada por el enemigo.

--Seguramente... soy demasiado suave.



Al mismo tiempo, dentro de la niebla venenosa estaba la figura de la hermosa mujer quien levanto la parte superior de su cuerpo.

Estaba dentro de los terrenos del palacio de cristal, <Palacio Mundo de Cristal>. Levantándose desde dentro de la pared derrumbada, giro su rostro en la dirección del distante jardín.

--Ufufu... haber dejado uno de mis <vástagos> mientras analizabas mi habilidad fue descuidado. Incluso a ti solo te queda un poco de HP...

Mientras soltaba un suspiro áspero, Lakeldi planto sus pies en el suelo. Avanzando como si arrastrara sus pies, todo su cuerpo pesaba y su visión también era borrosa. Con su HP y <Anima> habiendo sido reducido hasta el límite por ese poderoso enemigo, ya no le quedaba fuerza restante como para regenerar su carne perdida.

Mientras ponía su mano en la pared, la <Mandrágora> al borde de la muerte se dirigió en dirección a la arboleda casi arrastrándose.

--¡Sería peligroso luchar con ese caballero más allá de esto...! Pero, quien reirá al último seré yo como era de esperar. Después, si me escondo hasta que el veneno la afecte completamente a ella y las estudiantes—

--No, tu final es aquí.

Ante la voz que escucho desde su espalda, Lakeldi intento darse la vuelta, pero su reacción fue tardía. Mirando por sobre su hombro, la visión de una espada plateada acercándose frente a sus ojos fue la última escena que le dio conclusión a su vida sin escrúpulos.

--¡¡Haaa!!

La espada de satisfacción que fue balanceada hacia abajo por la Presidenta del Consejo Estudiantil de Saint Frideswide corto a la belleza de piel verde desde la parte superior de su cabeza. El <vástago> cayó desde su pecho partido y se derrumbó con una lisa superficie de corte.

--¡¡Te regresare... lo de antes!!

Christa lanzo un segundo corte. El torso cortado de la mujer danzo por el aire y se estrelló violentamente en el piso sobre su espalda.

Su cuerpo comenzó a convertirse en tierra negra desde sus extremos y ser arrastrada por el viento. Perdiendo sus cien replazos y toda su <Anima>, Lakeldi extendió sus brazos hacia el cielo mientras exponía sus desagradables restos.

--E-Es mentira... yo, ¿Desapareceré...? Esta, bella <Mandrágora>... ¡Tenía la misión, de cubrir todo el mundo con mis flores...! ¿¡Significa que seré aplastada por el pico de unos polluelos, como estos...!?

--Sin duda, ahora aun soy un polluelo inmaduro. Pero—

--Maldita... ¡¡Malditaaaaaaaaaaaaaa...!!

Sus brazos raspando desesperadamente el cielo que no podía alcanzar repentinamente explotaron junto con un destello. Un sonido bajo que resonaba en el estómago atravesó el cielo, la tierra negra que voló por el aire finalmente fue barrida por el viento y desapareció.

Al mismo tiempo, la niebla venenosa que la maligna <Mandrágora> había dispersado rápidamente comenzó a despejarse. Mientras se hacía consiente de que su respiración se volvía mejor, Christa cayó de rodillas al suelo abrazando su espada.

--¡Te agradezco desde el fondo de mi corazón por darme la oportunidad de recuperar mi honor, Caballero negro-sama...!

Mientras sentía la calidez de las gotas que rodaban por sus mejillas, murmuro entre dientes. Y así, el peligro sin precedentes que atacó a Saint Frideswide cerro sus cortinas en manos de la propia Presidenta del Consejo Estudiantil.



Bajando desde el ascensor, Kufa se dirigió hacia las chicas alineadas esperando allí, y pregunto.

--¿Cuál es la situación de daños?

Quien estaba esperando en medio del Ascensor al <Palacio Mundo de Cristal> eran un número de estudiantes de tercer año lideradas por la Presidenta del Consejo Estudiantil Christa Chanson. Viéndola bien, había vendajes envueltos en su cuerpo y en su boca había rastros de sangre.

Anticipando la peor respuesta, el rostro de Kufa se frunció dolorosamente. Dentro del laberinto Bibliagoth más o menos se imaginaba cual era la situación en la superficie cuando el ascensor finalmente comenzó a moverse.

Como esperaba, Christa medio afirmó el presentimiento de Kufa y entonces lo medio negó.

--Mientras se dirigían hacia el laberinto Bibliagoth para el rescate, un enemigo entro a la Academia. De alguna manera, parece que ese era el verdadero objetivo del enemigo en este ataque.

--Presidenta, con solo hacer esta pregunta mi lengua parece congelarse, pero...

--Tranquilízate, Kufa-sensei. Si hablamos de heridos, yo fui quien sufrió las peores heridas. Gracias al caballero-sama vestido de negro, los daños se redujeron al mínimo—

Antes de que terminara de hablar, una chica paso corriendo por el lado de la presidenta Christa. Por alguna razón, la chica de piel morena y una mala mirada en sus ojos se aferró al pecho de Kufa mientras vestía ropa ligera.

--Da-Dame tu uniforme.

--¿Haa? ... Mejor dicho, ¿Por qué tienes esa apariencia?

--¡Mi abrigo fue destruido por el enemigo! ¡Quiero algo para ocultar mi cuerpo! ¡Quítatelo, rápido!
¡Inmediatamente!

Ya que era anormalmente ruidosa, Kufa se quitó su uniforme negro y lo colocó sobre su cabeza.

--Fugu.

Con ese gemido, la chica paso sus brazos por las mangas por el abrigo con la inexperiencia de un niño.

Mientras miraba sorprendida la figura de su salvadora con las mangas y el dobladillo demasiado largos, Christa, recobrando sus sentidos, miro hacia el grupo saliendo del ascensor.

--Es bueno que regresaran sanos y salvos.

--Es difícil decir todos están sanos... justo ahora necesitamos una cama en la enfermería.

Christa, quien inclino la cabeza, abrió ampliamente sus ojos ante la figura de la <Mago> repleta de heridas que salió desde el ascensor mientras era apoyada por las estudiantes.

--¡¡D-Directora!!

Siendo traicionada por su voz, Christa se acercó corriendo hacia la directora Bramanger. La <Mago> acompañada por la mano de una Monja y un gran número de estudiantes, inmediatamente fue llevada tranquilamente a una cama y puesta en las manos de un médico. Ahora, solo podían rezar para que se recuperara tranquilamente—

En ese momento, se escuchó una voz despreocupada hasta el punto de ser molesta en el ascensor ya sin personas.

--Ooh, finalmente se abrió. Esa cosa del <Castillo Encadenado> realmente es una cosa exagerada, ¿Saben?

Ante la voz a la que se habían acostumbrado a escuchar, Kufa y Madia se giraron instantáneamente y gritaron al mismo tiempo.

--¿¡Viejo!?

--¡Papá!

Golpeando su bastón con un ritmo uniforme, el hombre que apareció mientras el dobladillo de su uniforme militar se sacudía era el líder del Gremio <Jack Raven> al que Kufa y Madia pertenecían. Era un hombre de mediana edad quien como siempre tenía una barba sin afeitar, un cabello que mantenía largo y un cigarrillo con marcas de mordedura, lo que le daba una imagen un poco descuidada.

El líder levanto su mano con una actitud sin nada de tensión realmente diciendo un “Hey”.

--¿Están trabajando honestamente, mis amados hijos? ¿No ha ocurrido algún problema? ¿No estarán mordiendo a lo loco al grupo de arriba? Si toda la tensión viene hasta mí, papá llorara, ¿Saben?

--Voy a patearte ahora a que viniste.

Como ya no podía verse ninguna estudiante, Kufa podía hablar como quisiera. El líder se rasco la cabeza con un “Vaya” y escupió el humo del tabaco.

--Sigues igual que siempre, ¿Eh? ... En primer lugar, ya que tu informe es demasiado pobre, tuve que venir a confirmarlo hasta el distrito educacional, ¿Sabes?—Entonces, ¿Que estás haciendo?

El líder movió su mirada hacia la espalda de Kufa. Los delicados hombros de la chica de piel color marrón, que nerviosamente había escapado hacia ese lugar en el momento que apareció, saltaron.

El líder hablo sorprendido hacia la agente que exponía una expresión inocente.

--No, en serio, ¿Que estás haciendo? No deberías exponer tu verdadera identidad...

--U-Uuu~ ¡F-Fue un caso de fuerza mayor!

--Después tendrás que dar una disculpa por escrito.

Mientras soltaba esas palabras que no dejaba en claro si eran una broma o no, el líder fijo su mirada en la última persona que quedaba en el lugar. Era el joven Licántropo envuelto en vendas hasta la mitad de su rostro.

Sin mostrar hostilidad, el líder agarró su cigarrillo.

--Tú eres el <testigo> que estaba en su informe... ¿Eres un aspirante a ingresar?

--No es nada tan grandioso como eso. Es solo un dar y recibir en cuanto a intercambio de información.

Gin tampoco mostro ninguna señal de nerviosismo, y respondió con su tono habitual.

--Compartiré valiosa información con ustedes. Por eso, como compensación, también denme la información que quiero.

--¿Tu apuesta?

--La traición de Kufa Vampir y la legitimidad de la línea de sangre de Melida Angel.

El líder lo insto a continuar con su mirada. Mientras rascaba su mejilla despreocupadamente, Gin continuo sus palabras.

--Testificare en mi posición como <enemigo>. En Melida Angel sin duda están dormidas las cualidades de la Clase <Paladín>. Pero, lo mejor es dejar de intentar exponerlo por la fuerza. También pensé en comprobar si era verdad o no, pero, por el contrario, mi Unidad fue destruida.

--... Hou.

--Lo que el tipo de allí quería ocultar era su conexión conmigo. Aunque podrido, el Gremio Grimhuis, no quería que supieran que estábamos estrechando manos. ... Aunque parece que eso termino saliendo por la culata.

La mirada de escrutinio del líder miró fijamente el rostro indiferente de Kufa.

--Entonces, ¿Tu compensación?

--Un método para que un Licántropo regrese a ser humano—

El tono del joven Ghoul parecía tener un ligero tinte serio.

Mirando al líder con sus ojos apagados, Gin continuo como si fuese algo normal.

--Los que están investigando eso son solo los de <tu lado>. Por eso, quiero que no oculten los resultados de su investigación y los compartan. Si prometen eso, como un espía infiltrado en el Gremio Grimhuis, compartiré continuamente la información sobre sus crímenes. ¿Qué tal?

Los ojos del Líder miraron una vez más a Kufa y nuevamente regresaron a Gin.



--¿Quieres regresar a ser humano?

--Esa pregunta no tiene relación. ¿Si o no?

--... Mirare la situación.

Tras pensar en silencio, el líder respondió de esa forma exhalando el humo de su cigarrillo.

--Juzgare si eres útil o no dependiendo de tus movimientos de aquí en adelante. ¿Ok?

--Si, estoy bien con eso por ahora.

Gin levanto una de sus cejas y asintió. Intercambiando miradas con Kufa, llegaron a un entendimiento mutuo sin necesidad de palabras. Entendiendo o tal vez no las especulaciones de los jóvenes, el líder se encogió de hombros ligeramente.

Madia, quien había estado vigilando el desarrollo, asomo su rostro desde la espalda de Kufa.

--¿E-Entonces el asunto de esta vez se cerró con esto...? ¿S-Se terminó?

--Aunque no parece que sea así. Hey, <Kufa>.

Siendo llamado por su nombre de misión repentinamente, Kufa estaba confundido. El líder continuo con una expresión seria.

--El caso de esta ocasión no parece ser una historia tan simple. Al parecer la redada por parte del Gremio Grimhuis no es más que uno de los lados del incidente que está ocurriendo, por la forma que está avanzando actualmente.

Kufa asintió con un semblante obediente. Eso también era algo que había intuido ligeramente.

--También tuve la sensación de que la información parecía estar discrepando extrañamente. De acuerdo con el testimonio de la Directora Bramanger y las demás, de alguna manera incluso los asesinos del Gremio Grimhuis no habían podido captar correctamente la situación en la que está envuelta Saint Frideswide. ... Siendo así, quizás el accidente de las postulantes a la prueba de acreditación y la redada del Gremio Grimhuis no tenían ninguna clase de relación.

El líder le regreso un profundo asentimiento. Y Kufa pregunto a continuación.

--Sin embargo, ¿Por qué tú y los demás tienen tanto detalle sobre la situación en este lugar?

--... Tenemos un informante.

El líder tomo su cigarrillo y mientras escupía el humo respondió. Kufa frunció el ceño.

--Nosotros, el Gremio Jack Raven, para buscar la verdad detrás del escándalo del <padre enmascarado>, extendimos nuestras manos hacía varias direcciones. Al hacerlo, en ese momento entramos en contacto con cierta persona.

--¿Quién es ese informante?

--Una de las tres Casas de Duques Caballeros—La Duquesa La Mor de <Diábolos>.

Como era de esperar, los ojos de Kufa se abrieron por la sorpresa. Si era ella, siendo una de los más influyentes de Flandor, seguramente era consciente de su existencia, de quienes eran llamados un Gremio Oscuro.

--Lady La Mor, ¿Por qué?

--El gran laberinto Bibliagoth está bajo la jurisdicción de la casa La Mor después de todo. Al parecer, la Duquesa, quien estaba en su laboratorio, noto la apertura de una <puerta> no preestablecida camuflándose en la prueba de acreditación como bibliotecario del laberinto. Una fue la <puerta> de la que está a cargo la compañía armamentista Modrew—

El líder sacudió la cabeza con resignación.

--Lamentablemente ese lugar fue completamente abandonado, pero desde la evidencia situacional pudimos captar la invasión de un grupo inapropiado que apuntaba a las postulantes a la prueba de acreditación.

--Por cierto, también entre a la Bibliagoth por esa <puerta>.

Gin interrumpió y reunió la mirada de todos los presentes. El líder avanzo con la historia.

--Entonces, lo importante viene desde aquí. Según la Duquesa, al parecer las <puertas> abiertas fuera de lo presupuestado no fue solo una. La <puerta> existente en el distrito residencial exterior de Birdbasel mostro indicios de activación.

--... ¿Quién mantiene esa <puerta>.

--Uno de los tres Duques Caballeros... La casa Shicksal de <Dragoon>.

Ante las palabras que salieron desde la boca de su líder, el lugar se tensó ligeramente. La boca del hombre de mediana edad con barba descuidada, se torció como si mostrara sus pensamientos.

--... ¿Qué demonios está ocurriendo?

--El investigar eso es nuestro—es mi trabajo.

Dejando esas palabras, Kufa se dio la vuelta. Madia quien perdió su apoyo, se tambaleo con un “awawa”. Gin llamo la espalda de Kufa quien se dirigía al ascensor sin ninguna duda.

--¿Estarás bien solo? El oponente es un Duque Caballero ya sabes.

--Si, ustedes encárguense del rescate de las postulantes restantes y la defensa de Saint Frideswide. Yo me hare cargo de la <puerta> de a casa Shicksal.

Incluso mientras decía eso, golpeo el panel del ascensor y junto con su última línea, el círculo mágico de cristal comenzó a descender tranquilamente. En el momento en que se separaban, el líder le arrojó algo que había sacado desde su bolsillo.

--¡Tómalo! ¡Es un presente de la Duquesa La Mor!

Dibujando una ligera parábola, lo que cayó en la mano de Kufa fue un grueso libro. Era algo de lo que tenía conocimiento, uno de los valiosos tesoros del laberinto Bibliagoth.

--Un <Diagrama de Observación de Maeterlinck>. La puerta que conecta al distrito residencial exterior Birdbasel está en el piso 18... ¡Hazlo sabiamente, **Kufa**! Este tipo sin duda—

--Este es un trabajo que solo yo puedo hacer.

Justo después de decir eso, el ascensor desapareció en la parte más profunda del túnel. Kufa manipulo nuevamente el panel y aumento hasta el límite la velocidad de descenso. Se sentía impaciente por alguna razón.

Había información que aún no estaba siendo captada por el Gremio Jack Raven—no, ¿Debería decirse que era su propio presentimiento? Esta vez, el objetivo del Gremio Grimhuis—de Modrew quien era su cliente no era Melida. Sin embargo, al mismo tiempo, una fuerza más había ejecutado su plan.

Esos tipos habían preparado el Grimorio de la <Pintura Engañosa de Perona> arriba del ascensor y mientras que las postulantes de Saint Frideswide estaban dispersas, guiaron solo a dos objetivos hasta la <puerta> de la casa de Shicksal, no había ningún error en eso. ¿Su objetivo era el secreto de la chica—o su vida?

El ascensor llegó hasta el laberinto Bibliagoth a máxima velocidad y se detuvo junto con un sonido metálico que perforaba los oídos. Frente a Kufa quien rápidamente dio su primer paso, algo se filtró desde el piso.

--Ooooo..... ¡Nuevamente regresaste obstinadamente...!

La sombra que se veía como un trapo viejo y rasgado era lo que quedaba del <Rey no Muerto>. Pensaron que había sido destruido por Gin, pero contrario a las expectativas había atado su alma. Reuniendo el escaso poder maldito que flotaba por el aire, de alguna manera estaba intentando imitar algo similar a una forma humana.

Su mano esquelética que solo tenía su dedo índice, albergaba una frialdad como la de una nieve ligera.

--¡No me rendiré...! Llegado a este punto, transformare a Flandor en un país de muertos, y quien estará sentado en ese trono no será un Duque Caballero, sino yo, Crodoll-sama—

Justo después una presión explosiva soplo las tonterías del anciano.

Desde todo el cuerpo del chico se desbordo un <Mana> que casi podía derretir el terreno. Y un <Anima> que casi podía congelar el tiempo y el espacio hizo temblar el alma del <Rey no Muerto>.

El cabello del chico cambio al color blanco y se extendió hasta sus hombros. Sus caninos se alargaron como colmillos, sobresaliendo de sus labios carmesí. Sus ojos que ocultaban un instinto asesino enloquecido y albergaban una llama azul, centraron su mirada en el frente.

El Espectro que solo podía temblar, sacudió su mandíbula de huesos.

--¿¡Q-Qué demonios...!? ¡¡Imposible... por qué, un noble del mundo de la noche en un lugar como este...!!

--Estorbas.

Con solo dar un paso, la presión de Kufa que se hincho explosivamente aplasto a Crodoll. El persistente <Rey no Muerto> fue quemado completamente hasta su espíritu y se dispersó en el aire.

Mientras daba su siguiente paso, Kufa quien se convirtió en un <Medio Vampiro> inclino su cuerpo profundamente. Y liberando toda su fuerza contenida, planeaba correr por el laberinto Bibliagoth a máxima velocidad.

No sabía si era un Duque Caballero o algo más, pero lo habían subestimado enormemente. Tallaría en sus almas lo que significaba intentar amenazar a esa chica, junto con una pesadilla.

Y, si llegara el momento en que la vida de esa chica debía ser arrebatada—

--¡Ese rol seria solo mío!!

Justo después, la sombra del demonio se alzó con un estruendo, volando por el alto cielo de la biblioteca infinita.

CHARLOTTE BRAMANGER

CLASE:<MAGO>

HP	4256	MP	803
PODER DE ATAQUE	459(663)	PODER DEFENSIVO	426
APOYO EN ATAQUE	0 ~ 33%	APOYO EN DEFENSA	—
PRESION DE PENSAMIENTO	48%		

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

HECHICERÍA DE ATAQUE LV. 7/ CONVERTIDOR DE HP LV. 7/ MAGIA CAZADORA LV. 7/ HORNO AMPLIFICADOR LV. 7/ ADVERSIDAD LV7 / CONTRA HECHIZO LV. 7 / STAP STEINER / ENJAMBRE TEMIBLE / PUERTA DEL SABOR DE LA SOMBRA / MAGO MAESTRO – DISPARO MÁGICO DE SÚPER CLASE <METEORATIO>

<MAGO>

CLASE DE RETAGUARDIA QUE APOYAA SUS ALIADOS CON UN ALTO ATAQUE DE APOYO. SU HABILIDAD EXCLUSIVA <HECHICERÍA> POSEE EL ATemorizante PODER DE REDUCIR LOS PARÁMETROS DEL OBJETIVO. COMO ES POSIBLE DERRIBAR DESDE LA RAÍZ LAS ESTRATEGIAS DEL ENEMIGO, ES CONOCIDA LA SOLEMNIDAD DE LOS <MAGOS> COMO CAMBATIENTES DE PRIMER NIVEL EN EL COMBATE.

APTITUDES: [ATAQUE: D- DEFENSA: D- AGILIDAD: D- ESPECIAL: ATAQUES DE LARGA DISTANCIA B- APOYO EN ATAQUE: A- APOYO DEFENSIVO: —]

REPORTE SECRETO

EL <ESTADO> DE LAS ESTUDIANTES QUE SE DIO COMO REFERENCIA AL PRINCIPIO, ES DE LAS DOS QUE POSEEN LOS RESULTADOS MÁS SOBRESALIENTES ENTRE LOS TERCEROS AÑOS DE SAINT FRIDESWIDE. ESPECIALMENTE, SE DARIAN CUENTA SI FIJAN SUS OJOS EN SHENEA TSUBETOK, SI SE COMPARA SOLO EN CIFRAS, NO ES INFERIOR INCLUSO A LOS RANGOS MEDIOS DEL GREMIO. SIN EMBARGO, AL CONSIDERAR LA ESCASEZ DE EXPERIENCIA EN COMBATE DE LAS ESTUDIANTES, COMO ERA DE ESPERAR, DE QUIEN SE DEBE ESTAR ALERTA PRIORITARIAMENTE ES DE LA <MAGO> CHARLOTTE BRAMANGER. INCLUSO SI SUPONEMOS QUE, TRAS RETIRARSE DEL SERVICIO ACTIVO, SU <ESTADO> TAMBIEN HA DISMINUIDO AMPLIAMENTE, EN EL PASADO EXISTIA EL RUMOR QUE DECIA QUE SU MP HABIA SUPERADO LOS 1000. NO SE QUIEN ENTRE NOSOTROS PODRÍA HACERLE FRENTE, PERO GRABEN EN SU CORAZÓN EL HECHO DE QUE EL ENEMIGO FRENTE A SUS OJOS PODRIA TERMINAR VOLVIÉNDOSE SU EJECUTOR.

(EXTRACTO DEL PLAN DE LA UNIDAD CRIMINAL <DEMONIO DE TRES GARRAS>)

Lección 07: ~El Juicio de la Muñeca~

El olor del papel y la tinta penetraron la nariz de Melida.

Abriendo temerosamente sus parpados firmemente cerrados, una luz deslumbrante pico sus ojos, haciéndole difícil captar la situación. Los alrededores habían retomado la tranquilidad y desde el eco parecía que era un espacio bastante amplio y no cerrado como antes.

¿Qué demonios le había ocurrido? ¿Pudo aprobar la Prueba de Acreditación? En el momento en que pensó eso repentinamente, lo recuerdos de lo que había sucedido—las dos hijas de los Duques luchando a su alrededor, persiguiendo a Mule quien escapaba, y justo después de atraparla, el efecto de un Grimorio desconocido que se las trago—volvieron a su mente.

Y ahora era la extensión de eso. Realmente no habían transcurrido ni diez segundos desde ese momento. Melida quien permaneció parada sin moverse, lentamente bajo sus brazos que inconscientemente cubrían su rostro.

Y entonces, se sorprendió. Aunque había estado medio resignada.

--¿¡Qué lugar es este...!?

Ese lugar ya no era el laberinto Bibliagoth lleno de estanterías ilimitadas. Una vaga niebla lo cubría, pero... parecía estar en el jardín laberíntico de algún palacio. Los setos cortados uniformemente rodeaban las cuatro direcciones y se abrían con una amplitud que parecía que se podría jugar un juego de pelota en él.

En el lugar había algunas instalaciones. Sobre los setos estaban alineadas sillas como las de una galería y en la parte más profunda estaban colocados un único y pedestal alto junto con un asiento. Algunos escritorios estaban alineados simétricamente a la izquierda y la derecha, pero habían sido colocados de una forma descendente.

En otras palabras, estaba diseñado para que Melida, quien estaba en el centro del lugar, posicionada en la parte más profunda, estuviera siendo mirada hacia abajo desde todos los asientos. A su alrededor había una alta baranda hasta su cadera que era cubierta por una valla sin aperturas. En ese momento, Melida miro su propio aspecto y se sorprendió aún más.

--¿¡Otra vez cambió mi ropa!?

No estaba vistiendo la ropa de combate de Saint Frideswide. Sino un lindo vestido con delantal adornado con volantes. Seguramente debido al gran listón que adornaba su cabeza y la ropa interior de estilo antiguo que llevaba debajo de su larga falda, daba la imagen de un niño pequeño.

Lo único que podría llamarse una salvación sería que la Katana que colgaba en su cinturón aún permanecía en su cadera. Melida quien había experimentado por segunda vez este fenómeno, inmediatamente se dio cuenta de una posibilidad.

--¿¡Esto también es el efecto de un Grimorio...!? ¿¡Significa que otra vez leí la <Antología de Diva>!?

--Eso es mitad correcto, Melida-chan.

Una voz coqueta le respondió desde el escritorio del lado izquierdo. La niebla que se alzaba ligeramente se aclaró un poco.

Los ojos de Melida se abrieron al ver a la chica de cabello negro que estaba sentada sobre el escritorio con las piernas cruzadas.

--¡Mule-san!

--Sin duda yo leí el Grimorio, pero esta vez es algo diferente a la <Antología de Diva>... su nombre es <Cuentos Ilusorios de Walter> y su efecto es <Encerrar en un Mundo de Cuentos>.

Mirándola bien, su ropa también había cambiado a un chaleco de piel que daba una sensación salvaje y pantalones cortos. Además, también tenía una cola y orejas de gato. Sus dedos envueltos en guantes con agujeros señalaron arriba de su cabeza. Vencida por su curiosidad, Melida también levanto su mirada y más que sorprenderse, su espalda se enfrió.

En lugar del cielo negro que estaba acostumbrada a ver, lo que se extendía en lo alto del cielo del jardín era un <paisaje> de color crema. Palabras y oraciones tridimensionales flotaban como nubes, añadiéndole una sensación obstructiva bidimensional.

Sin nada de timidez, Mule le sonrió por encima de sus manos cruzadas.

--¡Aquellos que son encerrados en este Grimorio se vuelven un personaje de la historia registrada y no podrán regresar al exterior hasta que encuentren el camino que invite al final...! Aunque originalmente era un Grimorio para el confinamiento, matar el tiempo o para jugar junto con tus amigos.

--¡Lita! ¿¡Estas bien...!?

El rostro de Melida se giró hacia la dirección contraria ante la voz que se escuchó repentinamente.

La niebla del escritorio del lado derecho se aclaró y la figura de su querida prima de cabello plateado quedo a la vista. Al igual que Melida y Mule, también tenía la apariencia de un personaje de un cuento usando pantalones cortos inflados, y un chaleco de una tonalidad llamativa. Incluyendo también un reloj de bolsillo dorado y orejas de conejo.

Elise, quien estaba sentada en una silla, inmediatamente pateo el escritorio e intento acercarse corriendo. Pero una <pared> se levantó frente a su nariz junto con un sonido metálico. Era un gigantesco naípe delgado, pero aun así dotado de una dureza como el acero, que superaba la altura de un humano.

A través del dibujo del Joker (dios de la muerte), Mule mostro una sonrisa cruel.

--No puedes, Elise-chan. El final al que ira la historia puede cambiar dependiendo de los pensamientos y acciones del elenco. ... aun así, quiero que respeten el mínimo de la línea de la historia, ¿De acuerdo? Por desgracia, la actriz principal de este acto no eres tú. Es esa fraudulenta <cenicienta>.

Sus ojos de obsidiana se dirigieron hacia Melida y ella resueltamente dio un paso al frente.

--... ¡Si tienes alguna queja sobre mí la escuchare! ¡Así que saca a Eli de aquí!

--No tienes por qué preocuparte, ¿Sabes? Porque ese lugar no es un <campo de ejecución> sino un <tribunal>... un lugar para hacer admitir sus culpas a quien debe recibir el castigo después de todo.

¡Konkonkon!

Se escuchó el fuerte sonido de un mazo.

--¡Silencio! ¡Silencio! ¡El juicio comenzara ahora!

La niebla cubriendo el lugar se aclaró en su mayor parte. El alto podio que se elevaba frente a Melida aumento su presencia, realzando a la figura que estaba sentado en su cima.

Si tuviera que describirlo, era un <espantapájaros>. Estaba confeccionado con grandes botones e hilos de estambre con una cómica expresión. En cuanto a su ropa, vestía algo llamativo, un lujoso manto de color escarlata profundo, un doublet adornado con hilos de oro y además llevaba una corona de oro en su cabeza.

Jugando con el martillo de madera dentro de sus guantes, el espantapájaros extendió uno de sus brazos.

--¡Bienvenidos, al tribunal del Rey de Corazones! Estoy extremadamente encantado de que vinieran desde tan lejos... me preguntó, la <muñeca-chan de ojos de cristal> que podemos ver allí, ¿Es la susodicha Melida Angel?

El espantapájaros la llamo con una melodiosa voz y Mule respondió con una hermosa sonrisa.

--Onii-sama, sin ninguna duda ella es la hija de la casa Angel. Es una lástima que no puedan ver su rostro... es una chica muy linda, ¿Sabes?

--Que desesperante. Solo ahora lamento haber elegido este Grimorio.

Después de intercambiar bromas, la hija de la casa La Mor se giró en la dirección de Melida.

--Melida-chan, esa persona sentada en ese extremadamente alto asiento es la mente maestra de esta conspiración, ¿Sabes? Te guie a ti y a las demás a este lugar por órdenes de esa persona.

--... Mule-san, ¿Eso significa que está metido dentro de ese espantapájaros?

Mule dejo escapar una risa y los hombros del espantapájaros también se sacudieron.

--Onii-sama, se ve de esa manera—No es así, Melida-chan. Eso también es un efecto del Grimorio. El <Cuento Ilusorio de Walter> hace enloquecer la visión subjetiva de quienes están atrapados en el cuento. En otras palabras, un humano normal se verá como algo completamente diferente. No tendrá efectos en quienes tengan una relación profunda, así como yo, tú y las demás, pero originalmente se dice que olvidar tu posición social y situación es la manera de disfrutar del elenco del cuento, ¿No es así?

En otras palabras, la <mente maestra> quería ocultar su verdadera identidad. Ante ese método extremadamente improvisado, Melida apretó sus labios asombrada.

--Si es así, Mule-san, aunque pregunte cual es la verdadera identidad de ese espantapájaros—

--No puedo decírtelo, lo siento.

--¡Entonces cuál es su objetivo! No me digas, ¿¡Es porque quiere que juguemos juntos!?

En el momento en que su tono se endureció sin darse cuenta, se escucharon conversaciones desde una posición más baja que la del espantapájaros.

--... Vaya, vaya, mira, es una marimacho justo como dicen los rumores, ¿Eh?

Provenían desde los altos setos. En esos asientos similar a los asientos de un trato para nobles, maniqués usando mascarar llamativas vistiendo vestidos y esmóquines chismoseaban entre sí.

--¿Escuchaste esa gran voz de antes? No parece la hija de una casa de clase alta.

--Si fuese Mule-sama o Salacha-sama, no habría perdido la calma de esa manera. Si, definitivamente.

--¡Totalmente contrario al estilo y dignidad de Elise-sama...!

¡Kokon!

El espantapájaros golpeo su martillo de madera una vez más.

--¡Público asistente, guarden silencio! La acusada tiene la libertad de expresarse. ¡Incluso si son solo palabras, debemos otorgarle la oportunidad de excusarse!

--¡Como se esperaba del guía de nuestra <Operación>!

--¡Aunque ahora es el Rey de Corazones!

Ignorando las voces de los adultos que se emocionaban por su propia cuenta, Melida hablo con una expresión fría.

--No sé quiénes sean, pero no existe un cabeza que cuelgue hacia un rey que parece no poder aclarar su verdadera identidad. Estoy en medio de la Prueba de Acreditación, así que discúlpenme—

--No puedes escapar, Melida Angel—No, ¡Falsa hija de la Casa Angel!

Los hombros de Melida saltaron. El espantapájaros argumento vehementemente con una fuerte voz.

--¿Por qué fuiste traída hasta este <Tribunal>? Llegado a este punto, no puedes decir que no es obvio. ¡Nosotros no desviaremos los ojos de la irracionalidad actual! Si el mundo dice que pasemos por alto el mal, estamos listos para cubrirnos de suciedad—¡Secretaria, prepara el registro!

Cuando el espantapájaros levanto su brazo de manera engreída, Mule abrió un Grimorio sobre sus piernas cruzadas.

--<Erase una Vez>.

Con ese hechizo, las paginas comenzaron a voltearse por sí mismas. Cuando Melida estaba mirando fijamente tratando de averiguar qué efecto tendría esta vez, el interior del Grimorio solo eran páginas en blanco.

Sin embargo, cuando pareció que una hendidura corría en todas direcciones de esas páginas, en un parpadeo se levantaron convirtiéndose en un libro de imágenes tridimensionales. Eran escritorios que diferían de altura frente setos rodeando un patio. Añadiéndose a la posición de cada uno, los personajes aparecieron en el papel—y Melida inmediatamente se dio cuenta.

--No me digas, ¿¡Ese Grimorio está haciendo una historia con lo que está ocurriendo aquí y ahora...!?

--Es correcto, acusada-san. Aah, a propósito—ya que la conversación actual también está siendo registrada, sería bueno que procures usar palabras más refinadas, ¿De acuerdo?

--...

Una presión invisible hizo que los labios de Melida se tensaran

Se dio cuenta débilmente del objetivo de Mule, el espantapájaros y los demás. En otras palabras, en este juicio juzgarían la legitimidad de su línea de sangre de la Casa Angel y aprovechando los lapsus verbales de Melida, seguramente obtendrían evidencia de un comportamiento que no era adecuado para la casa de un Duque Caballero. Si le vendieran eso a los periódicos que estaban a la espera de cualquier escándalo, no había duda de que los puntos sucios de la Casa Angel, dramatizados tanto como quisieran, correrían por todo el interior de Flandor.

En el momento en que Melida apretó sus labios, el espantapájaros golpeo su martillo de madera dramáticamente.

--¡Muy bien! Entonces, comencemos rápidamente con el juicio. ¡La sospecha que recae sobre ella es una! ¡La acusada, Melida Angel, usa el apellido Angel sin poseer las cualidades de alguien miembro de una casa de Duques Caballeros! ¡Está bajo sospecha de haber engañado a los ciudadanos de Flandor durante 13 años!

--...

--¡Esto es algo que no podemos permitir! ¡La responsabilidad de un Noble es volverse el escudo y espada de los débiles que no poseen <Mana>! ¡Sin embargo, la acusada, que no ha heredado la sangre de la Casa Angel, y que naturalmente no puede manipular el <Mana>, abandono su responsabilidad como Noble! ¿¡Está bien que aceptemos eso!!?

--¡No podemos aceptarlo!

--¡Esa <Chica sin talento> nos engañó!

La audiencia le gritaba desde los asientos del público asistente. Después de seguir con la mirada como los abucheos volaban tanto como se les daba la gana, el espantapájaros golpeo su martillo arrogantemente.

--¡Es justo como eso! ¡Sin embargo, es el momento en que el pecado que ha acumulado por largos años finalmente será juzgado!! ¡Que se muestre en el escenario el hombre que se hace llamar su verdadero padre!!

--¡Ese es un impostor!

Elise, quien estaba sentada en el asiento de la derecha de la posición de Melida, se levantó de su silla con una voz agitada.

--Es imposible que una persona como esa sea el padre de Lita. Rose-sensei y las demás también dicen que es extraño. ¡Además, en el caso de que realmente existiera una relación de sangre con Lita, yo absolutamente lo sabría!

--Abogada, ¿Qué quieres decir con “lo sabría”?

Sin mover ni una ceja—o mejor dicho, dando esa impresión, el espantapájaros le respondió fríamente.

--¿Puedes darnos pruebas de la legitimidad de la línea de sangre de la acusada? Además, a quien llamaste “sensei”, es la <Poseedora del Marquesado>, ¿No es así? Muéstranos las bases por las que ella llego a ese veredicto, y de nuevo, ¿Puedes darnos evidencia suficiente para que lo confirmemos?

--Uuu~

Recibiendo esa charla rápida como una flecha, Elise apretó sus dientes con humillación.

Pareciendo entusiasmarse, el espantapájaros continuo sus palabras con una voz cantarina.

--¡Bueno, parece que no hay más replicas! Siendo así, no pudieron probar que la línea de sangre de la acusada es legítima. ¡Sin embargo, nosotros podemos probar que la línea de sangre de la acusada es falsa!

Diciendo eso, saco un libro con gestos danzarines.

En su título estaba grabado “Melida Angel”. Pasando sus ojos por el prefacio, comenzó a leer.

--Nombre, Melida Angel. Poder de Ataque 129, Poder Defensivo 111, Agilidad 141... y entonces—Aah, ¿¡Que es esto!? Clase—¡¡<Samurái>!!

Melida mordió sus labios y la audiencia se alboroto ostentosamente soltando un “¡Oooh!”.

Como si estuviera satisfecho con esa reacción, el espantapájaros levantó el libro cerrado.

--¡Esta es una evidencia inamovible! En el <Mana> de las casas de Duques Caballeros existe una herencia dominante que no puede ser sacudida. Eso es algo que no se pierde incluso al mezclarse con la sangre de un plebeyo. ¡A pesar de eso! ¿¡Por qué su Clase no es <Paladín>!?

--¡Su línea de sangre es falsa después de todo!

--¡Lo sabía, la acusada nos estaba engañando! ¡Su padre no es el Duque Felgus!

Pareciendo disfrutarlo, numerosas voces de críticas llovieron y todas culpaban a una pequeña chica.

Finalmente, en el momento que se calmaron un poco, Melida decidió hablar.

--... Entre mi padre y mi madre, err, estoy consciente de que existe un rumor que avergonzaría a la Casa Angel. ¡Pero, es una completa mentira! Mi sensei me enseñó que, aunque se nazca en la casa de un Duque Caballero no necesariamente se heredara una Clase Alta. ¡Si el grado de pureza de la sangre se adelgaza a través de las generaciones, la Habilidad se debilita y el <Mana> mismo puede interrumpirse!

La audiencia pareció contener el aliento. Entonces, Melida declaro con fuerza.

--¡Que mi Clase sea <Samurái>, no es evidencia de que no sea hija de mi padre!

El espantapájaros en el asiento del juez dejó sobre el escritorio el libro de “Melida Angel”.

Su voz que había estado llena de calidez cambio. Diciéndolo de buena manera, parecía volverse seria y diciéndolo de mala manera, parecía malhumorado.

--... Ya veo, ciertamente es así. Con solo este libro, seguramente no sería suficiente para poder incitar los pensamientos de los ciudadanos, pero, aun así, no se puede convertir en una evidencia absoluta que le de credibilidad a tu linaje. Si, por ejemplo, de verdad emitiéramos una sentencia, quienes serían enjuiciados seríamos nosotros sin ningún error.

--Shicksal—¡N-No! Rey de corazones, ¿¡De que estás hablando!?

Uno de los espectadores se inclinó hacia adelante nerviosamente, pero el propio rey no le dio ni una mirada.

Los botones del espantapájaros—o mejor dicho, lo ojos que estaban del otro lado, dieron la impresión de que se estrechaban suavemente.

--Sin embargo, hay algo que es incomprensible sin importar nada. ¿Por qué fuiste la <chica sin talento>?

--¡...!

--Ya veo, asumamos que realmente eres hija de Lord Felgus e incluso aunque heredaste la sangre de la Casa Angel, gracias a que tu madre es una plebeya, no heredaste la Clase <Paladín>. Sin embargo, aún dicho eso, ¿Es posible no tener <Mana>? Y entonces, ¿Por qué ahora, a tus trece años, de repente pudiste despertar tu <Mana>?

--E-Eso es...

Los recuerdos de esa noche revivieron en los labios de Melida haciendo que se pusieran calientes. Su instructor privado le había dicho que, si se conocía que para despertar su <Mana>, había realizado un drástico tratamiento con un 70 % de éxito en la hija de uno de los Duques Caballeros, su lugar en la sociedad desaparecería.

Ella misma lo había decidido. Pero era él quien cargaba con los riesgos. Melida creía desde el fondo de su corazón en la legitimidad de su línea de sangre. Aun así, era algo que debería mantener en secreto.

Mirando hacia abajo a Melida quien estaba en silencio, el público repentinamente recuperó su ímpetu.

--¡V-Ven, no puede responder! ¡Lo sabía, hay algo que le remuerde la conciencia!

--No, no es así...

--¿¡No es así?! ¡Seguramente incluso tu misma lo sabes, tu, quien eres llamada <chica sin talento>, no eres adecuadas para la casa de un Duque Caballero!

Las palabras de una mujer con su fuerte voz cortaron la refutación de Melida y los asientos de la audiencia estallaron súbitamente en caos.

--¡Justamente! ¡El ser la <chica sin talento> es la mejor evidencia de que no tiene la sangre de la casa de los Duques!

--Después de todo, si realmente fuese la hija de Lord Felgus, incluso si no tuviera la Clase <Paladín>, debería haber demostrado una fuerza que se corresponda a eso.

--¡Notaste algo bueno! ¡Exactamente, significa que esa chica sabe qué tan rezagada está! ¡Y que no ha heredado la sangre de los Angel!

--¡¡No hablen mal de Lita!!

Finalmente, Elise estallo. Pateo con toda su fuerza los gigantescos naipes que estaban parados en el escritorio y mando uno a volar con una terrible fuerza.

En el instante en que las voces de los adultos se interrumpieron, grito hasta casi quedar afónica.

--¡Lita es más fuerte que yo! ¡Yo, perdí contra ella en la Batalla de Selección!

--... H-Habíamos llegado a la conclusión que eso fue casualidad, ¿No es así?

Incluso mientras tartamudeaba, la voz de la mujer inmediatamente contraataco.

--¡Si se compara el <Estado> de ambas es obvio! Melida-sama no fue más allá de darle un golpe inesperado usando artimañas mezquinas que le fueron adoctrinadas por su instructor privado. Si de verdad tuviera una fuerza adecuada para la casa de un Duque, ¿No debería haber derrotado de frente, Elise-sama?

--¡...!

Una derrota era una derrota. Tal vez porque incluso dentro de ella misma había pensamientos de lamento, Elise por un instante se quedó sin palabras.

Como si dijera “¿Ven?”, alguien del público resoplo por la nariz.

--Es decisivo. Su piel de oveja se ha desprendido aquí, ¿No es así?

--Si, sí. Lo había pensado desde antes. Por lo que escuche concerniente a esa <chica sin talento>, cuando no podía usar <Mana> salía a las prácticas y era golpeada vergonzosamente todos los días.

--¿¡No es eso justo como un espantapájaros?! ¡La hija de una vulgar plebeya es un espantapájaros! ¡¡Haha, es perfecto!!

--¡...!

Melida apretó sus puños hasta que se volvieron blancos. Las carcajadas de los adultos no se detenían.

--¿Vieron sus calificaciones de ingreso? Yo dije “¿Es una broma?” Si, claramente pensé que era un fallo en el registro. ¡Pensé que una niña de 5 años había ingresado a la academia!

--Lo recuerdo, nunca antes vi parámetros de un dígito. ¡Fue impactante! ¡No, fue gracioso! ¡Eso me ayudó mucho en un momento en que estuve preocupado por un asunto de un equipo en esos días!

--Más allá de ser incompetente, no conoce su propio lugar. Claramente es como ese vendedor de armas. ¿De qué tomo ventaja? Trayendo una propuesta de matrimonio a una casa de Duques Caballeros...

--Oh, yo lo vi como la esperanza de los propios involucrados, ¿Saben? En esos días, fue un tema de conversación cuánto tuvo que moverse Lord Felgus en varias direcciones para el matrimonio de ambos. ¡A pesar de eso, esa zorra traiciono su dedicación!

--¡Vulgar desde la raíz! Lo sabía, los plebeyos deberían ser desterrados al distrito de los barrios bajos sin dejar ninguno y Flandor debería solo de nosotros los Nobles. De acuerdo a mi sobresaliente previsión—

--... —se.

Ante esa pequeña voz que los interrumpió, la exaltada discusión repentinamente se calmó.

Todo el cuerpo de Melida, quien estaba sentada en el asiento del acusado similar a una estrecha jaula, estaba temblando. Había sido baja, pero fue una voz emocional que no pudieron evitar escuchar. En el instante en que todos fruncieron el ceño—

--¡¡CALLÉNSE—!!

Una enorme voz hasta el punto de pensar que se trataba de una onda supersónica resonó y los setos, sin exagerar, se sacudieron. Niños y adultos, todos los presentes retrocedieron sin poder tolerarlo y uno de los auditores pareciendo caer desde su alta posición, había sido incapaz de permanecer de pie.

Habiendo exhalado todo el aire dentro de sus pulmones, los hombros de Melida subían y bajaban intensamente.

Sin embargo, no se detuvo allí.

--¡Cállense! ¡Cállense! ¡Cállense! ¡¡Solo porque pueden decir esas cosas desde un lugar alto, no hablen mal de mi padre y mi madre!!

--¿¡Q-Q-Que es esta descortesía...!?

--¿¡Que saben ustedes de mi madre!? ¡Yo lo recuerdo todo, los recuerdos de cuando estaba viva, todos son mi tesoro! ¡Mi madre nos amaba a mí y a mi padre con todo su corazón! ¡¡El que yo sea la <hija de una traición> es absolutamente imposible!!

--“ “ “ “ “¡...!!” ” ” ” ”

Los maniqués de la audiencia retrocedieron como si fuesen tragados. Como una pequeña ave emprendiendo el vuelo desde dentro de una jaula, Melida dio un paso al frente con decisión con su falda azul revoloteando.

--¡Se los probare! ¡Me volveré más y más fuerte, me uniré a la Legión Crest y hare que todos en este país me reconozcan como la <hija de la Casa Angel>! ¡¡Les probare el amor entre mi padre y mi madre!! ¡incluso si estoy rezagada, incluso si soy una chica sin talento, absolutamente no me rendiré...! ¡¡No perderé ante alguien como ustedes—!!

Esta vez los maniqués que estaban en la última fila de la audiencia cayeron de sus sillas.

Completamente abrumados, los adultos que estaban del otro lado de la pared de su propio punto de vista no podían hablar.

Cuando solo la áspera respiración de Melida resonaba en el jardín ficticio—

Renunciando a sus payasadas, el espantapájaros que estaba sentado en el asiento del juez miro a la chica de cabello dorado tranquilamente.

--... Ya veo, tu deseo de ser un <Paladín> es para honrar el nombre de tu difunta madre, ¿Cierto?

Melida se imaginó una escena en la que el joven sonreía ligeramente.

--Eres justo como dicen los rumores, ¿Eh, Melida Angel? Y, además, eres un oponente más peligroso de lo que había pensado.

--¿Eh...?

--Siendo así, está bien si me lo demuestras. Si intentas avanzar por ese espinoso camino, primero tienes que superar los obstáculos que prepare. ¿Realmente estarás a la altura de las casas de Duques Caballeros o no?

El Rey de Corazones levanto uno de sus brazos y chasqueo sus dedos con fuerza.

Un instante después, una figura humana descendió desde lo alto del cielo color crema. Descendió rápidamente como un halcón y aterrizó mientras era envuelta por una nube de polvo. El viento que se expandió barrió con la niebla.

Mientras su cabello color sakura se balanceaba, la figura vestía una chaqueta similar a un uniforme militar y una falda pantalón. El color negro y rojo en una base blanca de alguna manera la hacían parecer un naípe. Su sombrero que bajaba hasta lo profundo de sus ojos ocultaba su mirada, poniendo una sombra oscura a sus ojos color jade.

--¿Salacha-san...?

--...

El hecho de que pudiera ver su verdadera identidad era la prueba de que estaban atadas por una fuerte conexión. Sin embargo, sin responder a su llamado, la hija de la Casa Shicksal, oscilo casualmente de izquierda a derecha la Lanza que sujetaba en su mano. Demostrando una delicada esgrima, la punta corto los barrotes que rodeaban el asiento del acusado.

El espantapájaros quien se reclino en el alto asiento del juez nuevamente bajo su brazo con un gesto dramático.

--¡Ve, nuestro devoto caballero <Joker>! Haz trizas el engaño que crece sin control en la Casa Angel. ¡¡Tiñe la punta de esa Lanza con la sangre de la impostora!!

Justo como una muñeca controlada por cuerdas, Salacha giro su lanza fluidamente y bajo su postura. Sintiendo por reflejo la amenaza ante la amplitud de su intervalo, Melida retrocedió de un salto.

--¡E-Espera! ¡Detente, Salacha-san!

--Si pudiera, hubiera querido detenerme ante de que las cosas llegaran a esto, pero—

Mientras revisaba el instante de su ataque de manera impecable, Salacha frunció el ceño y respondió.

--Ya que las cosas han terminado así, ya no se puede hacer nada. Por lo menos, puedo terminarlo rápidamente con estas manos. Solo eso es mi—¡¡Orgullo!!

La tierra bajo los pies de Salacha explotó y al mismo tiempo, Melida extendió su mano hacia la empuñadura de su Katana.

La Lanza a máxima velocidad y la Katana con velocidad instantánea chocaron violentamente, y el fuerte sonido metálico se volvió la señal del comienzo de la batalla.

--¡¡Lita!!

Justo después de que saliera volando desde su asiento inmediatamente, los movimientos de Eliseo fueron sellados por la cuchilla que fue empujada desde su espalda. Una diabólica Gran Espada estaba colocada en su cuello.

--Ufufu, tu oponente se~ re~ yo~, Elise-chan~

Mule, quien se había movido detrás de su espalda con la agilidad de un gato, estaba sonriendo felizmente. En contraste, Elise, quien la miro por encima de su hombro, dijo con una gélida voz.

--Estorbas.

Su Espada Larga que fue desenvainada con la velocidad de un rayo alejó la Gran Espada. Mule detuvo la cadena de golpes con su hábil manejo de la espada.

<Mana> de diferentes colores brotó sonoramente al mismo tiempo desde todo el cuerpo de las cuatro hijas de las Casas de Duques.

Justamente, como una disonante señal de inicio—

SALACHA SHICKSAL

CLASE:<DRAGOON>

HP	1749	MP	204		
PODER DE ATAQUE	170(205)	PODER DEFENSIVO	144	AGILIDAD	190
APOYO EN ATAQUE	0 ~ 33%	APOYO EN DEFENSA	---		
PRESION DE PENSAMIENTO	11%				

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

VUELO LV. 3/ ARIAL EDGE LV. 2 / HORNO AMPLIFICADOR LV. 2 / BAJO CONSUMO LV. 2 / CONTRA HECHIZOS LV. 2 / FEAR CRESCENDO/ LLOVIZNA

MULE LA MOR

CLASE:<DIABOLOS>

HP	1900	MP	179		
PODER DE ATAQUE	200	PODER DEFENSIVO	162	AGILIDAD	151
APOYO EN ATAQUE	---	APOYO EN DEFENSA	---		
PRESION DE PENSAMIENTO	11%				

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

CATÁSTROFE LV. X / ATAQUE DE ABSORCIÓN LV. 3 / HORNO AMPLIFICADOR LV.2 / BAJO CONSUMO LV. 2 / CONTRA HECHIZOS LV. 2 / COLMILLO IBLIS / NOTHING NIGHT

<DRAGOON>

POSEYENDO LA HABILIDAD <VUELO>, DEMARCA UNA LÍNEA CON OTRAS CLASES, CON PODER DE SALTO DE TEMER Y SU CAPACIDAD PARA PERMANECER EN EL AIRE, LO VUELVE UNA CLASE DE ATAQUE AÉREO. CON LA HABILIDAD CON LA LANZA QUE CONVIERTE POR COMPLETO LA INERCIA EN PODER DE ATAQUE, SU ESPECIALIDAD ES EL DERRUMBAR LAS FORMACIONES ENEMIGAS AL CARGAR DESDE EL CIELO. SUS HABILIDADES DEFENSIVAS SON DOLOROSAMENTE BAJAS, PERO, LOS PODEROSOS ATAQUES NO ALCANZARAN A UN DRAGOON QUIEN PUEDE USAR MOVIMIENTOS TRIDIMENSIONALES A VOLUNTAD.

APTITUDES: [ATAQUE: A- DEFENSA: B- AGILIDAD: S- ESPECIAL: ATAQUES ANTI TERRESTRES S - APOYO EN ATAQUE: A- APOYO DEFENSIVO: ---]

<DIABOLOS>

ENORGULLECIÉNDOSE DE UNA CAPACIDAD DE ATAQUE EN EL TOP DE TODAS LAS CLASES, ES LA CLASE DE ANIQUILACIÓN MÁS PODEROSA. SU ESENCIA ES SU HABILIDAD INHERENTE <CATÁSTROFE>, POR MEDIO DE ESA HABILIDAD QUE SE DICE QUE CONSUME Y ARREBATA EL MANA DE SU Oponente, PUEDEN DEMOSTRAR SU PODER SIN IGUAL EN LAS BATALLAS FRONTALES. Y TAMBIÉN, AL POSEER UNA CARACTERÍSTICA QUE NULIFICA LAS CAPACIDADES DE APOYO DE TODOS, SEAN ALIADOS O ENEMIGOS, OCULTAN EL POTENCIAL DE PODER CONTROLAR UN CAMPO DE BATALLA EN SOLITARIO.

APTITUDES: [ATAQUE: S- DEFENSA: A- AGILIDAD: B- ESPECIAL: --- APOYO EN ATAQUE: --- APOYO DEFENSIVO: ---]

Lección 08: ~Danza de Violín~

Los llamados <Dragoon> de la Casa Shicksal eran asombrosos guerreros que podían manejar hábilmente, incluso mejor que sus manos y pies, el arma llamada Lanza que era difícil de tratar. Sus ataques que hacen converger en la punta de su Lanza sin excepción la fuerza centrífuga y la inercia y por su poder destructivo y de penetración, fortalece el punto de vista de ser la mejor entre todas las clases.

Además, lo que debería ser mencionado especialmente, es sin duda su agilidad que sobrepasa incluso a la Clase Samurái. Sin darle tiempo al enemigo de siquiera sacar su arma, su figura controlando el cielo y la tierra es adecuada para ser llamada <Campeón>—

El conocimiento relacionado al <Dragoon> que había recibido desde su instructor privado antes, Melida ahora lo estaba sintiendo de primera mano. La punta de la lanza que parpadeaba frente a sus ojos, mientras amenazaba los movimientos de este lado, irrumpió severamente y agudamente después de hacer una finta. Al levantar su katana justo antes, las chispas y el sonido metálico revotaron cerca de su mejilla y la lanza fue sacudida hacia arriba.

Al ver que era una buena oportunidad, Salacha hizo girar todo su cuerpo como si bailara. El mango de su lanza en movimiento chillo y apunto hacia su costado. Melida lo detuvo y fue enviada a volar hacia atrás.

--¡Kuh...!

Corrigiendo su postura al caer, levanto la parte superior de su cuerpo y clavo la punta de su Katana en el suelo para detenerse.

Girando su larga arma, Salacha dijo sin mover una ceja.

--Es una buena reacción. Pero por favor no te resistas demasiado, Melida-san. No quiero ver tu sangre... incluso si son armas de práctica, si recibes un ataque de un <Dragoon> no terminara tan simplemente.

--Eres muy amable, pero, es mejor que no subestimes demasiado a la Clase <Samurái>.

Corrigiendo su agarre en la empuñadura, Melida pateo el suelo con determinación. Como estudiante de primer año de una academia de formación, su velocidad era excepcional. Sin embargo, en el instante en que entro dentro del alcance de su Lanza, Salacha murmuro.

--Es inútil.

Sus brazos se difuminaron. Ambos brazos de Salacha giraron el largo mango a una gran velocidad, y la punta que escondía un poder de corte de muerte segura danzo, dejando imágenes residuales. La Katana de Melida trazo una línea como una estrella fugaz y la repelió completamente. Sonidos metálicos dividieron el cielo sin descanso y chispas bailaron hasta el punto de quemar el espacio.

Mientras retrocedía instantáneamente, Melida frunció el ceño seriamente.

--¡Su rango de ataque es muy amplio...!

Desde que comenzó el combate, solo había estado ejecutando ataques dentro del intervalo de Salacha. No podía cerrar la distancia hasta el alcance de su Katana de ninguna manera.

Siendo así, Melida bajo la posición de su Katana y cargo una vez más. Pero eso estaba dentro de las expectativas de Salacha.

--¡¡No importa cuántas veces lo repitas, es inútil!!

Calculando a la inversa la velocidad del enemigo y su propio alcance, Salacha levanto la punta de su Lanza con una sincronización perfecta. Ante eso, Melida no pudo defenderse usando su Katana. Deteniéndose forzosamente en el borde exterior del rango de la Lanza al último momento—y con todos los huesos de su cuerpo crujiendo—torció la parte superior de su cuerpo.

Las suelas de sus zapatos excavaron el piso y la Lanza paso varios centímetros lejos de su nariz. Además, increíblemente levanto su cuerpo desde esa postura irrazonable con el margen de un cabello, se inclino hacia adelante y pateo el piso. Ante sus flexibles piernas y su cabello dorado danzando por el aire, Salacha abrió sus ojos.

--¿¡Que...!?

Sin tiempo para quedarse rígida, contraataco la destellante espada que apuntaba a su cuello con el mango de su Lanza. Aprovechándose el impulso de ese rechazo, esta vez Salacha retrocedió de un salto. El despiadado poder del ataque hizo temblar sus dedos.

Mientras giraba su Lanza cautelosamente para mantenerla bajo control, Salacha limpio el sudor frio en su mejilla.

--... No puedo creerlo. Esa evasión fue increíble, pero tambien lo fue como cerraste la distancia desde esa posición.

--Estuve haciendo estiramientos con Sensei todos los días después de todo.

Mientras respondía con indiferencia, Melida sujeto la empuñadura de su Katana con su mano derecha y añadió tambien su mano izquierda.

--Además, si hiciera algo irrazonable sin haberme fortalecido, probablemente habría destruido mi cuerpo. En serio, las lecciones de Sensei no son inútiles, o, mejor dicho, no tiene ningún pensamiento extra...

--...

--De cualquier manera, ya vi a traves del alcance de tu ataque. Ya no podrás mostrar esa serenidad.

Melida se acerco lentamente dando un giro. Su sutil forma de caminar hacía parecer que se deslizaba sobre el suelo. Teniendo la sensacion de que se enfrentaba al dios de la muerte, Salacha apretó los labios.

Como si pudiera ver el alcance de su Lanza como un círculo, Melida se detuvo en el lado externo de su rango. Siguiendo precisamente los pasos de Salacha, ignoraba sus fintas. Y de esa forma, mientras la invitaba a atacarla, continuó esperando la mejor oportunidad—

--¡Kuh...!

Salacha apretó sus dientes. Debía reconocerlo, era un poderoso enemigo. Sin embargo, era imposible que lo admitiera. Después de todo, el objetivo de la facción revolucionaria <Operación> era la caída de la Casa Angel y arrastrar a Melida desde el torbellino de conspiraciones y—eventualmente, proteger su seguridad.

Sosteniendo desesperadamente su débil corazón que se había paralizado, Salacha grito.

--¡¡Yaaaa!!

Salacha danzo con pisadas atronadoras, sus puñaladas continuas llovían con una ferocidad que recordaba a una tormenta. Dentro de su caótica danza que parecía disipar la sensación de distancia, Melida mantuvo sus ojos abiertos, observando cada movimiento del enemigo.

--... Fuu.

Al mismo tiempo, Melida exhalo levemente suspiro y dio un paso hacia adelante. Evadió con un mínimo movimiento el ataque que habría ensartado su cráneo. El aire estallo por un lado de su rostro. Inclinando su cuerpo mientras caía, salió disparada desde una posición casi rozando el suelo.

Con movimientos giratorios similares a una danza, Salacha se protegió de las numerosas cuchilladas que se elevaban desde el suelo como un bosque de bambú desde el suelo. Por un instante pudo alinear la sombra del enemigo corriendo hábilmente alrededor de sus pies y justo después, vacilo en apuñalar. Esto se debió a que percibió que el objetivo de su oponente era que clavara la punta de su lanza en el piso.

Justo cuando pensó eso, un fuerte impacto golpeo su costado. La pierna del enemigo se levantó desde el suelo. Al concentrar su atención solo en la Katana que era difícil de manejar, su reacción se retrasó. Las piernas de Melida envueltas en medias asestaron patadas continuamente y el dobladillo de su falda larga revoloteo en el campo visual de Salacha.

--¡Artes marciales...!

--¡Que el oponente lleve un arma, no significa que atacara con ella!

La última patada giratoria apunto a su pantorrilla y Salacha, con un juicio inmediato, pateo el suelo.

¡Thump!

Mientras arrojaba polvo, se elevó alto en el cielo. Melida aprovecho esa oportunidad y tomo una postura de desenfunde. Mientras que excavaba el suelo con su talón, corto a su antojo la imagen residual de su enemigo.

Incluso cuando levanto al instante la punta de su espada—el poderoso ataque desde arriba de su cabeza por el que estaba alerta no llego.

Buscando la figura de Salacha, Melida se sorprendió.

La joven <Dragoon> que había saltado veinte metros, no cayó desde el cielo sin importar cuánto espero. Se deslizaba como si navegara por una ola, dibujando una trayectoria circular como un ave.

Sus ojos color jade que miraban hacia ella desde una gran altura, por un instante liberaron una afilada hostilidad.

Como la punta de una flecha que fue liberada, Salacha se precipito hacia el suelo a toda velocidad. Melida sintió instintivamente el peligro y mientras giraba, evadió de un salto. Justo como para perforar su imagen residual, el ataque desde el cielo perforo la tierra. Junto con el sonido del impacto, cúmulos de tierra grandes y pequeños salieron volando.

Incluso mientras era empujada hacia atrás por el impacto, Melida aterrizó y al mismo tiempo avanza con valentía. Apuntó hacia el brazo extendió y lleno de aperturas del enemigo, pero—el impacto que perforo la tierra regreso hacia la Lanza como si fuera succionado. Es decir, el cuerpo de Salacha junto con la Lanza que había clavado saltaron hacia arriba. Como era de esperar, Melida no pudo evitar exclamar un “¿Qué!?” de sorpresa.

Su Katana corto el espacio vacío y, por otra parte, Salacha quien repitió sus saltos ligeros nuevamente “golpeo” el suelo. Después de saltar unos escasos 10 centímetros, aumento su impulso de una sola vez y se elevó hacia el cielo. Melida por un momento se quedó boquiabierta.

--¡¡Esa es la habilidad <Vuelo> de los <Dragoon>...!!

Esas absurdas maniobras en medio del aire ignoraban completamente los movimientos humanos que Melida consideraba como sentido común. Daba la impresión de que, en lugar de llevarlas en la espalda, las alas estaban creciendo en sus <pies>. Después de todo, la fuente de su energía eran sus piernas. Sin embargo, en ellas había alas que controlaban detalladamente su direccionalidad, y añadían fuerza explosivamente.

Mientras determinaba el instante para atacar como un ave de presa, Salacha murmuró mientras era envuelta en el viento.

--No pensé que tendría que enfrentarte con todas mis fuerzas... realmente eres fuerte, Melida-san.

Pero. Salacha continuó, cargando su larga Lanza en sus delicados hombros.

Su <Mana> color Sakura brotó, moviéndose hacia la punta de la Lanza donde muchas puntas de flecha se adjuntaron.

--¡Ahora que estoy usando esta forma, ya no tienes oportunidad de victoria! ¡¡<Llovizna>!!

Como si fuese una flecha, el cuerpo de Salacha salió disparado y al mismo tiempo flecha de <Mana> se dispararon continuamente. Ante la lluvia de color sakura cayendo desde el cielo, Melida pateó el suelo desesperadamente.

Justo después, corrió decididamente a través de la lluvia de lanzas del <Dragoon> que acribillo la tierra.



Dos relámpagos blanco y negro chocaban entre sí en la esquina opuesta del jardín mientras el sonido de la explosión resonaba alrededor. Contrario con la otra pareja que se enfrentaban en un combate a alta velocidad imposible de seguir con los ojos, el ataque de cada una era tan fuerte que en el instante que superponían sus espadas, se quemaría en la conciencia de cualquiera que lo viera como una majestuosa pintura.

Como si jugara, Mule giraba por los alrededores de Elise como un hada bailando. Por otro lado, Elise, cuando parecía que estaba observando sus movimientos sin moverse, empujaba la punta de su espada en el instante en que el enemigo le daba la espalda. Como si previera eso, el brazo derecho de Mule destellaba sin siquiera mirar, oscilando su Gran Espada.

Mientras el <Mana> de ambas chocaban, Mule hizo rebotar la Espada Larga dando un giro y nuevamente retomó sus pasos. Aunque parecía indefensa, claramente no tenía aperturas. Elise sujetó firmemente la empuñadura de su espada con ambas manos, determinándose a golpear de manera audaz. En ese instante, los pies de Mule se detuvieron repentinamente.

Una tranquilidad como si los alrededores se hubiesen congelado—

Justo después, una danza caótica de espadas arrasó entre ambas. Sus posiciones no cambiaron. Simplemente oscilaron sus armas a su máxima velocidad posible. Los brazos de ambas dejaban imágenes residuales y las trayectorias de sus espadas que dibujaron dejaron líneas en el espacio. Cada golpe llevaba consigo un tremendo poder destructivo y las chispas que saltaban tiñeron sus hermosos y juveniles rostros.

Al final de sus ataques de espadas resonó un fuerte sonido y tanto la <Paladín> como la <Diábolos> fueron empujadas hacia atrás varios metros. Mientras contenía arduamente el entumecimiento en la punta de sus dedos, Elise frunció el ceño con gravedad.

Por supuesto, Elise estaba luchando en serio y seguramente también Mule. Estaban igualadas... sin embargo, comparado a cuando luchó contra Melida, sus compañeras de clase o su tutora privada Rosetti, la sensación de incongruencia que no había sentido antes era más notable—

Como si hubiera visto a través de sus pensamientos, Mule sonrió y se quedó parada sin mostrar ninguna apertura como siempre.

--¿Lo notaste, Elise-chan? Así es, sin importa cuánto tiempo nos enfrentemos, no llegaremos a una conclusión. Tu quien regeneras tu <Mana> y yo quien absorbe el <Mana>. Una <Paladín> que posee Habilidades Defensivas superiores y una <Diábolos> quien se enorgullece de tener las más fuertes Habilidades de Ataque... nuestra compatibilidad es demasiado buena.

--Hablas demasiado—Sé cuál es tú objetivo.

Hacer tiempo... Mule asintió encantadoramente de acuerdo con las palabras no dichas de Elise.

--Esas dos son las protagonistas de esta obra hasta el final... Mira, Sala-chan finalmente parece que libero incluso su Habilidad de Asalto y su habilidad <Vuelo>. Melida-chan debe estar desesperada. Pero, naturalmente, en este campo de batalla donde los tres Grandes Caballeros, <Paladín>, <Dragoon>, <Diábolos> se enfrentan... una <Samurái> de clase baja no tiene lugar.

Los labios de Mule se distorsionaron y solo por un instante desvió su mirada. Delante de su mirada, el <Manuscrito de Anders> continuaba manifestando su efecto en el asiento de la secretaria. Las páginas del libro extendido se volteaban por sí mismas y la historia continuaba escribiéndose en las hojas en blanco.

--Si la derrota de Melida-chan es conocida dentro del país, ya nadie creerá que tiene la línea de sangre de la Casa Angel. Al no tener siquiera la Clase <Paladín>, y si es derrotada abrumadoramente por la hija de la misma edad de un Duque... Melida-chan solo puede ganar para salir de este dilema. Pero—¡Aah! ¡Me pregunto que pasara!

Mule extendió sus brazos. Aunque parecía llena de aperturas, como era de esperar, no parecía que pudiera darle un golpe efectivo. Elise mientras mantenía una postura inmóvil como el hielo, inclino sus oídos hacia sus palabras.

--¡Melida-chan no tiene ninguna oportunidad de ganar! ¿Sabes por qué? Elise-chan, has visto las aptitudes reforzadas de las clases altas, ¿No es así? Las aptitudes de la clase <Dragoon> son [Poder de Ataque: A] [Poder Defensivo: B] [Agilidad: S]... En otras palabras, ¡¡Sala-chan suprimió las ventajas la Clase <Samurái> de Melida-chan desde el principio!!

Balanceando hacia abajo su Gran Espada, la masiva punta de la hoja se detuvo frente a los ojos de Elise. El viento que fue cortado levanto su flequillo de color plateado. Con la cuchilla entre ellas, sus miradas chocaron y chispas se dispersaron.

--Yo contendré tus movimientos. No dejare que te interpongas en ese duelo. Lo siento, Primas Angel. Desde en el momento que nos encontramos en esta Bibliagoth... No, ¡Desde el instante en que recibí la medalla de su parte en la batalla de selección de la <Luna Lumière>! ¡¡El resultado de este día estaba decidido!!

El hada de cuarzo negro mostro su felicidad, hablando en voz alta.

Su cabello absorbía la luz, reflejándola como si fuese translucido.

Se podría decir que, al mirar en lo profundo de ese negro azabache, se podría entrever un blanco puro sin manchas—

Elise bajo ligeramente la punta de su espada larga y murmuro.

--... Puedo sentir el olor de las mentiras viniendo desde ti.

--¿Haa?

--Durante la Batalla de Selección, Lita se jactaba de ti. Decía que había conocido a una chica muy hermosa. Dijo que de alguna manera su atmosfera era diferente de todas en la clase y que al parecer se volvió una amiga especial.

Mule sonrió y entonces frunció el ceño. Sus largas pestañas bajaron, dejando caer una sombra en sus ojos.

--... Ya veo. Bueno, ahora debe odiarme.

--En ese momento no me interesaste, pero al encontrarnos directamente, comprendí de alguna manera la razón por la que Lita quedo encantada por ti. No nos mientes. Pero te engañas a ti misma. Realmente te gusta Lita, ¿No es así? A pesar de eso, ¿Por qué haces esto? ¿Le juraste lealtad a ese <espantapájaros>?

La chica de cuarzo negro se rio discretamente.

Sin embargo, ¿A quién estaba dirigido esa burla?

--Eso no hace falta decirlo... A mí me gustan mucho más mis amigas después de todo.

--... Bueno, si no quieres decirme está bien, pero, te equivocas en una cosa.

Esta vez Elise levanto su espada y empujo la punta hacia enfrente de los ojos de Mule. El hermoso y juvenil rostro de la <Diábolos> se distorsionó pareciendo no comprender.

--¿Equivocada dices?

--Te preguntare una cosa. Entre tú y Salacha, ¿Quién es más fuerte?

--Veamos... no hemos peleado en serio, pero pienso que estamos igual.

--Si es así, estoy tranquila.

Agitando su espada, Elise redirigió la punta hacia una posición baja. Desde esa postura la presión del <Mana> se liberó como una avalancha y Mule inmediatamente movió su Gran Espada, tomando una postura de contraataque.

--Si ella es igual a ti, Lita no perderá. Lita, entre nosotras dos, es la más fuerte.

--Esa es una gran confianza. Esta vez no hay un plan secreto de ese Sensei.

--Incluso si no tiene una estrategia, ese Sensei siempre está detrás de Lita. Si la menosprecias, yo la apoyare desde atrás. Ese es mi orgullo.

El <Mana> de nieve y hielo fue liberado tranquilamente. Entonces, la reina del cero absoluto declaro.

--No creas que puedes hacer tiempo. Desde ahora iré con toda mi fuerza.

La punta de la Gran Espada se elevó lentamente. Mientras era teñida por las llamas de negro azabache, el hada rió.

--¡Maravilloso...!

Justo después, la espada blanca se enfrentó a la espada negra y un trueno instantáneo atravesó el cielo.



Los diez miembros de <Operación> reunidos por el llamado de Sergei Shicksal observaban la violenta batalla de las hijas de las casas de Duques. Para ellos quienes se dejaron atrapar voluntariamente en el <Cuento Ilusorio de Walter>, este era un <Espectáculo> justo como Mule había dicho antes. Dentro del mundo donde su visión distorsionada de mismos los hacia perder la sensación de realidad, charlaban entre si debajo de sus máscaras.

--Tienen la ventaja.

Alguien dijo con orgullo y todos los otros asintieron varias veces. El <espectáculo> desarrollándose debajo de sus ojos era mucho más esplendido que la orquesta autorizada por la corte. La danza de espadas de ida y vuelta entre la <Paladín> de blanco plateado y la <Diábolos> de negro azabache. Y por otro lado la ágil <Dragoon> que acorralaba como un trueno divino a una desesperada Clase Baja...

Ya que su subjetividad también estaba distorsionada, en los ojos de tales adultos las figuras de las primas Angel se reflejaban como <muñecas de porcelana con ojos de cristal>. De las dos muñecas de aspecto idéntico, la que tenía cabello plateado era Elise y la otra de cabello dorado sacudiéndose era Melida.

La escena de la muñeca de cabello dorado cayendo de manera burda y levantándose sin darse por vencida hizo que alguien resoplara por la nariz.

--Que desvergonzada. A pesar de que había estado gritando ser la hija de una Casa de Duques Caballeros.

--Mira, desde antes ni siquiera ha podido balancear su espada. En cualquier caso, lo mejor sería que se deshiciera de esa carga y le rogara el perdón a la señorita Salacha...

--Bueno, señores, no digan cosas como esas. El oponente aun es una niña, ¡Una niña! Aunque seguro que es obstinada.

--Definitivamente, en nuestra posición, deberíamos vigilar cálidamente su buen trabajo. Además, en la cacería mientras más escapa la presa, más aumenta la diversión, ¿No es así?

--¡Gahaha! ¡Dijiste algo interesante!

Diciéndolo de buena manera, las damas y caballeros enmascarados parecían divertirse y diciéndolo de mala manera, reían malvadamente.

Mientras mantenía en un rincón de sus oídos sus comentarios de críticas, Sergei Shicksal, quien actuaba como el rey de corazones en el asiento del juez, observaba la batalla en silencio.

--¿En sus ojos podridos parecen “tener la ventaja”...?

Su voz susurrada debajo de sus manos cruzadas no llego a nadie más que a él.

Él, quien además de ser el joven líder de la Casa Shicksal, también era un guerrero prominente de Flandor, analizaba fríamente la batalla decisiva entre su hermana menor y la chica sin talento. A los ojos de la audiencia seguramente parecía como si Salacha estuviera atacando unilateralmente. Pero como su hermano mayor, Serge quien conocía perfectamente su verdadera fuerza, lo sabía. Dentro de sí misma, Salacha fruncía el ceño dolorosamente.

¡¡No puede atravesar sus defensas!!

La misma consternación de su hermana menor estaba dentro de la mente de Serge. Sin duda, Salacha estaba usando toda su fuerza. Pero a pesar de eso, no podía darle un golpe decisivo al enemigo. Cada vez que atacaba con su Habilidad de Asalto que liberada puñaladas como una lluvia a máxima velocidad, Melida las esquivaría.

Una resistencia sin fondo... sin embargo, lo que más sorprendía era su fuerza mental. Normalmente, su corazón debería haberse doblegado al continuar siendo presionada abrumadoramente hasta ese punto. Los engranajes del cuerpo se desalinearían y aparecerían aperturas fatales.

En Melida Angel no había señales de eso. Incluso mientras sus mejillas se manchaban con barro, mantenía su aguda mirada en el enemigo en el cielo, pareciendo determinada clavar los colmillos de un contraataque al ver una apertura. ¿Quién estaba cazando a quién?—Eso era una de las preocupaciones que angustiaba a Serge.



Shicksal colocó su dedo en su mentón y analizó los movimientos de la muñeca de cabello dorado.

Sin duda, la <Dragoon> Salacha tenía la ventaja en lo que respecta a <Estado>. Pero la fortaleza de Melida no estaba solo en eso. Su juicio situacional, su poder de pensamiento instantáneo, su capacidad de reacción, una técnica que aplastaba sus propias aperturas mientras exponía las del oponente... se destacaba un “poder que no se muestra en el <Estado>”.

Estaba más allá de las estudiantes promedio. Y, sin embargo, no parecía un caballero con experiencia en combate real.

Si tuviera que describirlo—sería **cercano a la forma de luchar de un asesino profesional**.

Shicksal se reclinó en el respaldo de su silla y acarició sus labios con su dedo.

Era imposible que ese fuera el método de enseñanza de la Academia para chicas Saint Frideswide. Se trataba de alguien más.

¿Quién es el que está educando a esa chica?

El gemido de una Lanza interrumpió esa pregunta que surgió por primera vez en la mente de Serge. Melida, quien había estado escapando por el suelo, por un instante pareció tropezar y Salacha aprovechó esa apertura.

Junto con un fuerte sonido explosivo, Salacha descendió rápidamente desde el cielo, apuntando la punta de su Lanza que atravesaba el viento a la parte superior de la cabeza de Melida. Unos segundos antes del impacto—

Shicksal pateó su silla y se puso de pie sin darse cuenta.

--¡¡No lo hagas, Salacha!! Eso es lo que está esperando—



Justo cuando pensó que sus oídos habían captado la voz de su hermano mayor, la conciencia de Salacha fue abrumada por una escena sorprendente. En el momento que la punta de su Lanza parecía que atravesaría sin duda el hombro de su objetivo, con una maravillosa sincronización, Melida giró su cuerpo usando una de sus piernas como eje y evadió el golpe directo por el margen de un papel.

Los ojos de Salacha que se abrieron con sorpresa, un instante después vio que el codo derecho de Melida se estiraba hacia un lado con todas sus fuerzas al mismo tiempo que esquivaba. Sus labios que estaban cerca de su oído se movieron.

--Finalmente te atrape.

Un codazo con toda su fuerza corporal golpeó la mandíbula de Salacha. Como era de esperar, incluso la <Dragoon> solo su arma ante el impacto del contrataque y rodó estrepitosamente por el césped.

Sin darle el tiempo siquiera de gemir de dolor, Melida cerró la distancia.

--Ya no te dejare—

Tan pronto como llegó corriendo, pateó continuamente la pierna izquierda de Salacha, quien estaba a punto de levantarse.

--¡¡Escapar hacia el cielo!!

Un destello de su espada de practica golpeo su pierna derecha. Siendo levantada al aire por la fuerza del impacto, Salacha giro extravagantemente y cayó hacia el suelo.

--Ku...uu...

Poniendo sus manos en el suelo, Salacha lucho por levantar la parte superior de su cuerpo. Sus piernas que eran fundamentales para su habilidad <Vuelo> estaban heridas. En ese estado ni siquiera podía luchar sobre el suelo. Sus posibilidades de victoria habían desaparecido.

Salacha estaba al final de su ingenio.

Siendo de la Clase <Dragoon>, no estaba en una posición predominante peleando en el suelo.

Su habilidad <Vuelo> que era su carta de triunfo también había sido destrozada desde el frente.

En otras palabras, incluso siendo de la Clase <Samurái> Melida era mejor que ella, quien heredo el poderoso <Mana> de una de las casas de Duques Caballeros——.....

Melida bajo lentamente su Katana pareciendo no tener intenciones de lastimar a su amiga más que esto.

--... Salacha-san, tambien Mule-san. Se que les he causado problemas, confusión e intranquilidad porque a pesar de nacer de una casa de Duques Caballeros no poseo la fuerza de un <Paladín>. ¡Pero estoy orgullosa de tener la Clase <Samurái>! ¡Ya que soy una <Samurái> al igual que <esa persona> pude ponerme de pie, pude sacar el coraje para seguir adelante porque quiero perseguir su espalda!

--...

Salacha solo la miro hacia arriba y no respondió. Melida coloco su mano en su propio pecho.

--Incluso si alguien me dijera que me <ayudara a cambiar mi Clase>, me negaría. Yo soy yo, y quiero ser reconocida por todos como tal. Incluso si me llaman <chica sin talento>, incluso si dudan de mi línea de sangre... ¡¡Soy una <Paladín> de la Casa Angel!!

Su voz resonó con fuerza en el falso tribunal y la niebla ficticia fue limpiada. Los ojos de Salacha se entrecerraron como si fuese cegada por la luz, Elise sonrió débilmente y Mule levanto las comisuras de su boca.

Y entonces, dentro de los espectadores de la audiencia que se habían quedado mudos, alguien hablo en voz baja.

--... E-Este, pensé un poco sobre algo.

Todos en la audiencia se giraron hacia el hombre que hablo. Su voz se apretó por la presión.

--¿Es posible que la chica sin talento—no, la señorita Melida, realmente sea hija de Lord Felgus...? ¿Y si, justo como dijo ella, la diferencia en el despertar de su <Mana> y su <Clase> no es más que simple mala fortuna? En ese caso, ¿¡No estamos realizando una rebelión contra Flandor...!?

Esas palabras se filtraron en todos los demás que estaban en silencio como una ola

Como un efecto de resonancia, despertó su miedo.

--¡E-Eso es lo estaba pensando desde antes! ¡Deberíamos haber actuado después de aclarar más su verdadera relación!

--¿¡Quieres que te arranque esa lengua contradictoria tuya, maldito!?

--U-Um, de cualquier manera, esto parece una derrota, ¿No...?

--A-Acabo de recordar que tengo un asunto que atender, y debería irme ahora...

Uno se levantó de su asiento y todos los demás se levantaron de un salto de sus sillas como para no ser dejados atrás. Moviéndose en confusión sobre los altos setos, finalmente notaron que no había escaleras para bajar.

--Shicksa—no, ¡Rey de corazones! ¡Probablemente deberíamos irnos!

--¡Realmente fue un espectáculo entretenido! ¡Por favor, contácteme nuevamente la próxima vez! Si, ciertamente...

--¡P-Por favor, enséñenos la salida! ¡¡Si no llamo un carro para regresar, llegare tarde a la cena!!

Mientras escuchaba la cacofonía similar a los gritos de un ganso sobre su cabeza, Serge Shicksal no movió ni una ceja. Murmuro para si mismo desde el estrado del juez.

--... Inútiles. Inútiles todos ellos. Claramente se vuelven inutilis cuando son acorralados. Quisiera que fueran un poco más como esa chica dorada que brilla fuertemente incluso estando en una posición inferior.

Eso es. Como si algo se le acabara de ocurrir, levanto una de sus cejas.

Su mirada no se movió. En sus ojos se reflejaba la figura de su herida hermana menor.

--Consideremos que lo que ocurrió aquí como algo que <no sucedió>. Si, con eso está bien. lo sabía, debí haber presupuesto todas las situaciones en el plan. Aah, que bueno que tome precauciones—

Su mano balanceo su martillo de madera.

¿Precauciones?

Por alguna razón, las palabras que escucho de su hermano revivieron en los oídos de Salacha. En ese momento, como si fuera un estímulo, algo se deslizo desde el bolsillo de su pecho.

Era una pluma con un diseño exquisito. Fue algo que recibió de su hermano el día de la reunión de <Operación> en que la estrategia de hoy fue planeada. Recordando que era un artículo valioso, Salacha al instante extendió sus manos, pero la pluma se escapó de sus dedos.

La pluma cayo mientras giraba, en el instante en que toco la superficie del suelo—

Una mancha negra se desbordo desde allí, y cubrió en un instante el jardín.



-- —¿¡Que!?

Mule La Mor fue la primera en comprender la situación en el jardín al ver ese fenómeno. Varios dragones negros gigantescos salieron volando desde los pies de Salacha y devastaron todo a su paso.

Mandando a volar los muebles del tribunal, cubrieron el cielo de color crema y cuando parecía que se precipitarían hacia los altos setos, abrieron por la fuerza un enorme agujero. Los macizos verdes se sacudieron y junto con los agudos gritos de las damas, se estrellaron contra el piso. Cada uno de los miembros de <Operación> fueron arrojados al suelo.

Desde el celo manchado de negro ocasionalmente destellaban relámpagos. Los caracteres escritos en color crema fueron corroídos en un abrir y cerrar de ojos. Mule miro la escena y murmuro con un tono severo.

--¡Esta es la <Pluma de Alternate>...! ¿¡Por qué Sala-chan tenía algo como esto...!?

--¿Qué es eso? ¿Qué tipo de efecto tiene?

Ya no era un disturbio como para un duelo. Elise bajo su espada larga y pregunto rápidamente.

--<Reescribe el efecto de un grimorio> es un producto súper raro e inusual! En el laboratorio de Madre solo vi unos cuantos. Por qué demonio eso—

Un gran estruendo se interpuso con sus palabras temblorosas.

Incluso Mule, quien conocía como funcionaba, estaba en ese estado. Salacha quien estaba en el ojo del huracán estaba extremadamente confundida. La pluma se hundió verticalmente como si excavara la tierra y desde su punta continuaba expulsando una franja negra sin detenerse. Las franjas negras se balanceaban como látigos, cortando el césped y destruyendo el jardín. Estaba intentando reescribir el mundo del cuento.

Al instante, alguien salto desde el frente. Era Melida con su cabello dorado ondeando. Abrazándose mutuamente, ambas cayeron al suelo y justo después, una masa de color negro salto hacia el cielo junto con una gran explosión. Un siniestro agujero se había abierto en el lugar donde la pluma se había enterrado.

No había tierra bajo ese agujero, sino páginas de papel apiladas en muchas capas. Algo extraño salió arrastrándose desde dentro de ese montón de páginas que se rompió en mil pedazos. Salacha y Melida conocían las cosas que se desbordaban constantemente mientras producían un áspero sonido de papel rasgándose.

--¿¡<Insectos Devoradores>.....!?

Los gigantescos insectos hechos de páginas amarillentas y rotas dobladas, dirigieron sus colmillos hacia el cielo mientras hacían extraños sonidos. Una voz se escuchó desde el estrado del juez como si hubiera estado esperando el momento adecuado.

--Aah, ¿¡Que es esto!? ¡El <Cuento ilusorio de Walter> comenzó a salirse de control! ¡Damas y caballeros de la audiencia, les comprare tiempo! ¡¡Escapen lo más rápido que puedan!!

Era el espantapájaros que sacudió su manto de rey—o, para ser precisos, Serge Shicksal. Solo Mule entendió el significado de esas palabras pomposas y sobreactuadas.

--Onii-sama fue el causante... ¡Realmente va a hacerlo después de todo...!

Sus murmullos desaparecieron entre los gritos que se superponían. Los miembros de <Operación> estaban en pánico. Los <Insectos Devoradores> que se arrastraban desde el suelo comenzaron a atacarlos.

Melida inmediatamente se puso de pie y Salacha agarro su manga por reflejo. Dudo en sí debería dejarla ir. Los ojos rojos de la chica la atravesaron directamente.

-- ¡Vuelve en ti! ¿¡Qué deberíamos hacer ahora!? ¡Somos Usuarías de <Mana>!

--¡¡...!!

En el momento en que Salacha abrió ampliamente sus ojos, cuatro brazos se extendieron junto a ellas. La <Paladin> y la <Diabolos> que interrumpieron su lucha a la mitad, levantaron a su respectiva amiga.

Mientras limpiaba las manchas del uniforme de soldado de Salacha, Mule dijo.

--Es justo como dijo Melida-chan, el juego ha terminado. Debemos evacuar a todos los espectadores—Elise-chan, ayúdame a buscar una ruta de escape. Melida-chan y Sala-chan, intenten comprar tiempo mientras tanto.

Melida asintió con franqueza y estaba a punto de comenzar a correr cuando de repente se detuvo y empujó su dedo índice.

--¡No me des órdenes!

--Ara, ¿*Por favor?*

Mule sonrió con su actitud de siempre. Aunque se sintieron un poco reacias, Melida y las demás se miraron entre sí y asintieron, agrupándose en pares, comenzaron a correr.

Mientras sostenía su Katana, Melida llamo a la <Dragoon> que corría a su lado.

--¿¡Salacha-san, como están tus piernas!? ¡Aunque es raro que lo diga, lo siento por eso!

--¡No hay problema! ¡Debería poder luchar una vez más...!

La <Dragoon> de cabello color sakura corría por el suelo con una agilidad que no mostraba que estuviera herida, y mientras volaba como el viento empujó su Lanza. Con su refinada técnica, la punta de su Lanza perforo a dos <Insectos Devoradores> que estaban en línea.

Sin intenciones de perder, Melida también oscilo su Katana. Lo peligroso era su gran número. Sacando la vaina desde su cinturón, cambio a un estilo doble empuñadura. Mientras corrían dentro de la formación enemiga, giro todo su cuerpo como si bailara y los <Insectos Devoradores> que eran repelidos en forma de espiral tocaban una melodía ligera.

En ese momento, se escuchó un grito como el de un pollo estrangulado.

--¡¡Hyaaaaaaaaaaaaaaaa!! ¡¡Ayuden, ayudenmeeeeeee!!

Un maniquí que llevaba lo que parecía un vestido de luto cayó sobre su trasero mientras un insecto devorador se acercaba a ella. Juzgando por su voz, seguramente era una mujer.

Melida instantáneamente salió corriendo y barrió desde la espalda los imprudentes trozos de papel. Los pedazos de papel ahora finamente cortados volaron por el aire. Justo cuando Melida buscaba su siguiente objetivo, una voz llegó a sus oídos.

--¡Me-Melida-sama...!

El maniquí en traje de luto sentada sobre su trasero miraba hacia ella. Su silueta se distorsionó, y se transformó en la figura de una anciana familiar. El filtro cubría su verdadero yo se disipó y Melida parpadeo ante la verdadera identidad del maniquí.

--¿Osello-san?

--Y-Yo...

Osello también parecía poder ver su apariencia original. Sus ojos se encontraron con los de Melida, y sus labios temblaron.

--Por el bien de la prosperidad de la Casa Angel, no puedo dejar que se extinga la sangre del <Paladín>...

En medio de sus palabras, Melida la tomo de su brazo parecido a una rama seca y la empujó por la espalda.

--Por favor escapa rápidamente. Si no regresas a la mansión, Elly estará preocupada.

--...

Mordiéndolo sus labios arrugados, Osello escapó hacia la sombra de los setos.

En ese momento, Mule y Elise llegaron al extremo del jardín que había sido formado por el <Cuento Ilusorio de Walter>. Estando rodeadas por los altos setos en las cuatro direcciones, sin importar a donde mirara, no existía una salida.

Rosas rojas estaban floreciendo en los setos. Mientras comprobaban toscamente las rosas una a una, Mule llamó a su compañera.

--¡¡Busca la falsa!! ¡Dentro de estas rosas debería estar mezclada una falsa que solo es una rosa blanca pintada de rojo!

--La tengo. ¿Es esta?

Mule se giró para ver al ángel de cabello plateado, impasible como siempre, presionando su mano contra una rosa. Tenía pintura roja en la punta de sus dedos y las salpicaduras que no estaban secas estaban goteando desde los pétalos.

Medio sorprendida y medio admirada, Mule se encogió de hombros teatralmente.

--También lo pensé en el salón de lectura, pero—ustedes primas Angel realmente, tiene una gran suerte.

De cualquier forma, Mule se paró frente a la rosa falsa y extendió su Gran Espada.

--¡Juntas!—¡¡<Colmillo Iblis>!!

--¡¡<Golpe Divino>!!

Las Habilidades de Asalto de la <Paladín> y la <Diábolos> explotaron al mismo tiempo y golpearon el seto con su poder destructivo en forma de cruz. Con la rosa falsa como punto de partida, grietas corrieron de forma radial, explotando instantáneamente.

Cuando el polvo se despejó, unas ruinas deshabitadas se pudieron ver del otro lado del gran agujero que se había abierto. Esas eran las ruinas del tribunal construido en el distrito residencial exterior Birdbasel en Flandor. Siendo la <puerta> hacia la biblioteca <Bibliagoth> que manejaba la Casa Shicksal, era el lugar de activación del <Cuento Ilusorio de Walter>.

Cuando se abrió la ruta de escape, Mule los llamó con una voz actuada.

--¡Damas y caballeros, la salida está por aquí! ¡No olviden sus máscaras!

Los miembros de <Operación> que temblaban en las sombras, se acercaron corriendo tropezando entre sí cuando escucharon su voz. Mientras ocultaban sus identidades con sus máscaras, pasaron por el agujero uno después del otro.

Su número era de 17 personas. Tras confirmar que el último escape sin problemas, Mule se dio la vuelta para hacerle una señal a Melida y Salacha.

En ese momento—

El suelo estalló en línea recta y desde allí <arbustos espinosos> que crecieron a gran velocidad cubrieron la ruta de escape.

--¿¡Eh...!?

--¿¡Eh...!?

Elise retrocedió sin darse cuenta, pero Mule se sorprendió por una razón diferente.

Después de todo, ella conocía la verdadera identidad de esos arbustos espinosos. Dentro de los mundos de cuentos que podrían ser manifestados por el <Cuento Ilusorio de Walter>, la prisión maldita que defendió a muerte por cien años la cuna de la princesa dormida—

Al mismo tiempo que se dio cuenta que habían sido encerradas nuevamente, el ligero sonido de unos pasos resonó.

--Vaya, vaya, mi Amo sí que es explotador. Esta doble solicitud no da tiempo ni de respirar.

Un hombre alto y delgado con un esmoquin con cola de golondrina agitándose con el viento descendió hacia el asiento del juez desde algún lugar. Golpeando en su hombro el bastón que tenía en su mano, pregunto mientras dirigía hacia el frente su máscara de payaso que ocultaba su verdadera identidad.

--... Entonces, amo. ¿Cambiamos la actuación a el <Mal Completamente Puro>?

--Si. Me iré del escenario primero.

Respondiendo brevemente, el rey espantapájaros se paró de su asiento. En remplazo del espantapájaros que se marchó con su manto ondeando, el payaso, quien pateo el asiento del juez, descendió hacia el jardín.

Dentro de las cuatro hijas de los Duques Caballeros que estaban alerta, Melida recordó la máscara del hombre y grito “¿¡Ah!?”

--¡T-Tú... viniste a la reunión en ese momento...!

--¡Nos encontramos nuevamente, mi hija! ... Quisiera decir eso, pero esa actuación terminó.

El payaso levanto el bastón en su mano y dirigió su punta como una espada.

--Mi personaje ahora no es el de <padre falso de Melida Angel>. Soy el <Mal Completamente Puro >. Entonces, princesas. ¡Comencemos la última escena del cuento de hadas!

--¡¡Lo sabía, eres un farsante!! ¡Lastimaste a Lita!

La primera en patear el suelo fue la <Paladín> Elise. A pesar de que Elise mostro una velocidad como un rayo, el payaso levanto su bastón con precisión milimétrica.

--¡¡<Tridente>!!

En un instante se desarrolló una escena que las hizo dudar de sus ojos. El bastón que estaba en las manos del hombre cambio su forma instantáneamente y desde su punta que se había convertido en una lanza de tres puntas brotaron rayos purpuras.

Todo el cuerpo de Elise se puso rígido ante el ataque eléctrico que salto frente a sus ojos. Los rayos purpura perforaron como látigos sus pies y la onda de impacto que estallo desde su dirección de avance envió a volar al ángel de cabello plateado.

-- —¡¡Aaah!!

El hermoso rostro de la chica que danzo por el aire se distorsionó y cayó sobre el césped sin poder corregir su postura cayó.

--¡¡Elly!!

Melida grito y se acercó corriendo, la <Diábolos> y la <Dragoon> al instante dirigieron su hostilidad hacia él.

--... No escuche nada sobre un escenario como este. ¡¡Los extras deben salir del escenario!!

El suelo exploto desde dos lugares y las figuras de Mule y Salacha se desvanecieron. Mientras la combinación de amigas de la infancia se acercaba al enemigo desde ambas direcciones, Mule pensó a gran velocidad.

¡El ataque eléctrico de antes es de la <Bruja del Mar> que aparece en el cuento de la <Princesa Sirena>! Si es así...

Mule se inclinó hacia adelante mientras corría casi rozando el suelo, y tan pronto como paso justo al lado de su enemigo, oscilo su Gran Espada. La gruesa punta que dibujo una fluida trayectoria corto la muñeca del hombre y la envió hacia el cielo junto con el Tridente.

La <Diábolos> quien, con una diestra técnica de pies perforo el suelo y lanzo un segundo ataque, sonrió encantadoramente.

--¡El final de la <Bruja del Mar> es la autodestrucción por su Tridente!—¿O me equivoco?

--Como era de esperar, estas muy bien informada, señorita La Mor. En ese caso, ¿Conoces los detalles sobre el <Capitán Garfio>?

--¿!—!?

Era natural que Mule se congelara de asombro. Después de todo, una línea de ataque de metal salió volando desde la muñeca izquierda cortada del hombre una línea de ataque de metal. Deteniéndolo al instante, pudo ver que era un garfio hecho de plata.

--No puede ser, ¿¡El <Capitán Garfio>...!? ¡Se supone que eres la <Bruja del Mar>...!

--¡¡Mule-chan, mantenlo ahí!!

Un viento color sakura paso por la espalda del enmascarado, bañándolo en una lluvia de lanzas. Su cuerpo alto y delgado se convirtió en un trágico nido de abejas, sin embargo, justo después se derrumbó convirtiéndose en un líquido negro.

--Me pregunto si a su edad el <Hombre de la Sombra> sería algo impactante.

Diciendo eso, el hombre enmascarado se movió al lado de las chicas sin que se dieran cuenta.

Además, tras agarrar su bastón que caía desde arriba de su cabeza, golpeo continuamente todo el cuerpo de Salacha. Justo después de golpearla cinco veces a una velocidad aterradora, pateo su indefenso costado con su larga pierna. Recibiendo todos esos dolorosos golpes sin excepción, la joven <Dragoon> cayó al césped.

--Uu, kuu.....

--Vaya, mi pecho duele. Como debería excusarme ante el Amo.

--¿¡Q-Quien demonios eres...!?

El sonriente payaso bajo la mirada hacia la chica de cuarzo negro cuyos labios temblaban.

--¿No te lo dije? ¡Mi personaje ahora es el <Mal Completamente Puro>! La fuerza de los villanos que aparecen en todos los cuentos, todos, están ligados a este cuerpo. Se lo debo a la bendición del tesoro antes mencionado.

--Nunca pensé que algo como esto era posible con una <Pluma de Alternate>...

--Por cierto, mi siguiente personaje es <Aquel que Supera Miles de Millas> — el experto en la lucha.

Los brazos del hombre desaparecieron. Cuatro golpes consecutivos golpearon los hombros y rodillas de Mule, ante ese impacto casi simultaneo sus piernas se doblaron, y al mismo tiempo como para dar el golpe final, el pesado puño se enterró en su plexo solar.

--¡¡Gah... ha...!!

La Gran Espada se deslizo desde sus dedos y el cuerpo de la chica que se inclinó, desplomándose sin fuerzas sobre el césped.

--¡Salacha-san! ¡Mule-san!

--¡No te muevas, Melida Angel!!

El payaso apunto su bastón casualmente sobre la chica de cabello de cabello negro que había caído a sus pies. No tenía cuchilla, pero si aplastaba su garganta con su punta seguramente tomaría su vida.

La princesa de cabello dorado jadeo nerviosamente, y el sonriente payaso declaro sin inmutarse.

--Probablemente lo sabes, pero mi objetivo eres solo tú. Si recibes tu sentencia obedientemente... ¿Entiendes?

--... L-Lo entiendo. No las lastimes más.

El payaso asintió de arriba a abajo pareciendo satisfecho y, levantando su mano libre, chasqueo sus dedos sonoramente.

El suelo junto a Melida se elevó, y algo creció como una hortaliza. Era un <telar>. Sin embargo, era simplemente extraño que ese instrumento de madera que parecía encajar con una cálida chimenea estuviera en ese lugar.

La aguja de hilar que se extendía hacia Melida parecia tentar su mirada.

--Pincha tu dedo en esa aguja. Oh, no tienes que tener miedo. Con solo un poco es suficiente.

--... C-Con solo hacer eso, ¿Dejaras ir a todas?

--Por supuesto. Incluyéndote a ti, prometo que no volveré a hacerles daño.

Mientras que la voz un poco amortiguada del hombre salía desde la máscara de payaso que tenia plasmada una sonrisa, sus verdaderas intenciones no podían ser captadas. Temerosa, Melida extendió su dedo.

Poniendo su dedo índice en la aguja, lo presiono ligeramente. Sintió un dolor agudo y desde la punta de su dedo broto una gota de sangre fresca. ¿Una herida de ese nivel sería un castigo?

--¡Mira, me pinche! Ya—

Antes de terminar sus palabras, su campo visual se sacudió.

El interior de su cabeza se puso blanco y sus pensamientos se volvieron incapaces de funcionar. Sus manos y pies rápidamente se volvieron pesados y colapso sin oportunidad de aferrarse a algo. La fuerza se escapó desde su cuello y su cabeza colgó como una fruta madura.

En ese estado cerro sus ojos y Melida ya no se levantó.

--¡¡Lita!!

--¡¡Melida-san!!

--¡¡Melida-chan!!

Sus tres amigas gritaron y el payaso miro hacia el cielo de una manera dramática.

--¡¡Mi amo es profundamente compasivo, así que no te arrebatará la vida!! Pero es imposible que te deje vivir. Por eso, te dejara continuar viviendo dentro de un feliz sueño, eternamente.

Instando a sus piernas paralizadas, Elise se puso de pie. Una intención asesina rojo brillante ardió desde lo profundo del hielo.

--¿¡Que le hiciste a Lita...!? ¡¡Regrésala a la normalidad!!

--Es una lástima, pero no puedo hacer nada. En cualquier época, los villanos solo extienden maldiciones y tragedias.

Mordiéndolo sus labios con fuerza, Elise pateo el suelo. Su Espada Larga que había extendido hacia una posición baja, ascendió con el mejor tiempo. El destello de espada plateada fue fácilmente detenido por el bastón del payaso.

--Pronto será tiempo de cerrar el telón. No me des más problemas, ¿De acuerdo?

El hombre ni siquiera tuvo que ejercer la fuerza del <Mal Completamente Puro>. Contrarresto completamente el ataque con toda la fuerza de la joven <Paladín> con solo empujar su bastón como si enhebrara el hilo de una aguja. Con su delicado hombro siendo golpeado, Elise cayo hacia atrás.

--No puedo permitir siquiera una pequeña amenaza.

Tras decirle eso a nadie en particular y mirar al cielo, el hombre de la máscara de payaso, <rugió>.

Solo podía expresarse como un rugido. Por medio de unas cuerdas vocales que no eran humanas sin importar como se mirara, el estruendoso aullido de la bestia sacudió el aire.

Al hacerlo, su gran voz se extendió como olas, y el paisaje de los alrededores cambio instantáneamente. Desde un laberinto verde, a un páramo desprovisto de hierba.

Desde el horizonte, algo se acercaba levantando nubes de polvo. Era una manada de bestias carnívoras. Esas bestias que numeraban al menos unas docenas descubrieron sus colmillos y se precipitaron hacia una pequeña chica.

--¡¡Hii...!!

Elise al instante agarro su Espada Larga, sin embargo, no podía poner fuerza en sus piernas. El daño acumulado y el miedo ataban su cuerpo. El hombre con la máscara de payaso extendió sus brazos como un actor.

--Es lamentable no sean rivales para mi incluso como Usuarías de <Mana> o incluso como personajes de un cuento para mí. Princesas y villano... ¡Lamentablemente en este escenario no está el último miembro del elenco, el <Héroe>!

Rugidos sedientos de sangre encabezaban a las bestias que corrían. La nube de polvo se volvía más intensa.

--Para el final de la tragedia hay algo que se requiere sin falta—¡¡Los gritos llenos de desesperanza de las doncellas!! Muy bien, Elise Angel. ¡Cierra las cortinas de esta obra con tu voz angelical!

Las bestias patearon el suelo con gran ímpetu. Dejando brillar sus garras y colmillos, saltaron juntos hacia la chica.

Cuando Elise abrió ampliamente sus ojos, sus amigas contuvieron el aliento. La boca de la máscara de payaso pareció curvarse malignamente.

En ese momento, una llama azul corto el espacio en línea recta.

Junto con un sonido cortante que parecía perforar los oídos, algo entro volando desde el agujero hacia el exterior que estaba cubierto de espinas. Extendiendo la ruta de escape al doble de su tamaño, el hombre enmascarado se dio vuelta al instante. Solo una imagen residual de un traje negro atravesó sutilmente su campo visual.

--<Noveno Estilo de la Espada Ilusoria-->

La cabeza de la bestia en la delantera fue cortada ligeramente. Precipitándose en la carga de una decena de bestias abalanzándose contra él, se movió como si solo su tiempo fluyera de manera diferente. Cuando pareció que cortaba indiscriminadamente los objetivos cercanos, las llamas azules de <Mana> que estallaron intensamente convergieron en la hoja de su Katana en conjunto con su vaina.

--¡<Colmillo de Vacío>!

Junto con su desenfunde, una onda de impacto salió volando masacrando perpendicularmente al grupo de bestias.

--¡¡<Rashousen>!!

Un vendaval estallo al mismo tiempo que enfundaba su Katana, y como si finalmente el tiempo los alcanzara, la manada de diez bestias fue enviada a volar hacia el lado opuesto sin excepción. Sin siquiera un último lamento, las gotas de sangre danzaron por el aire.

--¿Qué...?

La única que pudo hablar de las hijas de los Duques Caballeros, que observaban tal escena sin palabras, fue solo Elise quien finalmente levanto su rostro temeroso. Al ver la familiar espalda que se había acostumbrado a mirar, su rostro se ilumino.

--¡¡Kufa-sensei!!

De un vistazo, sus ropas tambien habían cambiado al igual que las chicas. Vestía un abrigo largo y botas largas, una camisa elegante y un sombrero de copa. Solo la vaina en su cadera y su Katana negra eran igual que siempre. Elise sujeto por detrás al joven que determinaba la situación sin descuidarse.

Al ver las preciosas lagrimas del ángel de cabello plateado. Kufa enfoco su mente sabiendo que la situación era inusual.

--Siento llegar tarde, Elise-sama. ¿Qué demonios es esta situación...?

Kufa coloco su mano en el hombro de la chica, y miro a su alrededor. Las hijas de las Casa Shicksal y La More estaban en el piso con una apariencia andrajosa. Y al lado de Elise quien derramaba lágrimas, estaba el ángel de cabello dorado inmóvil.

Y entonces, parado a unos diez metros de distancia, estaba el alto y delgado hombre con mascara de payaso—

Kufa se arrodillo sobre una rodilla y arrastro su dedo por la mejilla de su ama, comprobando su pulso y su respiración. Mientras sentía un ligero alivio ante el color rosado de sus mejillas y su tranquila respiración, la confió a los brazos de Elise y se puso de pie.

--Ojou-samas, déjenme el resto a mí.

Mientras decía eso dirigiéndose a todos los que estaban en el lugar, Kufa puso su mano en la empuñadura de su Katana y deslizo su pie hacia un lado. Tal vez porque no era su intencion involucrar a las hijas de los Duques, el hombre con la máscara de payaso dio un paso con sus largas piernas y se movio por el paramo manteniéndose en una posición opuesta a Kufa.

La presión del <Mana> de ambos elevándose lentamente hizo que profundas grietas corrieran por el accidentado terreno.

--Pensé que vendrías, tutor de Melida Angel. Hace unos días tuve que actuar de bufón, pero ahora déjame pagarte por lo de ese momento.

--No me interesa. Rápido, márchate.

La superficie del suelo estallo en dos lugares. Sin embargo, incluso con su visión cinética, las tres hijas de los Duques no podían captar lo que sucedía.

Un sonido metálico resonó justo en el medio de donde ambos habían estado parados. La Katana negra y el bastón se enredaron entre sí y sin siquiera darle tiempo a las chispas para que revotaran unos centímetros, estrellaron su siguiente golpe. Con el sonido de los golpes y los destellos de luz cubriendo su visión, el hombre enmascarado balanceaba su brazo salvajemente con éxtasis.

--¡¡Maravilloso!! ¡Puedes mantenerte al día ante mi fuerza!

Pishi

Una grieta corrió por la mitad del Bastón. Al mismo tiempo que se partía en dos, el hombre se retiró rápidamente justo antes de que su máscara fuera cortada por la mitad. Balanceando su Katana casualmente, Kufa le lanzo una fría mirada desde debajo de su sombrero de copa.

--¿Esa era toda tu fuerza?

--... ¡Hmph!

El hombre enmascarado resoplo por su nariz pareciendo no ser una actuación y levantó en alto uno de sus brazos.

--En ese caso, ¿Qué tal esto? ¡¡Saborea el espectáculo del <Mal Completamente Puro>!!

Cuando chasqueo sus dedos, el paisaje de los alrededores cambio una vez más. Llamas coloridas y relucientes y una pared humedecida apareció en el campo de visión de Kufa, parecia algo un campo de juegos gigantesco instalado para que los gigantes jugaran—y entonces, también había un numero de espantosas herramientas de tortura que fueron llevadas para ellos.

Al estilo de un apostador, el payaso jalo una palanca con su mano.

--¡Comienza el juego!

Una cinta transportadora giro a gran velocidad debajo de los pies de Kufa. Sin darle tiempo de resistirse, fue arrojado hacia el aire y mientras su largo abrigo se agitaba, cayo hacia abajo. Ese campo de juegos estaba rodeado por una pared circular y estaba rodeado por una profunda zanja, excepto por la gigantesca ruleta en su centro.

Debajo de la zanja, miles de <Ejércitos de Muertos> estaban a la espera de un sacrificio vivo.

Al verlas directamente, eran Muñecas Cadáveres. Habían creado una armada que no tenía ego ni miedo, cosiendo con hilo partes de hombre y mujeres, ancianos y niños. No tenían armas, pero su número era grande. Envainando su Katana en medio del aire, Kufa caía hacia una oleada de cadáveres, y sin tiempo para respirar, fue arrastrado al remolino.

--¡Kufa-sensei!

Dentro de las chicas que fueron arrastradas al mismo mundo, el hada de cuarzo negro lo llamo desde el acantilado.

--Esos soldados son el poder de la villana llamada la <Bruja del Páramo>, el método de derrotarlos—

Antes de que terminara de hablar, una decena de Muñecas Cadáveres fueron mandadas a volar hacia el lado exterior. Oscilando su Katana en el centro, Kufa declaro como si nada hubiera pasado incluso mientras goteaba sangre desde su mejilla.

--Es una pena, Mule-sama. Ya que desde mi niñez nunca estuve muy familiarizado con los cuentos de hadas...

Solo los masacrare. Dando a entender eso con sus palabras, el joven oscilo su espada con más fluidez que el agua.

Al mismo tiempo, un sinnúmero de pequeñas cuchillas creadas con su <Mana> danzaron por el aire como si adoptaran una formación. Justo como una ventisca de pétalos, o posiblemente una caótica danza de cristales. Envuelto en una intención asesina incuantificable, él dijo.

--¡¡<Arte de las Mil Espadas>—<Flor Absoluta>!!

Dando un paso adelante, los destellos de espada estallaron como una tormenta. Siguiendo la oscilación de su Katana negra, un vendaval de pequeñas hojas estallo con un segundo de retraso. Las finas llamas azules invadieron el grupo de Muñecas Cadáveres, destrozando y mandando a volar a sus enemigos. Tenía un amplio alcance y un alto poder destructivo.

--Hou...

Desde su posición de Repartidor, el hombre con la máscara de payaso descendió de un salto hacia la ruleta. Siendo dejadas de lado, las tres hijas de los Duques que ya no tenían espacio extra como para interferir, miraron fijamente la batalla a muerte.

Siguiendo las ordenes de su amo, las Muñecas Cadáveres saltaron hacia su objetivo sin descanso desde todas las direcciones. En el centro, el joven con sombrero de copa dejaba danzar su Katana sin dar ni un instante de espacio. La densa ola de llamas azules que tenían a su alrededor cortaba el espacio. Era una combinación de ataque y defensa.

--Ya veo, converges en finas cuchillas el <Mana> que liberaste en gran cantidad fuera de tu cuerpo, formando un sistema de contraataque que se mueve en conjunto con tu Katana, ¿Eh? Si alguien queda atrapado en eso, será aniquilado de inmediato.

Pero. Al mismo tiempo que el payaso murmuraba, Kufa quien luchaba furiosamente contra las Muñecas Cadáveres, pateo el piso en ese instante. Subiendo por los escasos peldaños con una habilidad motriz asombrosa, apunto a la cima del acantilado.

Las muñecas lo persiguieron con una tenacidad terrible. Corriendo con todas sus fuerzas, persiguieron a un oponente que estaba a una altura que no deberían alcanzar, estrellándose contra sus aliados que venían desde el lado opuesto. Las muñecas que siguieron los aplastaron. Justo después de haberse vuelto una sola masa aplastando la carne podrida de una horda tras otra, las muñecas que le siguieron corrieron por ese escalafón. Como para recuperar el tiempo que habían perdido, la torre de cadáveres ascendió al cielo en un abrir y cerrar.

Justo cuando Kufa dudaba en donde pisar a continuación, la muñeca número cien finalmente alcanzo su espalda. Cuando la derribo de un codazo, una segunda se abalanzo sobre él. Mientras la mandaba a volar con una patada frontal, una tercer y cuarta lo atacaron.

--Ciertamente tienes Habilidades de Asalto bien establecidas. Pero aun así careces de dos puntos importantes.

El hombre con la máscara de payaso había estado esperando <ese instante> como un ave de rapiña.

Usando como andamio incluso a las muñecas que venían persiguiéndolo, Kufa subió aún más alto. Con sus patadas y cortes, la sangre salpicaba por el aire rítmicamente. Una muñeca agarro su pierna justo después de que su rostro fuese aplastado y en el momento que la postura del joven se derrumbó, la siguiente salto hacia él, aferrándose la Katana negra que se incrustaba en su piel. Tan pronto como la resistencia de su oponente se debilito, una segunda y una tercera se apiñaron.

En ese instante, el payaso pateo el suelo y cargo como una flecha.

--¡Primer punto faltante! ¡¡Tu gran consumo de <Mana>!!

Su puño como una bala golpeo el indefenso pecho del joven. El impacto lo atravesó junto con un estruendo. El hombre de la máscara de payaso mostro una sonrisa maligna debajo de su máscara mientras veía distorsionarse el hermoso rostro del joven.

--¡Si liberas <Mana> hasta ese punto, innegablemente el consumo también será violento! ¡Y entonces tu segundo punto faltante!

A continuación, un segundo y tercer ataque fueron absorbidos por el torso del joven mientras dejaban imágenes residuales. Los golpes continuos resonaron.

--¡Esa es una <espada de doble filo>!! Es cierto que tu capacidad de ataque se eleva de un salto. ¡Pero al mismo tiempo el <Mana> que protege tu cuerpo también se adelgaza continuamente! ¿Qué tal? ¡Es efectivo! Es efectivo, ¿¡No es así!?

Los golpes continuos impactaron el cuerpo de Kufa. Los puños de hierro de <Aquel que Supera Miles de Millas> mientras eran envueltos en un <Mana> a alta presión, quemándolo ininterrumpidamente. Un golpe instantáneamente y aplastante

El último ataque perforo profundamente en el centro de su pecho y sangre broto desde los labios del joven debido al impacto del golpe.

--¡¡Ahahahahaha!! Tus órganos internos se destruyeron, ¿¡¡No es así!!?

Al mismo tiempo, un dolor intenso broto desde el brazo derecho del hombre con la máscara de payaso.

Su brazo extendido se había torcido extrañamente en dos lugares. El joven, con su mano izquierda y su mano derecha que había soltado su arma, lo había golpeado con el dorso de su mano a una velocidad divina. El dolor que corrió por sus nervios lo hizo apretar su voz.

--¡Tu arma, sin vacilar...!

Sin darle tiempo para gemir de dolor, dos <serpientes> se acercaron a su garganta. Eran los brazos que el joven extendió fluidamente. Frente a sus manos cruzadas, sus garras que se erguían como colmillos gimieron—

¡¡Shaba!!

Justo antes de que perforaran su piel, el payaso arrojó hacia atrás la parte superior de su cuerpo con dificultad. Pateando instintivamente le hombro de una Muñeca Cadáver, inmediatamente escapó hacia la ruleta.

--¡¡Te mataré sin ninguna duda...!!

Siendo consciente de la <muerte> que pasó frente a sus ojos, un helado escalofrío corrió por la espalda del hombre.

Los ojos del hombre se abrieron de asombro debajo de su máscara de payaso debido a que el enemigo inmediatamente lo persiguió con una velocidad divina trayendo tras de sí el rebaño de Muñecas Cadáveres, y aun sin su Katana negra.

--¿¡Que puedes hacer desarma—!?

Antes de que pudiera terminar sus palabras, la sombra del joven pasó corriendo por su lado. Usando su mano derecha que no sostenía nada como una espada y oscilándola con toda su fuerza, el joven murmuró con sus labios desbordado sangre.

--No subestimes, a la Clase <Samurái>.

Justo después, una oleada de llamas se extendió hacia adelante como si persiguiera las pisadas del joven. Los cientos de miles de cuchillas grandes y pequeñas se volvieron un gran torrente y se tragaron desde el frente al hombre de esmoquin con la máscara de payaso.

--Higi... ¿¡Higyaaaaaaaaaaaaaaaa—!?

En términos de tiempo, solo fueron milésimas de segundo. Sin embargo, el enjambre de chuchillas masacró todo el cuerpo del enmascarado en ese tiempo.

Cada una de las cuchillas ocultaba un poder destructivo fatal. Desde la parte superior de su cabeza hasta sus pies, cortaron al enemigo sin excepción, dejando su esmoquin en pedazos y mandándolo a volar por el aire.

El enjambre de filosas estrellas fugaces corrieron a través del enemigo, y regresaron a las manos Kufa mientras iluminaban el vacío.

Con todo su cuerpo hecho jirones, los pies del enmascarado temblaban como una marioneta con sus engranes rotos. Cuando pareció que su mandíbula convulsionante se dirigía hacia el techo—su cuerpo fue destrozado.

Desde las secciones cortadas, cayó el cadáver de un insecto negro.

--¿Cambio de cuerpo...?

--No, sin duda es tu victoria.

La chica de cuarzo negro que se acercaba con pasos torpes le dijo eso. El cadáver del insecto que salió desde el brazo del hombre con máscara de payaso, se volvió un lodo negro y tiñó la superficie del suelo.

--Ese hombre dio la bienvenida como un villano en este mundo de cuentos, y sin duda fue expulsado hacia fuera del libro. Seguramente sufrió un golpe bastante duro, no hay error en eso.

Como evidencia de sus palabras, otra vez ocurrió un cambio en el paisaje circundante. El campo de juegos teñido de sangre junto con las desagradables Muñecas Cadáveres desapareció del otro lado de la niebla y después de que Kufa parpadeara algunas veces, nuevamente estaban en medio del solitario tribunal rodeados por los setos de rosas.

--Parece que regresamos, al jardín del rey de corazones...

Las rodillas del hada de cuarzo negro se doblaron, y Kufa inmediatamente la abrazo delicadamente.

--¿Estás bien, Señorita La Mor?

Mientras se inclinaba en el pecho del joven, Mule se ruborizo de forma poco común.

--Nunca pensé que algún día estaría siendo cuidada...

En ese momento, un grito de dolor resonó en el jardín lleno de tranquilidad.

--¡Lita!

Levantando sus miradas antes ese grito, Kufa y Mule rápidamente se dirigieron hacia el dueño de la voz.

Kufa y las cuatro hijas de los Duques parecían ser los únicos que quedaban en este mundo. El joven con sombrero de copa y la chica en traje de gato corrieron hacia el soldado naipe y la chica conejo blanco. La chica con vestido azul con delantal dormía profundamente en sus brazos.

Tras llegar corriendo y arrodillarse, Kufa observo el rostro dormido de su amada Maestra.

--¿Qué sucede...? ¿Qué le ocurre a Melida Ojou-sama?

Las miradas de todos se reunieron en Mule quien estaba sentada en el lado opuesto. Ella respondió como si cantara.

--Está sufriendo por la maldición que ese villano forzó en ella. Es una maldición poderosa, que debe ser deshecha por propia voluntad. Se dice que su efecto hará que duerma eternamente, en un muy muy profundo sueño...

--No puede ser... ¿No hay algún método para disipar la maldición?

--Relájate, no hay necesidad de entrar en pánico, en lo cuentos un final feliz siempre está preparado. Solo hay un método para despertar a la princesa durmiente. Una magia que existe desde la antigüedad—<el beso del amor verdadero>.

Todos tragarón saliva nerviosamente. Mule pareciendo retomar su actitud de siempre, sonriendo encantadoramente.

--Por el beso de aquel a quien ama desde el fondo de su corazón, podrá ser despertada de su maldición eterna.

Pareciendo entenderlo bien, Elise asintió varias veces y con el pañuelo que saco desde su bolsillo limpio sus propios labios. Mientras humedecía sus hermosos labios rosas con su lengua, se ruborizo.

--Finalmente llego el momento de ofrecerle mi primera vez. ¡Lita, acéptalo...!—*Nchu~*

Como si fuera obvio, Mule empujo la frente de Elise quien rápidamente intento fruncir sus labios. Siendo observada por una decepcionada mirada helada, sonrió en respuesta.

--Ara, no puedes. Después de todo, sin importar el tiempo y el lugar, ese es el rol del príncipe-sama.

--¿Y-Yo...?

La doncella de cuarzo negro miro tentativamente a Kufa quien estaba ligeramente incómodo.

--Ara, ¿Eso significa que en algún lugar hay alguien que piense más en ella que tú?

--Pero...

Cuando miro alrededor como pidiendo ayuda, sus ojos se encontraron con la chica de color sakura. Salacha cubrió su rostro con ambas manos, sin embargo, desde el espacio de sus dedos ligeramente abiertos miraba fijamente la crucial escena.

--Y-Yo, este... ¡Todas guardaremos silencio después de todo...!

--...

Sintió que no tenía elección, o, mejor dicho, tenía la sensación de ser empujado y obligado a ser el centro de atención. Incluso mientras murmuraba, “No se puede hacer nada. Vamos a tolerarlo como un beso de castigo”, Elise le entrego a la princesa dormida.

Recibiendo a Melida quien dormía indefensamente en medio de sus brazos, miradas con ardiente expectación lo rodearon desde tres direcciones.

Es por esto que si las criaturas llamadas chicas se reúnen en más de dos—

Junto con esos pensamientos mezclados con resignación, Kufa bajo su mirada determinándose.

Al menos solo el hecho de no ser visto por otros es una salvación.

Mientras se engañaba de esa manera—

Kufa acerco lentamente su rostro hacia Melida a quien abrazaba como a algo frágil.

--Para que mis labios derritan el hielo eterno...

Ese susurro rosó los labios de la chica, y finalmente superponiéndose con los del chico—

--“ “**¡Kyaaa!**” ” ”

Los gritos de las inocentes chicas resonaron como campanas de buena fortuna.





En las ruinas a las que ya nadie visitaba, se escucho una voz similar a rasgar seda.

Eran los gritos de un hombre llenos de dolor y rabia. La fuente era una de las puertas que se alineaban en un largo pasillo. En la sala de mediación con un escritorio destruido y documentos dispersos, un hombre vistiendo un esmoquin rodaba por el piso.

--¡Maldición! ¡Maldición! ¡¡Duele, duelo, esto duele!!

Se revolvió el cabello pareciendo no poder soportarlo y golpeo la parte posterior de su cabeza en el piso. En el momento en que termino boca abajo, la máscara se rompió en dos y cayo de su rostro.

De debajo de la máscara quedo expuesto el verdadero y grotesco rostro de un hombre joven con su cabello peinado con aceite.

Era el hombre que se había llamado la elite perteneciente a la Legión Crest que se desempeñaba caballero acompañante de Felgus Angel en la academia para chicas Saint Frideswide—Bijou.

Siendo menos que una sombra de su yo anterior, agitaba sus manos y pies en el piso ensuciando su esmoquin de alta calidad.

--¡M-Mi brazo está roto...! ¡¡La sangre se está derramando desde dentro de mi cuerpo...!!

--Todo está bien, no tienes ninguna herida.

Un hermoso y elegante hombre sentado en una vieja silla le dijo eso como para persuadirlo. Era Serge Shicksal vistiendo un elegante abrigo con una atmosfera parecida a un viento primaveral.

--Ya que encontraste la muerte, seguramente duele. Pero, deberías pensar Que eres afortunado ya que ocurrió en el <Cuento Ilusorio de Walter>. Todo es ficción, puede resolverse con esa simple palabra.

Su voz tranquilizadora no llego a los oídos del actual Bijou. Saltaba alrededor del piso como una langosta, y al mismo tiempo gritaba como si quisiera romper su garganta como para camuflar su dolor mortal.

--¡Soy de la Legión Crest! ¡Incluso albergo el poder <El Mal Completamente Puro>! ¡¡No es lógico que haya perdido ante un caballero inferior de un Gremio de clase baja!! ¿¡¡Quién demonios es ese sujeto!!?

--Tal vez sea el <Dios de la Muerte de la Noche Blanca>.

--¿¡D-De ese legendario Gremio oscuro...!?

Su voz lo traiciono y levantándose como si revotara en un instante, Bijou se acercó a la espalda de su Amo.

--¿¡Por qué un asesino del Gremio Jack Raven es el instructor privado de la chica sin talento...!?

--Bueno... estoy profundamente interesado en varias cosas. En la inesperada verdadera fuerza y determinación de la chica sin talento. El talento de ese tutor privado y el trasfondo que oculta... la estrategia de esta vez podría consideraría un fracaso. Parece que hay mucho por investigar antes dar el siguiente movimiento...

Resoplando ásperamente, Bijou rodeo hacia el frente de los ojos de su amo quien murmuraba para sí mismo.

--¡Shicksal-sama, déjeme la siguiente misión! Si es por el bien de hacer caer a ese caballero inferior—¡Incluso eliminare a la Legión Crest si es necesario! ¡¡Planeo consagrar mi vida a <Operación>!!

Como si finalmente lo notara, Shicksal miro hacia arriba el rostro manchado de aceite de su subordinado.

--¿En serio? En realidad, hay una tarea importante para ti.

Antes de que Bijou pudiera responder “¿¡Cual es!?”, todo el aire salió de sus pulmones y algo que fluyo en reversa por su vía respiratoria salió expulsado de su boca.

--¿Uh...? ¿Eh?

Una voz aturdida se derramo desde su boca manchada de sangre. Mirando el rostro sonriente del Duque con sus ojos vacíos, Bijou bajo su mirada hacia su tambaleante cuerpo y entonces lo vio.

En su abdomen sobresalía el hermoso y cruel mango de una Lanza.

--¿Ah...? ¿Ah?

Un cumulo rojizo se derramo de sus labios que gemían repetidamente. Shicksal retiro casualmente el largo mango que estaba empujando con una mano y sin un segundo de retraso, barrio los pies de su subordinado.

Apuntando la punta de su Lanza a la parte baja izquierda de la espalda de Bijou quien estaba tumbado boca abajo—lo apuñalo.

Un sonido embotado resonó por el pasillo y gotas de sangre se esparcieron por la pared desprovistas de pintura.

Mientras manchaba el piso con los líquidos que brotaban desde su propio cuerpo, Bijou gimió entrecortadamente.

--... ¿A-Amo.....? D-Duele... porque... yo...*¡Cough!*

--Oh, Bijou. No hay amigos tan sinceros como tú. Cuando pienso que esta es la última vez que nos veremos, me siento solo.

Mientras todavía clavaba el cuerpo del joven al suelo, el hermoso Duque lentamente cubría su espalda.

Acercando sus labios a su oído que temblaba espasmódicamente, le susurró con una dulce voz.

--Pero, como dije hace un momento, la estrategia de <Operación> de esta vez fracaso. Por eso, alguien debe cargar con esa culpa. Pero, aún tengo cosas que debo hacer—Asi que, Bijou, en mi remplazo quiero que cargos con ese crimen. Te hiciste llamar el padre de Melida Angel arbitrariamente y creaste un gran alboroto en la sociedad. ¿Puedes aceptar hacer eso?

--... da... por... a... Le, gion...est...

--¡Si, genial! Eres tan amable, Bijou.

Justo después, la noble mano que agarraba firmemente la Lanza dio un agudo giro—

Los débiles gemidos que resonaban en el pasillo en ruinas desaparecieron.

Epilogo: ~Después de la Tutoría~

--“¡¡Un terrible shock corre por el distrito del Rey Santo!! ¿¡Cual es la verdad detrás del loco y teatral crimen cometido por un soldado Elite!?”

Un hombre de mediana edad con un deshilachado uniforme militar leyó el encabezado con una voz exagerada. En sus manos que estaban apoyadas en el sofá, estaba extendido el periódico de esta mañana.

--“Como conclusión de este año, primero debemos transmitirles esta noticia a los ciudadanos de Flandor. Esta es la continuación del reportaje sobre el caso de la <denuncia (anónima)del padre> que sacudió al distrito de educación hace dos meses. Un hombre que afirmaba ser el verdadero padre de Melida Angel, la hija del Duque Angel, envió una denuncia a los periódicos provocando diversas teorías... ¡La verdad ha sido aclarada por la propia mano de una casa de Duques Caballeros!”

Estirando sus brazos, el hombre hablo con emoción como si él hubiese sido quien escribió el artículo.

--“¡El responsable de aclarar el caso fue nuestro <Héroe>, el Duque Caballero Serge Shicksal!! El Duque, quién con su ejemplar sentido de la justicia realizó una investigación por sí mismo, ayer finalmente nos dijo que había llegado a la verdad. Lo que le causó problemas y entristeció enormemente incluso a un valiente con gran experiencia militar, es que Bijou Needs, quién se considera sospechoso de cometer el crimen, es miembro de la Legión Crest. ¿Por qué un joven caballero que estaba avanzando en su carrera de Elite realizaría un crimen como este? Lord Shicksal respondió especialmente a nuestra entrevista. “Ya ascendió a la parte más alta de Flandor siendo joven, probablemente tuvo pensamientos de duda sobre la manera de existir de este país. Sin embargo, si eso es así, en primer lugar, hubiera querido que pusiera en palabras esa animosidad y justo después, me lo dijera a mí.” El sospechoso Needs actualmente está ocultando su paradero, pero deseamos que sea encontrado incluso un segundo más pronto. ¿Qué fue lo que un joven caballero que desbordaba talento vislumbro en la parte más profunda de Flandor? El día en que lo sepamos seguramente está cerca.”

Junto con el crujido del papel, el hombre acerco su rostro a la parte más baja del artículo.

--“Además, respecto a este incidente, están comenzando a alzarse voces que dudan de los métodos de selección de la Legión Crest. Con respecto a la Poseedora del Marquesado con el más rápido ingreso, se dice que está en un descanso a largo plazo de sus responsabilidades con la Legión Crest, algo nuevo para nosotros. En primer lugar, ¿Qué significado tiene el reunir al mayor poder de combate en el distrito del Rey Santo que se dice es el más seguro de Flandor? Es posible que se lleve a cabo la reorganización del Gremio de la que se ha hablado continuamente. Las voces de expectativa ante la capacidad del comandante de la armada Felgus Angel han aumentado.”...

El hombre arrojó hacia la mesa el periódico que había estado leyendo por un largo tiempo, y se reclino en el sofá.

--Santo cielo... probablemente esta noticia ya está en todos los distritos.

--No es de extrañar. Después de todo, no hay precedentes de un crimen relacionado a la Legión Crest.

Una de las dos personas que estaban sentado en el lado opuesto del sofá respondió. Sobre la mesa con diseño de mosaico había una sola rosa azul sirviendo de adorno. Cortinas de color carmesí intenso rodeaban las cuatro direcciones de la habitación sin dejar ningún espacio.

Ese era el cuartel general del Gremio Jack Raven al que pertenecían. Kufa continuo sus palabras.

--En primer lugar, su actuación es demasiado buena. El periódico que escribió el artículo también da la impresión de estar recibiendo sobornos. Claramente parece que desde el principio previeron que la situación terminaría así y elaboraron un plan...

--Tenían todo preparado meticulosamente hasta allí, ¿Eh?—¿Tú que piensas?

[Sospechoso.]

El líder se dirigió a la otra persona que estaba sentada al lado de Kufa. La chica cuyo cuerpo estaba cubierto completamente por su uniforme militar negro, sostenía notas negras en las que solo escribió una frase.

[¿Por qué Lord Shicksal, quien no tenía relación directa con este caso, hizo una investigación?]

[¿Sentido de la Justicia?]

[Qué tontería.]

--Cieeerto... sin embargo, el Duque Serge Shicksal de alguna manera es enormemente popular en entre los plebeyos. “Por el bien de todos, pelear hasta que mi cuerpo se haga polvo”, el hecho de que quede impune solo con decir eso es espantoso.

Ignorando a su líder quien sonaba envidioso, Kufa se cruzó de brazos con una expresión solemne.

--... Si creemos en su declaración, fue Bijou Needs quien actuó como el <padre en enmascarado>, incito a esa tal <Operación>, e intento desacreditar a la Casa Angel. Sin embargo, para cometer ese crimen, al parecer ese tipo engaño al Duque y uso la puerta de la casa Shicksal sin permiso...

--Ese error no está siendo tocado por ningún periódico en absoluto.

--Lo mejor sería tener el testimonio del propio Bijou Needs, pero... incluso aunque agotamos todos nuestros recursos, no pudimos encontrar su paradero. Eso es extraño. A pesar de que incluso si estuviera muerto, podríamos encontrar hasta un cabello o una parte de sus uñas, pero ni siquiera hay un rastro...

[Por cierto, ¿Que dijo Lord Modrew con respecto a la otra <puerta>?]

La pequeña Madia habló—o más bien, inserto sus notas y el líder recogió el periódico una vez más.

--Este también es un extracto del artículo de la entrevista... “Es extremadamente lamentable que la <puerta> fuese mal usada por un Gremio criminal. Revisaremos el sistema de seguridad y nos esforzaremos para evitar que vuelva a ocurrir”... es lo que dijo.

[Sospechoso.]

--Quiero golpearlo.

Madia y Kufa dijeron al mismo tiempo y su líder también asintió apretando los dientes.

--El caso de esta vez no terminara con “Fue una torpeza” después de todo. La <puerta> de la sociedad de comercio Modrew dentro de poco será consignada a la casa del Duque La Mor. Con esto, los espectros de la biblioteca <Bibliagoth> seguramente también podrán leer tranquilamente por un tiempo. Eso es bueno, muy bueno

--Lo que dices es bueno, pero... ¿Qué debo hacer desde ahora?

Kufa preguntó desinteresadamente y dirigió hacia su líder sus ojos almendrados.

No estaba claro si noto su mirada o no, pero el hombre de mediana edad exhaló el humo de su cigarrillo.

--Continuaras tu misión actual. Si las aptitudes de un <Paladín> realmente duermen en la señorita Melida Angel, debes hacer que broten. Pero no te descuides, la solicitud de asesinato aún está vigente. Hasta que conviertas a esa chica sin talento en un magnifico <Paladín> de la Casa Angel—¡¡Continua con tu misión, tutor asesino!!

--Entendido.

Escuchando esa última declaración, Kufa se levantó del sofá. Y entonces, como para camuflarse en esa atmosfera, Madia dijo [Entonces también debería irme pronto.] y se dio la vuelta.

Sin siquiera mirarla, el líder llamo a la chica de negro que intentaba retirarse.

--Espera, idiota. ¿Por qué piensas que te llame aquí?

--Uuu...

La voz real de la chica se filtró desde lo profundo de su capucha sin que pudiera evitarlo. Por alguna razón, la manga de Kufa fue agarrada y a pesar de que no deberá tener relación directa con el asunto, se volvió una pared para bloquear a su Líder.

Mientras convertía al joven alto en un escudo, Madia mostro una expresión de disgusto y dijo.

--L-La razón por la que mostré mi verdadero rostro a las estudiantes debería estar en el informe. Eso fue inevitable. Nunca más me acercare a Saint Frideswide, así que...

--No, es todo lo contrario. Esta vez prepare una misión para ti que también servirá como castigo.

La mirada de la chica quien levanto la cabeza y la mirada de Kufa quien la veía hacia abajo se cruzaron con dudas.

Acariciando su barba, las comisuras de los labios del líder se curaron alegremente.

--Un trabajo perfecto surgió. ¡Es extremadamente diferente con tu indiscreción hasta ahora, pero no te preocupes! Este tipo sin duda—



--Y por eso, desde el próximo año, Ranura Madia-sensei se convertirá en una maestra de esta academia.

Después de varios días de la reunión en el cuartel general. En la gran catedral de la academia para chicas Saint Frideswide en el distrito educacional Cardenal, una chica de piel morena estaba parada frente a trescientas estudiantes.

Su altura era más pequeña que una estudiante de primer año. Aunque usaba una túnica usada por las profesoras sobre su ropa interior, ya que las mangas y el dobladillo eran demasiado largos, la hacía parecer más una niña. Tal vez porque parecía estar temblando al borde del llanto debido a la tensión, invitaba a la compasión.

La profesora mayor de edad que estaba parada en el altar en remplazo de la directora Bramanger quien estaba en medio de su recuperación, interpreto a su propia manera el silencio de las estudiantes y continuo con sus palabras mientras mostraba una sonrisa.

--Justo como ven, Rakura-sensei es menor que todas ustedes, pero nunca olviden mantener su respeto. Ella salto grados y se graduó de la academia infantil y la academia de formación, es una caballero genio que se unió a un Gremio a la escasa edad de 9 años. Probablemente no lo crean, pero—

--¡¡Caballero de negro-sama!!

Como si no pudiera soportarlo más, la presidenta Christa salió volando desde la multitud y a continuación más de la mitad de las estudiantes se acercaron a Madia como una avalancha mientras aclamaban. Mientras frotaban a la pequeña maestra que parecía un niño al que le habían quitado su osito de peluche, las estudiantes la interrogaron una después de otra.

--¿Entonces eres la nueva profesora!? ¡Es por eso que estabas en Frideswide en ese momento! ¡Viniendo a nuestro rescate anticipando el peligro en que nos encontrábamos, eres la modelo de una buena profesora!

--¡Tu heroica forma de luchar incluso ahora aún está grabada en mis ojos Rakura-sensei! ¡Cortando una y otra vez el cuello de esa malvada mujer...!

--¿Cuál es tu Clase, Sensei? ¡Aunque hemos intercambiado varias opiniones entre nosotras, no podemos llegar a una respuesta! ¿Qué día son tus lecciones? ¿Cuál es tu especialidad?

--... U-Uuu~

Madia, quien parecía estar parada en medio de un remolino casi hasta el punto que sus ojos daban vueltas en círculo, finalmente sacudió sus brazos hacia arriba con un “¡Ugaaa!” como si su cerebro tuviese un corto circuito.

--¡E-Eei, no estén apiñándose, polluelos! ¡No froten mi cabeza, no jalen mi ropa! ¡Hey, no tomen mi mano! ¡No pienso ni un poco en hacerme amiga de ustedes en absoluto!

Mientras sacudía violentamente las mangas de su túnica, escapo del cerco que la rodeaba y se aferró al uniforme oscuro que destacaba visiblemente en la Gran Catedral. Las estudiantes movieron sus miradas entre Rakura quien se ocultó tras su espalda pareciendo claramente acostumbrada y el rostro de Kufa quien actuaba como pared como si fuese obvio.

--¿Ara? ¿Se conocen, Kufa-sama?

--Si, tenemos una pequeña relación en el Gremio.

Respondiendo de esa manera, Kufa abrazo las axilas de Madia y la levantó en alto aprovechando su altura.

--Les enseñare un truco para llevarse bien con ella. En cualquier caso, ese sería <empujar y empujar>. Incluso si con su boca dice esto y aquello ya que en el fondo se siente feliz, por favor no se desanimen y sean cariñosas con ella. Entonces, ¡Pase!

--¡¡Demonio—!!

La chica de piel morena que fue arrojada desde las manos de Kufa cayó en la ola de estudiantes y su figura desapareció como si fuese arrastrada hacia un remolino. Sintió como si hubiera escuchado una voz que pedía auxilio seriamente, pero, se dice que saber cuándo fingir ignorancia es la cortesía de un caballero.

--C-Cuando pensaba en el por qué esa villana salvo a Saint Frideswide del peligro, ¿¡Esta vez se convierte en una nueva profesora...!? Y-Y-Ya no comprendo nada...

Dentro del grupo de primer año, una estudiante con coletas en espiral de color castaño se sujetaba la cabeza. Mientras murmuraba con una voz difícil de escuchar, Kufa le hablo casualmente.

--¿Qué ocurre, Nerva-sama? Tu vida estudiantil recién acaba de comenzar.

--¿¡¡Que va a ocurrir después en mi esplendorosa vida estudiantil!!?

Viéndola gritar de esa forma, terminó dejándola sola ya que parecía que, sin importar lo que dijera, tendría el efecto contrario.

Las hermosas primas Angel y a la encantadora Marqués de primera generación también se podían ver entre la multitud que miraba fijamente desde la distancia las furiosas olas que aclamaban a la nueva profesora. Las hermosas y distinguidas chicas de Saint Frideswide miraron en la misma dirección e inclinaron la cabeza al mismo tiempo, sintiendo una sensación de incongruencia dentro de sus corazones.

--¿No sienten que la hemos visto en algún lugar...?

--No recuerdo su rostro ni su voz, pero...

--¿Are~? ¿Dónde la he visto antes~?

Ya que lo mejor sería que esa pregunta no fuese resuelta por su propio bien, Kufa cerro su boca firmemente.

En otras palabras, ese era el castigo impuesto a Madia. Conectado a las heridas sufridas por la directora Bramanger, era una adición de poder de combate a la academia para chicas Saint Frideswide que había visto un rápido aumento del número de actos criminales por el ingreso de las primas Angel, o al menos ese era el pretexto público.

Y entonces, aunque naturalmente no se le dijo a Kufa, seguramente el objetivo detrás de la misión de Madia era vigilarlo a él y a Melida. Significaba que, aunque obtuvieron el testimonio de William Gin, las dudas no fueron completamente eliminadas—

Distanciándose del lado de su Maestra de cabello dorado, Kufa se hundió en sus pensamientos. Mientras lo hacía, encontró la figura de una estudiante de tercer año apoyada en la puerta en la parte final del grupo de colegialas sin unirse al alboroto.

Viendo su mirada sombría mientras miraba hacia abajo lánguidamente, Kufa le hablo tranquilamente.

--¿Ocurre algo, Shenfa-sama? Recientemente parece no estar muy animada...

Como si repentinamente regresara en sí, miro hacia el rostro de Kufa y mostro una sonrisa forzada.

--Kufa-sensei. Sí, yo, recientemente ... siento que me he vuelto inútil. Y pronto me graduare de la academia. No, a pesar de decir que me graduare, yo—

Tal vez porque no podía poner sus pensamientos en palabras, Shenfa se movía pareciendo ansiosa.

--¡E-Estoy decepcionada de mí misma! ¡Estando involucrada en ese incidente, no solo no pude protegerlas a todas, sino que también hice que la directora sufriera esas graves heridas...! ¡A pesar de que ya voy a graduarme, me pregunto que he aprendido en estos tres años! ¡He estado pensado eso recientemente...!

--Comprendo tus sentimientos. También continúo sintiendo remordimientos todos los días. El estar satisfecho con “dejar pasar el tiempo sin remordimientos” sería más extraño.

Shenfa miro estupefacta a Kufa quien le dio una respuesta instantánea.

--¿Incluso tu...?

--Por supuesto—Somos seres imperfectos. Aprendemos de nuestros arrepentimientos, y acumulándolos vamos tomando forma. Aunque lo desees, no puedes rehacer los errores. Siendo así, para no repetir el mismo error una segunda vez, solo nos queda avanzar hacia adelante un paso a la vez.

Kufa colocó su mano en el delgado hombro de la joven que era adorada como “Onee-sama” por todas.

--Pero, Shenfa-sama. Mientras tengan aspiraciones, las personas son seres vivaces. Mientras no te rindas en tu crecimiento, nunca será demasiado tarde.

--¡...!

--Tú futuro aún está por venir. Felicidades por tu graduación.

Los ojos de Shenfa se abrieron con sorpresa y a continuación se humedecieron con las lágrimas. Dejando escapar un suave sollozo, le mostro una sonrisa muchas veces más encantadora que antes.

--... Muchas gracias, Sensei.

Cuando Kufa le regreso la sonrisa, ella miro alrededor pareciendo nerviosa. Ya que le preocupaba mostrar su rostro lloroso a sus kouhais, una vez más sonrió tímidamente.

Entonces, en ese momento—

--¡¡E-Es terrible!!

Las puertas se abrieron de golpe y una monja regordeta entro corriendo a la Gran Catedral. Tras reunir la atención de las estudiantes y las profesoras, Kufa, quien estaba más cerca, hizo de representante y pregunto.

--¿Qué ocurre?

--¡Oh, Kufa-sensei! ¡Lo sabía, lo mejor es dejarle la atención a ti! ¡Si, el destinatario también desea eso!

¡¡Melida Angel también ven aquí, tienes un invitado!!

--... Aunque puedo predecirlo de forma natural, ¿Quién es el invitado?

La monja le respondió a Kufa, quien preguntó para comprobarlo, con una voz que casi podría romper los vitrales dentro de la catedral.

--El padre de Melida Angel... ¡¡El Duque Felgus Angel-sama!!



La escena en la habitación de recepción parecía estar recreando ese día. Sin embargo, comparado con antes, los personajes eran un poco diferentes.

Primero, detrás del hombre de cabello plateado sentado en el sofá con una atmósfera imponente, solo había un caballero de la Legión Crest en espera. El paradero de Bijou Needs, quien era sospechoso de incitar el escándalo del <padre enmascarado>, aún era desconocido incluso cuando habían transcurrido varios días desde el incidente.

Y entonces, al lado derecho de Kufa quien se posiciono en frente de Felgus, estaba su pequeña Maestra de cabello dorado. Ella extendió temerosa mente sobre la mesa el pesado libro que tenía en sus manos.

--P-Padre, por favor mira... esta es la evidencia de mi acreditación, como Bibliotecaria del Laberinto.

--...

Sin tomarlo directamente, Felgus miro el libro con el título de “Melida Angel” que fue dejado frente a sus ojos con una expresión solemne. Lentamente levanto el libro con sus duras manos.

Melida trago saliva nerviosamente y Kufa lo miró con una expresión seria

Dentro de ese ambiente de tensión, el Duque abrió la primera página.

Su ceño se frunció severamente. Su mirada que liberaba un poderoso brillo examinó la página minuciosamente de arriba abajo.

En sus ojos se reflejaba indudablemente el <Estado> de Mérida.

Su Clase claramente estaba registrada como <Samurái>.

--...

Era difícil el leer los cambios en sus sentimientos desde su expresión como una roca. Sin embargo, antes de que Melida y Kufa pudieran intentar algún pretexto, lo que el Duque dijo lo siguiente.

--Calificación de Bibliotecario, de **5to rango**...

El Duque cerró el libro frente a Melida quien parpadeaba sorprendida.

--Por tu historia, Melida debería haber tomado la prueba para el <6to rango>, ¿No es así?

La dura mirada de Felgus se centró en los ojos del tutor. Cuando Kufa buscaba las palabras con las que debería responder, Melida se inclinó hacia adelante desde el sofá.

--¡Esta vez ocurrieron varios accidentes! ¡Sensei no hizo nada malo!

--Escuche que fue él quien te sugirió participar en la prueba de acreditación. En primer lugar, si no te hubiese instigado, no te habrías visto envuelta en el incidente anterior. ¿Me equivoco?

--In-Instigado, ¡No es nada como eso! ¡Sensei solo estaba pensando en mí!!

--Ojou-sama.

Kufa detuvo tranquilamente a su Maestra de cabello dorado quién se agitaba cada vez más.

Sin duda no era la forma de convencer a Felgus. Mirándolo con frialdad, volverse emocional era lo mismo también para su padre. En consecuencia, Kufa solo preguntó una cosa.

--¿Qué debo hacer para que me reconozcas, Su Excelencia?

--Hay un propósito por el que vine hoy—la continuación de lo del otro día.

Respondiendo simplemente, el Duque se cruzó de brazos con un gesto lleno de dignidad.

--Justo como dijiste, parece que Melida sin duda posee una fuerza real. Pero aún no obtengo una respuesta sobre si eres alguien de confianza. Quiero que me lo muestres hoy.

--¿Cómo?

--Una prueba. La prueba del <3 contra 1> que no pudimos hacer ese día. Si acaso ganas, el asunto sobre el retiro de Melida será cancelado justo como deseas y la educación de esta niña te la encomendare únicamente a ti.

La joven que solo había escuchado la vagamente sobre ello miró el rostro de su tutor. Sin embargo, Kufa hizo la misma pregunta con un significado distinto al de antes.

--¿**Tres**...?

No hacía falta decir que detrás de Felgus solo estaba la mujer caballero llamada Glenna. Incluso si incluyese a Rosetti serían dos. Seguramente no querría que tendría a una ilusión como oponente.

El Duque lentamente se puso de pie y dejando caer su manto al piso le dio su respuesta.

-- —El tercero soy yo. Como comandante del Gremio probare tu fuerza.

--¿¡P-Padre!?

La voz de Melida se elevó con sorpresa, pero Kufa recibió la mirada del jefe de la Casa Angel que liberaba una poderosa presión sin mover una ceja.

--Es lo que deseo.

--Muy bien—Señora, me disculpo por mi arbitrariedad, pero...

--¡Si es un campo de prácticas, ya aseguramos uno!

La hermana que estaba parada contra la pared, asintió inmediatamente mientras sacudía su barriga bien formada.

Regresándole una mirada intranquila al Duque quien se había quedado mudo, continuo con una sonrisa resignada.

--¡¡Al ver el estado de todos, pensé que sin duda terminaría así!! ¡Ohoho!



El escenario se preparó rápidamente con el permiso de la monja quien leyó la atmosfera con precisión y los cuatro caballeros con sus espadas enfundadas dieron un paso hacia el campo de batalla. El campo de prácticas era un terreno ortodoxo.

En los asientos para espectadores alrededor, casi todas las estudiantes y profesoras de Saint Frideswide que escucharon la historia se habían reunido. Comparado con las lecciones y prácticas, un encuentro con espadas reales entre caballeros de primera línea seria por lejos una mejor experiencia para las estudiantes.

En la primera línea de asientos estaba la figura de Melida quien era el origen de este asunto. Juntando sus manos como si rezara, miraba la espada de su tutor.

Hablando honestamente, Melida no podía imaginar perder a su experimentado tutor. Sin embargo, pensándolo con sentido común, la diferencia en poder de combate era abrumadora. Sus oponentes eran tres. El comandante que enlazaba a los guerreros del Gremio, un miembro de la Legión Crest que ostentaba el pináculo del poder y además la tenaz Marques de primera generación que servía como tutora de la <Paladín> Elise Angel—

En ese momento, frente a las más de trecientas personas que vigilaban mientras contenían la respiración, uno de ellos avanzo hacia el campo enemigo antes de que el duelo comenzara. Sin prestarle atención a la voz de su senpai que le decía “¿¡Que estás haciendo!? ¡Regresa!”, y la fuerte mirada del comandante, camino hasta el lado del joven con uniforme negro sin detenerse.

Sacando sus Chakram, se dio la vuelta.

Alineada al lado de Kufa, Rossetti empujo su arma hacia Felgus y Glena.

--¿Rosetti-san...?

Sin responder a la voz de sospecha y sorpresa de Kufa, grito hacia el otro lado.

--Err, este, ¡Senpai, Felgus-sama! ¡He decidido unirme a él!

--¿¡De que estas hablando!? ¿¡Has olvidado la buena voluntad de Su Excelencia el Duque!?

--Es por eso, sobre eso—¡¡Me niego!!

La fuerte voz de Rosetti resonó hasta cada rincón del campo de prácticas.

Entre las trecientas personas que estaban escuchando su discusión también estaba la figura de la chica de cabello plateado. Empujando sus Chakram, Rosetti continuo con una voz sencilla.

--¡Estoy bien incluso si mi periodo como tutora no es acertado! ¡Guiare a esa chica hasta su graduación en tres años!

--...

Felgus quien seguía escuchando con una expresión como roca, contuvo a Glena quien todavía traba de decir algo. Las palabras ya eran innecesarias y extrajo desde su cadera su majestuosa Espada Larga.

Kufa respondió mostrando un desenvaine agudo y fluido, bajando su centro de gravedad coincidiendo completamente con Rosetti. Mordiendo firmemente sus labios, Glena finalmente saco su espada.

--¿Están todos listos?

La profesora que actuaba como árbitro miro hacia las cuatro personas divididas en dos lados. Sin decir una palabra, mostraron su respuesta por medio de sus miradas que solo se centraban en su oponente. La profesora asintió una vez.

--Entonces que el encuentro—¡¡Comience!!

Tres de ellos patearon el suelo al mismo tiempo. Kufa, Rosetti y Glena apuntaron al centro del campo con una velocidad igualada. Entonces, Felgus, con un momento de retraso, dio un paso calmadamente.

En primer lugar, realizando un ataque preventivo, la estocada que Kufa realizo mientras se acercaba corriendo fue repelida por Glena quien lo atrapo con la punta de su espada. Fue una sincronización divina. Incluso aunque Rosetti arrojó sus Chakram por el margen de un cabello, la caballero elite de la Legión Crest giro su espada con solo mover su muñeca y desvió el ataque fácilmente. No había desperdicio en sus movimientos.

Junto con el sonido instantáneo de los metales chocando, los tres se cruzaron el uno al otro dejando imágenes residuales.

Con sus pasos que parecían perforar el suelo, cada uno se defendió con sus espadas al mismo tiempo. Chocando entre si sus armas en reversa, sus cuchillas se deslizaron y saltaron. Violentas chispas se dispersaron por la fricción.

Glena se interpuso deliberadamente justo en medio de la formación enemiga. Como si esa fuera la mejor manera de interrumpir su cooperación, aliados y enemigos fueron llevados a una batalla caótica por medio de este estado de casi adherencia. Con su mano derecha en la empuñadura y la mano izquierda en la cuchilla, repelió tanto los Chakram como la Katana que la atacaron desde enfrente y por detrás, para luego derribar con una poderosa patada la patada baja de Kufa que apuntaba a su rodilla obstinadamente.

Mientras le daba la espalda, la mujer caballero regañó a Rosetti quien podía atacarla a voluntad.

--Pareces haberte sacudido un poco esa depresión, pero, ¿Esto es todo, Rosetti? Aunque este hombre creo una apertura con mucho esfuerzo, si tu no atacas no tiene sentido. ¡Decir que puedes enseñar a alguien por ti misma es solo engreimiento!

--¡No es así, yo—!

--Es hora.

Ante esa voz como el acero, Rosetti retrocedió enormemente con los ojos muy abiertos. Justo después, una Espada Larga perforo la tierra arrojando <Mana> refinado, levantando una llamativa nube de polvo.

Felgus quien lanzo ese ataque indiferentemente, retiro su espada y dijo.

--Por no haber podido suprimir a Glena hasta que yo llegara, es su derrota.

Un <Mana> con una presión que no había sentido antes estallo, dispersando de forma circular la arena del campo. Mientras sus mejillas se endurecían, la chica de 16 años inmediatamente tomo una postura.

La presión liberada por Felgus era inequívocamente como una fortaleza móvil. Cada paso que daba sacudía pesadamente el terreno. La Espada Larga que balanceaba alrededor con uno solo de sus brazos cortaba el aire acompañado de un espantoso sonido. Sin poder soportarlo, Rosetti rodo exageradamente y evadió el destello de la espada.

Juzgando que sus movimientos eran lentos, Rosetti lanzo sus Chakram mientras saltaba. La velocidad y presión de <Mana> hicieron que pareciera que olvidaron que eran armas reales. Los Chakram se dirigieron suavemente hacia Felgus quien mantenía su postura de balanceo y—*¡¡Giiin!!* resonó un agudo sonido metálico.

--...¡¡No puede ser!!

Rosetti no pudo evitar sorprenderse de que el ruido no fuera porque el ataque había sido detenido.

Lo que frenaba su cuchilla circular no era la Espada Larga, sino su brazo izquierdo que había levantado casualmente.

Con solo la manga de su abrigo despedazada, no se podía ver ninguna herida en su antebrazo que se podía ver debajo. Mientras era envuelto por el resistente <Mana> de <Paladín>, el jefe de la Casa Angel declaro.

--Desde que asumí el cargo de comandante, son contados los que han podido herir esta piel.

--¡Kuh...!

--Esa determinación de dar un paso es buena. Pero, parece que aun te falta un poco de pulido.

Felgus simplemente empujo su brazo, y Rosetti fue mandada a volar sin resistencia. Con una hábil técnica de pies, Rosetti corrió alrededor mientras Felgus la perseguía con su esgrima y pasos calmado. Era un enfrentamiento unilateral como arcilla resistiéndose ante un gigante—

--El resultado ya es visible. ¿Está bien que estés tan despreocupado?

Mientras detenía a Kufa, Glena dijo con un tono que no dejaba ver sus sentimientos. Justo después de dar un paso, lanzo tres cortes. Repelió los primeros dos y el tercero se movió hacia un bloqueo de espadas.

La mujer caballero de anteojos acerco su frente hacia el joven que se mantenía firme con su Katana negra en un agarre inverso.

--Si liberaras todo tú <Mana> justo ahora sin guardar las apariencias, deberías poder derrotarme, ¿No es así? Si Rosetti es derrotada, tus oportunidades de victoria de uno en diez mil desaparecerán. ¿Ni siquiera tienes ese grado de capacidad de juicio situacional? ¿O acaso esto es todo lo que puedes hacer?

--Por supuesto que con eso sería reconocido por Lord Felgus, pero—

Mientras aguantaba en ese estado igualado perfectamente sin exceso ni deficiencias, Kufa le murmuró de vuelta.

--Con solo eso, **Rosetti-san** no podría ser reconocida **por ti**, ¿No es así?

--... ¿Qué hay entre tú y Rosetti—?

--Disculpa.

Antes de que terminara de hablar, Kufa dio un paso adelante repentinamente. El suelo bajo sus pies se sacudió y la presión que se acumulaba en su antebrazo derecho explotó desde la cuchilla. Junto con un sonido metálico, Glena fue obligada a retroceder en gran medida.

--¡Rose!

Rosetti, quien había agachado más rápido que su llamado, arrojó la arena que había recogido desde sus pies hacia el rostro del comandante. En el momento en que los espectadores tragaron el aliento, pasó corriendo por el costado de Felgus. Junto con imágenes residuales, llamas carmesíes se dispersaron por el espacio.

¿¡¡Viene por un duelo!!?

En el momento que los pies de Glena llegaron al suelo, Kufa y Rosetti se acercaron corriendo desde el frente y atrás en un ataque de pinzas. Aunque eran rápidos, no era como si no pudiera reaccionar—

Justo pensó eso, Kufa, sosteniendo su espada con un agarre inverso, arrojó su Katana negra como una lanza. Sin darle tiempo para sorprenderse, Rosetti también lanzó un ataque con sus Chakram desde el lado opuesto. Tres ataques simultáneos desde adelante y atrás se dirigieron hacia Glena.

-- —¡¡Kuh...!!

La mujer caballero de anteojos abrió ampliamente sus ojos y con un trascendental sentido del balance torció la parte superior de su cuerpo. Repelió el primer Chakram con su espada y dejó pasar el segundo que apuntaba a su hombro. La Katana negra que atacó por sorpresa desde su espalda rozó su costado, haciendo que su sangre salpicara, justo después—

La empuñadura de su espada fue sujeta por la mano de Rosetti con una sincronización perfecta.

-- —¿¡Que!?

--¡¡Haaa!!

Un contraataque inmediato de la parte posterior de la Katana negra golpeó su indefenso costado. Haciendo una mueca de dolor, Glena vio que el segundo Chakram que debería haber esquivado estaba en las manos del joven caballero. Sin embargo, sus pies que destellaron instantáneamente golpearon hacia arriba su espalda dos veces.

--¡¡Guuuu...!!

Glena quien fue empujada hacia adelante, se convirtió en el blanco perfecto de la chica caballero que sostenía la Katana negra.

--¡Lo siento, senpai!

En lugar de llamarlo cuchillada, el ataque era más similar a un golpe. El costado de la Katana negra golpeo directamente el plexo solar de Glena y el <Mana> carmesí estallo casi al mismo tiempo. El cuerpo de la mujer caballero fue mandado a volar hacia atrás con un ímpetu terrible.

--¡¡...!!

Sin dejar escapar ni un gemido, Glena perdió la conciencia justo en medio del aire. Tras estrellarse contra el suelo, sus anteojos que cayeron desde el cielo se clavaron en el terreno con un poco de retraso. Las antorchas del campo de prácticas reflejaron a Glena.

Mientras que las estudiantes estaban tan absortas que se olvidaron de hablar, Kufa se levantó y le arrojó las cuchillas circulares a Rossetti.

--Magnífico.

--¡G-Gracias a ti!

Mientras hablaba pareciendo avergonzada de alguna manera, Rosetti le regresó su Katana negra tímidamente. Ambos se miraron entre sí y justo después de sonreírse valientemente—un agudo grito resonó desde los asientos de espectadores.

--¡Sensei!

Ambos levantaron sus armas por reflejo. Un destello de espada impactó en las cuchillas de ambos como si hubiese apuntado a ese lugar. Ambos fueron mandados a volar hacia atrás por la presión y el estruendo como un trueno.

Siendo lanzados a más de diez metros, de alguna manera corrigieron su postura y aterrizaron.

Mostrando una peligrosa mirada, ahí estaba la majestuosa apariencia del <Paladín> envuelto en un inmenso <Mana>.

--¿Derrotaron a Glena? Parece que tienen la fuerza como para hablar. Muy bien.

Con esa declaración, Felgus sujeto con ambas manos la Espada Larga que hasta ahora había estaba levantando con una mano. Posicionándose con su espada apuntando a sus ojos, bajo su centro de gravedad. Su incontenible <Mana> brotó como un rayo púrpura—

Rosetti trago nerviosamente. Kufa levanto su mano ligeramente y añadió.

--Me salvaste, Rosetti-san. Desde aquí déjame a mí.

--¿¡Eh!? ¡Pero...!

--Si no me hubieras prestado tu fuerza, no tendría esta oportunidad. Te lo agradezco.

Habiendo sido mandado a volar hasta el borde de la pared, Kufa levanto su Katana negra y dio un paso adelante. Felgus pareció entender sus intenciones y también corrigió su posición ligeramente, despejando el centro del campo de batalla.

Con su voz como el hacer llamo a la profesora que estaba comprobando la seguridad de Glena.

--¿Puedo pedirte que nuevamente des la señal de inicio?

La profesora asintió, y saco la trompeta de señales. Las estudiantes en los asientos de espectadores vigilaban el tenso campo de batalla mientras tragaban saliva nerviosamente. Las manos de Melida quien las apretaba como si estuviese rezando finalmente ser volvieron blancas.

--Directora.

En ese momento, alguien dentro de los asientos de espectadores noto la figura de la Directora Bramanger e incluyendo a Melida, todas las estudiantes de los alrededores miraron hacia atrás con sorpresa. Siendo apoyada por una monja, la directora Bramanger mostro su figura en el campo de entrenamiento envuelta en vendas. Mirando hacia abajo a todos los que estaban a la vista, abrió su boca tranquilamente.

--¿Todas las estudiantes se han reunido? Graben en sus ojos cada uno de sus movimientos.

Dirigiendo su rostro hacia los guerreros que se enfrentaban, y los ojos de las estudiantes se apresuraron a mirarlos.

Justo como si estuviera en presencia del mayor instante de su vida, la <Maga> hablo solemnemente.

--Sin lugar a dudas, lo que se desarrollará a continuación será la mejor de las batallas de Flandor.

Inclinando su cuerpo como una bestia, Kufa sostuvo la empuñadura de su Katana. Felgus levanto la punta de su espada con la majestad de un monarca.

La profesora a cargo de arbitrar, levanto su trompeta—

Al instante en que se produjo la señal de inicio, explosivas llamas llenaron el campo de entrenamiento.



--Nii-san, ¿Otra vez no te vas de casa...?

En la mansión principal dentro del distrito del Rey Santo de Flandor, Salacha Shicksal llamo a su hermano mayor que intentaba salir. Su hermano, Serge, llevaba puesto un abrigo para exteriores y un sombrero de copa para reprimir su esplendor característico. Incluso cuando su vestimenta no parecía ser con un objetivo social... se dio la vuelta en el vestíbulo de entrada y se encogió de hombros decepcionado.

--Debes permitírmelo, Salacha. Al convertirme en el jefe de una casa de Duques Caballeros el trabajo se acumula y los asuntos importantes surgen uno después del otro. Tengo una reunión otra vez.

Mientras ocultaba sus ojos bajando el ala de su sombrero, continuó.

--Antes sentía resentimiento hacia nuestros padres que no venían lo suficiente a casa, pero ya no puedo culparles de nada. También debo acostumbrarme rápidamente a esta posición.

--... ¿Padre y madre aun no regresan de su misión?

Serge puso suavemente su mano en el hombro de su hermana menor que bajaba las escaleras.

Colocando su dedo en la barbilla de Salacha, quien era propensa a bajar su mirada, hizo que mirase hacia arriba de manera natural.

--... Está bien. Te protegeré a ti y a la casa Shicksal, Salacha. Así que puedes estar tranquila.

--Si...

--¿Tus heridas de antes están bien? Escuche que tuviste una experiencia dolorosa ante Bijou Needs.

Su delicado dedo se arrastró por la piel de su cuello, acariciando afectuosamente la mejilla de su cosquillosa hermana menor.

--S-Si... pero, Nii-san, esa <Pluma de Alternate>...

--Fue un truco de Bijou Needs. Me pregunto si debería decir que su lealtad se pasó de la raya. A pesar de que le había dicho que no atacara a nadie de <Operación> y especialmente a mi hermana menor y las demás... parece que su ambición se salió de control y perdió su capacidad de juicio.

Acercando su rostro, beso la frente de su hermana menor. Las mejillas de Salacha se enrojecieron ligeramente.

--El crimen de atormentarte es pesado. Tuve que darle un firme <castigo>.

--...

Cuando Salacha estaba preocupada en cómo responder, Serge se giró con gallardía. El hermano mayor siempre era así, avanzando rápidamente hacia adelante cuando la hermana menor dudaba.

También en este momento, Salacha no pudo comprender las palabras que dijo al final.

--El nuevo año se volverá más ocupado. Tengamos una comida tranquila antes de eso. ¡Vamos a celebrar por anticipado!

--¿Nii-san...?

--Estoy deseando que llegue, Salacha. Flandor, teñido por el brillo de la luna.

Dejando atrás la mirada de su hermana quien se quedó parada sin moverse, Serge salió por el vestíbulo con pasos ligeros.

Los pasos resonaron desde el otro lado de las puertas cerradas, hasta que finalmente también desaparecieron en la oscuridad.



Distrito educacional Cardinal, en la plataforma cubierta por un domo de cristal—

Después de las clases de ese día, Melida y Kufa habían venido hasta la única estación del distrito educacional para despedir al Duque Felgus. La razón por la que el atareado Duque hizo que retrasaran varias horas su abordaje únicamente por consideración a su escolta que había perdido la conciencia al final de la dura batalla en el campo de prácticas.

--¡¡Esto es el límite de lo decepcionante...!! ¡Dejar de lado mi función como guardaespaldas y perder la conciencia!

La mujer caballero continuó lamentándose de sus propios errores desde la sala de enfermería de la academia hasta allí, e incluso cuando el tren llegó. Kufa la llamo con un tono cuidadoso.

--Glena-san, a pesar de que aun acabas de despertar, ¿Está todo bien?

--N-No hay problema. ¡No pienso volverme un obstáculo para el Duque más allá de esto...!

Con sus mejillas sonrojándose por la vergüenza cada vez más, bajo su cabeza dignamente.

--Parece que hace unos días dije algo excesivo, sin ser consciente de tus habilidades... pero más que tú capacidad, lo que me sorprendió fue el crecimiento de Rosetti.

--¿De Rosetti-san?

Asintiendo suavemente, Glena la piel de su espalda que estaba oculta por su uniforme militar.

--La nombrada <víctima del fuego amigo> y se volvió el gatillo para que esa chica fuese puesta en descanso temporal de la Legión Crest, soy yo.

--Vaya...

--Por eso cuando volvimos a luchar y cuando dijo que lucharía a tu lado, para ser honesta, tuve un poco de miedo—pero, me sorprendió. No por el crecimiento de sus habilidades, sino por el cambio en la perspectiva de esa chica. Siento que de alguna manera puedo entender sus sentimientos de querer quedarse aquí.

Glena enderezo su espalda y le dio un saludo como un ejemplo de la Legión Crest.

--Te encargo a Rosetti. Sin embargo, hay algo que me es difícil creer de cualquier manera... después de ese momento, ¿Es verdad que incluso derrotaste a Lord Felgus en una pelea uno a uno?

--No, eso es—

Al instante en que iba a negarlo, Kufa dudo de su respuesta.

Naturalmente, Felgus no parecía estarse conteniendo particularmente, ni Kufa tenía razón para luchar con la **intención de asesinar**. Sin embargo, al final la razón por la que Kufa ganó fue porque fue inducido a eso intencionalmente. Por alguna razón, el Duque estaba intentando otorgarle una causa justa a Kufa.

Mientras dudaba en como transmitirle esas sutilezas, se escuchó la voz del Duque.

--¡Glena! Termina con las charlas inútiles y trae el equipaje.

--¡S-Si!

Ante ese sonido similar a un látigo que hizo saltar sus hombros, la mujer caballero se dio la vuelta al instante. En ese momento, Melida se acercó corriendo a la gran espalda de su padre quien suspiraba.

--Um, padre, esto... lo encontré en la biblioteca <Bibliagoth>.

Diciendo eso, le entrego tímidamente una carta que había encontrado por casualidad en la sala de lectura durante la prueba de acreditación. Recibiéndolo mientras fruncía el ceño, Felgus analizó su contenido y abrió ampliamente sus ojos.

--Esta letra... recuerdo el contenido de esta carta. ¿¡Esto es de Melnoa...!?

--Parece ser una carta que escribió hace más de 10 años. ... De Madre, para ti.

--Pensé que hace mucho la había perdido...

Los ojos del Duque quien estaba extrañamente conmovido, miraron a Melida.

Tal vez porque había pensado en algo, murmuro articuladamente desviando su mirada desde los ojos honestos de su hija.

--... Dicho eso, tu Clase que estaba en tu certificado como Bibliotecaria del Laberinto.

--¿Eh?

--En la generación de tu bisabuela, parece que existió un pariente con la Clase <Samurái>... creo tener recuerdos de eso.

El Duque pronuncio algo que no se sabía si ella podía escuchar, y al mismo tiempo que se aclaraba la garganta, le extendió la carta.

--... Consérvala.

Finalmente diciendo eso con una voz de la que era difícil captar sus emociones, Felgus se dio la vuelta y se subió al tren. Melida miro su espalda irse tranquilamente, repentinamente noto a figura de alguien más.

Como si remplazara a su padre, la figura de un hada de cuarzo negro estaba saliendo desde la vía de entrada.

--¿¡Mule-san!?

Cuando se acercó corriendo sin pensarlo, Mule la saludo mientras mostraba una sonrisa misteriosa y soñadora justo como antes. Preguntas se desbordaron tan rápido como una flecha de los labios de Melida.

--¿P-Porque estas en el distrito Educacional Cardinal? Ya que regresaste inmediatamente después del incidente, había querido preguntarles varias cosas a ambas...

--El color cambiante de tus ojos girando, girando y girando es lindo como siempre, Melida-chan

Pensando que le estaba tomando el pelo, Melida inflo sus mejillas y guardo silencio. En lugar de retractarse, Mule sonrió como si fuese aún más divertido. Incluso ahora ese gesto suyo seguía siendo fascinante.

--Vine a recoger a Felgus Oji-sama. Debido al ataque de la Legión Crest de esta vez, los líderes de las tres casas de Duques Caballeros se reunirán y nuevamente examinarán el manejo de las <puertas>.

--Ah...

Melida guardo silencio recordando lo ocurrido en el <tribunal> de hace unos días.

Viendo a través del interior de su mente como si fuese cristal, Mule dijo como si cantara.

--¿No te lo dije? Eso es algo que tienes que pensar debidamente. Ya que tu posición sigue siendo inestable, esto solo conducirá a especulaciones innecesarias. En primer lugar, se debe comprobar la verdad adecuadamente. En cuanto al resultado, se conecta al hecho de proteger la dignidad de la Casa Angel.

Melida no pudo responder inmediatamente. Mule sonrió pareciendo solitaria de alguna manera.

--Tu rostro dice que no puedes creerme.

Mientras miraba directamente sus ojos de obsidiana, Melida dijo de manera tensa.

--Quiero creerte.

--...

Esta vez fue el turno de Mule de quedarse en silencio. Desviando su mirada, busco en su bolso.

--Como el primer paso para una reconciliación, te traje un regalo. ¿Podrías aceptarlo?

Diciendo eso, le entrego un Grimorio aún reciente en sus recuerdos. No estar segura de que tipo de efecto activaría, Melida retiro su cuerpo sin pensarlo diciendo "Ugee".

--Ufufu, no estés tan alerta. En este Grimorio ya no quedan paginas vacías.

--Entonces es inútil, ¿No?

--Mira, Melida-chan. Este Grimorio tiene el fin de reproducir maravillosos recuerdos.

Cuando Mule presiono su mejilla desde un lado, abrió el libro a la mitad.

En pocas palabras, lo que salió desde su interior sería un libro de imágenes 3D. Sin voltear las paginas, se movió por sí mismo, representando la historia de una manera realista.

Mirando la estructura de papel del tribunal rodeado por setos, Melida inmediatamente recordó ese libro.

--¿¡Esto es lo que dijiste que registraría el juicio en ese momento...!?

--<La Copia de Anders>. Puedes estar tranquila, lo guarde en secreto y nadie lo vio después de eso. Esto es para ti. No sabes lo que ocurrió después de que te dormiste, ¿No es así, Melida-chan?

--¡P- Porque nadie quiso decirme!

--En realidad también me prohibieron hablar, pero... fufu, ya que no saldrá de mi boca está bien, ¿No es así?

Sonriendo diabólicamente, Mule señalo las páginas del libro.

El artilugio de papel estaba a punto de reproducir lo que sucedió justo después de que Melida recibiera la maldición y lo que ocurrió hasta que despertó. Las tres princesas siendo golpeadas por el extraño sujeto con mascara de payaso, y el príncipe con sombrero de copa llegando al rescate en el último minuto. Tras ejecutar un combate a muerte uno a uno contra el villano, y finalmente derrotando al sujeto con máscara de payaso, salvo a las princesas de la tragedia.

--Ah, es Sensei.

Por las características de la persona de papel, Melida inmediatamente lo noto. Después de que Kufa junto con la muñeca de cuarzo negro se sumergieran en el regusto de la victoria, se acercaron corriendo hacia las otras princesas. Al levantar en sus brazos a la muñeca de Melida que seguía dormida, atrajo los ojos rojos del publico haciendo que se preguntaran que haría ahora.

Y entonces, frente a la mirada de Melida, la muñeca de Kufa acercaba lentamente su rostro—

--¿Eh? ¿E-Eh...? ¿¡Eh!? ¿¡Eeeeeeeeeeeee~!?

La crucial escena comenzó a reflejarse en los grandes ojos de Melida y sus mejillas se tiñeron totalmente del mismo color rojo de sus ojos.

Después de quedar satisfecha con la misma escena, Mule acerco sus labios al oído de su amiga que estaba sonrojada y rígida casi como si fuese a besarla.

--Ya que incluso ese Sensei tiene una posición, lo mejor será que no se lo muestres a nadie. Mantenlo oculto en el fondo de tu escritorio... como un tesoro solo para ti, Melida-chan.

--H-Hau... Awawa, Auu...

Melida inconscientemente volteo la página y reproducía la escena una y otra vez. Finalmente aceptando que esa escena como un sueño se estaba desarrollando sin ningún error, su rostro hirvió aún más.

Mule dejo unas últimas palabras a su amiga cuyo proceso de pensamiento ya había hecho corto circuito.

--Como pensé, eres muy linda, Melida-chan. Reunámonos nuevamente.

Dándose la vuelta caprichosamente, la chica de cuarzo negro subió corriendo la rampa. Justamente como si hubiese calculado ese momento, la escotilla se cerró y el tren hizo sonar su gran silbato.

Gangoton...

Melida quien estaba en un estado de sobre excitación no tenía la serenidad como para ver partir la obra de arte de hierro que partía suavemente. En ese momento, Kufa quien se había mantenido a distancia como su sirviente, le echo un vistazo casualmente a sus manos desde detrás de su espalda.

--Ojou-sama, ¿Ese es un regalo de Mule-sama?

--¿¡Kyaaaaaaa!?

Melida cerro el libro con una velocidad que no sería una exageración llamar la más rápida de su vida. Las muñecas de la Maestra y su sirviente superponiendo sus labios fueron aplastadas por las paginas, abrazándose mutuamente con fuerza.

Melida oculto el Grimorio detrás de su espalda y con una voluntad inflexible miro hacia arriba a su tutor.

--¡¡Es un secreto absolu~~~~~to para ti, Sensei!!

--¿Eh? ¿Es así...?

Sintiéndose regañado por alguna razón, Kufa levanto su dedo como si intentara enmendarla.

--Es cierto, Ojou-sama. Ya es un poco tarde, pero, felicidades por aprobar la prueba de acreditación. Dijiste que deseabas una recompensa, ¿Pero que podría ser? Por favor pídemme cualquier cosa.

--¡¡~~~!!

El cabello dorado de Melida salto. Esa reacción parecía haberla visto en algún lugar, pero no podía recordarlo. Melida le dio la espalda pareciendo volverse obstinada y abrazo fuertemente el libro.

--¡Y-Ya es suficiente! ¡Mi pecho está lleno!

Aunque no tenía el recuerdo de haber hecho algo, Melida insistió.

Ocultando su boca con el viejo y grueso libro, miro hacia Kufa con sus ojos vueltos hacia arriba.

--El próximo año... cuando este un poco más cerca de ser una Dama, te lo pediré una vez más.

--Ya veo... nuevamente el próximo año.

El próximo año nuevamente podría vigilar su crecimiento por un poco más. Incluso si no era más que una tranquilidad temporal, Kufa sintió que la felicidad llenaba su pecho.

¿Cuál era la verdadera identidad de esa dulce calidez? ... Kufa aún no lo sabía.

Pero había decidido que lo vería con sus propios ojos. Junto con el futuro de esta chica sin talento—

Mirando al tren marchase hacia el otro lado del horizonte, Kufa extendió su mano hacia un lado.

--¿Regresamos, Ojou-sama? Las lecciones para después de la escuela nos están esperando.

Abrazando el libro con uno de sus brazos, tomo firmemente su mano mostrando una sonrisa radiante.

--Si, Sensei. ¡Hoy también estaré a su cuidado!

La chica rio inocentemente y el joven sonrió sinceramente.

El viento que soplaba por la plataforma declaraba el comienzo de un nuevo año.

La temporada de los brotes, junto con el aroma de las llamas, estaba llegando.

MELIDA ANGEL

CLASE:<SAMURAI>

HP	1263	MP	126
PODER DE ATAQUE	129(108)	PODER DEFENSIVO	111
APOYO EN ATAQUE	0 ~ 20%	APOYO EN DEFENSA	---
PRESION DE PENSAMIENTO	21%		

HABILIDAD PRINCIPAL/ARTES

OCULTAMIENTO LV. 2 / OJO DE LA MENTE LV. 2 / BAJO CONSUMO LV. 2 /
ADVERSIDAD LV. 1 / CONTRA HECHIZO LV. 2 / ESPADA ILUSORIA
SEGUNDO MOVIMIENTO - COLMILLO TORMENTA / TÉCNICA DE
DESENVAINÉ - ESTRELLA BINARIA (DOBLE)

VALORACION GENERAL.....【1 - S】

REPORTE SECRETO

LO QUE ESCRIBO AQUÍ, ES LA EVALUACIÓN DEL <ESTADO> CORRESPONDIENTE AL FINAL DEL PRIMER AÑO ACADÉMICO DEL OBJETIVO DE LA MISIÓN. EN ADICIÓN AL VALOR NUMÉRICO DE SU <ESTADO>, EL CUAL SE VOLVIÓ EL MÁS ALTO EN EL AÑO ESCOLAR, EN EL PRIMER PERIODO, TUVO UNA ESPLÉNDIDA BATALLA DEBUT EN EL TORNEO PÚBLICO DE FINAL DE PERIODO. EN EL SEGUNDO PERIODO, SE MANTUVO FIRME COMO CANDIDATA EN LA BATALLA DE SELECCIÓN DE LA LUNA LUMIÈRE. Y ENTONCES, EN EL TERCER PERIODO, AUNQUE ERA SU PRIMERA PRUEBA DE ACREDITACIÓN, OBTUVO LA CALIFICACIÓN COMO BIBLIOTECARIO DEL LABERINTO DE 5TO GRADO, TOMANDO EN CONSIDERACIÓN TODOS ESOS NUMEROSOS RESULTADOS, SE LE AÑADIÓ EL RANGO [S] QUE SE ASIGNA A LOS RESULTADOS MÁS ALTOS EN LOS ESTÁNDARES DEL PRIMER AÑO.

DICHO ESO, PARA NUESTRO OBJETIVO ESTO NO ES MÁS QUE UN PUNTO DE CONTROL. DESPUÉS DE ESTO, FRENTE A ELLA. QUIEN SUBIRÁ AL SEGUNDO AÑO, SE ALZARÁN AÚN MÁS PROBLEMAS INIMAGINABLES Y AL MISMO TIEMPO, ESA CHICA SEGURAMENTE LOS SUPERARA EXHIBIENDO UN SALTO AÚN MÁS ESPLÉNDIDO. COMO SU EDUCADOR Y COMO ASESINO, DESEO SINCERAMENTE SEGUIR VIGILANDO ETERNAMENTE EL PROGRESO DEL AVE DORADA.

(EXTRACTO DEL DIARIO DE CIERTO MAESTRO ASESINO)



KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



天城ケイ

KeiAmagi

ニノモトニノ

Illustration
Ninomotonino

暗殺教師と
運命法廷



It has spread the night of
darkness outside city-state Plandre
He and she met in kind of world

CREDITOS:

RAWS EN JAPONES: BOOKWALKER

TRADUCCION JAP-ESP: KURO09

EDICION Y CORRECCION: MUGETSUI23